SONASTE MANECO

una revista de LA BAÑADERA DEL COMIC

CHARLAMOS CON EL GRAN DIBUJANTE ITALIANO DURANTE SU PASO POR BUENOS AIRES. Y NOS CONTO TODO: SUS PROYECTOS INCONCLUSOS CON HUGO PRATT Y FELLINI, SU PASION POR PICASSO, LA RELACION ENTRE LA IGLESIA Y LA MAFIA, EL FENOMENO GLOBAL DEL TERRORISMO Y LOS CAMBIOS POLITICOS DE LOS ULTIMOS 30 AÑOS. UN MANARA 100 POR CIENTO INTIMO Y DESCONOCIDO.

MANARA

UNA REVISTA DE LA BAÑADERA DEL COMIC - AÑO IV - SEPTIEMBRE DE 2007

Alvar Mayor: Galería de Portadas

"Uno de los primeros blancos nacido en América, hijo de uno de los hombres que acompañó a Pizarro al Perú. Es una mezcla de Alvar Núñez Cabeza de Vaca, el tipo que atravesó gran parte de América caminando; y de cowboy que avanza por un camino polvoriento buscando hacer justicia". Así definió Carlos Trillo a *Alvar Mayor*, la serie que firmó junto con Enrique Breccia para la edición argentina de *Skorpio* allá por octubre de 1977.

Éxito internacional, la saga que fue comparada con el realismo mágico de García Márquez llegó a Italia de la mano de la editorial Eura, que la colocó como uno de los platos fuertes de la versión europea de *Skorpio*.

Arriba:
Skorpio Año II Nº 14 y 17.
Eura Editoriale, Italia.
Abril y mayo de 1978.

Centro:
Skorpio Año II Nº 25 y 47.
Eura Editoriale, Italia.
Junio y noviembre de 1978.

Abajo:
Skorpio Año III Nº 3 y 11.
Eura Editoriale, Italia.
Enero y marzo de 1979.

© Carlos Trillo y Enrique Breccia.

DESDE LA VIÑETA por Fernando Ariel García

Están los artistas masivos.

Están los populares.

Y después vienen los otros, los elegidos, aquellos que están más allá del bien y del mal. Los poseedores de un plus enigmático e indescifrable. El Diego, Olmedo, Fontanarrosa. Son pocos.

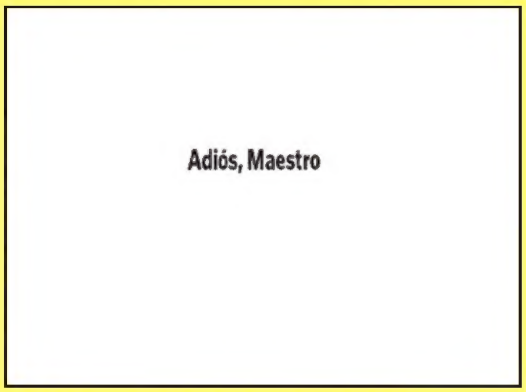
Y van quedando menos.

Me senté frente a la computadora para sacarme de encima estas líneas que queman. Y acá estoy, como un pelotudo mirando cómo el cursor se prende y se apaga, siempre en el mismo lugar del renglón. Detenido, como detenida quedó la ilusión cuando la noticia (que sabíamos estaba llegando) irrumpió de pronto con su totalidad desmesurada y sin vueltas.

Y lo que más duele no es que se haya muerto El Negro Fontanarrosa, porque es cierto que, más jóvenes o más viejos, nadie se va el día de la víspera. Lo que más duele es que haya tenido que irse así, cargando su cuerpo como cruz, habiendo asistido a sus propias pompas fúnebres de antemano. Con tanto hijo de puta suelto por ahí, derrochando salud, ¿por qué uno de los tipos más buenos y nobles tuvo que parir así? Con permiso de Miguel Hernández y el *Nano* Serrat, yo tampoco perdono a la muerte enamorada. Y menos aún, a la vida desatenta.

Tuve el privilegio de que Fontanarrosa se cruzara tres veces en mi vida. La primera, como un nombre escrito en letras de molde, en el viejo libro a color de sus particulares versiones sobre los clásicos de la literatura universal. Todavía hoy, cuando me acuerdo del griego cantando "Sur, Partenón y después", la risa me surge espontánea e imparable desde el medio de la panza. Con ese Fontanarrosa aprendí a reír, pero no con la boca. Con el cuerpo.

La segunda vez fue a principios de los '90, cuando Javier Doeyo decidió editar la antología *Cóctel*; y me pidió que lo acompañara a Rosario para convencer a Fontanarrosa de que nos permitiera incorporar las aventuras de *Boogie el aceitoso* a la revista. Esa tarde, en su ordenado estudio-hogar, aprendí de Fontanarrosa que se es grande siendo humilde. El tipo que comía asados con Les Luthiers, nos escuchaba a nosotros, dos perejiles. Y nos



dedicaba toda la atención del mundo, mientras hacía esperar sobre su tablero el chiste que al día siguiente debía estar (y estuvo) en la contratapa de *Clarín*.

Y la tercera vez fue en el recital que el año pasado Serrat dio en la calle Corrientes. Con las luces apagadas, poco antes de que subiera el telón y cuando todos estábamos acomodados en nuestras butacas, alguien entró al teatro guiando la silla de ruedas de Fontanarrosa hasta su ubicación en las primeras filas. Sólo recordar cómo fue la ovación que recibió al ser descubierto, me vuelve a poner la piel de gallina. "Olé, olé, olé, olé, Negro, Negro". Y el Negro, chiquito de cuerpo pero inmenso en su estatura humana, me enseñó el significado de la Dignidad. No es lo mismo vivir que honrar la vida, escribió Eladia. Y ahí estaba Fontanarrosa, haciéndose cargo. Y encima, haciéndose cargo con humor.

"De mí se dirá posiblemente que soy un escritor cómico, a lo sumo -comentó una vez-. Y será cierto. No me interesa demasiado la definición que se haga de mí. No aspiro al Nobel de Literatura. Yo me doy por muy bien pagado cuando alguien se acerca y me dice: me cagué de risa con tu libro".

Caguémonos de risa, entonces. Hoy más que nunca. Y caguémonos de risa mañana. Y caguémonos de risa pasado mañana. Y el día después de pasado mañana. Y siempre. Y caguémonos de risa mirando al cielo. Hasta llorar si hace falta, que al final las lágrimas de la risa y el llanto son iguales.

Hoy, 19 de julio de 2007, se acabó el mundo tal cuál lo conocíamos. En Rosario, su pueblo y el nuestro, se nos ha muerto como del rayo Roberto Fontanarrosa.

A quien tanto queremos.

INDICE

Galería de tapas 2 y 121 / Editorial 3 / Homenaje a Fontanarrosa 4 / Correo 12 / Correo Extra 32 / In Memoriam 27 / RoboKid 30 / Niko & Miko 32 / Maneco Press 33 / Hermanos de sangre 51/ Entrevista a Alberto Ongaro 56 / Entrevista a Milo Manara 60 / Las historietas abiertas de América Latina: El siniestro Dr. Mortis 74 / Cómics con Rouge 78 / El Mirón 82 / La Botica 99 / Primera Plana 120 / Grandes Ilustradores122

STAFF

Director: Fernando Ariel García.

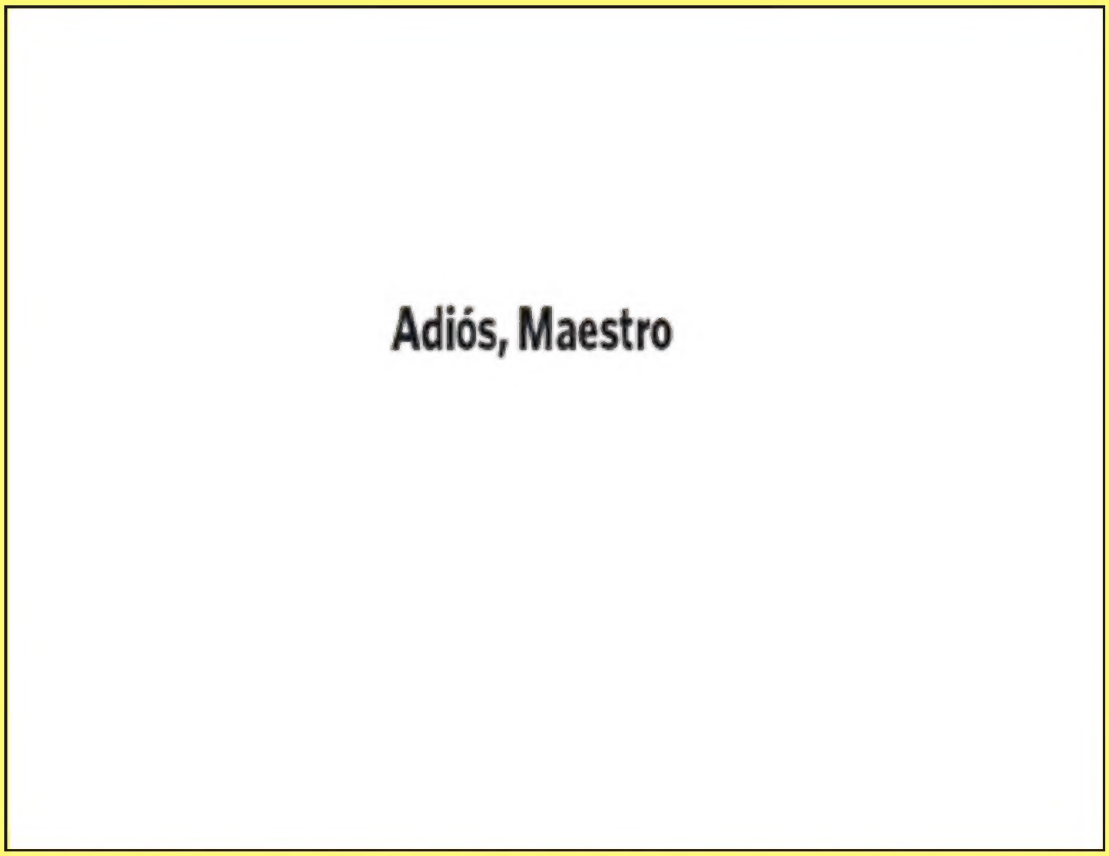
Redactores: Hernán Ostuni y Norberto Rodríguez Van Rousselt.

Colaboradores: Alejandro Aguado, Mariano Chinelli, Cristian Díaz el TEC, Hervi, Patricia Masolini, J.J. Rovella, Juan Carlos Silva y el Museo de la Caricatura Severo Vaccaro.

Gurúes tecnológicos todo terreno: Mariano Ostuni y Ana Ostuni.

Gracias a: José Palomo, Juan Bobillo, Gerardo Canelo y Hugo Montero, ellos saben por qué.

Gran parte de este número se realizó escuchando los discos *Bossa Nova Nova Bossa*, de Manfredo e seu Conjunto; *Lágrimas Negras* de Bebo & Cigala; *Mucho corazón* de Martirio; y la banda de sonido original de la película *Good Night, and Good Luck*, con la participación vocal de Dianne Reeves.



"Frente a la conmovedora noticia del fallecimiento de Roberto Fontanarrosa, la Secretaría de Cultura de la Nación declara el día de hoy (19 de julio de 2007) como Día de duelo de la cultura nacional para manifestar la profunda tristeza que su muerte significa para todos los argentinos".
Comunicado oficial de la Secretaría de Cultura de la Nación.

"Fue un personaje inolvidable, el tipo más brillante. Sin él, es obvio que ya no será lo mismo".
Crist, historietista.

"Últimamente no podía casi moverse. Trasladarse en la silla de ruedas lo obligaba a un operativo complejísimo, que relataba como si fuera una saga de Boogie el aceitoso. Pero jamás se quejó. Vivió la enfermedad sin renunciar a sí mismo ni perder su espíritu ni su humor. Ya no está con nosotros en *Clarín* ni con todos ustedes. *Hasta la victoria a veces*, Negro. Como vos decías anticipándote a tu muerte".
Ricardo Roa, editor general adjunto de Clarín.

"Estoy muy mal porque el Negro era mi hermano".
Caloi, historietista.

"Siempre fue un gran escritor, además de dibujante genial, y tengo para mí que le hubiera gustado recibir el reconocimiento que, en este campo, no llegó a tener. Era serio a la hora de escribir, era exigente y conocía los secretos del oficio porque desde chico fue un lector competente, incesante, un curioso inagotable. Qué más decir en esta noche fría. Si es tan triste y duro, y sobre todo tan odioso, escribir la necrológica de un colega y amigo".
Mempo Giardinelli, escritor.

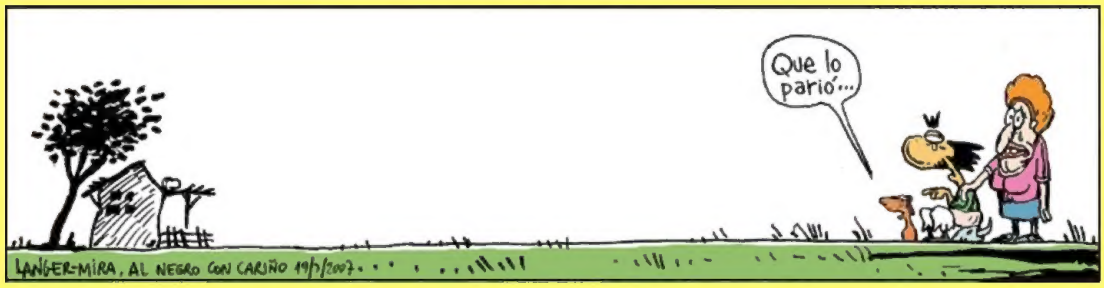
"Estuvo en Madrid, en la casa de un amigo en común. Iba a Israel a someterse a un tratamiento en la sangre. Muchos lo recuerdan como intelectual, como humorista. Yo lo recuerdo como un amigo. Fue muy digno cómo sobrellevó la enfermedad. La muerte puede ser también una liberación"
Joan Manuel Serrat, cantautor.

"Nosotros somos en realidad los pájaros de Fontanarrosa"
Joaquín Sabina, cantautor.

"Era, simplemente, el mejor. En todos los sentidos. Pero sobre todo, muy buena gente. De buenísima leche. En él se intuye que es cierta la idea del humor que en él era un reflejo, una manera, un tic personal- como una forma superior de la inteligencia, de la sabiduría".
Juan Sasturain, escritor, periodista y director de Fierro.

Arriba y página anterior:
La despedida de *Clarín*, el 20 de julio.

© respectivos propietarios.



"Era mi amigo. Lo quería con el alma. Pero, además del cariño propio de la amistad, por Fontanarrosa siento admiración. Creo que la historieta más grande de la Argentina es *Inodoro Pereyra*. Un tipo modesto, despojado, sincero. Todo lo que se diga a favor del Negro es verdad".
Eduardo Ferro, historietista.

"Para mí, como dibujante fue el mejor, súper expresivo, contundente, seguro. Lo del Negro era atrevimiento, era un atrevido visceral y eso se veía en las caras de desesperación de sus personajes, en cómo estaban parados. Tenía una gracia inmensa: había un mundo Fontanarrosa, eran los hinchas de él, las viejas de él, los perros de él. Con él perdemos ese mundo maravilloso".
Maitena, historietista.

"Era extraordinario el artista que acaba de morir. Es tremendo saber que no lo tenemos más".
Mercedes Sosa, cantante.

"Un tipo así no se puede morir. Era un genio lleno de talento, uno de los más talentosos de América Latina. Era un fenómeno".
Ziraldo, historietista brasileño.

"Fontanarrosa se ha ganado un espacio en el marco de la cultura que excedía el humorista, un hombre íntegro con capacidad de decir un montón de cosas sin agredir a nadie".
Aníbal Fernández, ministro del Interior de la Nación

"Ayer, cuando se conoció su muerte, algo extraño sucedió en esta redacción. Poco a poco, por sectores, la fue ganando un intenso silencio. No debe haber nada más extraño y turbador que una redacción en silencio. Nació en Deportes, donde El Negro tenía hondos y buenos amigos, y se extendió luego como una pesada ola umbría. Fue un silencio que duró poco, antes de que todo volviera a lo habitual. Pero será difícil lo habitual sin El Negro".
Alberto Amato, periodista de Clarín.

"Me parece que el Negro logró transformar las historietas en algo popular. Encontró la gran literatura después. Le encontró el alma a la historieta. Con él va a pasar lo de Discépolo. Después de su muerte, no habrá otro igual. Porque logró contar algo de la Argentina que todos tenemos muy arraigado y lo hizo de otra manera".
Andrés Cascioli, humorista gráfico y editor de la revista Humor.

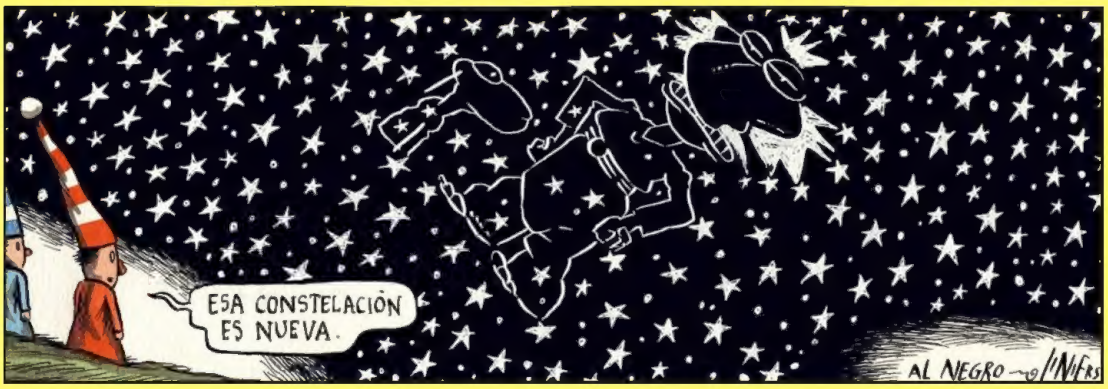
"La verdad que tanto su faceta literaria como humorística eran brillantes y no podría elegir entre una y otra, sí creo que lo más fascinante era su hombría de bien, su simpatía y compartir en un bar esos chispazos que hacían de un momento cotidiano una humorada".
Miguel Lifschitz, intendente de la ciudad de Rosario.

"Roberto tenía un humor intelectual en su concepción, pero muy llano en su resolución. Atravesaba todas las capas culturales, porque tenía la capacidad de conectarse tanto con el futbolero como con la persona que había leído a Franz Kafka".
Fernando Sendra, historietista.

Arriba:
El adiós de Nik y Gaturro, en *La Nación*.

Izquierda:
El dolor de Rep, en *Página 12*; y de *La Nelly*, Langer y Rubén Mira, en *Clarín*.

© respectivos propietarios.



"Era un monstruo cultural, un gran amigo. La verdad es que estoy muy golpeado".
Miguel Russo, director técnico de Boca Juniors.

"Te digo, claramente, gracias. Con todas mis fuerzas, gracias por habernos atendido durante todo este tiempo. Y mando para tu familia una sonrisa y una lágrima".
Arroyo, caricaturista costarricense.

"Siempre estuvo comprometido con la educación pública. Siempre recordaremos su paso por la Carpa Blanca y el dibujo que nos regaló a los maestros ayunantes, que hoy está en nuestra sede".
Comunicado oficial de la CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina).

"En este momento les estoy poniendo dos fajitas negras a los personajes de mi tira. Los dos personajes están mirándose, con las dos fajitas negras en los brazos y dialogan. Ese diálogo lo inventó Fontanarrosa. Se murió sin hacer ninguna maldad. Era un tipo encantador y buenísimo. Lo admiro profundamente".
Tute, historietista.

"Era un hombre expansivo con un humor sarcástico cercano a lo cruel, que le ganó muchos adeptos en México".
Paco Calderón, humorista gráfico mexicano.

"Era un icono de Rosario. Con su talento hizo más grande a Central. Se fue un genio. Es un orgullo tener en la actual camiseta el sello de la genialidad de Fontanarrosa".
Cristian "Kily" González, futbolista, ex capitán de Rosario Central.

"En Rosario va a ser un mito y se lo ha ganado, tenemos que seguir acordándonos de su obra, que fue el humor".
Carlos Garaycochea, humorista gráfico.

"No eras de mentir ¿no? Ni de roncar, lo confirmo tras las múltiples habitaciones que compartimos en los mundiales de Estados Unidos y de Francia. Y dabas envidia con tu orden para guardar la ropa, *dobladita*. Y con la bibliografía que llevabas para respaldar tus narraciones geográficas o esotéricas. O lo que fuera. Porque no improvisabas. Eras *genio* más información. Un escritor memorable".
Horacio Pagani, periodista deportivo.

"Estoy triste. Se me murió un amigo".
Rep, historietista.

"El Negro nos deja un legado enorme, con personajes sabrosos, de una riqueza increíble".
Hugo Varela, actor y músico, protagonista de una versión teatral de Inodoro Pereyra.

"Es una gloria que no se discute. Más allá de su sentido del humor y de su dibujo, lo que nos ha dado es un punto de vista inteligente".
Alfredo Sábat, dibujante.

"Roberto Fontanarrosa fue un artista polifacético que no solamente deleitó y alegró a los argentinos con su arte, sino que también nos hizo pensar en serio".
José Nun, secretario de Cultura de la Nación.

"Fue un ejemplo claro del hombre comprometido con la realidad social. Hasta el último momento de su vida luchó por la defensa del arte popular".
Silvia Fajre, ministra de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

"Estamos entristecidos porque se fue alguien que supo dibujar la sonrisa, un hombre del pueblo".
Roberto Lavagna, candidato presidencial.

Dos homenajes en *La Nación*: Tute (arriba) y Liniers (derecha).

© respectivos propietarios.

SIEMPRE ES MAS DIFICIL
DECIR ADIOS
EN VERANO

"Mientras escribo estas líneas, escucho que hay un gol de la Selección juvenil Sub-20. Lo hizo Di María, que es de Central. Veo la repetición. Un golazo. Un golazo, Negro. Tenía que ser un pibe de Central. Seguro que fue un homenaje".
Juan José Panno, periodista deportivo.

"Roberto Fontanarrosa era uno de los recipientes de mis dibujos diarios. El Negro murió ayer. Le dedico este último dibujo que le envío con un cálido saludo de adiós. Chau, Negro, y gracias por haber vivido!"
Oscar Grillo, dibujante.

"Todavía no caigo. Digerir su desaparición me va a llevar un tiempo porque a pesar de que no nos veíamos tan seguido, lo sentía como un verdadero amigo".
Oscar Sócrates, caricaturista.

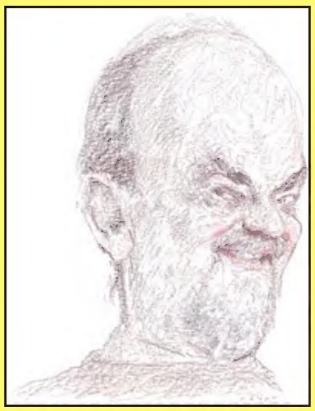
Arriba:
Dibujo de
Augusto Costhanzo
para el diario deportivo *Olé*.

Izquierda:
El último dibujo
que Oscar Grillo
le envió a Fontanarrosa.

© respectivos propietarios.

Esta es la única muerte que me ha enternecido el corazón...
No cantes victoria, Boggie... los genios nunca mueren
BONIL
Murió Roberto Fontanarrosa el gran escritor y humorista argentino

Mi homenaje al gran Maestro FONTANARROSA



Arriba:
Bonil, para el diario ecuatoriano *El Universal.*

Abajo:
Hermenegildo Sábat, para *Clarín.*

© respectivos propietarios.

"Los argentinos nos hemos quedado muy solos. Pasara lo que pasara en este país, uno sabía que amanecía con Fontanarrosa. En el medio de las peores crisis, de todos modos se podía leer un chiste de Fontanarrosa. O leer uno de sus cuentos. O releer algunos de sus clásicos. Por muy deprimente que fuera un domingo, se lo podía sobrevivir con Inodoro Pereyra. Los habitantes de este país fuimos bendecidos durante cuarenta años por un recurso natural inagotable: el talento de Fontanarrosa. ¿Qué vamos a hacer ahora? ¿A dónde tenemos que ir a vivir para que nos siga acompañando todos los días?".
Marcelo Birmajer, escritor y guionista.

"Puedo decir que jamás vi una persona con su nobleza. Era un tipo en estado puro, con una alegría desbordante y gran disciplina para trabajar. Era un canto a la vida".
Alberto Mirtuono, representante.

"Era un gran humorista a pesar de su aspecto tan serio".
Rogelio Naranjo, humorista gráfico mexicano.

"Son personas que no mueren jamás porque nos queda todo su humor y genialidad".
Hermes Binner, diputado nacional.

"Bien, ya pasó. El Negro se fue. 'Queda su obra', se dice. No es igual. Y hay conmoción y hay dolor. Todo, por un humorista, un creador ingenioso, profundo. El merece esa reacción de la gente. Perdón, aún me cuesta decir 'merecía'".
Tomás Sanz, escritor y periodista.

"Ojalá que donde esté logre sentir las caricias de todos aquellos que reímos con sus chistes y sus cuentos, ojalá tenga una librería cerca donde buscar un nuevo texto y si es posible, que Central juegue un partidito, y que además, gane".
María Fernanda Mainelli, periodista.

"La imposibilidad de volver a cruzarse con él es insoportable. Así que del vacío humano que deja, mejor ni hablar".
Elvio E. Gandolfo, escritor.

"El Negro no se va. El Negro no se va. No se va, El Negro no se va. El Negro no se va. El Negro no se va. No se va, el Negro no se va".
Ciudadanos de Rosario, a coro, en cortejo fúnebre.

¿Qué significa El Negro para mí? En principio, es mi maestro. Es el que a comienzos de los ´70 despertó dentro mío una voz que decía "yo quiero hacer lo mismo que ese tipo". Me parece que la enseñanza más potente que me deja es el espirítu, el coraje y la buena onda con que enfrentó su enfermedad hasta el final.

Fontanarrosa es también uno de los pocos argentinos geniales que recibió su merecido reconocimiento en vida. Tal vez porque fue alguien muy querido por casi todo el mundo.

No sé, ahora me doy cuenta de que era muy lindo ver sus dibujos todas las mañanas y saber que Fontanarrosa estaba entre nosotros.

Daniel Paz, 20 de julio de 2007

Si un dibujo pudo concentrar el sentir popular, fue este. Portada de *Página 12*, a cargo de Daniel Paz. Texto e imagen tomadas del sitio web www.danielpaz.com.ar

© respectivos propietarios.

Viñeta de Mosquito en el blog *Historietas reales*.

© respectivos propietarios.

CHAU NEGRO. Y GRACIAS por Hervi

La mamá de Cristóbal Colón se apellidaba Fontanarrosa, cosa que al negro le importaba un huevo. Nunca se tomó en serio, menos lo iba a hacer con un árbol genealógico.

Lo vi por primera vez en Quito, en 1987, en un encuentro de dibujantes americanos, (incluso había uno de los que se adjudican en forma exclusiva este gentilicio, un estadounidense). Era un tiempo de auge dictatorial en el continente, y el tema político invadía nuestros dibujos. Eran demasiado serias las ponencias, y por suerte estaba el yanki encarnando la contraparte, para amenizar el debate. De otra forma habría sido el aburrimiento mismo. Pero también estaban en el lote el negro, Hermenegildo Sábat y el venezolano Zapata, que animaban el asunto. Mientras los participantes intentábamos desentrañar el cuesco de la breva (de qué se trata el oficio), el negro dibujaba y dibujaba animales: todo un zoológico de bichos absurdos, supuestamente especies aún no conocidas de las islas Galápagos. Eran tortuvacas, iguanocerontes y otros engendros de una fauna alucinante. Tampoco se tomaba en serio la seriedad del momento. Por suerte. Y se burlaba del gringo que daba las recetas, describía la liturgia necesaria para hacer una buena caricatura, escritorio limpio, hoja de papel inmaculada, silencio absoluto, etc. Un alienígena.

Esa y muchas otras veces le escuché decir algo que vale la pena, o vale la risa, destacar, su leit motiv: hacer reír. "Yo agradezco mucho a aquellos que me han hecho reír durante mi vida, y por eso tengo una deuda permanente de gratitud con esas personas". O su muy humilde declaración: "Yo no tengo una intención de esclarecimiento con mi trabajo porque yo no soy un tipo esclarecido para nada".

No lo era, por suerte. ¿No hay que tener un dejo de locura creativa para escribir una columna sobre fútbol, desde el punto de vista de la Hermana Rosa, vidente de un barrio rosarino?

Estaba asombrado por la cantidad de dinero que le enviaban Les Luthiers por sus guiones, que también hemos celebrado, y que consideraba mucho por tan poco. Claro, tan poco esfuerzo para él, que lo hilarante le chorreaba sin fin, hasta reciencito.

En el Congreso de la Lengua en Rosario, el 2004, defendió con énfasis a las supuestas "malas palabras", que según él tienen una contextura física irreemplazable, como la fuerza de la erre en "mierda", palabra que se ve muy disminuida en su versión cubana: "mielda". O la rotundez de "pelotudo" frente a "torpe". Clarísimo. Cervantes lo debe estar aplaudiendo, al igual que lo ovacionaron los doctos presentes en ese congreso.

La última vez que lo vi, en la Feria del Libro de la estación Mapocho, en Chile, ya tenía signos evidentes de su enfermedad, con su brazo izquierdo inmóvil.

Esto ha sido un escalofrío que durará por mucho. Estando en Buenos Aires, con los hijos, después de visitar el asombroso cementerio de La Recoleta, y recién entrando al Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, una hermosa casona llena de lo mejor de la gráfica humorística argentina, una llamada telefónica nos da la triste noticia de la muerte del negro.

La noche anterior, nos habíamos divertido hasta tarde leyendo las recién compradas últimas recopilaciones de su genial Inodoro Pereyra. Todavía no nos reponemos de la impresión. Más encima, el mismo día, viendo el partido de la rojita contra Argentina, en un café de Avenida de Mayo, ni siquiera poder gritar un gol de los muchachos para descargar las neuras. Y soportar el griterío de ellos. Algo anda mal en todo esto.

He adquirido sus muletillas: "¿Cómo estás?" "Mal pero acostumbrao". O "¡Que lo parió!", o "¡Negociemos!".

Entre otros, mis libros de cabecera son *Inodoro Pereyra* y *Boggie el aceitoso*, fuentes inagotables de carcajadas.

Gracias negro, por tanto humor del mejor, del imprescindible.

Hervi (seudónimo de Hernán Vidal Martínez) es uno de los principales historietistas chilenos. Creador de "Supercifuentes" (hoy rebautizado "Cibercifuentes"), fue también colaborador de "Mampato", "El Pingüino", "Topazé" y el diario "El Mercurio", además de director artístico de la mítica Editorial Quimantú. Su obra, lamentablemente, no es tan conocida a este lado de la cordillera.

Zamba pal Negro Fontanarrosa (Rosarino Universalis)

Lo peor de la cosa
nostra es el chau
de Fontanarrosa.

Primos al Palau
San Jordi del noi
sensa renegau.

Ni vengo ni voy
ni firmo recetas
de ayer para hoy,

porque, sin
Mendieta, Boogie
el aceitoso
parece un poeta

lírico y leproso
y su pobre viuda
una osa sin oso

ni fosa ¿quién duda,
Pereyra Inodoro,
de la bronca muda

del pibe del coro
que desface
entuertos sin
hallar tesoro?

¿Cómo que estás
muerto?
Mientras en Rosario
Central, che, Roberto,

un clon de Romario
te brinde un golcito
canalla y sicario

que muere por Fito,
por vos, por Olmedo,
por mi Juan Carlitos

Baglietto, me quedo
y me voy con Guevara,
compadrito en pedo,

cholo tarahumara,
tronco de un Quevedo
que escribe y dispara.

Joaquín Sabina. Rosario, misterios dolorosos, agosto de 2007.

Texto del poema que Joaquín Sabina le dedicó a Roberto Fontanarrosa, su amigo; y que fuera publicado por el diario "Clarín" el domingo 12 de agosto de 2007.

El dibujo
que identifica la gira,
uno de los últimos
que hizo Fontanarrosa.

© respectivos propietarios.

SONAMOS MANECO

Este número que tienen en pantalla tendría que haber aparecido el pasado julio. Podríamos decir que nos atrasamos porque pasamos por mudanzas, cambios laborales, vacaciones y fallecimientos, pero la verdad es que somos unos vagos que, entre mudanzas, cambios laborales, vacaciones y fallecimientos, no supimos o pudimos organizar nuestros tiempos para cumplir con el Maneco y los otros compromisos que tomamos de antemano.

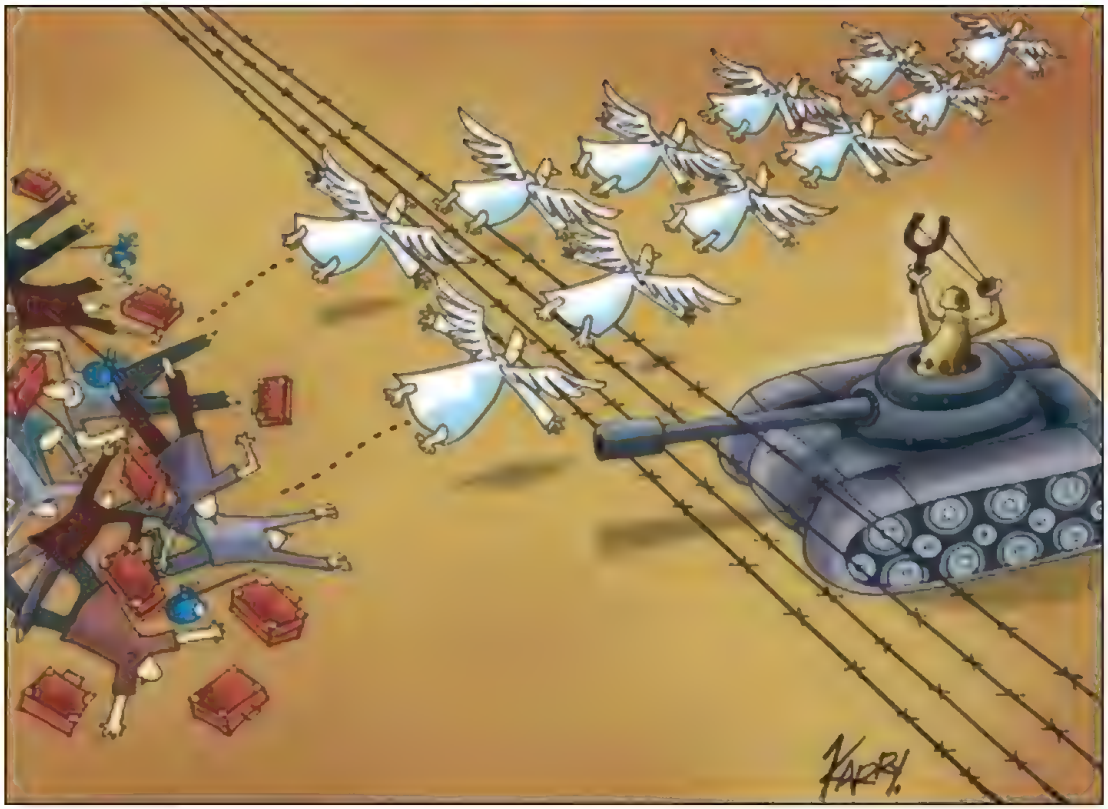
Así que este 2007 terminará con un número menos de **SONASTE**, ya que el próximo estará disponible recién a fin de año.

Eso esperamos, pero por las dudas no se lean este ejemplar todo de golpe. Dicen que el que avisa no traiciona.

Y si no aguantan y se lo leen de un tirón, no se olviden que este mes también subimos a la red nuestro primer **Número Especial,** dedicado a 1806-Invasión, el fantástico trabajo de la unhil y la editorial Thalos.

MANECO POSTAL

Hoy responde: Fernando Ariel García



El dibujo de Karry que ganó la Mención.

© Karry.

Inmigrations

Soy amante de su revista y para mí es un placer difundirla entre mis colegas.

Los invito a ver esta dirección: www.donquichotte.at/index2.html. Es el último premio que obtuve, una mención en un festival de Alemania sobre la INMIGRATIONS…

Saludos y un abrazo de un amante de la historieta y el humor.

Karry

Julio Carrión Cueva

Humorista gráfico, historietista e ilustrador notable del Perú, Julio Carrión Cueva obtuvo una Mención en el Segundo Concurso Internacional de la prestigiosa revista alemana de humor gráfico *Don Quichotte*, dedicada este año al tema de la inmigración. Para todos aquellos que quieran conocer algo más de este gran artista latinoamericano, les recomendamos ir, sin demoras, al sitio web Karrycaturas, donde podrán deleitarse con amplias dosis de buen humor y pensamiento crítico.

Sitio para nosotras

Me encantó que hubiera un sitio para nosotras: *Cómics con rouge*. Lindo recorrido por la memoria emotiva, para recordar y volver a saborear la las tardes de nuestra infancia.

¡¡¡Me encantó!!!

Sandra

Y después dicen que no hay lectoras de cómics. ¡Acá hay una! ¡Acá hay una!

Regreso

Los enganché en una. ¡Al fin!

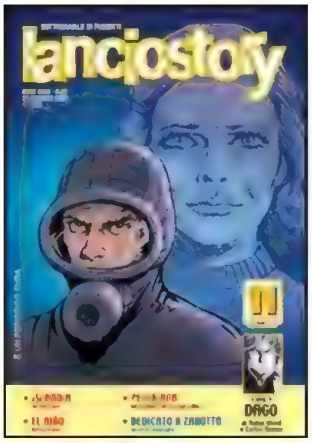
Mucho cubrir los lanzamientos extranjeros, mucho cubrir los lanzamientos extranjeros, pero se comieron la aparición en Italia de *El Eternauta: El Regreso. La búsqueda de Elena.*

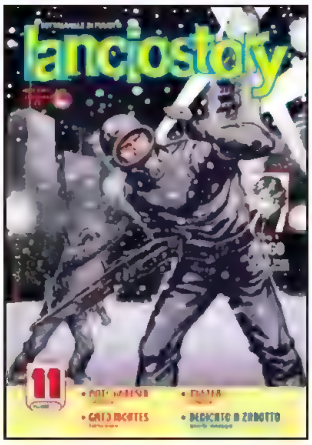
Desde octubre del año pasado, la aventura ya fue publicada por la Eura Editoriale, en capítulos semanales dentro del *Lancio Story*.

De nada.

Jorge Piccirillo

Más que comérnosla (y que feo que suena, no?), nos la devoramos!!!! Gracias. Y si sos fanático del Eternauta, no te pierdas la carta que sigue.





50/30

Recibimos de Continum 4 y Portalcomic:

"Sin duda éste es uno de esos casos emblemáticos en que, autor y obra, están ligados en más de una manera. Y es precisamente por ese motivo, que no resulta extraña la doble conmemoración que proponemos: 50 años de la primera publicación de *El Eternauta*, 30 años de la desaparición de Héctor Germán Oesterheld.

"Con *50/30* no sólo los invitamos a descubrir o a releer *El Eternauta*, sino también a un recorrido por la vida y obra del escritor que homenajeamos.

"En la mejor tradición oesterheldiana, esta muestra es el producto del esfuerzo y el trabajo colectivo de quienes aman la historieta. Los trabajos expuestos y publicados representan el sincero homenaje de dibujantes, guionistas, periodistas y lectores, que reconocen en Oesterheld y en su obra, a uno de los pilares fundamentales de la Historieta Argentina. Aquellos que pusieron el hombro para que el proyecto *50/30* se vuelva realidad, lo han hecho de forma desinteresada y con el convencimiento de que la historieta debe ser difundida en todos los ámbitos. Porque la historieta -al decir del propio Oesterheld- si se la hace bien, puede ser más que simple entretenimiento, puede ser la herramienta educativa del futuro.

"Más allá de la exposición de material de colección, originales e incunables, el pilar principal de la muestra se apoya en la exposición de trabajos historietísticos, los que surgieron del resultado de dos convocatorias.

"La primera, dirigida a los nuevos dibujantes de historieta. A través de ella queríamos brindarles la posibilidad de difundir y exponer su trabajo, algo que resultó difícil en el pasado reciente. Un jurado compuesto por dibujantes, guionista, docentes y periodistas -todos vinculados al ámbito de la historieta- dio su veredicto: cinco dibujantes fueron seleccionados para realizar, cada uno, una página de la historieta oficial de la muestra.

"Y la segunda convocatoria, que reúne a los artistas profesionales que no podían entrar en la primera, tiene por objetivo exponer una galería de personajes oesterheldianos. Se invitó a dibujantes de distintas generaciones a recrear portadas imaginarias de la revista *Hora Cero Semanal*. Entre estos artistas hay varios que trabajaron junto a Oesterheld en la creación de estos personajes. Homenajean aquí a sus colegas a través de personajes que quizás no les tocaba en suerte dibujar entonces. Otros son tan jóvenes que sólo pudieron conocer aquella época a través del paisaje urbano que el lápiz de Solano López convertía en campo de batalla para El Eternauta, y aún así sienten la misma nostalgia por ella. Todo está dicho en la frase que uno de ellos anotó junto a su firma: *¡Cómo me hubiera gustado!*".

La muestra *50 años con El Eternauta… 30 años son Oesterheld* estará abierta al público entre el 13 de julio y el 3 de agosto de 2007, en el "Archivo y Museo Históricos del Banco de la Provincia de Buenos Aires. Dr. Arturo Jauretche", ubicado en Sarmiento 362/64 de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Arriba:
Portadas de las ediciones italianas de *El Eternauta: El Regreso. La búsqueda de Elena.*

Izquierda:
Afiche de la muestra *50/30.*

© respectivos propietarios.

SONASTE MANECO es una publicación trimestral, sin fines de lucro, producida y editada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (República Argentina) por el colectivo de trabajo La Bañadera del Cómic.

Todas las ilustraciones utilizadas son propiedad intelectual y/o marca registrada de sus respectivos propietarios; y se incluyen sólo con carácter informativo. El material periodístico es propiedad intelectual de sus respectivos autores. Se autoriza el almacenado electrónico y/o la impresión de este número sólo para su uso personal, quedando terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de sus contenidos, salvo autorización expresa de los autores y/o editores.

La Bañadera del Cómic está compuesta por Andrés Ferreiro, Mario Formosa (In Memoriam), Fernando Ariel García, Hernán Ostuni y Norberto Rodríguez Van Rousselt.

SONASTE MANECO
Año IV Nº 12
Septiembre de 2007

Portada imaginaria de *Hora Cero*, a cargo de Carlos Roume, para la muestra *50/30*.

© respectivos propietarios.

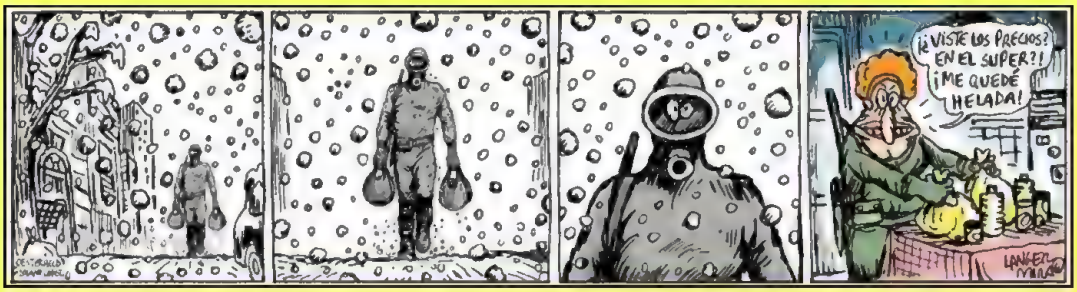
Realmente, no nos alcanzan las palabras para recomendar esta muestra. No sólo por su costado emotivo, sino también por los logros gráficos que alcanzó su coordinador, Mariano Chinelli, uno de los mayores expertos oesterheldianos de la Argentina. La sección *¡Cómo me hubiera gustado!* incluye tapas imaginarias de (en orden alfabético) Carlos Aón, Juan Arancio, Julio Azamor, Gerardo Canelo, Oscar Capristo, Sergio Castro, Gianni Dalfiume, Gisela Dester, Walter Fahrer, Ricardo Garijo, Gaspar, Juan Giménez, Fernando León González, Luis Guaragna, Sergio Ibáñez, Jok, Silvio Daniel Kiko, Domingo Mandrafina, Cristian Mallea, Carlos Meglia, Fabián Mezquita, Adrián Montini, Mario Morhain, Mariano Navarro, Carlos Nine, Juan Carlos Núñes, Nestor Olivera, Ivo Pavone, Roberto Regalado, Rep, Guillermo Romano, Carlos Roume, Félix Saborido, Juan Sáenz Valiente, Rubén Sosa, Walther Taborda, Rubén Oscar Villareal y una portada muy especial de Alberto Breccia.

Y además todos los asistentes podrán disfrutar también de *50 y 30: La historieta de la muestra*, escrita por Jorge Claudio Morhain y dibujada por los cinco artistas seleccionados por el jurado: Marcos Vergara, Daniel Eduardo Mendoza, Julián Totino Tedesco, Tomás Aira y J.J. Rovella. Una aventura que no sólo amplía los alcances del mito, sino que le rinde un cálido homenaje. "Escribir como Oesterheld -anotó Morhain en el blog de la muestra-. Como Juan Salvo, mejor dicho. Porque Juan Salvo es, más que ningún otro de sus personajes, Héctor Germán Oesterheld. No es una tarea complicada. Me es fácil escribir como Oesterheld. Lo he hecho toda la vida. Toda la vida he copiado al Maestro. Y creo que mal no me sale. Debe ser por la profunda admiración, el hondo agradecimiento y las ganas de llorar que me abruman cada vez que recuerdo el dramático final de historieta de la vida del Viejo, del querido Viejo. Mi padre espiritual".

At Leisure

Saludos. Acabo de recibir el último número de **SONASTE MANECO** y ya lo tengo grabado en un cd para poder deleitarme *at leisure*. Por lo poco que he tenido chance de leer, lo he disfrutado enormemente. Como siempre. Así que van mis "congratulaciones" una vez más.
Osvaldo Laino

Humorista gráfico, ilustrador. Integrante de la revista *Avivato* y director de la mítica *Dibujantes*, Laino nació en la ciudad santafesina de Rosario y desde allí irradió su talento hacia el mundo entero. Radicado actualmente en los EE.UU., escribe un blog de visita obligada: *Historias del pasado* (historiaspasado.blogspot.com). No se lo pierdan.



Copos de nieve sobre mí. Justicia Poética. Así definió Juan Manuel Strassburger, periodista de *El Cronista* y amigo de la casa, a la nevada que cayó sobre Buenos Aires (y otras partes del país) el pasado 9 de julio. Y tiene razón. Por si quedaba alguna duda de que este era el año oesterheldiano, hasta la naturaleza terminó rendida ante la belleza estremecedora de las viñetas de Solano López, animándose a borronear ante las retinas de los afortunados aquellas imágenes de la historieta fundacional de la Argentina, que casualmente (¿causalmente? festeja sus primeras cinco décadas de vida.

Las referencias a *El Eternauta* se vieron en diversos medios de comunicación, desde el noticiero televisivo de Canal 9 hasta los diarios *Clarín* y *Página 12*, que lo puso en la portada de su edición del 10 de julio. Y no sólo por la belleza de las imágenes, sino también por su cuota mortal, ya que al menos tres personas fallecieron a causa de la hipotermia.

"Nevaba en Buenos Aires -escribió Patricia Kolesnicov en *Clarín*- y eso sería el comienzo de la resistencia contra los *Ellos* y de una cantidad de hechos extraordinarios: se lucha en General Paz, se lucha en la cancha de River. Unida, la resistencia da pelea. Pero el enemigo golpea y aparece una nube que confunde, mete miedo, los pone uno contra el otro. Los separa. Más tarde vuelve la nevada. Nieve sobre Buenos Aires, mala farinha. Tranquilos, nada que ver con lo de ayer (en referencia a la nevada del 9 de julio)".

Por su parte, Federico Kukso anotó en *Página 12* que "lejos de caer en una interpretación unidimensional de un evento meteorológico, la nieve que a diferencia de las oleadas de calor, las inundaciones y el granizo, provoca alegría y asombro también es la expresión más visible y palpable de la arquitectura de la naturaleza. Ver un cristal de nieve bajo el microscopio es toda una experiencia perceptiva: como las nubes, los árboles, las montañas, las costas y los ríos, la nieve y sus copos son fractales naturales, una de las formas más repetidas (y deslumbrantes) en el universo. Los fractales término ingeniado por Benoît Mandelbrot en 1975 son figuras geométricas, como los rectángulos y triángulos, que invadieron todas las ramas de la ciencia de la mano de la teoría del caos. Y aunque se intente, nunca se podrá encontrar dos cristales de nieve iguales: son todos únicos e irrepetibles, como cada vez que uno se abalanza sobre *El Eternauta*, como cada vez que uno sale, levanta la cabeza y ve nieve".

Los homenajes más acertados, al menos desde el punto de vista historietístico, fueron los de las tiras *La Nelly*, que Rubén Mira y Sergio Lánger realizan para *Clarín*; y *Guido y flía*, de Maicas, para *La Prensa*. Dos verdaderos hallazgos.

Y vuelvo a coincidir con Juan Manuel. Qué lindo hubiera sido escuchar un relato de la nevada a cargo de Víctor Hugo Morales.

Qué lindo.

La nevada también cayó en *La Nelly* y *Guido y flía.*, las tiras diarias de Langer y Rubén Mira; y Maicas.

© respectivos propietarios.

Chiri Von Fiesta. Por Alejandro **AGUADO**

Spam

Hola a todos. Los invito a que visiten www.broch-man.com.ar para que conozcan las aventuras de Broch-Man, un superhéroe argentino que promete erradicar por completo el crimen de la ciudad de Buenos Aires, utilizando su increíble dominio de los broches.

Desde ya, muchas gracias. Espero que lo disfruten y mil disculpas por el spam. Es nuestro único medio económico para difundir el proyecto.
Mariano Ures

¡Broch-Man!
Parabarabarabarabarabarabarabara.
¡Broch-Man!
Ver para creer (así que vayan a mirar al sitio web).

Y no hay problema con el spam. Nosotros hacemos lo mismo.

Zig-Zag

¡¡¡¡Qué lindo!!!!

Realmente me hicieron emocionar al recordarme a todos aquellos héroes chilenos de mi infancia: Mizomba, ¡¡¡El Doctor Mortis!!!. En realidad, recién ahora me entero que eran de la editorial Zig-Zag, no sé por qué siempre pensé que eran de Novaro.

¿Saben dónde puedo llegar a conseguir datos y/o historietas de ellos? Porque me gustaría leerlos ahora de grande.

Gracias.
Néstor Scibonna

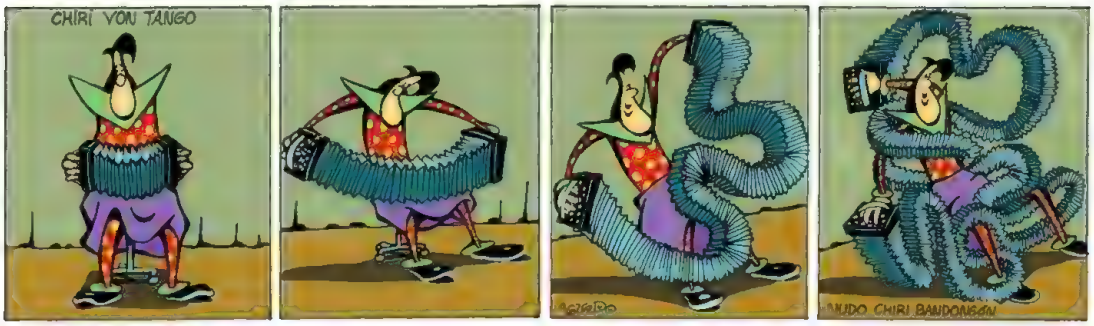
Si es para comprar revistas, te recomendamos que pases (en la Argentina) por alguno de los locales de El Club del Cómic. Son especialistas en material antiguo y de colección. Si, en cambio, querés leer más sobre la historia de los personajes y los creadores, andá corriendo a los sitios web de Ergocomics (www.ergocomics.cl) y de Meliwaren (www.meliwaren.cl). Esos sí que la tienen clara de verdad.

El Gorrión de Fidel

Gracias por tenerme en cuenta cuando armaron **SONASTE MANECO** N° 11. No esperaba la reproducción de la ilustración de don Osvaldo Pugliese. Por otro lado, lo que publicaron sobre el tema de Fidel leyendo historietas de *El Gorrión* no deja de ser positivo ya que acerca la figura del Comandante. Pero este tema ya lo tocó el teólogo de la liberación brasileño Frei Betto en su libro de conversaciones *Fidel y la religión*, que Editorial Legasa publicó en la Argentina en 1986.
Gerardo Canelo

Al contrario, Gerardo, gracias a vos por el dibujo, la data y la copia del fragmento de la conversación entre Fidel y Frei Betto: "Cuando ya en quinto grado voy para la casa de esta familia de un comerciante, no puedo decir que eran malos, no puedo no podría afirmar eso; pero no era la familia de uno, no podían tener el mismo interés, y aplicaban ciertas normas rígidas, arbitrarias incluso. Ellos, por ejemplo, no tomaban en cuenta si yo había tenido dificultad en la anterior escuela, como la que expliqué, y que pasé a otra escuela de más rigor: no tenían en cuenta los factores psicológicos, la adaptación de una escuela a otra, de unos profesores a otros, a una institución más exigente que la otra, y entonces querían que sacara el máximo de puntos, lo exigían; si no sacaba el máximo, entonces ni lo más mínimo de la semana, que eran 10 centavos para ir al cine, 5 centavos para comprar un helado el fin de semana después del cine y 5 centavos los jueves para comprar unos muñequitos (historietas). Yo de aquello me acuerdo bien: había unos muñequitos que llegaban de Argentina, en una tirada semanal llamada *El Gorrión*. Ahí leí yo algunas novelas, *De tal palo, tal astilla* fue una de ellas. ¡Cinco centavos! El gasto era, realmente, 25 centavos semanales, lo que uno debía recibir normalmente; si uno no tenía el máximo de notas, no se lo daban".

Chiri Von Fiesta. Por Alejandro **AGUADO**



Sudestada

Sonaste Sudestada. "Tiene 126 páginas a todo color, pero no sale en papel. Es la mejor revista de cómic que se produce en Argentina, pero sólo puede leerse por vía digital, en PDF. Las notas abordan la historieta desde ópticas distintas, pero también se cruzan con el cine, la literatura, la plástica y la historia. **SONASTE MANECO** no es, aún con once números en la calle (o en la web, para ser más precisos), apenas un clásico imperdible para fanáticos del género: es también una publicación que propone un exhaustivo relevamiento del cómic local y de América Latina y desafía al lector profundizando aquello que otros eligen ignorar o no saben por dónde buscar.

"La pregunta se repite, como presión popular: ¿para cuándo **SONASTE MANECO** en papel? Mientras esperamos la respuesta a nuestra inquietud, seguimos disfrutando de uno de los secretos mejor guardados de la historieta argentina".

Son palabras que nos emocionan y nos enorgullecen estas de Hugo Montero, aparecidas en el N° 58 de *Sudestada*, la revista de cultura, arte y actualidad que ya lleva seis años pateando las calles de la Argentina (y algunos aledaños) construyendo identidad. Si no la conocen aún, denle una oportunidad. *Sudestada* es adictiva, como la inteligencia, el buen hacer y el buen decir. Y además son amigos. Y hablan de política, cine, arte, con una abarcadora mirada latinoamericanista. Y tienen una historieta espectacular de Renzo Podestá (*Getulio Cáncer, domador de moscas*, todo un hallazgo). Y también escriben ciertos bañaderos sobre temas relacionados con el cómic. Qué se le va a hacer, nadie es perfecto, no?

De utilidad para los alumnos

Por recomendación de unos amigos descubrí esta sensacional revista. Material que será de gran utilidad para mis alumnos. Quería pedir su autorización para compartirlo con algunos profes para elaborar un trabajo conjunto (Lengua, Historia, Comunicación y Cultura, Diseño y Formación Artística). Es magnífico para trabajar interdisciplinariamente.

¡¡¡¡¡¡FELICITACIONES POR EL TRABAJO!!!!!

Prof. María del Valle Fernández
Instituto Divino Corazón
Hernando, Córdoba

Guau.

Entrar al aula es algo que, realmente, nunca pensamos que sucedería. La verdad, para nosotros es un honor y un privilegio que piensen que **SONASTE MANECO** tiene cualidades para contribuir a la formación de los alumnos. Por supuesto que podés compartirlo con otros profesores. Y siéntanse libres de trabajar con la revista de la manera que ustedes lo consideren necesario.

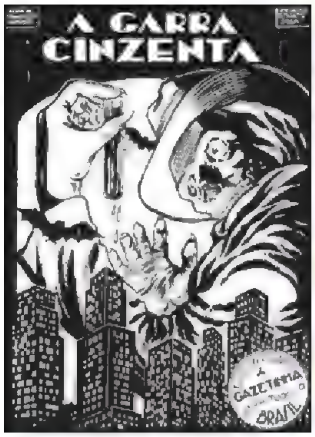
Redondelito blanco

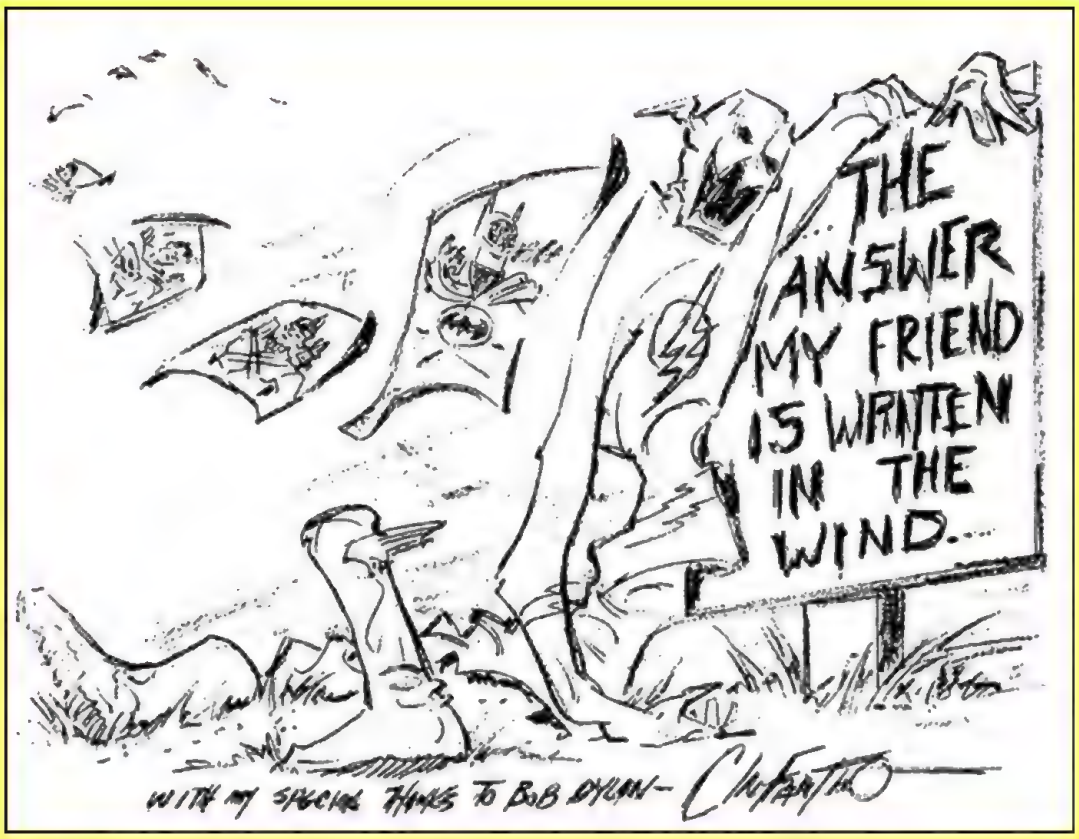
Ches, es un mensaje para el que editó el libro de *Evita/El Che* que sacó *Clarín*.

El anteultimo cuadro del Che está mal, no sé si editado o impreso, pero la fuerza que tenía ese cuadrito era el redondelito blanco que significaba el tiro con que lo mataron. Y no está, está todo negro. Eso, sólo eso, de rompebola, pero me pareció que tendrían que verlo.

Nacho

Lo vimos. En realidad, no lo vimos. Al redondelito blanco, se entiende?





Flotando en el viento. El pasado 13 de junio, reunido en Oviedo (España), el jurado del Premio Príncipe de Asturias de las Artes 2007, acordó entregar el galardón a Robert Allen Zimmerman, más conocido como Bob Dylan.

El artista norteamericano, autor de *Blowin' in the Wind*, *Like a Rolling Stone* y *The Times They Are A-Changin'*, entre otros himnos libertarios internacionales, fue escogido por ser considerado un "mito viviente en la historia de la música popular y faro de una generación que tuvo el sueño de cambiar el mundo. Austero en las formas y profundo en los mensajes, Dylan conjuga la canción y la poesía en una obra que crea escuela y determina la educación sentimental de muchos millones de personas. Por ello mismo, es fiel reflejo del espíritu de una época que busca respuestas en el viento para los deseos que habitan en el corazón de los seres humanos".

Desde aquí, los que hacemos **SONASTE MANECO** queremos sumarnos al más que merecido reconocimiento a Bob Dylan, reproduciendo este dibujo que le dedicara Carmine Infanino, uno de los historietistas fundacionales de la llamada "Edad de Plata" del cómic norteamericano, basado en su ilustración de portada para el clásico *The Flash* Nº 159, de diciembre de 1966.

Nona Arte

Invito a ustedes a conocer el sitio brasileño de la Editora Nona Arte (www.nonaarte.com.br), donde hay actualmente 445 cómics independientes para descarga gratuita y lectura online, en la mayoría brasileños. El Nona Arte existe hace siete años y ya ganó 15 premios desde ese entonces. Sería un enorme placer para nosotros que nuestro trabajo sea divulgado en **SONASTE MANECO**, primorosa revista por la cuál les envío mis saludos.

Abrazos.
André Diniz
Editora Nona Arte

Larguen lo que estén haciendo (incluida la lectura de esta revista) y váyanse ya al sitio web de Nona Arte. Un lugar increíble para todos aquellos que disfrutamos del placer de leer historietas.

Entre las recomendaciones: La serie *Subversivos*, dedicada a la lucha armada contra la dictadura brasileña (con un episodio argentino y todo), *A saga de Lucas*, protagonizada por un viejo aventurero de 199 años; y *Fawcett*, la historia de un coronel inglés perdido en las selvas brasileñas tras los pasos de Eldorado.

Además, para los interesados en el acervo histórico del Brasil, Nona Arte tiene disponible *A Garra Cinzenta*, un clásico realizado en 1937 que los va a dejar con la boca abierta.

Derecha:
El dibujo
de Carmine Infantino
para Bob Dylan.

Arriba:
Portadas de
A Garra Cinzenta
y del episodio argentino de
Subversivos.

© respectivos propietarios.

Chiri Von Fiesta. Por Alejandro **AGUADO**

La Duendes

Les escribo desde Comodoro Rivadavia, Chubut, soy director de *La Duendes*, revista de historietas, humor y temas culturales de la Patagonia. Se puede consultar una nota sobre nuestra movida de historietistas patagónicos en internet, en las páginas de *Tebeosfera* y en la revista *Sacapuntas*, movida que hoy está de regreso.

Me estoy dando flor de panzada con tanto material para leer que tiene **SONASTE MANECO**, un verdadero disfrute para un fana de la historieta. La revista es un lujo. Espero que algún día puedan editarla en papel.

Algo que me intriga es cómo hacen para conseguir tal cantidad de material. Tengo una biblioteca de unas 500 revistas de historietas y unos 200 álbumes y debo haber perdido el doble (junto desde los 8 o 9 años de edad), pero así y todo me sorprende la cantidad de material que reseñan. Me encantaría conseguir las revistas de historietas de Bolivia y Ecuador que vi reseñadas. Conseguir historieta latinoamericana resulta más que complicado.

Me gustó mucho el informe de la historieta y Malvinas, sobre todo porque en este momento estoy dibujando una historieta relacionada. Como sabrán, Comodoro Rivadavia fue uno de los principales centros de operaciones desde el continente. A parte de las tropas que iban a las islas, las Fuerzas Armadas las tenían unos días a media cuadra de mi casa y todavía recuerdo con lujo de detalles apagones nocturnos por presuntos bombardeos, los aviones de guerra pasando a cada momento, el movimiento incesante de tropas, etc. Bueno, eso es lo que estoy dibujando, la guerra vista por un niño fana de las historietas.

Un saludo cordial.

Alejandro Aguado

www.duenche.wordpress.com

Http://comicsaguado.blogspot.com

La verdad es que la información, sobre historieta latinoamericana y/o tercermundista (por llamarla de un modo diferenciado a la que se produce en las zonas centrales), donde también podríamos incluir a la que se hace en las provincias de la Argentina, suele estar dispersa. Nuestro mayor anhelo es el de encontrarla, unirla y difundirla. Por ello es para nosotros un verdadero orgullo el haber incorporado en esta misma sección las tiras de *Chiri Von Fiesta*, la historieta que Alejandro Aguado viene publicando en suplementos de diarios y revistas regionales patagónicas.

"*Chiri Von Fiesta* -nos cuenta Alejandro- se publicó semanalmente entre 1991 y 2001, en el suplemento *Aerosol* del diario *Crónica* de la ciudad de Comodoro Rivadavia. Nació como personaje secundario en la revista *Duendes del sur* (1991-1992) y, además del suplemento, se publicó en diversas revistas y en sitios web. Dejó de publicarse a nivel masivo cuando el diario levantó la mayoría de los suplementos de elaboración propia, para dar lugar a otros comprados a agencias. Según me transmitieron personalmente los dibujantes Crist y Sergio Langer, la tira era 'muy buena'. Sin embargo, al ser un personaje mudo que jugaba con los códigos de la historieta, a nivel popular era percibido como 'raro'. Es por ello que al momento de tener que presentarse, el autor lo hacía como 'el autor de la historieta rara', con lo cual era identificado de inmediato. En ocasión de una campaña presidencial y provincial, fue candidato por el partido de 'los humoristas', en la viñeta diaria *Agapito y Pulga*, de Pelayo, en el diario *Crónica* de Comodoro Rivadavia. A mitad de los años '90 se publicó un álbum que compilaba las tiras iniciales de *Chiri Von Fiesta*. Se agotó al poco tiempo de editarse".

No dejen de visitar la página www.duenche.wordpress.com, en serio. La movida patagónica de la historieta está de vuelta.

Y eso es muy bueno para todos.

La pintura historietística de Miguel Paradiso.

© Paradiso.

Encuentro urbano. En la galería de arte Karina Paradiso se llevó a cabo, entre el 10 y el 21 de abril próximos pasados, la exposición *Neo Pop Art (Pinturas e Historietas)*.

Miguel Paradiso, representante de la escuela raymondeana pero con mirada propia, mostró ante una gran concurrencia sus últimas producciones plásticas en enormes paneles pintados con acrílico.

Las mismas remiten a la iconografía historietística en sus encuadres, de ahí el nombre de la muestra. En maravillosos colores o en insinuantes claroscuros, Paradiso da curso a sus preferencias temáticas. Se destacaron *Carnaval en Venecia I* y *II*, *Figura con espejo*, *Tabaco*, *Compartiendo el vino*, *Encuentro Urbano* y la que considero la estrella del evento, *Pelirroja sorprendida*.

Paradiso, cultor del género policial en el cómic, comenzó su carrera de dibujante en *D'artagnan* e *Intervalo* (Columba) y *Hora Cero* (Frontera, con guiones de Héctor Germán Oesterheld), dedicándose luego a estudiar escenografía con Mario Vanarelli, instrucción que le permitió ser uno de los principales escenógrafos del Canal 13 de la TV argentina, durante treinta años.

Su gran pasión, la historieta, la desarrolló en el diario *Tiempo Argentino*, con el personaje propio *Martín Firpo*. Más tarde, en el diario *Crónica*, dio a luz su obra más lograda: *Vito Basán*, un policial al borde del *noire* que mostró su amplio conocimiento de las clases medias y el ambiente del espectáculo.

Estas dos tiras también estuvieron expuestas en la muestra, con los cuidadosos originales que acompañaron a las pinturas. Allí se percibe su estilo basado en el contraste entre blancos y negros, que maneja con maestría.

Rodríguez Van Rousselt

Pueblos hermanados

Amigos, hace apenas unos días descubrí su excelente revista on-line y quede re-enganchado. Soy un fan del noveno arte y me alegro de haberlos encontrado, tan cerca, a apenas un click de distancia. Hablar de la calidad del material sería redundante, pero es inevitable. Quería hacerles un par de solicitudes. Una, quisiera poder conseguir los números de la revista que ya no se pueden bajar, así que si me los pueden enviar por mail quedaré sumamente agradecido. Otra, si conocen algún curso de dibujo accesible y de calidad que se pueda seguir por correo postal o eléctronico, u online. No soy manco, pero tengo muchísimo para aprender y no sé donde. Por el momento, nada más que reiterar las felicitaciones y desearles la mejor de las suertes y que, a pesar de los problemas sabidos, nuestros pueblos sigan hermanados y su revista siga adelante por muchos, muchos años. Un gran abrazo.

Daniel Calleja. Uruguay.

Nos sumamos a tu pedido. Ya lo dijo, hace mucho, alguien que de esto sabía bastante: "Los hermanos sean unidos, porque esa es la ley primera. Tengan unión verdadera, en cualquier tiempo que sea. Porque si entre ellos se pelean, los devoran los de ajuera".

Y en cuanto a los cursos de dibujo, aquí en la Argentina tenés la Escuela de Garaycochea y la Escuela Argentina de Historieta (EAH) , cuyos correspondientes mails son: info@escuelagaraycochea.com.ar; e info@eahistorieta.com.ar. Tendrías que escribirles para averiguar si tienen cursos a distancia y/o por correspondencia.

Quien sí seguro los tiene es la Joe Kubert School of Cartoon and Graphic Art, del dibujante norteamericano Joe Kubert, autor gráfico del Sargento Rock, Tarzán, El As Enemigo, *Fax from Sarajevo* y muchos otros clásicos del noveno arte. Su dirección de correo electrónico es: kubert@earthlink.Net.

Suerte.

Abanderada de los humildes. "A las 20.25, Eva Perón, jefa espiritual de la Nación, ha entrado en la inmortalidad". Con estas palabras, el Gobierno argentino al mando de Juan Domingo Perón difundió la noticia más triste para la patria peronista: A los 33 años, Evita había muerto de cáncer. Era el 26 de julio de 1952. Y a 55 años de su desaparición física, la única figura política con más poder que el propio Perón sigue levantando tantas tempestades como antes de cruzar el umbral hacia el mito. Puta o santa, según el lado pasional de quien la odiara o amara sin medias tintas, partió al medio el discurso histórico argentino y su presencia se hizo carne en diferentes manifestaciones culturales del mundo entero.

Dos botones de muestra. Uno es *El otro abrazo*, pintura de Juan Bobillo (*Anita, la hija del verdugo* y *Sick Bird*, entre otras) que parece no haber nacido con destino impreso. El cuadro, una sensible imagen de Perón despidiéndose de Evita en su lecho de muerte, está colgado en la casa materna del autor; y gracias a su generosidad podemos hoy compartirlo

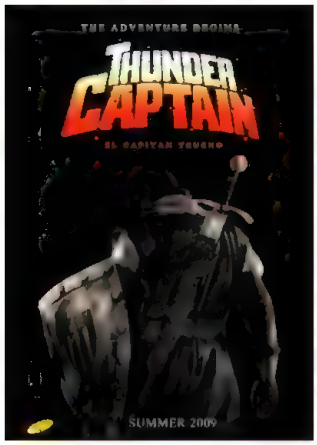
con los lectores de **SONASTE MANECO**.

Por otro lado, con un nivel de exposición muchísimo más alto, Lisa Simpson apareció vestida como Evita en el episodio *The President Wore Pearls*, correspondiente a la temporada televisiva 2003 de *Los Simpsons*. El capítulo, en realidad, era una parodia de *Evita*, la famosa comedia musical de Andrew Lloyd Webber, con mención a *No llores por mí, Argentina* incluida.

Arriba:
El otro abrazo,
de Juan Bobillo.

Abajo:
Lisa *Evita* Simpson.

© respectivos propietarios.



60 años de cine. Del 16 al 27 de mayo pasados, el Festival de Cannes festejó sus primeras seis décadas de vida dedicada al cine internacional. Y este año, la historieta estuvo presente tanto en eventos como en proyecciones. Uno que aprovechó la volada para promocionarse fue *El Capitán Trueno*, largometraje de Pau Vergara basado en la historieta de Mora y Ambrós, que arribará a las pantallas en el 2009. Preparando el terreno, se difundió el primer afiche de Miguel Mesas.

Además, para promocionar la competencia *Una cierta mirada*, la organización encargó al dibujante italiano Enrico Marini (*Rapaces*, *El Escorpión*) la ilustración del respectivo póster. "Las historietas y el cine -sostuvo Marini en la gacetilla de prensa oficial- hablan el mismo idioma. El de las imágenes. Mi dibujo me transforma, alternadamente, en guionista, decorador, diseñador de vestuario, actor y director".

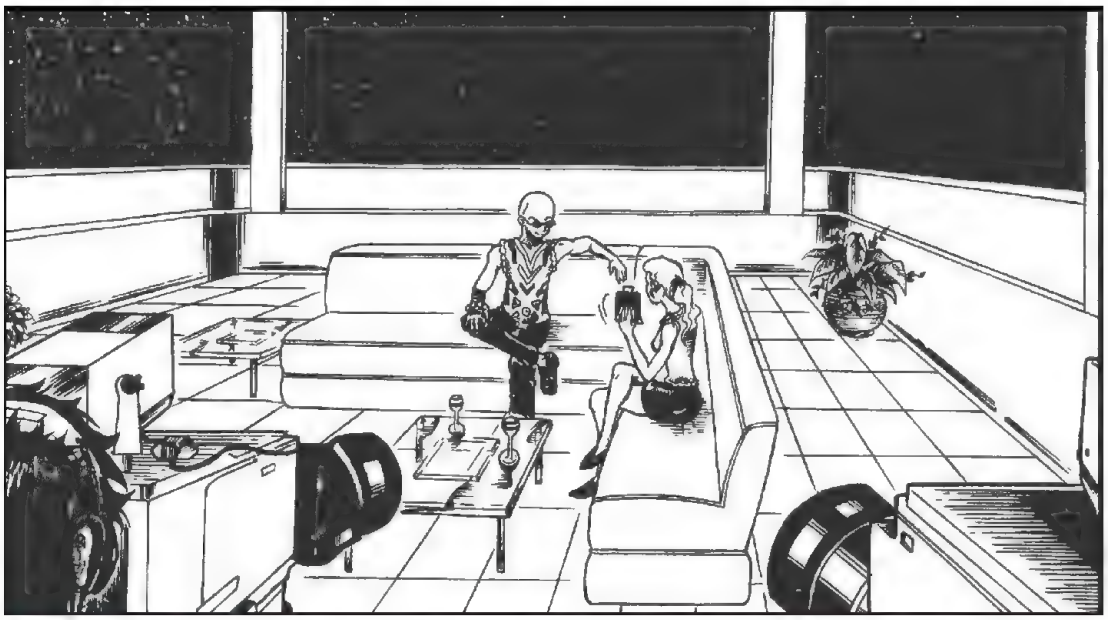
Pero la de Marini no fue la única contribución del cómic a los 60 años de Cannes. Joann Sfar (*El gato del rabino*), dibujó especialmente una serie de crónicas periodísticas sobre el acontecer diario del evento, que pudieron seguirse online en la página web del Festival. ¿No se podría hacer lo mismo en Mar del Plata o el BAFICI?

Arriba:
Dibujo de Joann Sfar.

Abajo:
Afiche de *Capitán Trueno*.

Derecha:
Afiche del ciclo *Una cierta mirada*, por Enrico Marini.

© respectivos propietarios.



Muestra del estilo manga de Damián Leandro Díaz.

© respectivos propietarios.

Gente busca gente

Hola, me gustaría presentarme a todos aquellos que estén pensando en buscar un historietista. Me llamo Damián Leandro Díaz, tengo 22 años y, como podrán darse cuenta al ver las muestras, mi estilo de dibujo es del tipo manga. Hoy en día, estoy trabajando en un estudio de dibujo entintando historietas y haciendo ilustraciones para la revista *Genios*. Todos aquellos que estén interesados pueden escribirme al siguiente mail: leodam271@hotmail.com.

Gracias a todos.

Imaginadores

A través de los amigos del Museo de la Caricatura Severo Vaccaro, nos llegó esta gacetilla de prensa de J.J. Rovella, creador de *El Oficial Yuta*, quién se encuentra elaborando el documental fílmico *Imaginadores*, sobre la aventura de la historieta argentina:

"La preproducción del largometraje documental *Imaginadores*, que propone un recorrido por el universo de la historieta argentina desde una visión propia del lenguaje del cómic, arrancó el 15 de mayo pasado.

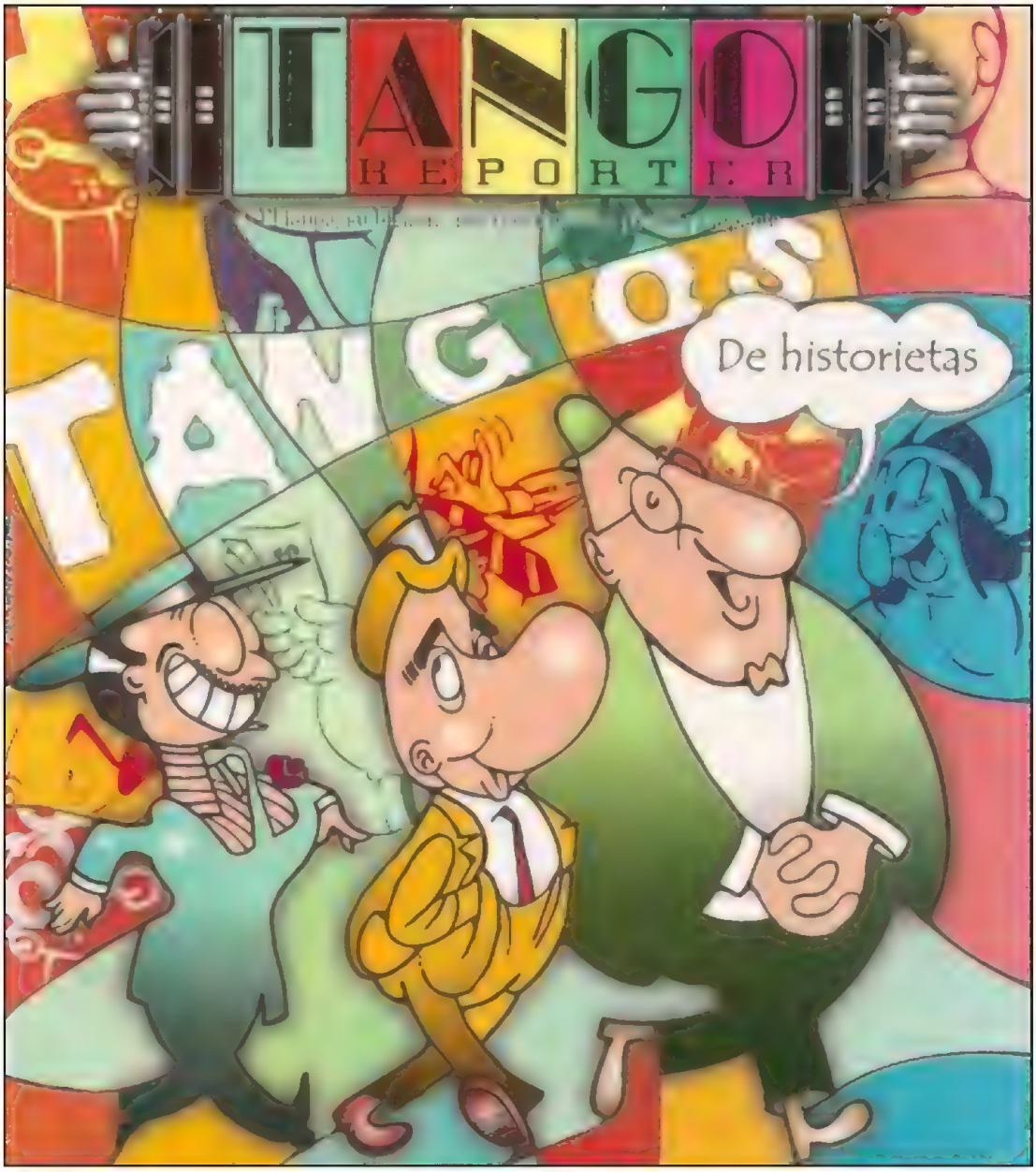
"Opera Prima de la productora y guionista Daniela Fiore, seleccionada en Los Ángeles Latino Internacional Film Festival con su cortometraje *Novissimus* (película declarada de Interés Cultural por el Instituto Nacional de Cinematografía de la Argentina, INCAA), cuenta con la producción ejecutiva de Norberto A. Pelliccioni y con la colaboración de la prestigiosa productora SHAZAM Producciones (*Elsa & Fred*, *Tocar el Cielo*).

"*Imaginadores* no sólo aborda el género documental en sí mismo sino que también apuesta a la animación tradicional otorgándole voz y movimiento a personajes clásicos de la historieta argentina que hasta ahora han permanecido estáticos.

"De esta manera, artistas como Horacio Altuna, Roberto Fontanarrosa, Francisco Solano López, Carlos Trillo, Caloi, Enrique Breccia, los hermanos Villagran, Quique Alcatena, Eduardo Maicas, Carlos Meglia, Ernesto García Seijas, Oswal, Jorge Lucas, Juan Sasturain, son algunos de los entrevistados que pasarán por este documental para reconstruir esa aventura intelectual que llevaron a cabo hombres talentosos y arriesgados como Héctor Germán Oesterheld, Alberto Breccia y los propios entrevistados que son los protagonistas de este largometraje.

"Se cuenta con la colaboración del director de animación Julio Nicolás Azamor, quien mantendrá de cada personaje el estilo de su creador y así respetar la esencia de personajes como *El Loco Chávez*, *Cazador*, *Boogie*, *Clara de Noche*, *Sonoman*, *El Negro Blanco* y muchos otros tan queridos por todos nosotros.

"Por todo esto, *Imaginadores* busca narrar a través de sus mismos protagonistas, las vicisitudes, anécdotas, reliquias y experiencias de los mejores dibujantes de la Argentina, para trasmitirle al espectador esa pasión olvidada por las viñetas que hicieron a muchos argentinos imaginarse un universo distinto cada vez que leían una historieta".



Portada de *Tango Reporter*, dedicada a la investigación que Hernán Ostuni y Fernando Ariel García dedicaran a los *Tangos de Historieta.*

© respectivos propietarios.

Tango Reporter

Quisiéramos tomar contacto con dibujantes de chistes gráficos sobre tango, caricaturistas e ilustradores. El motivo de esto es que editamos en Los Angeles, California, desde hace 12 años, la revista *Tango Reporter*, la cual esta armada con colaboraciones de compatriotas argentinos, tanto de arte como literario. En ella tenemos dos páginas de humor gráfico tanguero; y muchos de los artículos están ilustrados con dibujos o caricaturas. Además, le hemos dedicado notas (y seguimos haciéndolo) a dibujantes que en algún momento enfocaron el tango, como Calé, Mazzone, Divito, Faruk, Ferro, Medrano y otros.

Tango Reporter es una revista en español de tipo cultural, sin fines de lucro y distribuida gratuitamente en bibliotecas públicas y universitarias, como en lugares culturales y/o comerciales. Por lo tanto, todo dibujante que encare el tango y se nos quiera acercar, es bienvenido. El e-mail es tango4you@aol.com. Para más información, ver www.tangoreporter.com.

Les agradezco de antemano cualquier cosa que puedan hacer por nuestra publicación, que se edita gracias al apoyo de los compatriotas. Un abrazo.

Carlos G. Groppa, *e*ditor de *Tango Reporter*

CD

Hola chicos ¿¿cómo carajo consigo el CD?? Soy de Córdoba y su revista me gusta mucho, así que estaría muy interesado en conseguir el disco. ¿Podrían hacer alguna nota sobre *Zona 84*, *Puertitas*, *Fierro* y toda la época clásica del cómic de los '80, que es para mí el mejor momento de la historieta a nivel mundial? Saludos.

Rodrigo Pon

Ay, ay, ay. El CD finalmente no va a salir. Y las razones las vas a encontrar al final. En cuanto a las notas, la de *Fierro* se publicó en el nº 10. Las otras están en carpeta.

El Fuego y la Palabra. "Dibujos, palabras, imágenes. En *El Fuego y la Palabra*, historietas y letras. Pinceles y personajes le dan otra forma a la literatura".

Con estas palabras, arropadas entre compases de Emir Kusturica, La Bañadera del Cómic (en la inconfundible voz de Norberto Rodríguez van Rousselt) desembarcó en el mundo de la radio. Y lo hizo con forma de columna mensual en *El Fuego y la Palabra*, el programa que Leandro Albani conduce todos los viernes, de 20 a 21, en la radio de la asociación Madres de Plaza de Mayo, La Voz de las Madres AM 530.

Nos tocó sumarnos a un equipo consustanciado con el lema del programa, "literatura más allá de los libros", que entiende al mundo de las letras como un vehículo movilizador de cultura, privilegiado promontorio para ver el acontecer mundial, trinchera forjadora de identidad frente a la avasalladora maquinaria del pensamiento único; y hogar desde donde intentar aprehender la realidad, pensando y debatiendo la construcción de un país más justo, más soberano y respetuoso de las diferencias.

Es un verdadero orgullo para nosotros compartir éter con Demetrio Iramain (poesía), Mariano Pacheco (literatura y política), el Equipo de Educación Popular Pañuelos en Rebeldía (literatura y género)

y el propio Albani, generosísimos a la hora de brindarnos no sólo un espacio de comunicación, sino un lugar de pertenencia y una desinteresada camaradería.

No importa qué viernes del mes esté La Bañadera del Cómic al aire. Sí importa que, dentro de sus posibilidades, sintonicen el programa todos los viernes. Porque lo que está en juego, durante los sesenta minutos de emisión, es la emoción, la fuente popular del conocimiento, el entretenimiento, la memoria, la Historia, el arte, la Política, la discusión de ideas. Intercambio y comunión. El fuego en la palabra, que es la herramienta prioritaria de la radio en la construcción de sentido.

Que a nadie le queden dudas. El pensamiento crítico también puede ser entretenido. Y si no me creen, escuchen *El Fuego y la Palabra*.

Recuerdos en la lejanía

Hola, soy José, argentino radicado en Barcelona. Y me enteré de la revista por la página web *La Cárcel de Papel*, en donde hablan muy bien de ustedes. Felicitaciones porque la revista realmente está muy bien, y además me trae muchos recuerdos aquí en la lejanía. Un abrazo a todos los que llevan adelante este interesante proyecto y me gustaría saber si más adelante podré descargar los primeros números de la revista. Un abrazo.
José Alberto Pombo

Tantas ganas

Nunca había visto una revista digital hecha con tantas ganas, con tanto material de gran importancia y de tantas páginas, gratuita y, por sobre todas las cosas, ARGENTINA y sobre nuestras historietas nacionales tan queridas. Los felicito y aprovecho para decirles que quisiera que me indicaran el modo de hacerme con los seis primeros ejemplares. Nuevamente, felicitaciones. Continúen así y, desde ya, muchas gracias por todo lo que con tanto esfuerzo nos obsequian.
Armando Roig

Re copada

¡¡¡¡¡Buenísimo!!!!!

Ta re copada **SONASTE MANECO**!
Guillermo Lizarzuay

Lo que está re copado son los lectores como José, Armando y Guillermo, que se animan a mandarnos pensamientos, dudas y preguntas varias a sonastemaneco@yahoo.com.ar y/o info@labanacomic.com.ar.

El proyecto del CD fue finalmente descartado, porque desde mediados de mayo, los números atrasados han vuelto a estar en la página web, disponibles para que los descarguen gratuitamente. Y todo gracias a Dario Mogno, que nos comunicó el modo de lograrlo; y a Mariano Ostuni y Ana Ostuni, que cargaron con el trabajo de hacerlo realidad. Aunque sea virtual.

Aviso de *El Fuego y la Palabra*.

© respectivos propietarios.

Así debería haberse publicado en nuestro número pasado el dibujo homenaje de Daniel Paz a Osvaldo Soriano, tal como apareció en la portada de *Radar*, suplemento cultural de *Página 12*. Perdón.

© Daniel Paz.

Firma incluida

Hola, Fernando.

Gracias por la info sobre el onceavo número de **SONASTE MANECO**. Me parece que está muy bien hecha y se nota que hay trabajo y amor detrás.

Me alegra que hayan incluido un dibujo mío -el de Osvaldo Soriano- en ese número. Pero apareció cortado, de manera que la firma no se ve.

Espero que mis trabajos sigan siendo elegidos para ilustrar la revista, con la firma incluida.

Saludos y gracias por tu atención.

Daniel Paz

Tenés razón. Al momento de armar la página de Osvaldo Soriano, recortamos el dibujo (por cuestiones de espacio) y no me di cuenta que la firma quedó fuera. Mil perdones por el error, que no se volverá a repetir. Fue sin mala intención.

Y gracias por las palabras sobre la revista.

Todos los gnomos van al cielo

Servicio de Prensa del Museo de la Caricatura Severo Vaccaro. Oscar Blotta, reconocido dibujante argentino, nacido el 25 de septiembre de 1918 en la ciudad de 25 de Mayo, Provincia de Buenos Aires, falleció el 7 de mayo de 2007.

En su temprana juventud, Blotta se radicó en Capital Federal tras la búsqueda del perfeccionamiento de su arte. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes y, seguidamente, se dedicó por completo al dibujo humorístico, publicitario, la ilustración periodística y las historietas.

Blotta fue uno de los principales colaboradores de Dante Quinterno, creador de Patoruzú y Patoruzito. Su creación historietística *El Gnomo Pimentón* y el avivado *Ventajita* fueron pilares de la revista *Patoruzito*, junto con *Langostino* de Eduardo Ferro y *Don Pascual* de Battaglia, entre otros personajes.

En 1942, Blotta fue uno de los principales animadores y dibujantes del filme *Upa en apuros* (protagonizado por Patoruzú). Por todos estos logros, Blotta se constituyó como uno de los más destacados dibujantes forjados en el Estudio de Dante Quinterno.

En vida, Oscar Blotta recibió el homenaje de haber designado el Museo del Dibujo Oscar Blotta, ubicado en su ciudad natal (su patria chica). De esta forma, según se manifestó en las palabras inaugurales del recinto, quedó saldada una deuda de reconocimiento pendiente: "Los pueblos crecen y se proyectan a futuro si saben valorar y agradecer a sus hijos pródigos".

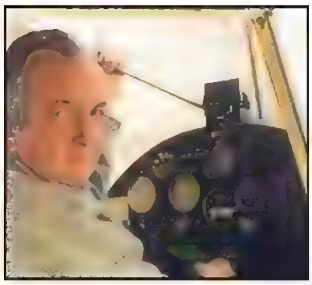
El Museo del Dibujo Oscar Blotta surgió como una iniciativa de Gustavo González, contó con el padrinazgo del Museo de la Caricatura Severo Vaccaro y el Museo Itinerante de Humoristas Gráficos e Ilustradores Argentinos.

Oscar Blotta era viudo desde mayo de 2004. Con su esposa Herminia Zelis, tuvo tres hijos: Carlos Horacio, Lucía y Oscar Eduardo (alias Oskar con K, fundador y creador junto a Andrés Cascioli de la emblemática revista *Satiricón*).

Arriba:
Oscar Blotta.

Abajo:
Personajes y viñetas de *El gnomo Pimentón*.

© respectivos propietarios.



Horvath: El señor de los aviones

Porteño del barrio de Urquiza, Tibor José Horvath nació el 6 de septiembre de 1931. Se crió en la localidad de Munro y ya de muy joven, convirtiéndose en piloto de aviones, cumplió su ansiado sueño de volar.

Su ingreso al mundo de la historieta, al igual que ocurriera con otros de sus colegas, fue de forma azarosa: trabajando en el servicio técnico de la empresa telefónica ENTEL, un buen día llegó a la casa de un cliente muy especial. Mientras reparaba un teléfono, el cuello se le torcía para espiar de reojo las historietas e ilustraciones que había desparramadas por todo el lugar. Horvath, lector de historietas y dibujante autodidacta, no aguantó la curiosidad y preguntó por esos dibujos tan familiares. El dueño de casa se presentó como Pablo Alejandro Pereyra, quien fuera en aquel entonces, el director de arte de editorial Frontera.

Así fue que a principios de 1958 y tras haber presentado algunas pruebas, Tibor comenzó como ayudante de Francisco Solano López, realizando los fondos y decorados de famosas historietas de la época. Arrancó nada menos que con *El Eternauta* y colaboró también en *Rolo*, *Amapola Negra* y los *Cuadernos Rojos de Ernie Pike*. Por sus conocimientos sobre aviones y predisposición natural para dibujar cosas mecánicas, más adelante se convirtió en ayudante de Hugo Pratt.

"Estando en el estudio de Solano López -contó Horvath en una ocasión- haciendo los fondos del Eternauta, y otras, fui convocado por Hugo Pratt para hacer la maquinaria bélica del material que dibujaba para la Fleetway de Londres, donde recién comenzaba a colaborar por intermedio de su amigo Vuolo. Si bien Pratt dibujaba de maravillas, cuando tenía que hacer más de una vez una máquina ya se ponía incómodo, y lo que cobraba en ese momento le permitía tener un par de ayudantes bien pagos. Me tomó una prueba sobre los mismos originales que estaba realizando en ese momento. Cuando llegué a la quinta página me dijo OK, me dio unas veinte páginas bocetadas a lápiz y me mandó a trabajar a mi casa, de esa manera 'no nos molestaríamos uno al otro'. Así trabajamos durante unos meses, nos veíamos una vez por semana, donde me daba las indicaciones necesarias; y cuando llegaba el

Arriba:
Portada del *Hora Cero semanal* N° 111.

Abajo:
Tibor José Horvath.

© respectivos propietarios.

Dibujo de Horvath.

© respectivos propietarios.

cheque nos íbamos a cenar a algún bodegón de San Isidro. Cada vez venían menos bocetadas las hojas y esto me obligaba a poner más de mi propia cosecha, luego el maestro le pegaba un par de pincelazos (usaba el Windsor & Newton número 3) y *prattizaba* la página. Esto me daba cada vez más confianza en lo que hacía (gracias, Hugo) hasta que un día el maestro tuvo un problemita de salud, y como necesitaba reposo absoluto, me dio un guión, 64 hojas en blanco y me dijo que hiciera todo pero que no pasara en tinta las caras de los dos protagonistas. Ahora sí. Era el cachito que me faltaba. Al poco tiempo Hugo se fue a Europa y yo a Editorial Frontera".

A partir de ese momento, Horvath empezó a trabajar en forma directa para Frontera. Sabiendo de donde venía, lo primero que le dieron fue un guión de Héctor Germán Oesterheld que, por supuesto, era de aviones. Había aprendido de dos grandes maestros del dibujo, hacía lo que le gustaba y encima le pagaban. Según el propio Tibor, allí comenzó a sentirse un dibujante profesional. No solo dibujó historietas para las revistas *Hora Cero*, *Frontera* y algunos de sus suplementos, sino que también se desempeñó como portadista en alguna de esas publicaciones.

Al empezar a tambalearse Frontera, comenzó a trabajar en Editorial Yago. Allí dibujó algunas historietas, entre ellas, la legendaria *Misterix*. Llegó a escribir sus propios guiones, pero no se sentía cómodo en esa tarea. En 1965 sumó colaboraciones para la Editorial Columba (revistas *El Tony*, *Fantasía* y *D'artagnan*), donde trabajaría ininterrumpidamente hasta 1993.

Hacia fines de los sesenta fue contratado por la editorial alemana Moewig-Verlag. Para ellos dibujó, durante dos años, una afamada serie de ciencia ficción llamada *Perry Rhodan im Bild*, una especie de Flash Gordon teutón por su temática e impacto popular. Además hizo muchos capítulos unitarios para la revista bélica *War Picture Library* de Fleetway; y algunos *James Bond* para la serie pocket books. Publicó también en Francia e Italia. Para la Argentina, lo hizo en *Fuego*, *Skorpio*, *Parabrisas* y el *Diario Popular*.

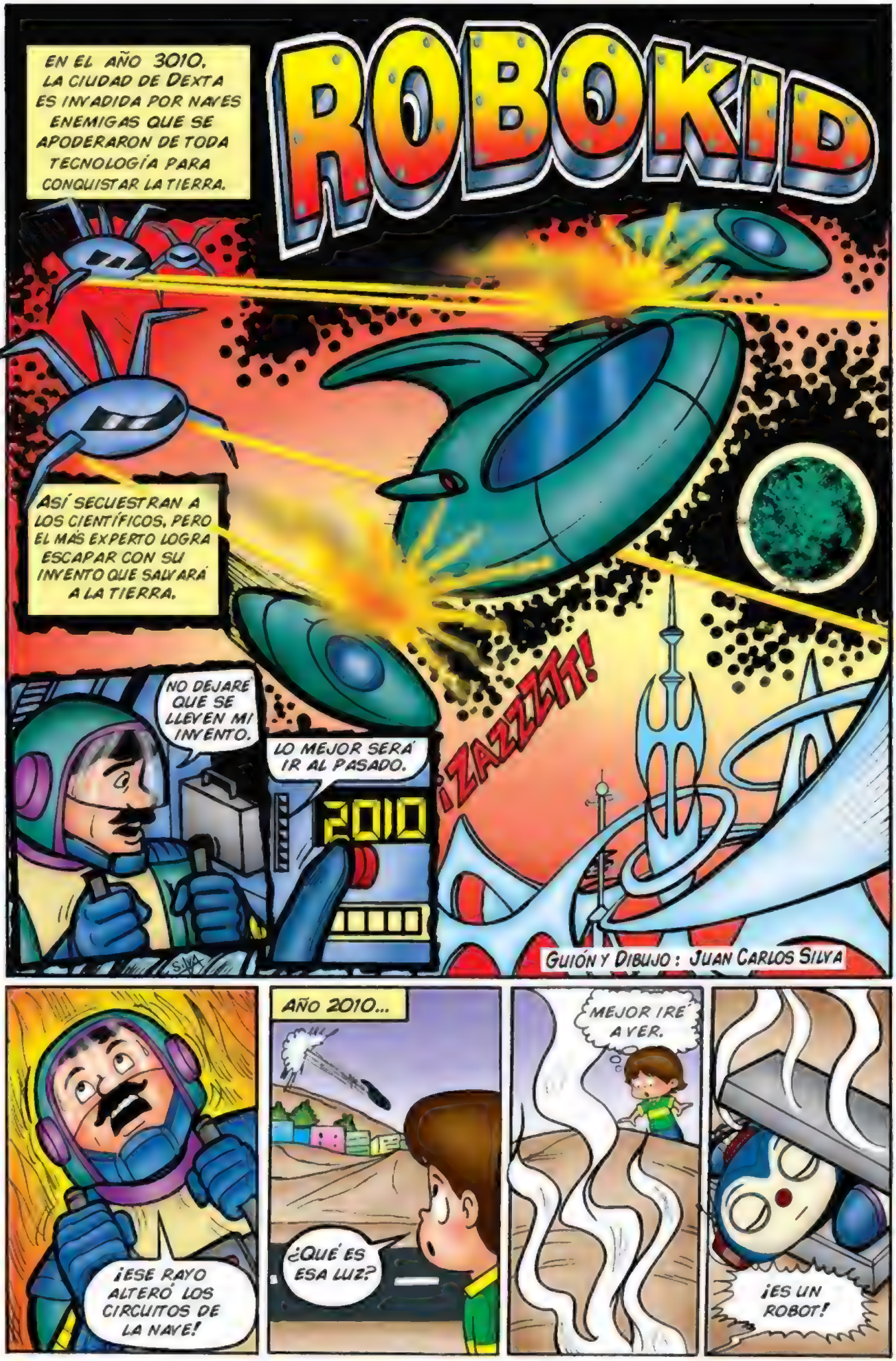
Cuando dejó Columba, siguió dibujando publicidad y folletería turística; ilustró algunos libros y las tapas de distintas publicaciones locales de Villa General Belgrano (Córdoba, Argentina), donde residía desde hacía muchos años. Posters, afiches, decoración y escenografía para distintos eventos locales como la Fiesta Nacional de la Cerveza, Fiesta del Chocolate Alpino y otras.

En los últimos años había retomado la historieta por encargo de editoriales extranjeras. Su último trabajo, encomendado desde Canadá, fue *Timelash*, una de ciencia ficción con ribetes bélicos, donde por supuesto, no faltaban los aviones.

El 13 de junio de 2007, Tibor José Horvath falleció en la localidad de Villa General Belgrano. Piloto de aviones, historietista, padre de familia, abuelo y amigo. Un tipo modesto y de una calidez incomparable, a quien tuve la gran suerte de conocer. Sin duda somos muchos quienes lo vamos a extrañar.

Nota: Se agradece el material aportado por Germán Horvath y Aldo Pravia.

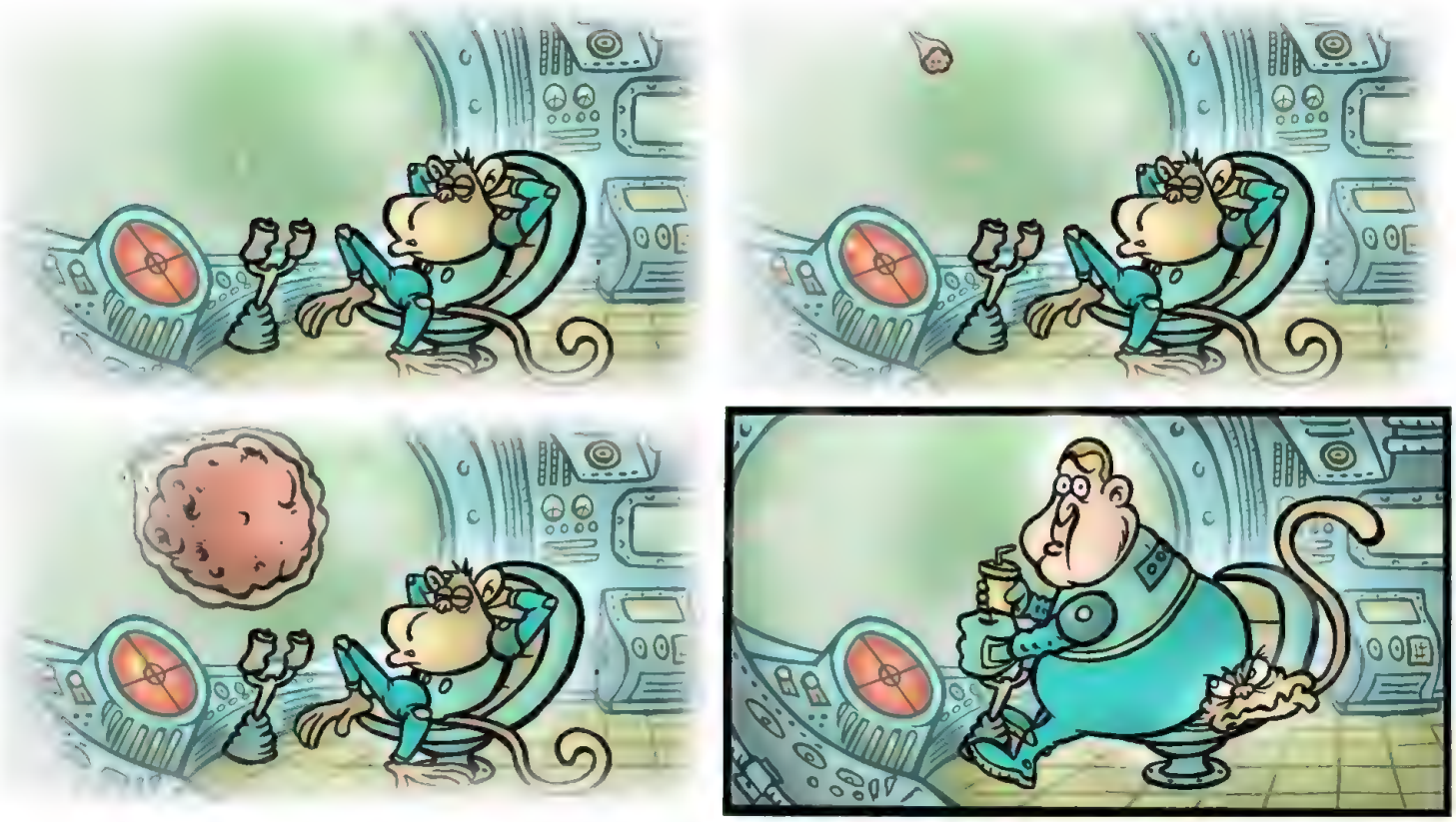
Sobre el cierre de esta edición nos llegó la noticia del fallecimiento de Rubén Sosa, ocurrido el 7 de septiembre a causa de un derrame cerebral. Colaborador de *Misterix*, *Hora Cero* y *Frontera*, *Alter Alter* y *Corto Maltese* entre otros grandes títulos de la argentina y el mundo, había fundado una escuela de historietas en la localidad italiana de Brescia en 1986.


ROBOKID
EN EL AÑO 3010, LA CIUDAD DE DEXTA ES INVADIDA POR NAVES ENEMIGAS QUE SE APODERARON DE TODA TECNOLOGÍA PARA CONQUISTAR LA TIERRA.
ASÍ SECUESTRAN A LOS CIENTÍFICOS, PERO EL MÁS EXPERTO LOGRA ESCAPAR CON SU INVENTO QUE SALVARÁ A LA TIERRA.
¡ZAZZZTT!
NO DEJARÉ QUE SE LLEVEN MI INVENTO.
LO MEJOR SERÁ IR AL PASADO.
2010
GUIÓN Y DIBUJO : JUAN CARLOS SILVA
¡ESE RAYO ALTERÓ LOS CIRCUITOS DE LA NAVE!
AÑO 2010...
¿QUÉ ES ESA LUZ?
MEJOR IRÉ A VER.
¡ES UN ROBOT!

RoboKid. Por Juan Carlos **SILVA**

MIENTRAS EN OTRO LUGAR.
HEY ¡MIREN, ALGO CAE DEL CIELO!
¿QUÉ ES ESO?
PARECE...
¡PARECE UN ASTRONAUTA!
¡AAAAHHH!
¿DÓNDE ESTOY?
EN CASA DEL NIÑO.
QUÉ BONITO ES. ¿CÓMO SE ARMARÁ?
¡JUANCITO! ¡HÁZME UN FAVOR!
FALTÓ QUE COMPRES AZÚCAR, HIJITO.
YA VOY MAMÁ.
OTRA VEZ A LA BODEGA.
EN ESE PRECISO INSTANTE EL ROBOT SE ARMA SÓLO.
TIZ
TIZ
TIZ
TIZ
AL VOLVER DE COMPRAR...
MAMÁ, VOY A ESTAR UN POCO OCUPADO.
YA, HAZ TUS COSAS HIJITO.
¡AAAHHH!
JUANCITO, TE OLVIDASTE DE DARME EL VUELTO.
¡MI MAMÁ!
¡DÉJAMELO A MÍ!
DE PRONTO...
?!!
DESAPARECEN...
¿DÓNDE TE HAS METIDO?
SWING
EN EL OTRO CUARTO...
¿CÓMO LO HICISTE? ¿QUIÉN ERES TÚ?
¿HIJO, DONDE ESTÁS?
UN AMIGO.
ESCÓNDETE AQUÍ EN ESTE ROPERO.
QUE NO TE VEA MI MAMÁ.
¿QUE NO VEA QUÉ COSA, JUANCITO?
NADA, MAMÁ.
AQUÍ ESTÁ TU VUELTO.
DÉJAME VER, QUE HAY.
¿QUÉ? ¡NO HAY NADA!
LA PRÓXIMA VEZ NO VENGAS CON MISTERIOS, ¿DE ACUERDO?
SÍ, MAMÁ.
¿PODEMOS SER AMIGOS?
CLARO QUE SÍ. AMIGOS.

FIN

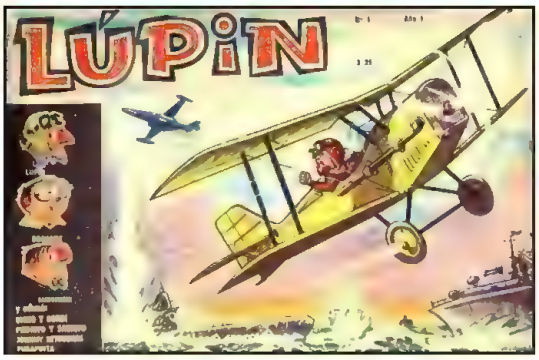


J.J. ROVELLA presenta

NIKO & MIKO

MANECO PRESS

Novedades del mundo del cómic editadas por Fernando Ariel García



El último loopin de Lúpin

Por razones de índole legal referidas a la sucesión de los derechos autorales de Héctor Sídoli, Guillermo Guerrero decidió ponerle punto final a Lúpin, la revista que formó y acompañó lectores de todas las edades por más de cuarenta años. Desde junio, su lugar viene siendo ocupado por otra publicación de carácter y contenidos similares, titulada Pinlu.

Sobrevivió al *Patoruzú* semanal, a *Rico Tipo*, a *El Tony*, a *Skorpio* y a *Fierro*. Sobrevivió al Rodrigazo, al Plan Austral, a la Convertibilidad y a la devaluación asimétrica. Pero no pudo superar el trámite sucesorio tras la muerte de uno de sus creadores. *Lúpin*, la revista que todos pensábamos inmortal, cerró en abril de 2007, justo cuando le faltaba un número para llegar al celebratorio ejemplar nº 500.

La noticia más triste llegó vía mail. "Por problemas de derecho de autor -comunicó oficialmente Damiano Tsichlias, colaborador de la revista- los contenidos de Héctor Sídoli (Saltapones, Resorte y el Profe, Bicho y Gordi, Juanchi y otros) no podían continuar en la *Lúpin*; y de allí que Guillermo Guerrero decidió la no continuidad de la revista".

En diciembre de 2005, durante el festejo por los 40 años de *Lúpin*, Guerrero había contado que "la revista nació porque junto con Abel Ianiro (el creador de *Purapinta*) teníamos la idea de hacer una revista de historietas. Y le íbamos a poner de nombre *Aventurietas*. Pero después Ianiro se echó un poco atrás porque era muy amigo de Adolfo Mazzone, que en esa época publicaba *Capicúa*, donde nosotros también hacíamos historietas (allí debutaron las aventuras de Lúpin). Y, bueno, quedó ahí, no pasó más nada. Hasta que un día se nos ocurrió a Sídoli y a mi ver si podíamos hacer la revista. Entonces, Guillermo Divito se enteró, nos llamó y nos ofreció ser socios. En ese momento aceptamos, porque disponíamos de oficinas, imprenta, todo de *Rico Tipo*. Teníamos esas facilidades. Y entre los tres nos reunimos y la sacamos. Barajamos algunos nombres, Divito quiso que se llame *Lúpin* y ahí quedó. Y desde ese momento empezamos a editarla. Al principio era quincenal, solamente de historietas. Y después empezamos a poner los planitos, porque sabíamos que eso iba a atraer un poco más. Así empezaron a salir cada vez más, tanto de aeromodelismo como de electrónica".

Todo siguió igual hasta la muerte de Sídoli a fines del año pasado. La revista ya tenía diversos números impresos y comprometidos con los distribuidores, por lo cuál prolongó su estadía hasta el Nº 499, aparecido a principios de abril pasado. Las razones legales dadas a conocer desde la editorial le imposibilitaron apagar las quinientas velitas.

Pero esto no significa la pérdida de un espacio ganado en el kiosco, y refrendado mes tras mes, a fuerza de talento y perseverancia. "Podremos ver los personajes de Guerrero en un nuevo proyecto cuyo nombre -adelantó Tsichlias- es *Pinlu*. Se mantendrán los contenidos y el formato de la *Lúpin* junto a los personajes de Guerrero".

Portadas de *Lúpin* Nº 1 (izquierda) y *Pinlu* Nº 1 (derecha).

© respectivos propietarios.

Jacques Tardi es uno de los historietistas más asociados a París, ya sea por la reconstrucción histórica de *El grito del pueblo* o por los modernos policiales de Néstor Burma. El próximo agosto, calentando los motores para el lanzamiento de *Le labyrinthe infernal*, Casterman publicará el libro de arte *Le Paris de Tardi*, un recorrido por los estudios gráficos que el dibujante ha venido realizando sobre los distintos barrios de la ciudad, sus íconos y monumentos, sus gentes, a través del tiempo.

¿Y si Adelita se fuera con otro?

Imposible que algo así pase. Adèle Blanc-Sec, la mujer de los enigmas del París finisecular volvió a copar el verano europeo con una nueva saga, la primera después de un largo intervalo de nueve años; y siempre bajo las órdenes de su creador, Jacques Tardi. Desde el 27 de junio, la revista de interés general "Télérama" viene serializando Le labyrinthe infernal, que será compilado por Casterman cerca de fin de año en un lujoso álbum.

París, 1911. Un pterodáctilo rompe la cáscara de un huevo de 36 millones de años y pone en peligro a la Ciudad Luz. Por suerte para sus habitantes existe Adéle Blanc-Sec, una misteriosa joven que convive con una momia egipcia. A partir de esta premisa, Jacques Tardi construyó una saga tan divertida e intensa como esporádica, que sólo sumó ocho libros desde su debut en 1976. Y a nueve años de su última aparición, Adèle recargó pilas y volvió al ruedo con una nueva saga, *Le labyrinthe infernal*, serializada durante todo el verano europeo en la revista de interés general *Télérama*.

"A pesar de moverse por el París de los años 1910 -anotó Jean-Claude Loiseau en *Télérama*-; y de acuerdo con el espíritu de su creador, Adèle es deliberadamente 'moderna', impermeable al qué dirán, defensora plácida e insolente de una visión de la sociedad que se asemeja furiosamente a la del propio Tardi. En este París de principios de siglo abundan las sectas satánicas, los científicos locos, los complots tan absurdos como apocalípticos, los pitecántropos y hasta un recurrente pulpo rojo gigante. Adèle deberá también enfrentar la cínica arrogancia de la gente y la brutalidad policial, sin olvidar la cobardía, la megalomanía, los celos y las tonterías de aquellos que crucen circunstancialmente su camino. Todo, según el autor, como un divertido juego con fuerte sabor anarquista".

Pero no esperen posturas políticas declamatorias de la trama, a menos que aparezcan desgranadas como anécdotas del exacerbado entramado folletinesco erigido por Tardi. "Realizar las aventuras de Adèle es lo que más me acerca a mis primeras lecturas infantiles -confió el autor-. Los obstáculos deben ir acumulándose, sin intentar evadirlos. Al principio, cuando me cansaba de un personaje secundario, lo liquidaba. ¡Error fatal! En cualquier momento, uno puede llegar a necesitarlo para redireccionar la acción. Siempre empiezo con un plan, pero en el medio cualquier cosa me incita a desviarme del camino original. Al salir, debo dejar abiertas varias puertas. Inevitablemente, mis historias están agarradas de los pelos. Me doy el permiso para ser incoherente, para crear situaciones completamente delirantes".

Hasta el 22 de agosto, los lectores de *Télérama* podrán seguir esas situaciones. Después, habrá que esperar a que Casterman las recopile en un lujoso álbum, más cerca de fin de año.

Izquierda:
Adèle Blanc-Sec.

Derecha:
Aviso promocional de *Le labyrinthe infernal*.

© respectivos propietarios.

La importancia de llamarse Dylan Dog

La búsqueda de la identidad. Los horrores de la sanidad moderna. Una noche de pesadilla encerrado en el cementerio. Y los ocho amores más importantes de su vida. Este es el contenido principal de las cuatro historias que inician la nueva colección regular de Dylan Dog, el investigador de las pesadillas más famoso de la Editorial Bonelli. Y a cargo de las aventuras, un "dream-team" para cortar el aliento: Milo Manara, Charles Burns, Tiziano Sclavi (creador de Dylan) y el cantautor italiano Claudio Baglioni, entre otros.

En un adelanto exclusivo, a principios del pasado abril el sitio web italiano *UBC Fumetti* lanzó a rodar la primicia. Dylan Dog, el éxito más importante y duradero de la escudería Bonelli, ganará una nueva colección regular a partir de agosto. Aún sin título confirmado, la revista presentará solamente relatos cortos a cargo de autores italianos e internacionales de primerísimo nivel. "El álbum -escribió Luigi Ferrini- será en formato bonelliano, 96 páginas de historietas a color, más un número aún impreciso de páginas dedicadas a notas de presentación del mismo álbum y de los autores involucrados. El papel será satinado. Las historias serán cuatro, dos de 32 páginas y 2 de 16; los dibujantes serán todos 'huéspedes honoríficos' de la colección, mientras los guionistas serán 'externos' sólo parcialmente".

De acuerdo con *UBC Fumetti*, aventuras y autores son las siguientes:

"*L'io a colori*, de Claudio Baglioni (guión) y Claudio Villa (dibujos): Ya aparecieron juntos hace algunos años. El gran cantautor italiano y el ex portadista de Dylan vuelven a colaborar codo a codo en una historia de tonos oníricos y toda basada en el color y la búsqueda de la identidad. La historia tiene el mismo título que el nuevo *single* del cantante, cuyo lanzamiento está previsto para el 18 de julio (en septiembre, el *single* saldrá en álbum).

"*Epidemia*, de Roberto Recchioni (guión) y Massimo Carnevale (dibujos): ¿Quién es el responsable de la epidemia que asola Londres? Del prolífico creador de *John Doe* y del pictórico portadista de la misma serie, una historia de tono angustiante que indaga sobre los horrores de la sanidad moderna y que introduce un nuevo, fascinante villano en el universo dylaniano.

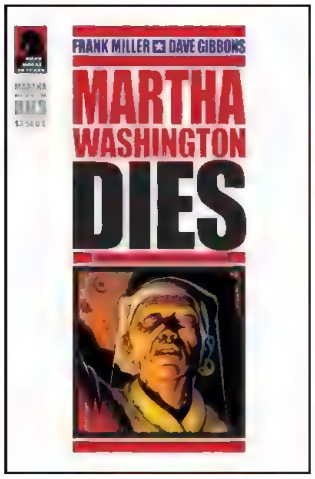
"*Il cimitero*, de Tiziano Sclavi (guión) y Charles Burns (dibujos): Ya es bastante tenebroso permanecer encerrado de noche en un cementerio sin poder encontrar la salida, pero aquello que le sucede a Dylan en este episodio es todavía más terrorífico! Porque en el cementerio viven (o mejor: 'no-viven') presencias inquietantes que pretenden cualquier cosa del investigador de las pesadillas! Una historia atemorizante, escrita por el 'papá' de Dylan y dibujada por el gran ilustrador norteamericano Charles Burns!

"*Cherchez la femme*, de Paola Barbato (guión) y Milo Manara (dibujos): Ocho amores de Dylan condensados en 16 páginas ricas en calor y sensualidad, escritas con la sensibilidad femenina de Paola Barbato e ilustradas, en un tributo sin precedente, por el maestro indiscutido de la historieta erótica italiana".

Un menú para el paladar más exigente.

En el nuevo *Dylan Dog*, Milo Manara (arriba) hace llorar. Charles Burns (izquierda), en cambio, mete miedo.

© Bonelli.



BACK HOME THE BARBARIANS WON THEIR AWE...
I'VE EATEN WELL TONIGHT CHILDREN BUT I KNOW YOUR STOMACHS HAVE GONE ALL TIGHT I KNOW YOUR THROATS ARE DRY AND RAW WITH TERROR
DON'T BE ASHAMED THESE FEELINGS ARE AS OLD AS HUMAN TIME AS ANCIENT AS THE ANJENT VIKINGS WHO GAVE THIS MOMENT ITS NAME
THE HOUR OF THE WOLF

Una planta de rápido crecimiento

Diez años después de su anterior aventura, Martha Washington regresa a las historietas para encontrar su destino final. En julio, Frank Miller (guión), Dave Gibbons (dibujos) y Angus McKie (color) se despacharon con el especial Martha Washington Dies, que cerró la saga de más de veinte años de la protagonista de "Give me Liberty", una mujer que siempre tuvo en claro lo que quería: Libertad o muerte. Y si ahora se muere, ¿qué pasó con la Libertad?

"¿Es la vida tan preciosa, o la paz tan dulce, como para ser adquiridas al precio de las cadenas y la esclavitud? Yo no sé que camino tomarán otros, pero en lo que a mí respecta: ¡Dadme Libertad o dadme muerte!".

Con esta frase, el abogado y orador estadounidense Patrick Henry (1736-1799) incitó al pueblo a levantarse en armas durante la guerra de independencia de los EE.UU. Y en base a este espíritu, Frank Miller (guión), Dave Gibbons (dibujos) y Angus McKie (color) crearon la miniserie de cuatro entregas *Give me Liberty* en 1990. Interesantísimo trabajo de Miller para la editorial Dark Horse (que quedó opacado tras el furor desencadenado por *Sin City*), *Give me Liberty* sigue la historia de Martha Washington, afroamericana que está destinada a jugar un importante papel en un futuro cercano de los Estados Unidos. Futuro distópico, por cierto, en donde el esclavizador no es externo sino el propio Gobierno, títere de las grandes corporaciones. ¿Sátira? fantacientífica que prolongó su trama en *Martha Washington Goes to War* (cuatro números, 1994), *Happy Birthday, Martha Washington* (1994), *Martha Washington Stranded in Space* (1995) y *Martha Washington Saves the World* (1997, tres números).

Este julio, una década después de su anterior incursión en el mundo de las viñetas, Martha protagonizó su última aventura en el especial *Martha Washington Dies*, a cargo del fundacional trío de Miller, Gibbons y McKie. "En la Tierra -adelantó Dark Horse-, la batalla por la libertad se intensifica. El año es el 2095 y el día es el del centésimo cumpleaños de Martha Washington. Ella lidera un pequeño grupo resuelto a no ceder en su lucha por la libertad, sin importarle el costo. Y hoy, el costo será alto. Martha ha visto mucho en sus cien años, desde los triunfos y tragedias del campo de batalla hasta las profundidades del espacio exterior. Hoy, finalmente, verá la verdad".

Y si la verdad es la muerte, ¿qué lugar ocupará la Libertad en esta extrapolación imaginaria de los Estados Unidos bajo el gobierno de George W. Bush?

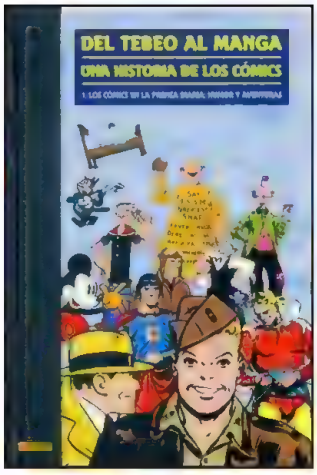
Una vez cerrada la saga, Dark Horse la recopilará en su totalidad en un volumen de lujo, *The Life and Times of Martha Washington in the Twenty-First Century*, con más de 500 páginas en tapa dura y formato tabloide, a principios del 2008. Siguiendo la premisa establecida por el Formato Absolute, el libro también incluiría un amplio apartado de dibujos inéditos, bocetos y una reconstrucción histórica de la evolución de la premisa argumental.

Portada (arriba) y viñeta interior (derecha) de *Martha Washington Dies*.

© respectivos propietarios.

Panini historia la historieta mundial

Doce libros de 200 páginas cada uno. Esta es la medida que Panini España ha determinado para contar la historia de la historieta mundial. Del Tebeo al Manga repasará el noveno arte en una colección que prioriza los fenómenos temáticos por sobre las geografías. Al frente del proyecto está Antoni Guiral, sinónimo de calidad.



La influencia de las historietas en las sociedades modernas ha sido de una importancia cultural innegable. Partiendo de esta premisa, la editorial española Panini se animó a armar una nueva historia de la historieta mundial, eligiendo para la ocasión el formato de doce libros temáticos, que estudiarán y analizarán el discurso cronológico del medio en las diferentes geografías. Coordinado por el especialista Antoni Guiral, la colección debutó el pasado abril. Titulada genéricamente *Del Tebeo al Manga*, el plan editorial de la obra es el siguiente:

Tomo 1. Los Cómics en la Prensa Diaria: Humor y Aventuras. Desde el origen de la historieta hasta las mejores tiras de estilo realista, en este volumen hablaremos de la industria de los cómics en la prensa norteamericana. **Tomo 2. Tiras de Humor Crítico para Adultos.** Para cerrar el capítulo dedicado a los cómics de prensa, revisaremos las series y autores más importantes publicadas en los periódicos de países como Reino Unido, Francia, Argentina, Italia, Japón y España. **Tomo 3. El comic-book: Superhéroes y otros géneros.** Los comic-books abrieron nuevas posibilidades estéticas y formales para los cómics. En sus primeros años de historia nacieron en sus páginas personajes tan populares como Superman, Batman, Capitán América, Namor o The Spirit. **Tomo 4. Marvel Comics: Un universo superheroico en constante evolución.** En los años sesenta el mundo estaba cambiando, y Marvel apostó por superhéroes con problemas cotidianos y de conciencia, personajes con poderes pero más elaborados, surgidos de la creatividad de autores como Stan Lee y Jack Kirby. **Tomo 5. DC Comics y otras propuestas editoriales.** La otra gran editorial norteamericana de comic-books es DC Comics, en la que surgieron clásicos como Superman, Batman o la JLA. Analizaremos la revolución de series como *Watchmen* o *Dark Knight* y hablaremos de las editoriales de comic-books nacidas a primeros de los ochenta al amparo de la "venta directa". **Tomo 6. Contraculturales y alternativas.** A mediados de los años sesenta nace el comix underground, una historieta contracultural y reivindicativa representada por autores como Robert Crumb o Spain Rodríguez. Diez años después, surge una nueva forma de enfocar la historieta para adultos plasmada en revistas (*Raw!*) y editoriales (Fantagraphics). **Tomo 7. El Tebeo popular: Viñetas de género.** En formato apaisado o bolsillo, cientos de títulos de géneros como la aventura, el policiaco o el western llenan los quioscos de Argentina, Italia, Reino Unido y España. **Tomo 8. Revistas de humor para todos los públicos.** Desde principios del siglo XX la revista de cómics se convierte en el formato idóneo para la publicación de historietas en Europa y Argentina. Allí nacerán personajes como Pepe Carter, Spirou, Tintín, o Patoruzú. **Tomo 9. Las revistas de aventuras y el cómic para adultos.** Los contenidos de las revistas de cómics evolucionan hasta el punto de encontrar en los adultos a su público lector. Es el momento de *Misterix*, *Pilote*, *Linus* o *1984*, con historietas que reflejan la realidad social y política del momento, dando paso a nuevos personajes y autores que marcarán nuevas pautas estéticas. **Tomo 10. Álbumes y libros de cómics, una lectura completa.** Formato de origen europeo, el álbum de cómics empezó recopilando las aventuras de la mayoría de personajes de revistas, sobre todo en Francia y Bélgica. A partir de los años ochenta del siglo pasado, los álbumes asumen historias largas y más complejas, en su mayoría obras únicas producidas para lectores adultos, conocidas actualmente como novelas gráficas. **Tomo 11. El Manga, un mundo de géneros y subgéneros.** Desde los años cincuenta, las revistas de manga disfrutan de un gran éxito popular, con tiradas de millones de ejemplares y con historias abiertas a todo tipo de géneros. **Tomo 12. Tomos, anime y merchandising japoneses.** El éxito de los personajes de manga provoca el nacimiento de una gran industria del tomo recopilatorio en Japón. Es también muy habitual que las series de manga se adapten al dibujo animado (anime).

Personajes clásicos del cómic estadounidense, en la portada del primer tomo de *Del Tebeo al Manga*.

© respectivos propietarios.

Japón entregó los Nobel del Manga

El pasado 2 de julio, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Japón entregó los Premios Diplomacia del Manga, popularmente denominados como "Nobel del manga", en una clara estrategia de difusión cultural internacional. En su primera ceremonia, el jurado escogió como ganador al hongkonés Lee Chi Ching, por su obra "Sun Zi Gung Lue", versión historietística de "El arte de la guerra" de Sun Tzu. También fueron reconocidos Kai, Ben y Madeleine Rosca.

Hace mucho que el Japón lo tiene más que claro. El mercado potencial consumidor de su cultura es el mundo entero. Y en ese sentido deberían leerse algunas acciones gubernamentales llevadas adelante. Como la implementada por el Ministerio de Relaciones Exteriores, impulsores del *Premio Diplomacia del Manga*, al que popularmente se refieren como "el Nobel del manga".

La idea tras el premio, cuya primera entrega se llevó a cabo el pasado 2 de julio, fue la de reconocer la narrativa manga fuera de las fronteras del Japón, buscando incentivar a los autores de otras nacionalidades para que adopten este estilo gráfico en sus historietas. En ese sentido, sobre un total de 146 trabajos de 26 países diferentes (incluidos Inglaterra, Alemania, Francia y España), el jurado evaluador decidió galardonar al hongkonés Lee Chi Ching por su labor en *Sun Zi Gung Lue*, versión historietística del milenario *El arte de la guerra* de Sun Tzu, que ya lleva nueve tomos desde su aparición en el 2004.

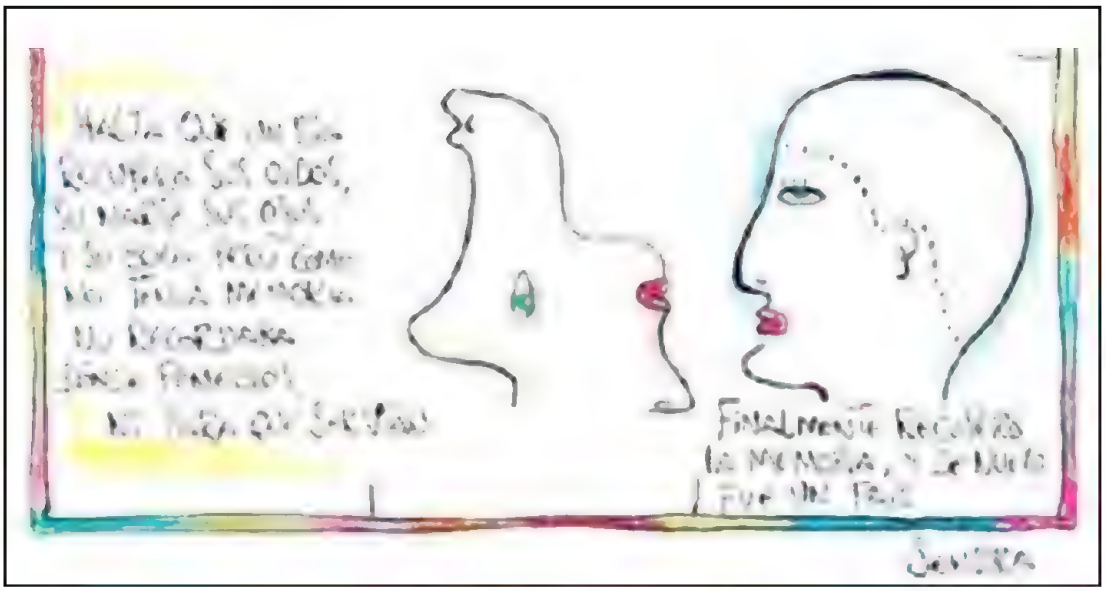
La lista de premiados incluyó también a la mangaka Kai, nativa de Hong Kong, cuyo cómic (según la gacetilla de la agencia EFE) "relata la épica histórica de un joven que lucha contra un matrimonio de conveniencia y por el futuro de dos reinos de fantasía". Ben, dibujante malayo de origen chino; y la australiana Madeleine Rosca, recibieron menciones para sus "historias con personajes en edad escolar".

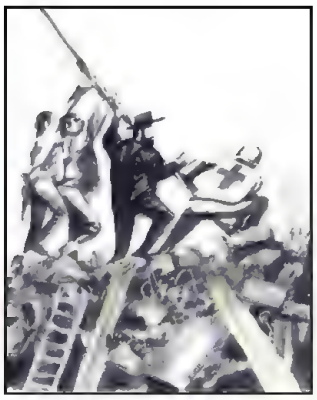
El *Premio Diplomacia del Manga* fue una iniciativa personal de Taro Aso, ministro de Relaciones Exteriores del Japón y declarado fanático de los mangas, con el propósito de "extender una disciplina que simboliza la pujanza y la creatividad de la cultura pop japonesa". Según EFE, el ministro "bromeó en el acto de entrega con que la elección de los ganadores no (había) tenido nada que ver con su gusto personal y dedicó su intervención a glosar las virtudes del manga como una disciplina que puede unir a la gente de culturas diferentes".

Puertas adentro, el Gobierno japonés decidió utilizar masivamente al manga como herramienta de capacitación, educación y construcción de identidad. En los próximos meses, el ministro en persona distribuirá en colegios e institutos del país cerca de 5 mil revistas destinadas al uso exclusivo en aulas y bibliotecas. La aventura de 16 páginas, un episodio de *Detective Conan* (*Meitantei Conan* en el original) especialmente realizado por Gosho Aoyama, está ambientada en la sede de la diplomacia nipona y mostrará su funcionamiento cotidiano.

Portadas de los tomos Nº 1 y 9 de la premiada *Sun Zi Gung Lue*.

© respectivos propietarios.





Sí, se puede abordar desde la risa

En Memoria ilustrada, los trabajos de Crist, Fontanarrosa, Maitena, Daniel Paz, Rudy, Sendra, Langer-Daniel Mira y Tabaré-Jorge Guinzburg, expuestos a trece años del atentado terrorista que destruyera la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) y asesinara a 85 personas, dan cuenta de que el humor gráfico sigue siendo una herramienta valiosísima en la lucha que la sociedad lleva adelante contra la impunidad.

"¡Presente!"

Como todos los años, desde hace ya trece, este fue el grito que acompañó la lectura del nombre de cada una de las 85 vidas arrebatadas a las 9:53 del 18 de julio de 1994, cuando un atentado terrorista voló el edificio de la AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina), dos años después del atentado que había destruido la sede de la Embajada de Israel en Buenos Aires. Mucho se hizo, desde la Justicia y las decisiones políticas de los distintos gobiernos, para que estos casos todavía estén irresueltos, cada vez más lejos de esclarecerse.

Este 2007, algunos de los historietistas y humoristas gráficos más importantes de la Argentina, unieron sus lápices a la inquebrantable lucha contra la impunidad que encabeza la comunidad judía. Fontanarrosa, Rep, Maitena, Langer y Rubén Mira, Crist, Sendra, Rudy y Pati, Daniel Paz, Cornie, Sergio Izquierdo, Tabaré y Jorge Guinzburg, entre otros, dieron forma y contenido a *Memoria ilustrada*, la exposición gráfica con entrada libre y gratuita que la AMIA albergó en su casa de Pasteur 633, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Según el director del Espacio de Arte Amia y curador de la muestra, Elio Kepszuk, todo "parte de un cruce aparentemente peligroso: un tema común, los hechos y las consecuencias del atentado; la justicia, la memoria y esa forma genérica tan amplia que todavía llamamos humor gráfico. ¿Se puede abordar desde la risa este tema? El humor puede propiciar una reflexión profunda".

Si bien las obras fueron realizadas específicamente para la ocasión, Luis Grinwald, titular de la AMIA, destacó "el tratamiento que muchos de los autores hicieron durante estos años sobre esta temática, sobre otras injusticias argentinas, la falta de justicia, la discriminación, la intolerancia y la xenofobia".

Para los organizadores, del humor al horror hay un solo paso. Y podría ser el absurdo. "Si uno piensa en estos trece años transcurridos desde el atentado a la AMIA -dicen en la mutual-, podríamos considerar etapas importantísimas tanto de la investigación judicial como del accionar político como verdaderos absurdos. ¿Qué palabra habría que usar si esos absurdos se gestan desde la negligencia y la complicidad? Es por eso que sabíamos que nuestros convocados iban a encontrar material de sobra en esta temática".

Por el talento de los autores, sabemos que también encontrarían material de sobra para trabajar si la verdad saliera, por fin, a la luz. Esperemos que ese sea el tema de la próxima muestra.

Y que la próxima muestra no sea dentro de trece años.

Arriba:
Dibujo de Crist.

Izquierda:
Fragmento final de la colaboración de Sendra.

© respectivos propietarios.

Quadrinhos para la salud

Brasil sigue estando al frente de la utilización educativa de las historietas. Al menos en América Latina. A fines de marzo pasado, dos proyectos salieron a concientizar a la población sobre temas sanitarios que sacuden a todo el continente sudamericano: La fiebre aftosa y el dengue. Al frente del costado creativo encontramos a dos grandes estudios de la industria carioca: el de Mauricio de Sousa y el de Lailson de Holanda Cavalcanti. ¿Aprenderemos alguna vez a hacer lo mismo?

Fragmento de la portada de *Defensores da Saúde contra o mosquito da dengue.*

© respectivos propietarios.

La Fiebre Aftosa es una enfermedad viral, padecida principalmente por el ganado vacuno, pero también por cerdos, ovejas, cabras y venados. Los animales pueden contagiarse entre sí, por contacto y/o por la ingesta de productos infectados. Los síntomas más evidentes se verifican en un importante descenso de la productividad lechera y la pérdida de peso. A los animales infectados se los puede vacunar o sacrificar, para luego quemar sus restos. Como es muy raro que los humanos contraigan la enfermedad, se habla de la Fiebre Aftosa como de un problema netamente comercial, sin implicancias para la salud pública aunque se conozcan casos de personas infectadas accidentalmente, sin peligro de desarrollar la enfermedad. No hay registros de infección interhumana.

El Dengue (o Fiebre Hemorrágica del Dengue) sí puede llegar a ser mortal en los humanos. Se trata de una conjunción de cuatro virus transmitidos a los humanos por la picadura de una clase específica de mosquitos infectados, conocidos científicamente como "Aedes aegypti". La enfermedad se caracteriza por cuadros febriles acompañados de fuertes dolores en músculos y articulaciones, erupción de la piel, inflamación de los ganglios y cuadros hemorrágicos. Si bien es tratable, carece de vacunación y tratamiento específico. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud, la endemia registra 50 millones de casos mundiales al año. Este 2007 ha sido particularmente virulento en América del Sur, especialmente en Paraguay, la Argentina y el Uruguay; y en menor medida en Chile y el Brasil.

¿Qué hacer frente a esta realidad que azota, sobre todo, a las poblaciones de menores recursos? El Brasil, por lo pronto, decidió concientizar y sensibilizar a su población a través de sendas historietas producidas especialmente para la ocasión.

A fines de marzo, el Ministerio de Defensa e Inspección Agropecuaria de Alagoas (Adeal, por su nombre en portugués) le encargó al estudio de Mauricio de Sousa una historieta sobre la Fiebre Aftosa para ser distribuida gratuitamente. Hibernon Cavalcante, presidente de Adeal, dijo a la agencia noticiosa de Alagoas que el bajo índice de vacunación animal registrado, motivó la propuesta. "Más allá de la entrega de la revista a los alumnos -comentó Cavalcante-, Adeal va a trabajar junto a los profesores de las escuelas de la zona para estimular trabajos y debates relacionados con la aftosa". Producida por el Ministerio de Agricultura y la Organización Panamerica de Salud, la historieta estará protagonizada por Chico Bento, representante gráfico de los típicos pobladores del interior del Estado de San Pablo. Uno de los secundarios más importantes dentro de la *Turma da Mônica*, Chico Bento tiene gran influencia entre niños y preadolescentes, razón por la cual las autoridades esperan que el mensaje llegue a la mesa familiar a través del comentario de los pequeños lectores.

Casi al mismo tiempo, la Secretaría de Salud de Pernambuco distribuyó gratuitamente en las escuelas del estado millares de ejemplares del cómic *Defensores da Saúde contra o mosquito do dengue*, una realización del estudio LHC Associados, del historietista Lailson de Holanda Cavalcanti. "La revista -anotó el sitio web *Universo HQ*- narra las aventuras de un grupo de chicos que obtienen superpoderes del científico extraterrestre Hipócrates, para combatir al villano Morfo, alienígena que aprovecha la ignorancia del pueblo de la Tierra para empeorar los problemas ecológicos y de salud del planeta. La edición cuenta además con informaciones sobre el dengue y el mosquito transmisor de la enfermedad".

Aplausos.

La Corona censuró a El Jueves

Un juez de la Audiencia Nacional de España ordenó retirar de los kioscos y prohibir la venta del ejemplar del 18 de julio de 2007 del semanario satírico El Jueves, por considerar que su portada incurriría en el supuesto delito de injurias contra la Corona. El gráfico en cuestión, obra de Manel Fontdevilla y Guillermo, muestra a los príncipes Felipe y Letizia en una postura de inequívoca índole sexual. Más allá de los argumentos que esgrima la Casa Real, estamos en presencia de un caso de censura y, como tal, debe ser denunciado.

Lo anunció el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero. España brindará una asistencia económica de 2.500 euros por cada niño nacido en la península. Un subsidio a la maternidad que, en manos de la revista semanal *El Jueves*, llegó a la portada de su edición 1.573, del pasado 18 de julio, con una caricatura de proporciones reales. Reales, porque mostraba a los príncipes de Asturias, Felipe y Letizia, en plena faena sexual. "¿Te das cuenta -dice Felipe- si te quedas preñada?... Esto va a ser lo más parecido a trabajar que he hecho en mi vida".

Sea por el contacto carnal, o por la mención al desconocimiento laboral del príncipe, lo cierto es que la Corona condenó inmediatamente a la publicación. Y Juan Del Olmo, juez de la Audiencia Nacional, ordenó retirar los 120 mil ejemplares de los kioscos, prohibir su venta e impedir el libre acceso a la página web de *El Jueves*. Y además, ya que estaba, la incautación de las planchas de impresión y hasta el dibujo original de Guillermo, realizado sobre una idea de Manel Fontdevilla. Todo, amparándose principalmente en el artículo 490.3 del Código Penal español, que estipula hasta dos años de cárcel para quien "calumniare o injuriare al Rey o a cualquiera de sus ascendientes o descendientes, a la Reina consorte o al consorte de la Reina, al Regente o a algún miembro de la Regencia, o al Príncipe heredero de la Corona en el ejercicio de sus funciones o con motivo u ocasión de éstas".

El Jueves, que acaba de festejar sus primeros 30 años de vida, dijo en un comunicado de prensa que "tenemos la redacción llena de medios de comunicación que nos preguntan el por qué del secuestro de la revista. No sabemos qué responderles. *El Jueves* ha publicado decenas, cientos de dibujos sobre la familia real (y sobre políticos, famosos, la ETA y todo lo que se mueve). Incluso hemos publicado un libro, *Tocando los Borbones*, un tomazo de 350 páginas que recopilaba los dibujos más divertidos. Somos humoristas gráficos y trabajamos conscientes de que nuestra obligación, lo que nos piden los lectores, es que exploremos el límite de la libertad de expresión. Podemos aceptar que, incluso, en alguna ocasión, lo podamos traspasar. Gajes del oficio. Si nos pasamos para eso están los tribunales pero… ¿un secuestro? ¿la policía recorriendo los quioscos de todo el país retirando nuestra revista?"

el jueves
La revista que sale los miércoles
¡SE NOTA QUE VIENEN ELECCIONES, ZP!
2.500€
POR NIÑO
¿TE DAS CUENTA? SI TE QUEDAS PREÑADA...
¡ESTO VA A SER LO MÁS PARECIDO A TRABAJAR QUE HE HECHO EN MI VIDA!
NUESTRAS MARAVILLAS
POSTER MICHAEL MOORE
TENEMOS LAS ACTAS DE ETA
AGENDA DE VERANO

El número censurado.

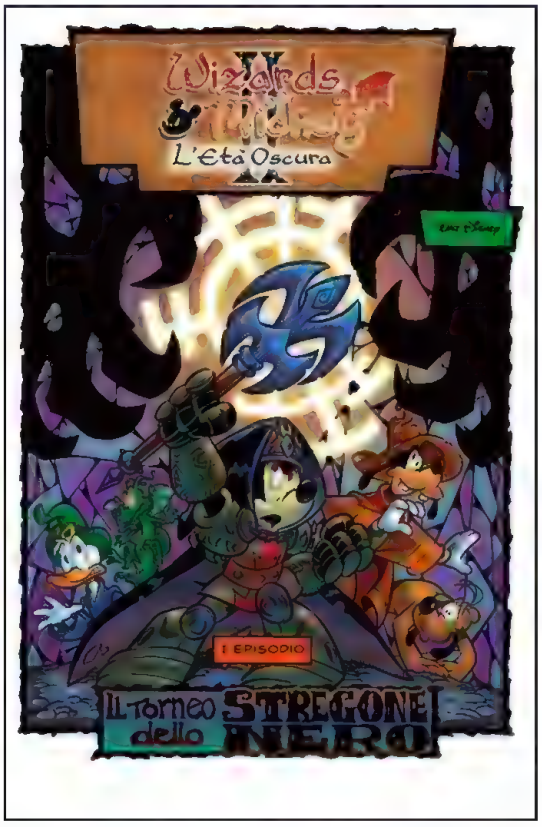
En declaraciones a la emisora radial RAC1, el dibujante Guillermo ha mostrado su asombro. "Yo a quienes he dibujado es a Tom Cruise y Katie Holmes (sic), no sé por que la gente piensa que son los que no son -dijo-. Nadie ha dicho que sean quienes dicen que son. El juez Del Olmo lleva gafas, se pone colirio, y quizá ha confundido el tema. La decisión judicial es para reírse. No la considero un verdadero ataque a la libertad de expresión porque no llegará a nada. Lo mejor es que me corten la mano derecha".

Sobre el cierre de esta edición, la Casa Real salió a los medios a negar su intervención en la decisión del juez, aunque es sabido que en los últimos meses habían hecho notar su malestar para con el tratamiento que vienen recibiendo por parte de algunos medios de comunicación, lo que sostendría la versión de censura ejercida sobre el semanario satírico. Albert Monteys, director de *El Jueves*, consideró ante el diario *El País* que la situación era "un poco patética. Hace años publicamos otra portada en la que unos reclutas de la mili le quemaban los testículos al Príncipe como novatada, y entonces no pasó nada".

© respectivos propietarios.

El Señor de los ratones

Mickey convertido en tirano. Donald y Tribilín exiliados. Un plan revolucionario encabezado por Minnie, Daisy y Clarabella. ¿El Universo Disney se volvió loco? Sí, al menos por el tiempo que duró la saga Wizards of Mickey II: L'Età Oscura, cruce con la fantasía heroica al estilo de "El Señor de los Anillos" ideada íntegramente en Italia para el semanario "Topolino".



En Italia, las historietas Disney son un mundo aparte. Porque el centro neurálgico de producción en viñetas se encuentra allí. Porque tienen un éxito que no obtienen en otras partes del mundo (salvo Brasil y Dinamarca, podríamos decir). Y porque se permiten ciertas licencias y juegos creativos con los personajes más populares del Universo Disney que en otros territorios (incluidos los EE.UU.) resultan impensables.

Una de estas últimas propuestas "libres" es *Wizards of Mickey*, fusión de Patópolis, Ratonópolis y sus habitantes con la fantasía heroica en el estilo tradicional de *El Señor de los Anillos*. La saga original se serializó en la revista *Topolino* (nombre con que se lo conoce a Mickey en la península) entre octubre y diciembre de 2006. Fue un éxito. Tan importante como para habilitar una reedición bastante lujosa. Y para dar pie a una secuela que promete ser el evento historietístico de Italia para este 2007.

Al igual que su predecesora, *Wizards of Mickey II: L'Età Oscura* es una creación cien por ciento italiana, que ocupó a 15 artistas diferente para los 20 episodios que tuvo pautados entre el 4 de abril y el 6 de junio de 2007. Pero, a diferencia de la primera parte; y por primera vez en toda su historia, tuvo en el Ratón Mickey al villano más cruel de la historia. "Al fin de *Wizards of Mickey* -comunicó oficialmente la revista *Topolino*-, Mickey es coronado Mago Supremo de este mundo fantástico. Los nuevos episodios se abren con los festejos en honor de Mickey, que gracias a los poderes mágicos de la Corona, está capacitado para resolver cualquier problema. Solo -y con la responsabilidad de tanto poder a su cargo-, Mickey empieza a dudar de la lealtad de sus amigos, creyendo que se aprovechan de él. Así que, *magicamente*, comienza a mutar su comportamiento… y manda al exilio a sus amigos Tribilín y Donald. Las primeras en organizar un plan revolucionario contra Mickey son Minnie, Daisy y Clarabella… que buscarán liberar a sus prometidos. La peor parte recaerá sobre Minnie, que por defender al ingenuo Mickey transformado en antihéroe, será golpeada por un dragón y caerá en un sueño catatónico. Comienza así para Mickey, al igual que en la primera saga, otro largo viaje para salvar a su amada y despertarla del sueño profundo gracias a las aguas de Oberon. Sin importar cuáles y cuántas sean las dificultades, porque en la vida lo importante es utilizar las propias habilidades al servicio del más alto ideal; y al final la amistad, la inteligencia y el amor siempre importarán más que cualquier tipo de magia".

Para Alessandro Belloni, vicepresidente senior de Disney Publishing Worldwide, "continuar con la segunda saga es un desafío apasionante. La fuerza de *Topolono*, de hecho, ha sido siempre -gracias a la constante atención a la calidad de las historietas y a los contenidos- la de satisfacer al público mayoritario; y esta nueva aventura nos permitirá fidelizar a nuestros lectores aún más. El gran suceso de la primera serie nos ha envalentonado, porque nuestro deseo era el de crear dentro de la revista un mundo paralelo y fantástico, que se extendiese incluso al sitio web de *Topolino*. Y la respuesta del público nos ha dado la razón".

Tanto, que la idea ya amenaza con convertirse en franquicia. Por lo pronto, con el ejemplar del 18 de abril de 2007, los lectores pudieron comprar, junto con el *Topolino* semanal correspondiente, un mazo de 80 cartas para jugar al juego de rol *Wizards of Mickey Cards Game*.

Viñeta página del primer episodio de *Wizards of Mickey II: L'Età Oscura*.

© respectivos propietarios.

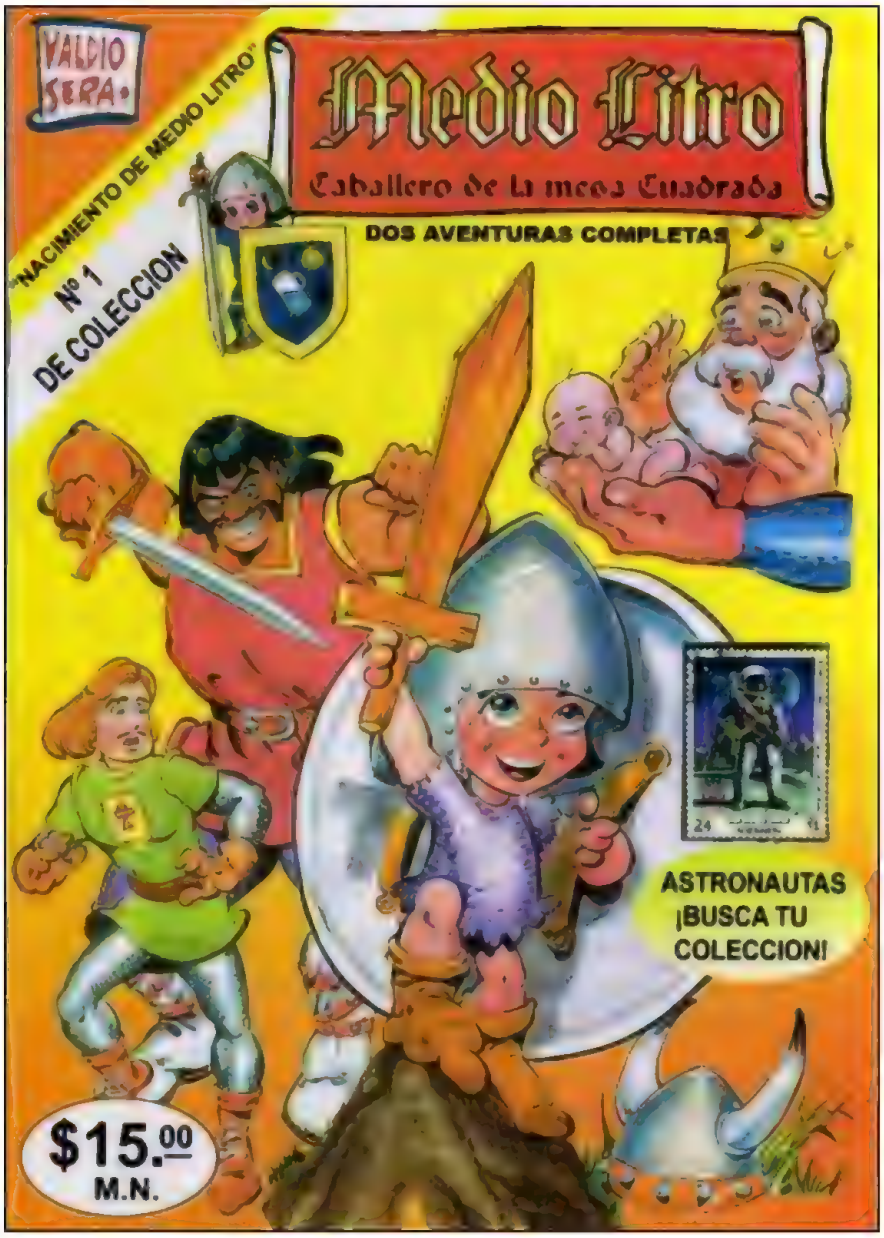
Lo bueno, en frasco chico

La creación humorístico-aventurera de Ramón Valdiosera y Sixto Valencia, Medio Litro: Caballero de La mesa Cuadrada, retornó a los kioscos mexicanos después de cincuenta años de ausencia. Se trata, según su creador, de "un niño que usa todo el ingenio posible para ser más digno, para decir la verdad, y para

El noveno arte mexicano recuperó, a fines de mayo pasado, uno de los ejemplos más logrados de la historieta infantil local contemporánea. Se trata de *Medio Litro: Caballero de La mesa Cuadrada*, creación de Ramón Valdiosera y Sixto Valencia que brillara en las páginas de la revista *Tesoros* allá por los años '50. Cinco décadas después, el personaje volvió a las andadas, a bordo de su propia publicación, bajo el mando de Valdiosera (guión) y Valencia (dibujos de los primeras cuatro entregas), el fondista Arturo Said, su asistente Blanca Sánchez y un nuevo dibujante que se hará cargo de los lápices a partir del nº 5.

De acuerdo con la periodista Ericka Montaño Garfias, Medio Litro es "un chiquitín que cuando nació no lo midieron en centímetros, ni metros ni milímetros; su tamaño apenas daba para medio litro". Antropólogo, arqueólogo y diseñador de modas, Valdiosera le comentó al diario mexicano *La Jornada* qué motivó su vuelta al ruedo: "Mi madre me decía de chamaco, cuando tenía ocho o nueve años, algo que me pegó muy duro en el corazón: 'Al hombre hay que juzgársele indiscutiblemente por lo que ha hecho, pero más severamente por lo que pudiendo haber hecho, no hizo'. Eso siempre ha bullido en mi cabeza y por eso cuando puedo hacer algo lo hago. A usted le va a sorprender que casi a los 90 años esté haciendo una historieta de corte infantil. Cualquier persona que no me conozca pensaría que es una chochez, pero mi idea es prestigiar a la historieta mexicana: los historietistas, ante la carencia de trabajo, han caído en la historieta porno que deja mucho dinero a muchos editores. Pienso que es urgente hacer historietas para niños, porque ellos aprenden a leer en las historietas. Hace muchos años, cuando hacíamos estas historietas infantiles se hizo una encuesta y, contrario a lo que decían los educadores, se demostró que la historieta incitaba al niño a aprender a leer para saber lo que pasaba en los dibujos. Primero las mamás se los leían y les enseñaban las figuritas y después los chamacos tomaban conciencia de que era más divertido leer por ellos mismos lo que pasaba".

Como su título lo indica, Medio Litro es un caballero andante, aventurero y sagaz, que "vive en un lugar donde todavía hay reyes y princesas, dragones, ogros y brujos -anotó Montaño Garfias-; viste con espada, escudo y yelmo, y tiene entre sus eternos compañeros a un perro que la hace de caballo, una liebre miedosa que es muy veloz, un caballo que fue reducido por un mago bueno, un ratón y un perico que, además de verlo todo y ser su conciencia, es políglota".



Portada del primer número de *Medio Litro: Caballero de La mesa Cuadrada.*

© respectivos propietarios.

Valdiosera entregó más elementos de juicio: "(Es) un niño que usa todo el ingenio posible para ser más digno, para decir la verdad, y para luchar contra ogros, villanos, magos y brujos -aclaró-. Eso le va a despertar al chamaco la idea de que nuestro *Medio Litro* tiene la cualidad de resolverlo todo con base en la imaginación, valor y decisión. Vamos a dejar un sedimento de inquietud y de cultura infantil al decirle al niño cómo se puede ser valiente y triunfar. Es la vida misma".

El Señor atiende en Venecia

Con la religión oficiando de Estado. Así se encuentra la Venecia de Les enfers, la nueva ¿fantasía? que documentó Paolo Serpieri, creador de "Druuna", junto con el guionista Jean Dufaux. "La lucha del pueblo, la transgresión de cara a una sociedad autoritaria, de cierta represión a cargo del clero" son, de acuerdo con los dichos del dibujante, los ejes temáticos centrales para este álbum que levantará polvareda este septiembre.

"Es una fantasía total, en la cual encontré los tópicos que me son queridos: la lucha del pueblo, la transgresión de cara a una sociedad autoritaria, de cierta represión a cargo del clero, que no me gusta nada y que ya mostré en mis historietas. La religión desviada de su misión, que ha tomado posesión de la vida de las gentes, es un tema que me atrae mucho. Era muy importante para mí hablar de estas cosas, desde otro lugar y con otra escritura". Quién así se expresó ante el grabador del sitio web *Actua BD* fue Paolo Serpieri, el dibujante italiano creador de ese clásico del cómic erótico llamado *Druuna*. Y lo hizo para adelantar algo de los contenidos de *Les Enfers*, la controvertida historieta que saldrá a la luz este septiembre, primero en Francia y luego en el resto de Europa, a cargo de la editorial Robert Laffont.

Para esta ocasión especial, Serpieri decidió aunar esfuerzos con un guionista. En particular, con el belga Jean Dufaux. "Quería cambiar un poco de aires -comentó Serpieri-; y para mí era evidente que si tenía que trabajar con alguien, sólo podría ser con Jean Dufaux, un gran profesional y una persona muy sensible, inteligente y culta. Yo quería una historia que ocurriera en Venecia, que es mi ciudad y me fascina mucho; y comprendí que Dufaux encajaba en este proyecto perfectamente. Venecia es una ciudad que, para mí, continúa llena de misterios; y no quería reproducir la imagen de Venecia que todos conocen hoy día. Quería mostrar una Venecia futurista, decadente, donde pudiera poner en paralelo la degradación de la ciudad y la degradación del hombre. Lo que me interesa, partiendo del principio por el cual el blanco es el color del bien y el negro el color del mal, son todos esos tonos de grises que uno puede encontrar, que son los de los seres humanos que somos nosotros".

Idear una ciudad tan pintoresca y particular como Venecia, sin traicionar la imaginería que ya forma parte del inconsciente colectivo, no fue tarea fácil. "Aún cuando me documenté mucho sobre Venecia y los pintores del siglo XVIII -confió Serpieri a *Actua BD*-, esa no fue mi principal inspiración; y tampoco hubiera sido necesario para esta historia. Partí de la Venecia que todo el mundo conoce y operé sobre ella una transformación, una extrapolación. En un futuro indeterminado, Venecia tomó una cierta dirección. Es una ciudad mórbida, enferma. Una Venecia donde la gente está bajo la influencia de la Iglesia, que es la que domina la ciudad. Y nosotros mostramos eso a través de la ambientación, los decorados. Uno siente el lado enfermo de la ciudad y la opresión de su gente".

Quienes han podido ver las páginas de *Les Enfers* coinciden en señalar un cambio estilístico bastante notable en Serpieri. Sin embargo, el dibujante de *Druuna* no lo siente así: "No tengo la sensación de haber cambiado mi estilo. Si hay alguna evolución, debe estar en la manera de plantar la página. Me estoy alejando cada vez más de los códigos definidos de la historieta. Comparado con mis comienzos, me estoy otorgando una gran libertad en la manera de construir la página. Cuando dibujo, dibujo. Ya no me digo a mí mismo que estoy haciendo historietas. Lo que me importa ahora es el tratamiento de la imagen. El color suma mucho, pero lo que me parece realmente importante es que mis dibujos en blanco y negro alcancen para contar la historia. Tienen suficiente luz, contraste y vibración, así que no necesitan nada más para cumplir su cometido", afirmó.

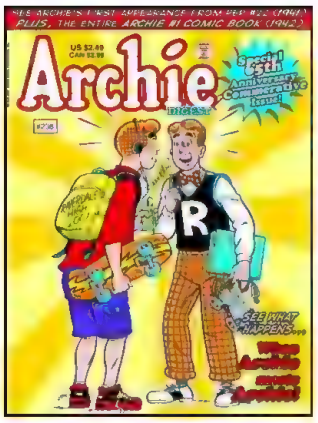
Con la religión y su ascendencia sobre los ciudadanos instalada en el centro de la historieta, resulta más que obvio traspolar esta situación a la realidad. Pero, ¿es esto certero? "No se trata de denunciar al Vaticano o a Italia en particular -señaló Serpieri-: El clero se ha servido siempre de la religión para dominar a los seres humanos. De hecho, este es un tema que me toca personalmente, por eso lo expreso en mis historietas. Pero no busco transmitir ningún mensaje".

Arriba:
Luna,
protagonista femenina
de *Les Enfers*.

Derecha:
A Dios rogando...

© respectivos propietarios.

JUST A MATTER OF SKILL, THAT'S ALL!
HERE Y'ARE GANG, AMERICA'S NEWEST BOY FRIEND, ARCHIE ANDREWS, CHRISTENED ARCHIBALD. HE HATES ARCHIE, SO IF YOU VALUE LIFE AND LIMB, CALL HIM "CHICK". RIGHT NOW HE'S RISKING LIFE AND LIMB TO IMPRESS HIS NEW NEIGHBOR — BETTY COOPER....



Cuando Archie conoció a Archie

Uno de los personajes más populares de las historietas norteamericanas, el eterno adolescente de Riverdale, festejó sus primeros 65 años de vida universitaria. Archie, Torómbolo, Betty y Verónica, al frente del grupo de amigos y algunos profesores escogidos, participaron de la fiesta que preparó especialmente el Archie Digest Nº 236, donde las versiones actuales de los personajes se cruzaron con las de 1941.

En América Latina estamos acostumbrados a verlos en una revista semanal y en distintas producciones televisivas animadas. En los EE.UU., sin embargo, son un icono cultural establecido en el inconsciente colectivo; y un negocio muy lucrativo que escapa a las leyes comerciales del *comic-book* de venta directa. Estamos hablando de *Archie*, el personaje adolescente que terminó dando nombre a una editorial, un grupo de música y una exitosísima línea de revistas que es leída, al menos una vez en la vida, por cada ciudadano estadounidense.

Hecho que se mantiene prácticamente inamovible desde diciembre de 1941, fecha en que Archie Andrews y sus amigos de Riverdale debutaron en las páginas de *Pep Comics* Nº 22. Con el tiempo, las aventuras melodramáticas de los estudiantes absorbieron la editorial MLJ, le cambiaron el nombre y conquistaron el mundo entero. El festejo oficial fue establecido por la editorial Archie Comics dentro de las páginas del *Archie Digest* Nº 236, distribuido en julio. "Por 65 años -según aseveró la información de prensa-, Archie y sus amigos de la Escuela de Riverdale han estado encantando a audiencias de todas las edades. Ahora, en tributo a la longevidad de Archie, esta edición especial de *Archie Digest* rinde tributo al pasado ilustre de Archie reimprimiendo sus primeras aventuras de *Pep* Nº 22 y *Archie* Nº 1. Del Archie que era un pobre desgraciado cuando Betty se mudó a la ciudad, al Archie arruinado de cuando Verónica llegó a la ciudad, estas historias iniciales escritas por Vic Bloom y otros, reflejan la sana diversión de las comedias cinematográficas populares del momento. Por no mencionar el estilo caricaturesco y exagerado de Bob Montana y otros dibujantes de los '40. Como si todo esto no fuera suficiente, las historietas originales protagonizadas por animales antropomórficos que le servían de complemento, también están incluidas: *Squoimy the Woim*, *Cubby the Bear* y *Bumbie, the Bee-tective*, realizadas por el legendario Joe Edwards".

Pero la cosa no termina aquí, porque además del recupero histórico de las bases fundantes de este verdadero fenómeno sociológico, el *Archie Digest* Nº 236 incluye una aventura que marcará a fuego la historia de los personajes y, posiblemente, la de los dedicados lectores fanáticos (que los hay; y muchos). Con *Cuando Archie conoció a Archie*, Fernando Ruiz (guión) y Rex Lindsey (dibujos), se lanzaron a fusionar los mundos simbólicos acuñados durante seis décadas y media, mostrando tantas similitudes como diferencias. "En la víspera de su 65º aniversario -adelantó la gacetilla promocional-, Archie Andrews se encuentra a sí mismo. Al menos, a la versión de su persona que apareció en la primera historieta de Archie. Después de que el nuevo Archie se acostumbre a llamar a su otro yo como 'Chic' (sobrenombre original de Archie Andrews), terminará encontrando a los antiguos Torómbolo y Betty, también dibujados al estilo de 1940. El continuum espacio-temporal nunca vio nada parecido".

Arriba:
Portada de *Archie Digest* Nº 236.

Izquierda:
Archie Andrews, en un fragmento de su debut historietístico de 1941.

© respectivos propietarios.

El 13 de septiembre, en el Anfiteatro del Hotel Bauen de la ciudad de Buenos Aires, se llevó a cabo la *avant-premiere* de la ópera rock *El Eternauta*, fruto de tres años de trabajo del compositor y director Pablo Conti. Con once músicos en el escenario, la puesta incluyó videos y la proyección de imágenes realizadas expresamente para la ocasión.

el ETERNAUTA
UNA CITA CON EL FUTURO
UN EPISODIO DESCONOCIDO
El atajo
La batalla de la Biblioteca Nacional
LA ANTIGUA MANSIÓN DE ESTILO FRANCÉS SE ESFUMÓ EN EL AIRE Y UNA EXTRAÑÍSIMA ESTRUCTURA DE LÍNEAS INSÓLITAS FUÉ TOMANDO SU LUGAR.
¿QUÉ ES ESO?
MEJOR PREGUNTÁ QUÉ "SERÁ" ESO, JUAN... CREO ENTENDER QUE ESTA BURBUJA DENTRO DE LA QUE NOS METIÓ EL MANO, MANEJA SIMULACROS. PUEDE PROYECTAR IMÁGENES CORPÓREAS TANTO DEL PASADO COMO DEL FUTURO. PRIMERO NOS MOSTRÓ LO QUE

Aventuras en la Biblioteca Nacional

Del 2 de julio al 15 de agosto, la Biblioteca Nacional albergó la exposición H.G.O. + El Eternauta, muestra homenaje a los cincuenta años de vida del viajero de la eternidad y emotivo recuerdo a Oesterheld al cumplirse 30 años de su secuestro y desaparición a manos de la Dictadura. Además de esculturas, pinturas, largometrajes documentales e intervenciones callejeras, la exposición incluyó la edición y distribución gratuita de El atajo. La batalla de la Biblioteca Nacional, una historieta realizada para la ocasión por Juan Sasturain y Francisco Solano López.

En el año en que se recuerdan la memoria de Héctor Germán Oesterheld y las cinco décadas de vida del viajero de la eternidad, la Biblioteca Nacional arrancó el calendario de eventos con *H.G.O. + El Eternauta. Muestra homenaje*, exposición multimedia que incluye la exhibición de las páginas originales de algunas de las historietas más recordadas de la Editorial Frontera, ejemplares casi incunables de la vasta producción oesterheldiana (parte del acervo cultural de la Biblioteca), pinturas, esculturas, intervenciones callejeras y la proyección de diversos documentales fílmicos centrados en la vida y la obra de HGO.

Con entrada libre y gratuita, entre el 2 de julio y el 15 de agosto de 2007, todos los que se acercaron al edificio de Agüero 2502, pudieron ver de cerca las obras alegóricas de Carlos Gorriarena, Miguel Rep, Hermenegildo Sábat, Carlos Nine, Alfredo Prior y Miguel Angel Foncueva, entre otros, "donde las creaciones de HGO se multiplican nuevamente en las creaciones de intérpretes diversos -en edad, en experiencia, en universos plásticos-, que nos ofrecen su propia aproximación sensible a la obra del genial guionista", tal como anotaron Foncueva y Gabriel Wainstein en el folleto institucional.

El mayor hallazgo de la muestra, sin embargo, es la realización de *El atajo. La batalla de la Biblioteca Nacional*, una historieta pensada especialmente para la ocasión. Idea original de Horacio González, director de la Biblioteca Nacional, *El atajo* fue realizada por Juan Sasturain (guión, con la colaboración de Pablo Maiztegui) y Francisco Solano López (dibujos). Además de divulgar didácticamente la historia de la Biblioteca, la historieta encaja sin fisuras en medio del primer Eternauta, cuando Juan Salvo, Favalli y Franco sobreviven al Combate de Plaza Italia y dirigen sus pasos hacia el Congreso. Más allá de la anécdota que enfrenta a los tres amigos contra un Mano, la revista de distribución gratuita funciona como homenaje explícito a Oesterheld y Solano, pero también a la resistencia militante peronista de los '70.

"Otros pueblos -escribió González- pudieron pensar los arquetipos morales con Platón, a quien todavía leemos. Nosotros no dejamos de interesarnos por nada, pero versiones de nuestro *Gorgias*, nuestro *Timeo*, nuestra *Apología* de Sócrates las sabemos escritas por el gran impulso espiritual de Héctor G. Oesterheld, a quien casi imaginamos hablando con los escritores de las grandes fábulas antepasadas, del mismo modo en que el sereno y bravo Bull Rockett se comunicaba con telepatía con M'Bumba, su hermano de sangre, el gran cacique de los pueblos africanos".

Portada de *El Eternauta: El atajo. La batalla de la Biblioteca Nacional.*

© respectivos propietarios.

THIS ATTITUDE WAS BEYOND HOLGER.
WHATEVER THEY THOUGHT, ALL WANTED TO TEST THEIR CREATION.
ANYWAY, WE'D BETTER SEE IF IT WORKS. COME ON, STEVE, YOU'RE THE YOUNGEST. IT SHOULD BE YOU WHO STARTS IT.

Una guerra con cuatro mil batallas

La historieta bélica está viva y peleando, al menos en el Reino Unido. El pasado abril, la decana Commando Picture Library festejó sus 4 mil entregas con un número bastante ordinario, a cargo de Ferg Handley (guión) y José María Jorge (dibujos), que mantuvo los contenidos maniqueístas y unidimensionales con que la revista seduce, dos veces por semana, a millones de lectores.

Europa tiene otra memoria de la Segunda Guerra Mundial. De seguro porque en su territorio se peleó y se murió de todas las formas imaginables, en un amplio espectro que va de la vergüenza a la dignidad. Inglaterra, en particular, mantiene un culto fervoroso hacia el recuerdo predominantemente heroico de aquellas jornadas, que todavía pueden verse en la calle y leerse en los ojos memoriosos de los últimos actores que quedan con vida.

La industria editorial también explota esta tendencia, con una oferta variopinta que aborda el tema desde distintas ópticas. Y en el estricto terreno de la historieta, existe un título que ha hecho de los combates bélicos un éxito popular sin precedentes. Se trata de *Commando Picture Library*, poco pretenciosa publicación que llega a ese público masivo que le escapa al Juez Dredd y a los superhéroes norteamericanos. *Commando* es tan unidimensional como predecible, tanto que podría decirse que viene repitiendo la misma entrega desde aquel día de 1961 en que la editorial DC Thompson la lanzó al mercado para competir con la monopólica Fleetway. Depende de cómo se lo mire, este gran defecto/virtud es aquello que le ha permitido sobrevivir en un escenario donde propuestas más vanguardistas y comprometidas cayeron heridas de muerte. Popular en el aspecto más cuantitativo del término, *Commando Picture Library* alcanzó, el abril pasado, la nada desdeñable cifra de 4 mil entregas consecutivas y lo festejó como si nada, con un número igual a los anteriores, firmado por Ferg Handley (guión) y José María Jorge (dibujos).

Fenómeno irrepetible fuera del Reino Unido, *Commando* puede ser comparada a la producción más básica de la argentina Editorial Columba y de las españolísimas *Hazañas Bélicas*. O sea, la explotación de sentimientos más patrioteros que patrióticos, la glorificación de la guerra como espacio propicio para el sacrificio, un ordenamiento netamente verticalista en la toma de decisiones; y la caracterización maniquea y unidimensional del concepto de héroe, catálogo de actitudes masculinas recias y doctorales. Todo ello arropado en el británico formato de bolsillo, con dos cuadros por página, sobreabundados de textos que repiten aquello que muestra la imagen.

Con una frecuencia de dos números por semana, *Commando* es más un fenómeno de estudio sociológico que historietístico. Ambientadas en la Primera y la Segunda Guerra mundiales, así como en el imperio romano, en el lejano futuro intergaláctico o en la convulsionada Europa del este, sus aventuras pueden producirse por aire, mar o tierra. Lo único que importa es que el Bien triunfe y se identifique claramente al Mal con lo extranjero.

Rule Britannia!

Arriba:
Portada del Nº 4.000 de *Commando Picture Library*.

Izquierda:
Dos viñetas.
O media página
de popular
acción bélica británica.

© respectivos propietarios.

El Hombre de la máscara de Hierro

2 de mayo del 2008. Esa es la fecha pautada para el estreno de El Hombre de Hierro (Iron Man), superproducción hollywoodense basada en el homónimo cómic de Marvel. Dirigido por Jon Favreau, el filme cuenta con los protagónicos de Robert Downey Jr. (Tony Stark/Hombre de Hierro), Gwyneth Paltrow ("Pepper" Potts), Jeff Bridges y Terence Howard. Todavía no terminó la filmación y ya están hablando de una secuela, enfocada en el alcoholismo del personaje protagónico.

Todavía falta. La fecha tentativa de estreno es el 2 de mayo de 2008, pero eso no fue ningún impedimento para que los medios ya empezaran a hacerse eco del largometraje de *El Hombre de Hierro* (*Iron Man*), dirigido por Jon Favreau, en base al homónimo cómic de la Marvel.

Con un elenco de primerísimas figuras encabezado por Robert Downey Jr. (Tony Stark/Hombre de Hierro), Gwyneth Paltrow (Virginia "Pepper" Potts), Jeff Bridges (Obadiah Stone, empresario enemigo de Stark) y Terrence Howard (James Rhodes, amigo de Tony y segundo Hombre de Hierro en las historietas), el filme seguirá bastante fielmente el origen presentado por Marvel en 1963. Genio de la industria militar y fabricante de armamentos, Stark caerá hecho prisionero en Afganistán, donde sus captores lo obligarán a construir el prototipo de una armadura ultratecnificada. La primera de una frondosa (al parecer) serie de modelos que el paladín irá luciendo con el correr del metraje.

"Es un superhéroe que es sólo un humano -dijo Downey al diario británico *The Telegraph*-. No es que no hubiera personificado a un tipo picado por una araña o a uno con extrañas conexiones con los murciélagos, pero creo que este caso me resulta más accesible. Creo que cuando Stan Lee creó al personaje a mediados de los '60, para ver si podía hacer un superhéroe medio fiestero, supermillonario y mujeriego constructor de armas, pero lo suficientemente agradable como para vender revistas, claramente logró su objetivo. Tony Stark es alguien que tiene la habilidad de estar siempre al frente de los adelantos científicos; y nos estamos dando cuenta de que la ciencia y la mitología están cada día más emparentadas y resultan intercambiables. Algunas de las cosas que parecían sumamente lejanas ya no lo son".

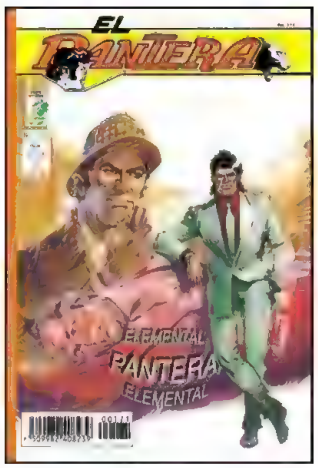
Uno de los puntos que siguen debatiéndose entre los fanáticos gira alrededor del alcoholismo que Tony Stark enfrentó en una de las etapas más recordadas de las historietas. Que, al parecer, quedará finalmente para la secuela. "No quisimos ir a lo obvio -contó Favreau-. Los mejores y los peores momentos de la vida de Robert han estado a la vista del público. Tuvo que encontrar su balance interior para sobreponerse a los obstáculos que se le presentaron no sólo en su carrera. Ese es Tony Stark. Robert le otorga una profundidad que va más allá de los personajes de historietas con problemas en la secundaria o con su novia. Además, es uno de los mejores actores disponibles".

Izquierda:
Afiche de *Iron Man*.

Centro:
El superhéroe en acción.

Derecha:
Robert Downey Jr. como Tony Stark.

© respectivos propietarios.



El Pantera afila sus garras televisivas

Medio lento de entendederas. Pero muy rápido para seducir mujeres y definir peleas callejeras con cualquier estilo de arte marcial. Así es Gervasio Robles Villa, más conocido como El Pantera, uno de los héroes más populares de la historieta mexicana que, en el cuerpo del puertorriqueño Luis Roberto Guzmán, protagoniza la serie televisiva de trece episodios rodados por Televisa en alta definición.

No es muy conocido fuera de su México natal, pero fronteras adentro está considerado como uno de los héroes más populares y duraderos de la historieta local. Aparecido a principios de los '70 en la revista *Mini Policíaca* de la editorial Edar, *El Pantera* fue creado por Daniel Muñoz Martínez (guión) y Juan Alba (dibujos), prontamente reemplazado por Alberto Maldonado, el artista gráfico más importante que tuvo la serie. En 1980 obtuvo su propio título, que se mantuvo vigente por más de quince años y dio pie a dos novelas y a una reedición de sus cómics que Editorial Vid mantuvo por cerca de 150 números.

El Pantera es, en realidad, Gervasio Robles Villa, un indígena de la colonia Obrera con pocas luces pero muchísima suerte para resolver enredos policiales y conquistar a las mujeres más bellas del Distrito Federal, principal escenario de sus aventuras. Hábil para el baile y las peleas a golpes de puño y artes marciales, estuvo varias veces a punto de dar el salto a la pantalla chica. Pero no pudo ser.

Hasta que el pasado 14 de mayo, en el horario central de las 22:00, Televisa estrenó *El Pantera*, serie de trece episodios protagonizada por el puertorriqueño Luis Roberto Guzmán, acompañado por Ignacio López Tarso, Raúl Padilla "Choforo", Irán Castillo y Alicia Machado, todos bajo la dirección de Alejandro Gamboa García. Según las primeras gacetillas de prensa, el programa es una versión libre del cómic, con sus dosis de violencia, machismo y alto voltaje erótico bastante reducidas. "Cuando se presentó el episodio piloto a la gente, nos dimos cuenta que el hacerlo albureón y ligador de chicas no lo hacía atractivo para las chavas del 2007, a lo mejor antes sí, ahora ya no... Pero la esencia de *El Pantera* seguirá, que es ser el defensor de quien está en peligro", confió Gamboa García al diario *El Universal*.

El tono elegido es el de la comedia de acción. "Del cómic conserva básicamente el ser un investigador que trata de poner orden en el centro histórico -adelantó Guzmán-. Hay caídas de siete pisos desde un edificio, helicópteros, combate, historias de amor, desamor, búsqueda, todo lo que lleva una serie así".

Para Televisa, *El Pantera* es también una apuesta fuerte a nivel tecnológico, ya que fue rodada en alta definición, un salto cualitativo importante para el nivel medio de la producción televisiva azteca. "Estoy muy feliz -confió Guzmán-, muy contento de pertenecer a este proyecto y de iniciar esta nueva etapa. Es otro tipo de público y otro enfoque. Somos un equipo conformado por gente que ha trabajado en su mayoría en el cine y el resto en la televisión; son dos mundos diferentes que están trabajando en armonía". Por su parte, Irán Castillo, responsable de dar vida a la novia de El Pantera, opinó que "está muy padre que ahora se vayan a hacer series de este tipo. Yo pienso que ya le hacía falta dar este paso a la televisión mexicana".

Arriba:
Portada de
El Pantera N° 171.

Izquierda:
Luis Roberto Guzmán,
un carilindo
que no se parece
al Pantera gráfico.

© respectivos propietarios.

La Pasión de Superman

Llega a los videoclubes de los EE.UU. Superman: Doomsday, largometraje animado que adaptará la trilogía de "La muerte de Superman", arco argumental que sacudió la industria del cómic en los '90. A cargo de Bruce Timm, el DVD promete un enfoque mucho más dramático y emotivo que la historieta.

Para el Hombre de Acero,
la muerte
no es el final,
sino el principio.

© respectivos propietarios.

18 de septiembre de 2007. Fecha confirmada del lanzamiento de *Superman: Doomsday*, primera entrega de la nueva serie de películas animadas producidas directamente en DVD por la DC, en base a algunas de las sagas más relevantes del universo ficticio de la longeva editorial norteamericana, entre las que se contarán *Justice League: New Frontier* y *Teen Titans: The Judas Contract*. Al timón del proyecto se encuentra Bruce Timm, garantía de calidad asegurada tras su experiencia en las series televisivas de dibujos animados de Superman, Batman y la Liga de la Justicia.

Con guión del propio Timm y Duane Capizzi, *Superman: Doomsday* sigue los lineamientos generales de la trilogía que, en los '90, reposicionó a Superman y a la DC en las listas de ventas; y ganó las primeras planas del mundo entero: *La muerte de Superman*, *Funeral para un amigo* y *El reino de los supermanes*, inteligentísimo movimiento de marketing que, desde lo creativo, dejó bastante que desear. Pero esta vez, al menos es lo que prometen, el énfasis estará puesto no sólo en la grandilocuencia de los hechos narrados, sino en la implicancia emocional y la carga dramática que representa para los personajes protagónicos la desaparición física del Hombre de Acero y su posterior resurrección.

"Cuando Lexcorp accidentalmente libera al asesino serial intergaláctico Doomsday -cuenta la gacetilla de prensa del DVD-, Superman pelea con la criatura hasta las últimas consecuencias... literalmente. El mundo llora colectivamente al héroe caído y la humanidad descubre que ha quedado desprotegida. Todos los enemigos de Superman se alegran, salvo Lex Luthor, que sufre la pérdida de una manera personal y demente, iniciando una serie de impactantes eventos que nunca había imaginado".

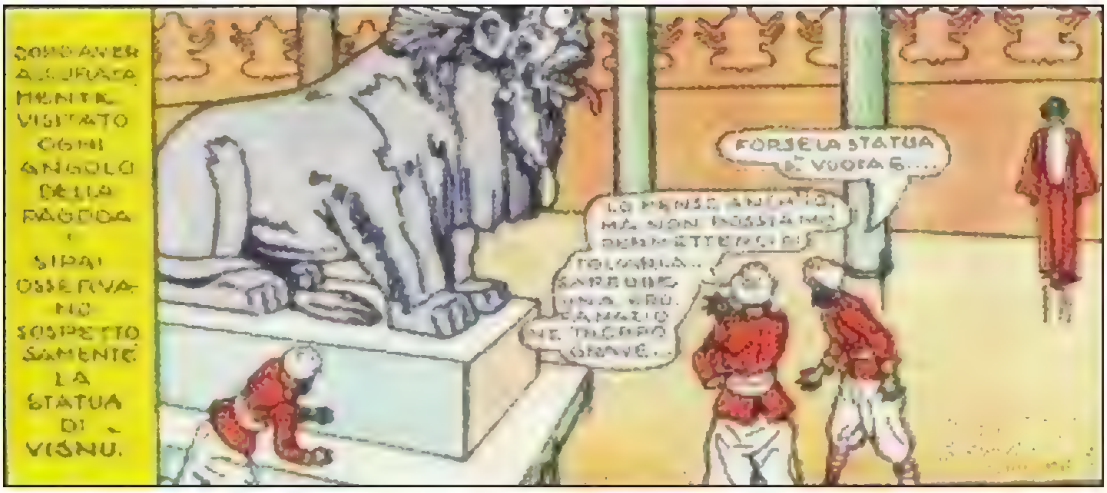
En el cómic original, la muerte de Superman se hacía sentir por toda la comunidad superheroica del Universo DC, pero en el largometraje no habrá menciones ni participaciones de otros paladines. "La Liga de la Justicia no aparece en la película -adelantó Timm-, por una serie de razones. La principal es que el sentido real de la historia no se encuentra en las sensaciones y sentimientos de los superhéroes. Necesitábamos enfocar nuestra historia en los personajes principales. Una vez que Superman esté muerto, la trama se centra en Luisa Lane, Jaime Olsen y los habitantes de Metrópolis que les son especialmente cercanos. Hablando a grandes rasgos, durante años la gente de Metrópolis se acostumbró a depender de Superman. Cada vez que algo amenazaba a la ciudad, Superman siempre estaba presente. Tanto, que terminó convirtiéndose en su gran garantía de seguridad. Ahora que se ha ido, ¿qué van a hacer? De tener a la Liga de la Justicia dando vueltas, la gente se hubiera acostumbrado a depender de ellos. Podrían decir: 'Todavía nos queda Linterna Verde, Flecha Verde, Batman y la Mujer Maravilla para que se hagan cargo de nosotros'. Además, tratamos de enfocar esta película como un filme estrictamente de Superman. Y si estás haciendo una película de Superman, no incorporás ni a Batman ni a la Liga. No trabajás con personajes que estén fuera de la mitología propia de Superman. Tratás de focalizarte sólo en Superman y en su forma de ver el mundo".

Si bien el DVD no contradice las temporadas de *Superman: La serie animada*, tampoco funciona como prolongación estricta del programa, sino como una obra unitaria y autónoma. Por esa razón, los personajes fueron rediseñados gráfica e intelectualmente para aprovechar las nuevas tecnologías de animación en lo concerniente al lenguaje corporal. Estas variaciones, de fondo más que de forma, llevaron también a la utilización de otros actores para las tareas vocales principales: Adam Baldwin y Clancy Brown como Superman/Clark Kent y Lex Luthor, respectivamente.

el Fumetto italiano y la Historieta argentina

HERMANOS DE SANGRE

Juntas y revueltas. Así se encuentran las historias particulares del Fumetto italiano y la Historieta argentina. Sobre todo, desde que un visionario empresario italiano se afincara en Buenos Aires con la Editorial Abril, laboratorio artístico que posibilitó, entre tantas otras cosas, que Héctor Germán Oesterheld y Hugo Pratt se encontraran en un Big Bang creativo cuyas ondas modificaron para siempre la concepción del noveno arte, acortando aún más las distancias entre el Río de la Plata y el Mediterráneo. Norberto Rodríguez Van Rousselt intenta echar luz sobre un proceso de casi setenta años. Y lo logra.


SONO ANCHE ACCURATAMENTE VISITATO OGNI ANGOLO DELLA PAGODA E SIPAI OSSERVANO SOSPETTOSAMENTE LA STATUA DI VISNU.
FORSE LA STATUA LE VUOLE 6....
LO PENSO ANCH'IO, MA NON BISOGNA PERMETTERGLI!
TOLGHILA... SARÀ UNA VIRU... CANAGLIA ME TIRÒ UNO SGUARDO GRAVE...

El Tony, la decana revista del noveno arte nacional, comenzó su andadura en 1928, contando con producciones propias y materiales de los *comic-papers* británicos. Con el paso del tiempo, el semanario fue tomado por las tiras y *comic-books* yanquis, en una rápida operación de limpieza que desplazó a la ñoña escuela inglesa sin tocar las aventuras hechas en casa. En medio de este universo multiestelar de la historieta, el *fumetto* desembarcó en las costas argentinas.

A partir de febrero de 1939, *El Tony* empezó a albergar las hoy clásicas adaptaciones italianas de las novelas del Sandokán de Emilio Salgari, originalmente publicadas en *Topolino* entre 1936 y 1937. Primero fue *El misterio de la Jungla Negra* (*Il mistero della giungla nera*), a cargo de Guido Moroni Celsi, seguida de *Los tigres de Mompracem* (*Le tigri di Mompracem*), de Edgardo Dell Acqua. Para fin de año, le tocó el turno a los primeros episodios de *Saturno contra la Tierra* (*Saturno contro la Terra*, de Cesare Zavattini, Federico Pedrocchi y Giovanni Scolari), largo serial que años después obtendría una edición integral en *El Pato Donald*, además de una novelización en dos tomos de la colección *Pequeños Grandes Libros*, todo por la Editorial Abril.

Sea por simpatía idiosincrática u otra circunstancia fortuita, el material importado de Italia hizo pie inmediatamente en estas playas. E introdujo una nueva forma de encarar la narración historietística, diferente, más pausada en su transcurrir, más lógica en su constitución interna y más fluida en su discurrir gráfico, sin saltos bruscos en la acción. Si hasta la factoría Dante Quinterno terminaría adhiriendo a la nueva tendencia. Primero en el *Patoruzú*, incorporando en sus páginas infantiles al cazador y scout *Kit Carson*, western de Federico Pedrocchi y Rino Albertarelli. Y luego en el *Patoruzito* semanal, con la obra más famosa de Walter Molino, *Virus* (*Virus, il mago della Foresta Morta*), aparecido en *Audace* durante 1939.

Por su parte, la tradicional publicación femenina *Vosotras* obtuvo, a mediados de los '40, un éxito notable de ventas gracias a la serialización de *Corazones enemigos* (*Cuori nemici*) y su secuela, *Orietta*, ambas diseñadas por Walter Molino en base a las populares novelas sentimentales de la francesa M. Delly, preparando así el camino para la incursión de los *fumetti* románticos.

Todo comenzó con un pato

En 1939, la que llegaría a ser una de las más importantes editoriales del continente americano, Editorial Abril, inició sus actividades comerciales con un capital declarado de 90 mil pesos (unos 22 mil dólares de la época) y los derechos para publicar el material Disney en la Argentina. Fundada por César Civita, uno de tres hermanos de origen ítalo hebreo que, a causa del fascismo, debieron huir a distintos países americanos, Abril influiría poderosamente en el desarrollo de la historieta argentina.

César, ex directivo de la editorial Mondadori de Milán, lanzó en 1945 la revista *El Pato Donald* (subtitulada *El Pato Donaldo y otras historietas*), donde descolló el guionista Federico Pedrocchi, italiano nacido en Buenos Aires que encontraría la muerte en un importante bombardeo de Londres, durante la Segunda Guerra Mundial. La decisión de Civita de utilizar material Disney producido fuera del circuito "oficial" de la norteamericana Dell Publishing Inc., sumado a la incorporación de series y personajes ajenos al universo del tío Walt, enojó a la empresa madre, que metió manos en el asunto y amenazó con retirarle la licencia a la editorial argentina si no rectificaba esas actitudes.

Página anterior:
La comunión creativa de Oesterheld y Pratt, principal razón que forjó la relación entre el Fumetto italiano y la Historieta argentina.

Arriba:
Portada de *El Pato Donald*.

Derecha:
El Sandokán de Guido Moroni Celsi.

© respectivos propietarios.

En Italia, Civita había organizado el semanario *Salgari*, también para Mondadori. Para solucionar el conflicto latente con Disney, entonces, decidió reflotar el proyecto en la Argentina, inaugurando el homónimo semanario en 1947 como principal vía canalizadora de los *fumetti*. Y lo hizo justo a tiempo, porque el mercado local comenzaba a asimilar las historietas peninsulares a la oferta editorial local. Pier Lorenzo de Vita, Antonio Canale, Franco Caprioli, Carlo Cossio y Giovanni Scolari se contaron entre los autores más destacados por su nivel artístico y presencia mediática.

El ascenso de Abril

Con *Salgari*, Abril incorporó un arco amplísimo del *fumetto* italiano de la vieja guardia, que se mostrará muy influyente durante el proceso de construcción de la futura historieta argentina. En el N° 33 de *Salgari*, justamente, irrumpieron como fuerte cabecera de playa el *Misterix* de Massimino (Max) Garnier y Paul Campani, los *Hombres de la Jungla* (*Junglemen*) de Alberto Ongaro, Hugo Pratt y Dino Battaglia; y *As de Espadas* (*Asso di Picche*), de Ongaro, Pratt y Mario Faustinelli, con colaboraciones en el entintado de un joven Ivo Pavone.

En un corto lapso que fue de 1948 a 1950, Abril tiró toda la carne al asador y se posicionó al frente del negocio. La revista *Misterix* apareció en 1948, con las aventuras del superhéroe de la pila atómica secundadas por las del forzudo *Jim Toro* (a cargo de Andrea Lavezzolo y Edgardo Dell'Acqua), la sexy *Pantera Rubia* (*Pantera Bionda*, por Giangiacomo Dalmasso y Enzo "Ingam" Magni), el aventurero *Amok* (por Cesare Solini y Antonio Canale) y, un poco más tarde, el vaquero *Kansas Kid* (de Carlo Cossio). Suceso editorial sin precedentes, *Misterix* dio pie a la aparición del semanario *Rayo Rojo* en 1949, que encontró en el western *Colt, el justiciero* (traducción bastante libre del *Tex* de Gianluigi Bonelli y Aurelio Galleppini) a su más rotundo éxito popular. Tanto, que dos largos episodios fueron realizados expresamente en la Argentina, con guiones atribuibles a Julio Portas y dibujos fehacientemente comprobados del español Carlos Cruz.

Abril siguió subiendo su apuesta. En 1950 puso en los kioscos una nueva corriente, proveniente de la publicación peninsular *Grand Hotel*, que circulaba en la Argentina entre los inmigrantes. Primo hermano del *fumetto* romántico, el

fotoromanzo o fotonovela de la revista femenina *Nocturno*, junto con *Idilio* e *Idilio Film*, capitalizaron principalmente entre el público femenino. Pronto, las fotonovelas comenzaron a producirse en el país; y el propio Hugo Pratt llegó a protagonizar alguna producción de *Idilio*. Suceso de amplias proporciones, otras publicaciones se largaron a competir con *Nocturno*, llegando a desplazarla en el gusto popular gracias a la labor de varios directores, fotógrafos y actores que después harían carrera en el cine y la televisión argentinos. El influjo de las fotonovelas en el mercado fue tan grande que hasta Columba entró al negocio en 1950 con *Rapsodia*, versión local de la original *Grand Hotel*.

A esta altura, la Argentina ya tenía en su historial propio la trayectoria laboral de algunos de los más singulares italianos afincados en estas playas: Bruno Premiani, excelso ilustrador en diarios y revistas de gran circulación que llegaría a trabajar para los *comic-books* de la DC Comics, especialmente en *Tomahawk*, la *Doom Patrol* y los *Teen Titans*; Vicente Le Voci; Al Giolitti, puntal de los títulos de Editorial Láinez; el humorista Walter Casadei; el plástico Alcides Gubellini, Tarquinio y la factoría del ilustrador Roy D'Ami (seudónimo de Rinaldo Dami), entre muchos otros. Más adelante, llegarían al país los hermanos Letteri, Athos Cozzi y dos niños que depararán gratas sorpresas en el futuro, Juan Zanotto y Gianni Dalfiume, dibujantes de *Henga* y *Jackaroe*, respectivamente.

Arriba:
Ediciones italianas de Misterix y la Pantera Rubia, dos personajes que la Argentina adoptó como propios.

Izquierda:
Portada del primer *Salgari*, verdadero tesoro para los coleccionistas.

© respectivos propietarios.

Fumetto argentino

A fines de 1950, con las revistas de Editorial Abril entre las más vendidas del país, Civita contrató a los jóvenes del Grupo de Venecia, por intermedio de las hermanas Finzi, de la Mondadori. Como resultado de la movida, Hugo Pratt, Mario Faustinelli, Alberto Ongaro e Ivo Pavone se trasladaron a la Argentina, para producir directamente en Buenos Aires las nuevas aventuras de *Misterix* y los relatos gráficos que cautivarían la imaginación de millones de lectores.

La llegada de estos jóvenes artistas convulsionó el rubro de las historietas en el país. Si bien *Salgari* concluyó su trayectoria semanal con el N° 169, su lugar fue ocupado por *Cinemisterio*, título que alternaba fotonovelas italianas de aventuras con episodios realizados en la Argentina de *Hombres de la Jungla* y *As de Espadas*. Por el impacto que tendría a futuro, el hecho más importante propiciado por la Editorial Abril fue, sin dudas, el encuentro entre Héctor Germán Oesterheld y Hugo Pratt en 1951, mediante el folletín gráfico de *Ray Kitt*, transformado a las pocas semanas en una historieta hecha y derecha. Durante los dos años siguientes, Oesterheld revolucionará el noveno arte argentino con el estreno de dos personajes que quedarán grabados a fuego en el inconsciente colectivo local y fundarán nuevas bases éticas y estéticas para el medio: *Bull Rockett* (1952, dibujada por Paul Campani) y *El Sargento Kirk* (1953, ilustrada por Pratt), ambas para el *Misterix*.

El trabajo gráfico de los italianos modificó el gusto de lectores y estudiantes de dibujo en la Argentina. Se dejó de lado el estilo preciosista del norteamericano Alex Raymond, cuyas planchas de *Flash Gordon* habían marcado el patrón a seguir durante los últimos años, para abrazar una oleada de fanatismo por los trazos de Campani o Pratt, seguidores declarados del claroscuro de Milton Caniff (*Terry y los piratas*). Este proceso de cambio de paradigmas quedó reflejado en el correo de lectores de la revista *Dibujantes*, pionera en el mercado de las publicaciones especializadas. Cuando Campani, que no se había trasladado a la Argentina, se vio imposibilitado de seguir dibujando por un largo periodo, Abril realizó un concurso entre los dibujantes de la casa para designar a su reemplazo. A Eugenio Zoppi le tocó prolongar la saga del superhéroe *Misterix*, mientras que Francisco Solano López, previamente puesto a prueba con el *Uma-Uma* de Oesterheld, se hizo cargo de *Bull Rockett*.

El punto creativo más alto de este nuevo movimiento se verificaría tras el alejamiento de Oesterheld de Abril para fundar la Editorial Frontera. Con la aparición de las revistas *Frontera* y *Hora Cero*, se produjo un fenómeno sin precedentes. Gracias a *Ernie Pike* y *El Eternauta*, por nombrar dos de los ejemplos más logrados, el estilo "italoargentino" desplazó definitivamente al norteamericano del gusto popular. Sólo Columba logró mantener su identidad ideológica prácticamente sin modificaciones, a pesar de absorber entre sus filas a dibujantes de la corriente, como Guillermo Letteri y Walter Casadei.

Para fines de la década, la mixtura de italianos y argentinos era indisoluble. La resultante del cruce entre las tradiciones del *fumetto* italiano y la historieta argentina era mayor a la sumatoria de sus partes. Quedó instaurado un medio de amplio alcance popular, con inquietudes sociales y psicológicas que privilegian la humanidad de los personajes y una toma de posición crítica e inteligente ante los hechos consumados, un nuevo enfoque sobre el noveno arte: La historieta de autor. O La Escuela Argentina, como vendrá a ser reconocida internacionalmente.

Arriba:
Ilustración
de Hugo Pratt
para la edición italiana
de *Sgt. Kirk*.

Derecha:
Bull Rockett,
en la portada
del *Misterix*.

© respectivos propietarios.

Pero nada es eterno. A pesar de su relevancia cualitativa, la aventura editorial de Oesterheld terminó fracasando comercialmente. Un poco antes, Abril había cerrado su rubro historietas, transfiriendo el activo de sus títulos a Editorial Yago, que logrará reposicionarlos después del cierre de Editorial Frontera, justamente gracias a la colaboración de Oesterheld en *Mort Cinder* y *Watami*, dibujados respectivamente por Alberto Breccia y Jorge Moliterni. Después, un largo lapso. Y la noche de la decadencia.

¿Padre putativo?

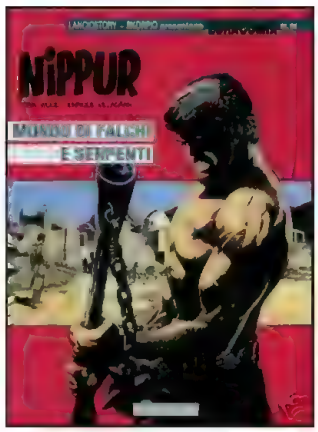
En las décadas del '60 y '70, Columba (que durante un corto periodo incluyó las aventuras del *Pepito* de Luciano Bottaro en el *Fantasía*) era la única editorial con relieve productivo para la historieta argentina. Y aunque, a priori, su concepción del medio difería bastante de aquella entronizada por el *fumetto* hecho en el país, su futura injerencia en el desarrollo del mercado italiano contemporáneo estará marcada por la trascendencia de su guionista estrella, Robin Wood, creador de innumerables series de impresionante éxito en la península, como *Nippur de Lagash*, *Savarese*, *Mi novia y yo*, *Dennis Martin*, *Jackaroe*, *Mark*, *Dago* y *Martin Hel*, estos dos últimos producidos actualmente para el mercado italiano.

En pleno predominio editorial de Columba, llegaron a los kioscos argentinos las traducciones de las fotonovelas italianas de aventuras para hombres, con una fuerte presencia del policial negro y la aventura, batidos con altas dosis (para la época) de erotismo soft. Principalmente *Killing* y *Goldrake* (*Genius* en el original europeo), a las que pronto se les sumarían producciones locales protagonizadas por *Namur*, *Yorga*, *Araña Negra* y *Ultratumba*. Detrás de esta movida estaba Ediciones Record, que al alcanzar un importante nivel de ventas se animó a ingresar al mercado de las historietas. En 1974, con la aparición de *Skorpio*, Record introdujo en la Argentina al *Corto Maltés* de Pratt; y se propuso rescatar parte de la visión editorial que había hecho grandes a Abril y Frontera. Y además, causó un fuerte cimbronazo en la hegemonía de Columba. Con el paso del tiempo, la competencia entre ambas empresas se volverá encarnizada. Columba llegaría a mantener cerca de dieciséis entregas mensuales de sus títulos principales, *El Tony*, *D'artagnan*, *Fantasía*, e *Intervalo*, al que le incorporó, en 1979, *Nippur Magnum*. Menos prolífica en cantidad, Record también se diversificaría en *Corto Maltés*, *Tit-Bits*, *Pif-Paf* y *Gunga Din*.

A diferencia de Columba, Record tuvo siempre entre sus intenciones empresariales la de actuar como agencia proveedora de historietas para Italia, principalmente para *Skorpio* y *LancioStory*, ambas publicaciones de la Eura Editoriale. Avanzados los ochenta, Columba siguió los pasos de Record y el material argentino "inundó" Italia. El proceso de globalización difuminó los límites geográficos de producción historietística entre los dos países. Series y personajes de Carlos Trillo y Robin Wood, por poner dos ejemplos, se escribieron en la Argentina para su divulgación en Italia y su posterior "importación" a la Argentina. *Cybersix* y *Amanda* podrían ubicarse, tal vez, al frente de una larga lista de obras que, a causa del cierre de las principales revistas locales y la explosión del 2001, son más conocidas en nuestro país por referencias que por su efectiva lectura. En la actualidad, el *fumetto* masivo realizado en y para Italia (los títulos de la editorial Bonelli y *Diabolik*) ya no pasa por la Argentina, aunque gocen de muy buena salud en países vecinos como el Brasil.

Refugiándonos en la perspectiva histórica, no podemos afirmar que el *fumetto* haya sido el padre putativo de la historieta argentina, pero sus incidencias mutuas y los múltiples cruces efectuados nos permiten inferir otro tipo de lazo familiar inquebrantable, el de la hermandad.

Hermanos de sangre, como establecieron Oesterheld y Pratt hace mucho tiempo, en las viñetas primigenias del Sargento Kirk.



Arriba:
Dago y
Nippur de Lagash,
dos creaciones
de Robin Wood
muy populares en Italia.

Izquierda:
Cybersix, un éxito
que saltó del papel
a la pantalla internacional.

© respectivos propietarios.

Reportaje a Alberto Ongaro. Un grande de la Historieta

"Fue un amor a primera vista entre Buenos Aires, el chalet de Acassuso, la Editorial Abril y yo"

Correo electrónico que va, correo electrónico que viene, Norberto Rodríguez Van Rousselt logró entrevistar a uno de los guionistas más importantes de la historieta italoargentina, pilar de "Misterix" y "Rayo Rojo", novelista policial y autor de la polémica "El Eternauta III". De todo esto (y de su amistad con Hugo Pratt) habló Alberto Ongaro.

Una nota exclusiva de SONASTE MANECO que nos complacemos en presentar a todos los lectores.

Más allá de sus orígenes europeos, Alberto Ongaro (su verdadero apellido es Nogara) ha sido uno de los personajes más influyentes e importantes de la historieta nacional; y el guionista estrella de la Editorial Abril hasta la llegada de Héctor Germán Oesterheld, compartiendo ambos el honor de escribir algunas de las páginas más innovadoras del noveno arte argentino.

Lanzado a la aventura desde Italia y volcándola luego en exitosas revistas como *Misterix* y *Rayo Rojo*, Ongaro realizó una fecunda carrera que prosiguió en su patria tras su paso por Buenos Aires.

Muchas anécdotas, algunas irreproducibles, produjo el trío más mentado, Ongaro, Hugo Pratt y Mario Faustinelli, en la Reina del Plata.

Veamos qué puede contarse.

- ¿Tenés alguna objeción para decir tu fecha de nacimiento?

- ¡No! Nací en Venecia el 22 de agosto de 1925, dentro de una familia de la burguesía media acomodada. He estudiado Letras y Filosofía en la Universidad de Padua.

- ¿Cuál es o fue tu relación con Mario Faustinelli?

- Mario es mi primo. En noviembre de 1943 nos metieron en prisión por nuestra actividad antifascista y ser miembros de la resistencia. La idea de hacer una revista de historietas después de la guerra nació en la cárcel.

Fuimos liberados por intervención del patriarca de Venecia. Y finalizada la guerra, conocimos a Hugo Pratt e Ivo (Pavone) y nos hicimos amigos.

Nuestro primer trabajo fue la creación del *Asso di Picche* (As de Espadas), la revista que habíamos soñado hacer en prisión. Era 1946. La historia fue discutida someramente y yo guionaba, mientras que Hugo, Mario, Giorgio Bellavitis y Dino Battaglia dibujaban.

- ¿Cómo se relacionaron con César Civita?

- En 1948 fuimos contactados por Civita (Editorial Abril) a través de su agente en Italia, la señora Matilde Finzi. El había visto el *Asso di Picche* y nos invitaba a trabajar para él transfiriéndonos a Buenos Aires o desde Italia. Según quisiéramos. Por el momento decidimos quedarnos y enviar nuestro trabajo a la Argentina. Suspendimos el *Asso di Picche*.

Más o menos un año después, Civita volvió a la carga con nuestra ida a Buenos Aires ofreciéndonos un contrato excelente. Una propuesta que no se podía rechazar.

- ¿Cómo llegaron?

- Yo no partí con Mario y Hugo, que fueron por mar. Tenía que sistematizar algunas cosas familiares. Salí en avión cerca de un mes después, el 7 de abril de 1951, con un contrato por cinco mil pesos al mes. En el consulado argentino me dijeron que debía ser un error. Pero así era y así fue.

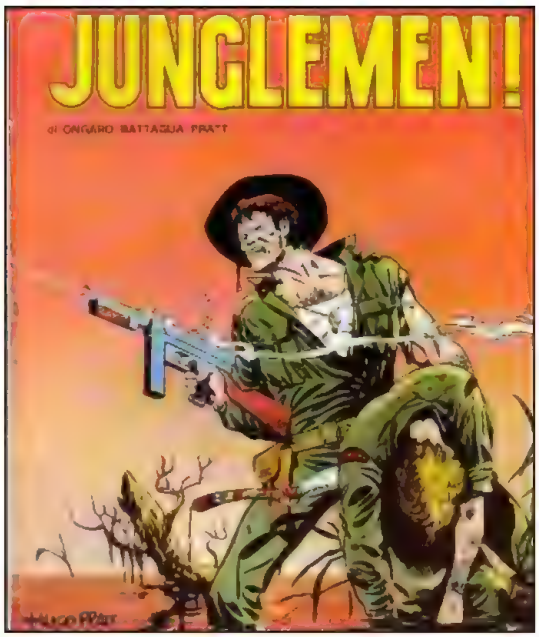
- ¿Qué recibimiento tuviste?

- Arribé a Buenos Aires dos días después. El avión paró una noche en Lisboa. Había recomendado a Mario y Hugo que buscasen una casa en una zona residencial no lejana del Río de la Plata. Cuando bajé estaban en el aeropuerto y me esperaban con un jerárquico de Abril. Habían alquilado un chalet en Acassuso, en la calle José C. Paz número 218. Fue un amor a primera vista entre Buenos Aires, el chalet de Acassuso, Civita, Abril y yo.

Página anterior:
1968. Alberto Ongaro en Santa Monica.

Arriba:
L'Asso de Picche, superhéroe ilustrado por Hugo Pratt.

© respectivos propietarios.
Fotos: Gentileza Ongaro.



Junglemen,
la más bella historia
de Editorial Abril,
en dos libros
de factura francesa.

© respectivos propietarios.

- ¿Empezaste con algo especial?

- Me dieron a leer la colección entera de *Misterix*, un personaje absurdo que traté lo fuera menos. Me parece que la primera historia mía fue el episodio *La Bruja Verde de Irlanda*, pero no estoy seguro. No hice muchos y sólo recuerdo algunos como *El Ejército de la Locura*, *Los Juguetes Diabólicos* y *El Pulpo*.

El Cacique Blanco (con dibujos de Battaglia) viene más tarde, no tenía nada que ver con *Misterix*. Recuerdo la policial *Mark Cabot* (ilustrada por Carlos Vogt), después una historia de capa y espadas que se llamaba *El Implacable* (también con Vogt), *Drake, el aventurero* (con Carlos Freixas), *La Bruja del Mar* (con Battaglia). De otros no recuerdo nada.

-¿Y "Junglemen"?

- Es una historia ambientada en Nueva Guinea, que escribí a los veinte años. En aquel período de Abril decíamos que era la más bella historia en circulación. Yo sólo digo que fue una historia importante porque está entre las primeras que mostró una psicología un poco más profunda en la composición de los personajes. El cuerpo de los Junglemen es inventado, pero cuando estuve en Nueva Guinea descubrí que existe un grupo análogo que se llema Jungle Patrol. En aquella ocasión le mandé a Hugo (Pratt, dibujante de la historieta) una postal firmada como El Muerto, el villano que era el verdadero héroe de la historia y es el padre lejano del Corto Maltés.

- ¿Tu relación con Abril fue buena?

- Mi trato con Abril fue excelente desde el primer día al último y duró aún años después de mi retorno a Italia. Civita y yo eramos amigos; y cada vez que venía a Europa tratábamos de encontrarnos. En varias ocasiones, en estas reuniones, él me propuso volver a Buenos Aires.

- ¿Tus guiones los escribías en español?

- No. En italiano. Abril tenía óptimos traductores.

- Me quedan dudas sobre "Kim de la Nieve", "Pat Brando" (ambas ilustradas por Faustinelli) y "Ted, el héroe del espacio" (con Garnier y Paul Campani) que tuvo una segunda versión con dibujos de Faustinelli. ¿Fueron guiones tuyos?

- *Kim de la Nieve* era obra total de Faustinelli. De *Ted* no recuerdo nada. Creo que no lo escribí yo. *Pat* era de Faustinelli. Algún episodio lo he escrito yo.

- Mientras estabas en Abril, ¿trabajaste para Italia?

- No.

- Cuando volviste a tu país, ¿trabajaste para Inglaterra?

- No. Comencé a hacer periodismo en Buenos Aires en el *Corriere degli Italiani*, que no sé si todavía existe; y continué en Italia para el servicio exterior de la agencia ANSA. Todavía, de tanto en tanto, escribía guiones para la agencia D'Ami que los vendía al exterior. Podría haberse dado que alguno terminara en Inglaterra.

- ¿Cuál fue tu último trabajo en Abril?

- No recuerdo.

- ¿Escribiste para Sergio Bonelli?

- Sí, me parece que años después de mi retorno. De ANSA pasé al semanario *L'Europeo*, primero como enviado especial y luego como corresponsal en Londres. El resto del tiempo me divertía trabajando para las historietas.

- En Italia publicaste novelas. ¿Fueron todas del género policial?

- He escrito dieciséis novelas. Trece publicadas y tres por aparecer a partir de noviembre de este año.

Sus títulos: *Il complice*, *Un romanzo si avventura*, *La taverna del Doge Loredan*, *Il segreto di Caspar Jacobi*, *La partita*, *L'Ombra abitata*, *Interno argentino*, *Passagio segreto*, *Hollywood Boulevard* (el único policial), *I Segonzac*, *Rumba*, *La strategia del caso* y *La terra degli stregoni*.

Las que están pendientes son *Il ponte della solita ora*, *La maschera di Antenore* y *La versione spagnola*.

- ¿Sos casado, tenés hijos?

- Soy casado y tengo un hijo que trabaja en Alemania para la Agencia Espacial Europea.

- ¿Recordás la fecha de tu regreso a Italia?

- Volví en el otoño del '57. Pero no porque el contrato con Abril hubiese terminado. La idea era pasar un período de vacaciones.

Pero tenía ya treinta y dos años y de golpe me di cuenta que si volvía a la Argentina, debía quedarme para siempre y decidí quedarme en mi país.

- ¿Qué otros trabajos realizaste en Italia?

- En historieta hice *L'Ombra*, dibujada por Hugo Pratt para *Il Corriere dei Piccoli*. E historias para Bonelli: *Mr. No*, *Nick Raider*.

- ¿Te reinsertaste rápido o tuviste dificultades?

- No tuve particular dificultad de integración ya que trabajé de inmediato. Cualquier diferencia circunstancial se debió al haber cortado bruscamente los puentes con Buenos Aires.

-¿Cómo llegaste a escribir "El Eternauta III", la polémica secuela sobre el personaje creado por Oesterheld y Francisco Solano López?

- Mi amigo Alvaro Zerboni, propietario de la revista Record de Buenos Aires (sic, por Ediciones Record y la revista *Skorpio*) compró los derechos del título El Eternauta y creó la revista *L'Eternauta* en Italia.

- Teniendo en cuenta que Oesterheld había sido secuestrado por los militares, ¿Hubo algún tipo de presión política sobre el trabajo?

- Fue Alvaro quién pidió que hiciese la tercera serie del Eternauta.

No hubo presiones, interferencias ni censuras de parte de nadie y no entiendo de dónde viene la idea de que las hubo. Por todo el resto, me sumo a la celebración en honor de Héctor.

- ¿Cuál es tu última producción y qué proyectos tenés?

- Los años difíciles han sido los últimos doce, por razones políticas. En Italia, tenemos de nuevo un buen presidente pero no terminamos de liberarnos del maldito enano rotoso y de su banda.

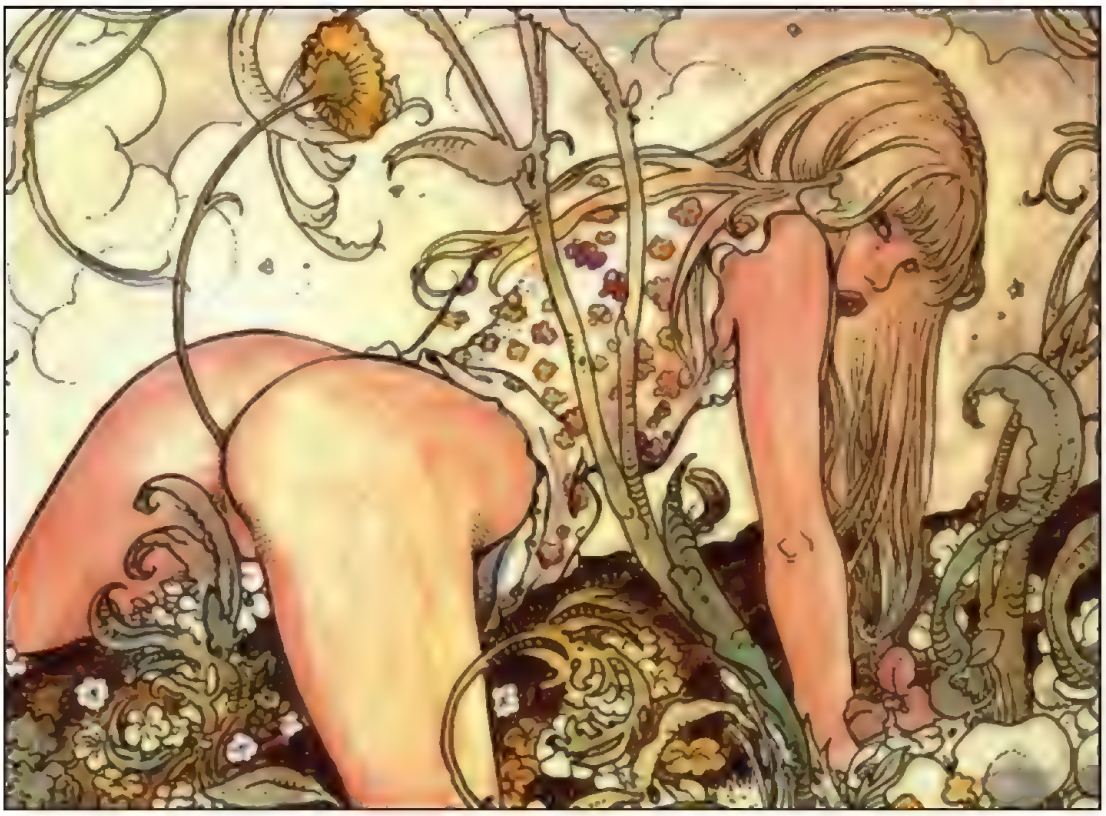
Izquierda:
Misterix, toda la Aventura por 40 centavos.

Arriba:
La controvertida tercera parte de El Eternauta.

© respectivos propietarios.

MANARA

Su paso por la ciudad de Buenos Aires fue raudo, pero la grata impresión que dejó perdurará por siempre. No sólo por la belleza conceptual de su arte, sino porque Milo Manara se nos reveló como una persona consustanciada con los tiempos que nos tocan habitar. Sumamente inteligente, dueño de una apabullante cultura general que aflora sincera y humilde durante la cálida charla que mantuvo con Fernando Ariel García, el autor de "El clic" habló de su relación con Hugo Pratt y Fellini, de su trabajo con Alexandro Jodorowsky, de su pasión por Picasso y las Bellas Artes. Pero también opinó sobre la distancia entre el erotismo y la pornografía, la inmigración italiana a la Argentina, Mao, los cambios sociopolíticos que marcaron los últimos treinta años y el fenómeno global del terrorismo. Un Manara íntimo y auténtico, que muy pocas veces tuvimos la oportunidad de leer.



Ya de lejos, su presencia parece llenarlo todo. Infunde respeto y proyecta confianza. Tiene ese "no se qué" típicamente italiano. Tal vez el porte, que recuerda al Marcello Mastroianni de *La dolce vita*, dosis justa de refinamiento elitista cortado con ese toque canchero y seductor que se trae desde la cuna y se pule en las noches de Via Veneto. Estamos a fines de abril de 2007; y con una humildad que le brota naturalmente, Milo Manara se apresta a recibirme en medio de la gira promocional que lo trajo por primera vez a la Argentina. Estuvo todo el día dando entrevistas a los distintos medios de alcance nacional; y si está cansado no lo demuestra. De hecho, en vez de los treinta minutos pactados de antemano, nos dedicará casi dos horas de charla franca y abierta, emotiva y autocrítica. "Si bien nunca había estado aquí antes -cuenta-, siempre me sentí muy cerca de la Argentina. Para los italianos, la Argentina ha sido siempre el país al cual nos hemos sentido más unidos de toda la gran América. Muchos italianos han venido aquí, para después regresar a Europa. Además, en lo personal, he sido muy amigo de Hugo Pratt, el creador del Corto Maltés, que pasó muchos años aquí y solía hablarme de su estadía en Sudamérica".

La sombra de Pratt sobrevolará toda la entrevista. Más que la de un colega y un referente profesional, las palabras de Manara irán construyendo una sentida imagen paterna de Pratt, aquella cercana a la de un semidiós que terminó cobrando carnadura real, que bajó a la tierra para ser primero una especie de tutor; y luego un entrañable amigo. Si bien no lo va a decir explícitamente, el relato de Manara traslucirá la influencia que Pratt tuvo sobre su vida, dentro y fuera de las viñetas. Hablará de posiciones éticas ante las cosas, de ciertos olores, colores y lugares que se llevó de este sur; y uno intuye aparecieron recurrentemente en charlas e historietas, pasta *al dente* y vino tinto de por medio. Hay también, en este viaje de Manara, una búsqueda emotiva que va más allá de las relaciones comerciales que lo hicieron posible. Una necesidad interna de conectar nuevamente con el espíritu prattiano de la existencia, a través de la repetición de ciertas vivencias que marcan el cuerpo y el alma. Por eso, en la época de los vuelos continentales, Manara eligió venir en barco. Y no en un barco cualquiera, sino en un carguero como aquel que usaron los inmigrantes que se lanzaron a la travesía de hacer la América.

"Para mí se trató siempre de un viaje mítico. Mucha inmigración italiana partió hacia la Argentina desde el norte de Italia, donde yo vivo. Porque la Argentina tiene esa característica, no sólo recibió a los habitantes del sur, sino también a los del norte. Y para mí era importante realizar el viaje tal como lo habían hecho esos inmigrantes, incluido Pratt. Se dio la posibilidad y lo acepté voluntariamente", dice orgulloso.

Página anterior:
El pintor y la modelo, un tema recurrente en la obra de Manara.

Arriba:
Milo Manara.

Izquierda:
La Mujer, un enigma de la naturaleza que invita a ser descifrado.

© respectivos propietarios.

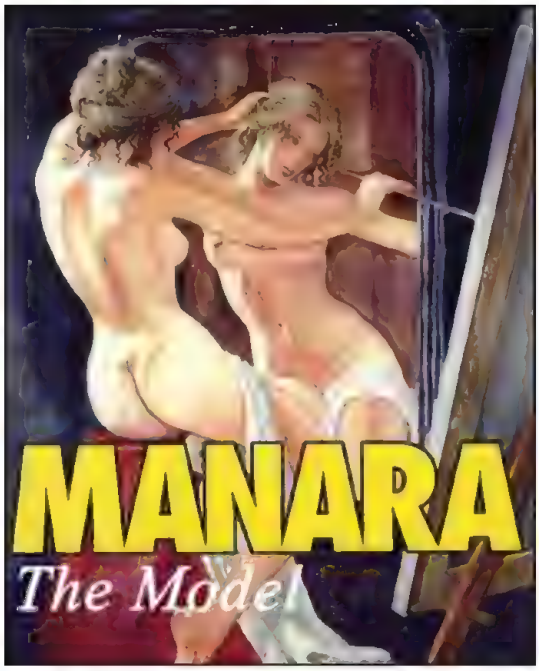
Dos meses. Día más, día menos, ese fue el tiempo invertido por Manara en arribar al puerto del Río de la Plata. Dos meses de viaje externo e interno, donde ejercitó la mano en una serie de carbonillas pobladas por arlequines y colombinas de la Comedia del Arte. Personajes destinados a reproducirse en limitadas litografías europeas, pero que en la muestra que le dedicó el Centro Cultural Borges de la Ciudad de Buenos Aires, pudieron apreciarse con la desnudez que da la tinta china aún fresca. Cargan cierta tristeza en sus actitudes corporales. Y ejecutan una serie de morisquetas que, gráficamente, remiten directamente a los periodos azul y rosa de Pablo Picasso. El mismo que sacudió al adolescente Maurilio Manara, que lo incitó a dibujar y lo llevó a escaparse de su modesto Luson, pueblo italiano pegado a la frontera austriaca, para arribar a la contundente belleza parisina con la única intención de ver una retrospectiva del pintor español. "Lo que más admiro de Picasso es la libertad, la facilidad y la seguridad de su dibujo. Tiene cosas que parecen milagrosas. Como cuando trabajaba sobre cerámica, sin ninguna posibilidad de corregir los trazos que iba realizando. A París me escapé cuando tenía 16 años, porque habían montado una muestra en homenaje a los 80 años de Picasso. Me fui haciendo dedo. Pude salir de Italia porque aún no tenía la edad reglamentaria para hacer el servicio militar. Fui esperando encontrar a Picasso, pero no pudo ser", sostiene. Y sus profundos ojos claros retroceden en el tiempo, a esos años en que la voluntad mueve montañas y no reconoce fronteras, los mismos años en que la desilusión se hace difícil de sobrellevar. "Aún hoy -susurra-, cada vez que voy a Francia, paso por el Museo Picasso".

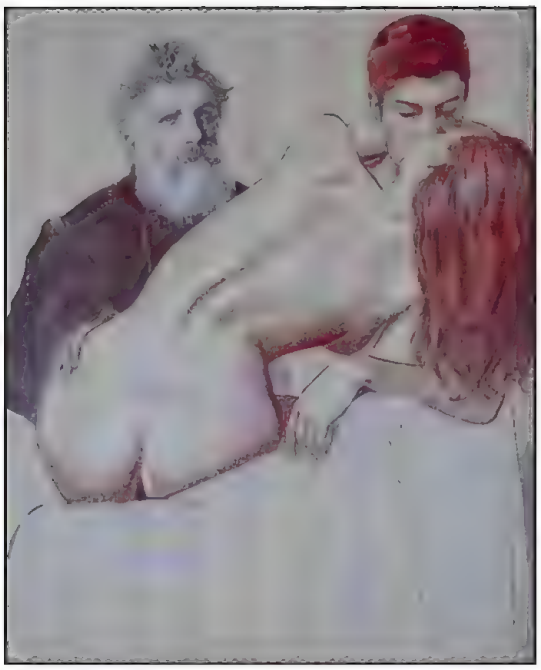
Cuando a uno le nombran a Manara, la primera imagen que le viene a la cabeza es la de una hembra caliente y húmeda, dispuesta a volarnos la imaginación mientras abre las piernas.

Quizá porque estas últimas décadas, su trazo voluptuoso definió el concepto de erotismo para las historietas de cinco continentes. Tal vez porque esta faceta comercial, en cierto modo, terminó opacando la búsqueda estética que abreva en el legado de los grandes pintores renacentistas. Rembrandt y Rubens, pero sobre todo Botticelli. Porque, no es muy sabido, el primer impulso artístico de Manara fue la pintura de caballete. En 1959, con unos arrebatados 14 años, Milo forjó para sí un futuro de pintor, con exposiciones como medio de expresión y sustento. El destino fue llevándolo para otros senderos, algunos arriesgados, con proa a la exposición francesa de Picasso; y otros más formales, anotándose en la carrera de Arquitectura.

¿Una mujer
para cada época,
o un canon de belleza
que recorre
transversalmente
los siglos?

© respectivos propietarios.





De todas formas, nunca abandonó la experiencia de la plástica. Al principio, como una cuestión de satisfacción personal e íntima. Y después, como una faceta más de su carrera profesional, intercalada entre los álbumes eróticos y las historietas de alcance metafísico. Hoy por hoy, pinta y expone una serie genéricamente titulada *El Pintor y la Modelo* (como el homónimo dibujo de Picasso), un proyecto que terminará reflejando los distintos niveles de relación entre el artista y su principal musa femenina. "A las modelos nunca se les reconoció el importante rol que han tenido -aclara con la autoridad que le otorgan los años de meticuloso estudio sobre la temática-. Por eso en la serie de *El Pintor y la Modelo* quise contar la historia de la pintura a través de sus modelos femeninos. Y cómo las modelos influyeron en el arte dentro y fuera de los cuadros. Porque hay un montón de historias fantásticas a su alrededor, muy importantes para el desarrollo de la pintura y que, generalmente, son muy poco conocidas. Son relatos bellísimos, muy fuertes y conmovedores. Caravaggio, por ejemplo, tuvo dos modelos principales. A una, que se llamaba Fillide, la pintó después de encontrarla ahogada en el Tíber, sin poder aclarar nunca si se trató de un suicidio, de un asesinato o de un accidente. Caravaggio utilizó el cadáver de Fillide como modelo de la figura divina de la Virgen para su cuadro *Muerte de la Virgen*, que en su momento fue considerado profano y hoy está en el Louvre. William Hogarth, un pintor inglés del setecientos, pintó a su modelo la tarde en que la iban a ejecutar acusada de hurto. Probablemente haya sido inocente, pero igual fue condenada a muerte y él fue a retratarla a la prisión. Rembrandt también tuvo una historia muy especial con dos mujeres. A mí me interesa descubrir estas historias y, principalmente, el nombre de estas muchachas. En esa época, el mundo de las modelos estaba muy cercano al de la prostitución; y de eso ya no se habla más. Pareciera que las mujeres hubieran estado ausentes de la historia del arte".

Próximamente, la televisión italiana exhibirá una publicidad animada donde los dibujos de Manara y el propio Manara serán protagonistas excluyentes. Por lo que me adelantan, la cosa va más o menos así. El corto contará la historia de la musa inspiradora de Manara, de la mujer que él ilustra una y otra vez. El clima es como de sueño. De hecho, un Manara gráfico está soñando con este recurrente modelo femenino, que se le acerca sigilosamente hasta despertarlo. Y el que despierta, poco antes de que el aviso finalice, es el Manara de carne y hueso. ¿Tiene Manara una mujer que lo inspire tal como él hace con millones de personas? "Ninguna en particular -asegura-. Todas las que veo caminando por la calle, incluso aquí en Buenos Aires, me inspiran. Para mí, la modelo es una dimensión mental, una figura que uno inventa. Cuando era estudiante tuve una modelo que recuerdo con mucho afecto. Tengo la imagen de esa jovencita cerca de una estufa, porque eran habitaciones grandes y frías. Y esta muchacha debía estar quieta por horas y horas. Yo era el único varón en un curso netamente femenino. Era una situación bastante divertida: dieciséis chicas, más una desnuda; y yo".

Izquierda:
Portada de la edición estadounidense del libro de pinturas de Manara.

Derecha:
Un ejemplo de la serie *El pintor y la modelo.*

© respectivos propietarios.

Panorámica viñeta de *El Rey Mono*.

© respectivos propietarios.

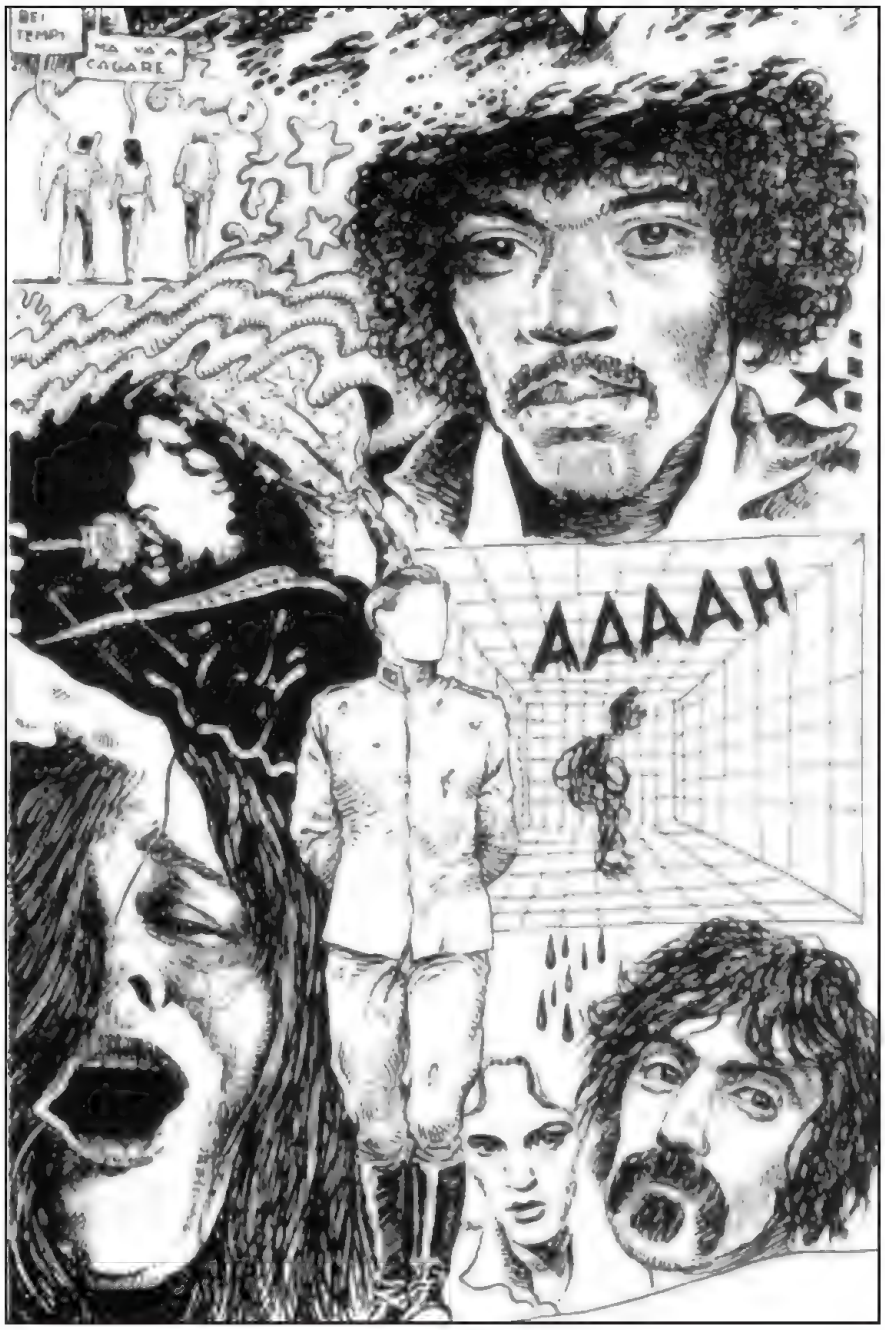
Manara es un autor que reflejó (y refleja) su tiempo, dejó (y deja) constancia de su paso por este mundo. No desde la perspectiva del espectador privilegiado, sino desde la del protagonista de una generación que encontró en la participación política un vehículo canalizador de cambios que se avistaban, al menos entonces, a la vuelta de la esquina. Alejados del pensamiento único, entendieron el compromiso militante como una responsabilidad social inherente a la profesión ejercida. Creían, sinceramente, estar construyendo un futuro de mejoras irreversibles, cocinadas siempre a punto en los fuegos del '68. La Historia fue otra, pero esa es otra historia.

Además de la repetición de probadas fórmulas comerciales, la historieta de esos años estaba abierta a la experimentación. La experimentación visual y la experimentación temática. Es cierto que en este periodo aparecieron obras encriptadas en el inconsciente hermético de sus autores, prácticamente inentendibles. Pero la gran mayoría salió airosa de los retos asumidos. La historieta no era sólo una experiencia infantil preadolescente, preámbulo de lecturas consideradas más importantes y trascendentales por la sociedad establecida. La historieta, como medio de comunicación masivo, dio a luz sus propias lecturas importantes y trascendentes. Cuestionó valores, se puso al frente de algunas revoluciones en el campo del pensamiento crítico. Y se propagó como un río.

Militante de agrupaciones de izquierda, Manara conoce al guionista Silverio Pisú en algún momento de 1975. Juntos, firman un par de aventuras financiadas por el Partido Socialista Italiano. Son historietas panfletarias, porque buscan sacudir las conciencias individuales y comunicar las acciones políticas del partido. Plantean debates ideológicos. Se posicionan de un lado del mostrador. Enseguida, realizan *El Rey Mono*, publicada por entregas en la revista *Alter Linus* entre 1976 y 1977. Se trata de la relectura de una leyenda medieval china, la misma en la que se basa el manga y el animé de *Dragon Ball*, por ejemplo. Pero más allá de las luchas violentas (que las hay) y de los excesos sexuales (que los hay), *El Rey Mono* de Manara y Pisú es una alegoría política sobre el socialismo chino, su líder principal, Mao Tse-tung; y el ejercicio del poder mediante herramientas populares y despóticas. Todo, con Mao en el Gobierno. Encuadre ideológico que, para Manara, estuvo rodeado de coincidencias asombrosas. "Ahora no me acuerdo bien qué, pero algunas cosas llamativas se fueron dando cuando hacíamos *El Rey Mono*. Es más, cuando terminé de dibujar la última plancha, donde El Rey Mono moría y era sepultado, escuché por la radio que los noticieros anunciaban la muerte de Mao".

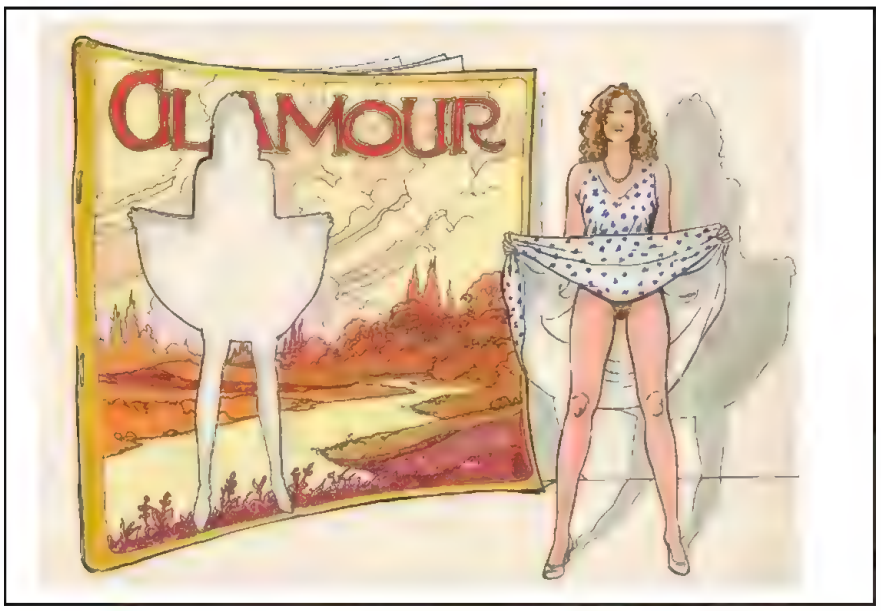
Después de *El Rey Mono*, Manara y Pisú componen una obra simbólicamente mucho más compleja, *Alessio, il borghese rivoluzionario*, muy poco conocida y prácticamente inhallable en español. Basada en la novela *Fuga sin fin*, de Joseph Roth, uno de los grandes literatos centroeuropeos del siglo XX, *Alessio* buscaba reflejar el cambio de espíritu tras la caída de las utopías de los '60. En sus páginas, algunos personajes encontraban en ciertas prácticas terroristas una continuidad válida de la militancia política. "*Alessio* representaba una situación local muy particular -aclara-. En Italia, el terrorismo apareció en 1969. Cierto tipo de terrorismo, en realidad, el que corresponde a las Brigadas Rojas. Y el verdadero primer acto de terrorismo sucedió el 12 de diciembre de 1969, cuando la Banca Della Agricultura de Milán voló en un atentado. Por la explosión de esta bomba fueron súbitamente inculpados dos anarquistas. Años después, ambos terminaron siendo declarados inocentes por la Justicia, aunque a uno de ellos ya lo habían asesinado en prisión, en circunstancias que nunca quedaron debidamente aclaradas. La verdad recién salió a la luz cuando el proceso estaba concluyendo y se reveló la política de estado tras el atentado. O sea, detrás de todos estos actos de violencia estaba la sombra de los servicios secretos italianos. Ellos buscaban hacer creer que el movimiento del '68 se había volcado al terrorismo, cuando no era eso lo que había pasado. *Alessio* pretendía exponer esa mascarada, esa manipulación, ese ataque a la Izquierda. Puntualmente, aún hoy, cada vez que la Izquierda se acerca al Gobierno italiano, aparecen las Brigadas Rojas. El pasado febrero, por ejemplo, fueron detenidas 15 personas que pretendían resucitar la organización en distintas ciudades, atentando contra la residencia milanesa de Silvio Berlusconi. Yo no creo, nunca creí, en la supuesta autonomía de las Brigadas Rojas. Reconozco que pueden haberse dado algunas coincidencias un tanto extrañas, pero descreo absolutamente de lo que quieren hacernos creer, de la continuidad entre el movimiento del '68, o el actual movimiento antiglobalización, con el terrorismo. Creo que se trata de dos cosas no sólo distintas, sino contrarias".

Obviamente, cuando *Alessio* se dio a conocer en 1978 en el *Alter Alter*, el significado de la palabra "terrorismo" no era el mismo que se le adjudica hoy día, tras los atentados del 11 de septiembre de 2001. "Por supuesto -asevera-. El terrorismo islámico, tal como se lo entiende ahora, es un fenómeno demasiado complejo como para intentar reducirlo en dos palabras. Es muy difícil, no nos olvidemos que, en mi época, llamaban terroristas a nuestros partisanos. No hablo en particular del atentado contra las Torres Gemelas, que fue una atrocidad. Hablo de la guerra y el terrorismo que vienen hechos con tanques extranjeros sobre las naciones libres. Teniendo en cuenta que el 'terrorismo islámico' ataca con no más de diez personas que toman un avión de línea, dudo mucho que los cañones y los ejércitos de ocupación sean una forma eficaz de combatirlo. Se trata de una guerra imposible de ganar por las armas, debería ser hecha con los servicios secretos y los servicios de inteligencia. Eso creo".



Los iconos del rock también formaron parte del universo simbólico de la saga de *Alessio, il borghese rivoluzionario*.

© respectivos propietarios.



¿Erotismo o pornografía? Todo depende del ojo que mira.

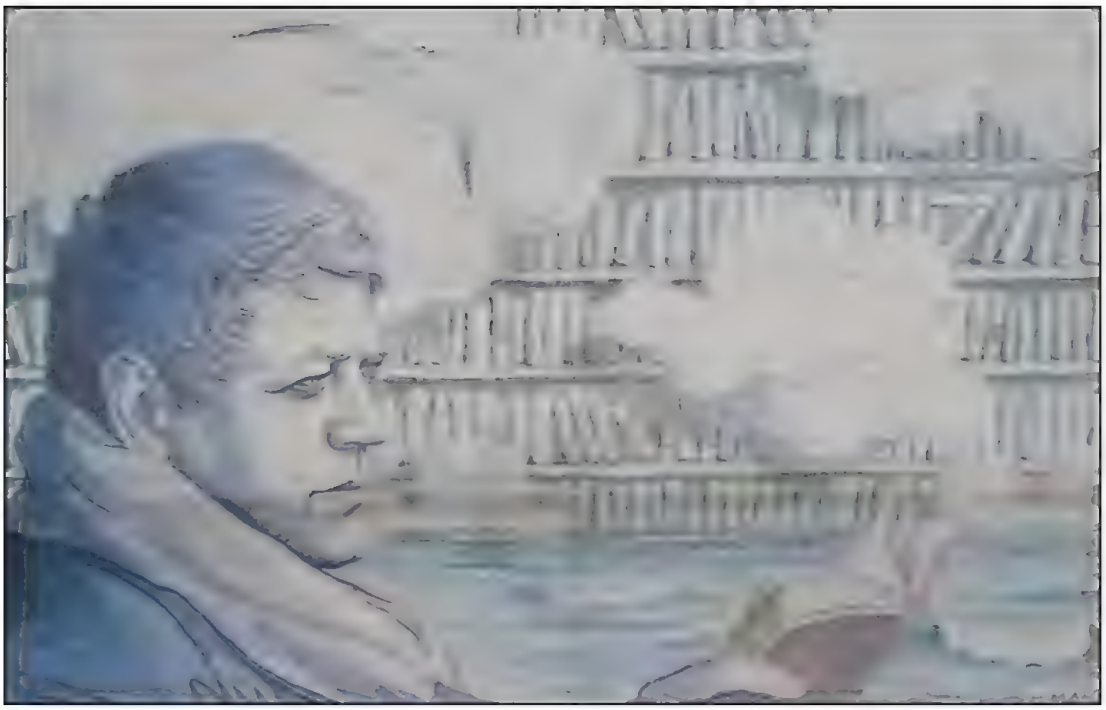
© respectivos propietarios.

Al hablar con Manara es inevitable volver una y otra vez a la figura femenina. Y es lógico, ya que ella se encuentra en el inicio profesional del artista, derecho de piso pagado en revistas de bolsillo para leer en el baño. Muchas páginas, bajo precio y alto porcentaje de piel expuesta en cada viñeta. Una fórmula efectiva, manual de fantasías calenturientas que pasaron a la historia por haber sido dibujadas por el hombre que tengo enfrente. A Manara estas revistas le sirvieron para darse a conocer. Saltaba a la vista que estaba para cosas más importantes que *Genius* y *Jolanda de Almaviva*. Que estaba para mojones del medio que ayudaran a expandir los límites y las implicancias artísticas, sociales y políticas del noveno arte. *El Rey Mono* y *Alessio*, por ejemplo.

Pero todo vuelve. En 1983, el editor de la revista erótica italiana *Playmen* le pidió una historieta de alto voltaje para serializar. Nadie, ni siquiera Manara, imaginaba que ese trabajo por encargo se convertiría en una de sus cimas profesionales. Si todo había nacido casi como un juego (de ahí el título original en italiano, *Il gioco*). Lo cierto es que *El clic* lo elevó a lo más alto de la industria y, en cierta forma, terminó esclavizándolo en los parámetros de una temática que apuesta a la cantidad antes que a la calidad. Sumisión, masoquismo de salón, exhibicionismo perverso, una sexualidad genital que su dominio gráfico convirtió en experiencias sensoriales y sensuales de exquisita elegancia. Los signos indelebles de un estilo que asimiló su apellido como marca registrada. ¿La mujer Manara representa el arquetipo inconsciente de la belleza occidental? ¿O estamos ante una producción en serie, de acuerdo con el sentido más primario y mercantil de la frase?

No se trata de opciones capciosas, sino de planteos que se ha venido haciendo el periodismo especializado. Y el propio Manara. "Es una crítica justa -dirá luego de meditarlo un largo rato-. Pero si tuviera que hacer una defensa ante los tribunales diría que hasta Rafael ha pintado siempre la misma mujer. ¿Y si lo hizo él por qué no podría hacerlo yo? En realidad, todos los dibujantes hacen, más o menos, las mismas figuras. Se le cambian los cabellos, los peinados, la forma de vestir, pero uno termina cayendo en la idealización de la mujer y en los vicios de la propia mano. Últimamente, estoy tratando de cambiarles las características. En la historieta que acabo de terminar, *Los ojos de Pandora*, escrita por Vincenzo Cerami, autor de la novela *Un burgués pequeño, pequeño* (llevada al cine por Mario Monicelli en 1977) y guionista del filme de Roberto Benigni *La vida es bella*, creo que logré hacer una mujer distinta, probablemente porque el personaje no era mío, sino que había sido ideado por otro escritor".

Las cuatro partes de *El Clic*, las dos entregas de *El perfume del invisible*, *Gulliveriana*, *Cita fatal*, *Kamasutra*, *Cámara indiscreta* y otras más, como emergentes del cómic erótico masivo realizado por Manara, han sido tildados de pornográficos en diferentes latitudes. Como si entre ambas posturas no existieran diferencias que fueran de lo estilístico hasta lo legal, pasando obviamente por lo cultural. "El erotismo es la energía positiva de la vida -sentencia-. La razón por la cual, en cada primavera, vuelven a aparecer las flores. El optimismo. *La joire de vivre*, dirían los franceses. En la India, la gran danza cósmica de Shiva. La fuerza que hace funcionar las cosas y se contrapone a la muerte. Ya en Grecia habían hecho estas distinciones, el Eros y el Tánatos, las dos grandes razones de la existencia". ¿Y la pornografía? "Es el erotismo de los otros, como definió Woody Allen. En realidad, si este deseo de ver representadas las propias fantasías encuentra una respuesta satisfactoria, se trata de erotismo. En cambio, si la finalidad es sólo comercial, entonces es pornografía. Para mí, esa es la diferencia. De la misma manera, aquellos que compran mis libros porque sienten que interpreta sus deseos e imaginación, encontrarán el erotismo dentro del arte. Pero si lo adquieren por lo que cuesta el kilo de papel, sólo verán pornografía".



Así como las mujeres reaparecen en distintos pasajes de la entrevista, Pratt también se cuela en más de una ocasión. Presencia constante en la charla, como un fantasma amigable sentado a nuestro lado, su humanidad se me asemeja apoltronada en el sillón de dos cuerpos que Manara ocupa hasta la mitad. Me viene a la cabeza la imagen de dos almas gemelas, encontradas por la fuerza del azar o la determinación del destino. Con tantos puntos de contacto que se hace imposible pensar la posibilidad de que no hubieran coincidido. Y, en el caso particular de Manara, el camino a Pratt se asemeja a la colisión con una dimensión hasta ese momento inexplorada, colisión que se dio con la furia de un tsunami creativo que lo arrolló todo a su paso, arrancando preconceptos de cuajo y dejando al aire los basamentos de una nueva civilización. "Es una historia un poco compleja", adelanta. Y vuelve al Luson de su adolescencia, del soñado futuro de pintor devenido arquitecto, llagado todavía por la excursión al París de Picasso. "De chico no me interesaba hacer historietas, quería ser pintor -reitera-. Pero cuando vi por primera vez *La balada del mar salado* (1967, historieta donde debuta el Corto Maltés) fue como una especie de bomba atómica, un descubrimiento imprevisto. Hasta ese momento, las historietas habían sido siempre cosas para chicos, salvo la Barbarella de Jean-Claude Forest y la Valentina de Guido Crepax. Pero Pratt fue otra cosa. Al ver *La balada*... encontré una vocación y, principalmente, un camino a seguir. Y ya iniciado en la profesión, en un festival del cómic de la ciudad de Lucca, me encontré con esta leyenda viviente, porque Pratt ya era una leyenda. Me presenté. Y cómo él era veneciano y yo soy veronés, los dos hablábamos el mismo dialecto del italiano. Nos entendimos enseguida y casi instantáneamente nació una amistad. Una amistad que duró mucho tiempo y que empezó sin proyectos laborales en común".

Admiración y amistad. Los dos ingredientes principales que le servirán para desarrollar su proyecto más personal y ambicioso. Con *HP y Giuseppe Bergman*, realizada para la prestigiosa revista francesa *(A suivre)* en 1978, Manara no sólo construye un trepidante relato de aventuras, sino que se anima a analizar el funcionamiento de los mecanismos narrativos de la aventura. Metahistorieta donde los personajes conocen su condición de personajes de historieta masiva e intelectual al mismo tiempo, sus páginas hablan de Bertold Brecht y Jorge Luis Borges con la misma libertad que interpretan los alcances artísticos de Moebius y Andrea Pazienza, dos de los historietistas imprescindibles para entender la difusión del medio en esa década. Porque todo en *HP y Giuseppe Bergman* funciona como cruce referencial, cita permanente a la vida y obra del *Maestro*. Y si Giuseppe Bergman es el alter ego de Manara, el *Maestro* no es otro que HP, Hugo Pratt. "A *HP y Giuseppe Bergman* la empecé porque Pratt me instó a dibujar mis propios guiones. Es más, no sólo me autorizó a utilizarlo como personaje sino que me regaló el nombre de Giuseppe Bergman".

Hugo Pratt, en una ilustración realizada especialmente por Manara para el suplemento literario de *Le Figaro*, en mayo de 2006.

© respectivos propietarios.

Molly Malone, en la portada de *Il Grifo* (arriba); y como estatua en Dublín (derecha).

© respectivos propietarios.

Manara se relaciona con las historietas de dos maneras. La más conocida, la pública, es la que lo tiene como hacedor de algunas de las obras leídas y releídas a lo largo y ancho del mundo. Pero este hombre, acostumbrado a que su nombre aparezca en grandes letras de molde en portadas de libros y revistas, también es un apasionado lector del medio. Y sigue a sus favoritos tal como nosotros lo seguimos a él. "Me gustan mucho las historietas. Pero no leo todo lo que sale ni todo lo que me envían. Miro todo, pero sólo leo a los autores que me gustan, que no voy a decir cuáles son". ¿Entrarán los argentinos dentro de esta categoría? La respuesta es casi obvia, teniendo en cuenta que Pratt le debe haber llenado la cabeza con las memorias de sus años al lado de Héctor Germán Oesterheld y los dibujantes que poblaron las páginas de *Hora Cero* y *Frontera*. "Por supuesto -afirma-, soy lector de historietas argentinas. De hecho, la argentina es una de las escuelas más importantes del mundo; y es muy conocida y valorada en Europa. Además, durante la dictadura muchos artistas se refugiaron en Europa y allí vivieron, trabajaron y se hicieron muy conocidos. Soy un gran admirador de los Breccia, de Alberto y de Enrique. Y también de Horacio Altuna y de Carlos Trillo. Y de José Muñoz, que me gusta mucho y además es mi amigo personal. Y de la obra de Oesterheld y de Francisco Solano López. Tuve la suerte de conocer personalmente a Solano López en un salón de Lucca, hace muchos años. Igual que a Alberto Breccia, de quién guardo un dibujo que me hizo especialmente. El descubrimiento de estas historietas argentinas también se lo debo a Pratt".

Pratt, siempre Pratt. Manara pasó por varios estadíos en su relación personal con Pratt. Primero fue su lector, después su amigo, más tarde su autor (en *HP y Giuseppe Bergman*) y, por último, su colaborador. Porque después de *HP*, Manara se dio el gusto de ilustrar un guión que Pratt le escribió especialmente, *Verano Indio* (1986), épica ambientada en los años de la guerra entre los colonos británicos y los indígenas nativos de los EE.UU. "Pratt nunca había escrito para otro dibujante -cuenta-; y pienso que decidió hacerlo sólo cuando comenzó a sentirse un poco viejo. Cuando empezó a sentir que él ya no iba a poder dibujar sus historias, sintió que yo podría dibujarlas por él. Para mí, poder trabajar con Pratt ha sido una enorme alegría, porque me daba toda la libertad. El escribía el guión y marcaba sus sugerencias, pero nunca cambió una línea de lo que yo dibujé. Fue un verdadero honor y hoy puedo decir que soy el único dibujante del mundo a quien Pratt le ha escrito no una, sino dos historietas. Eso quiere decir que la primera no había estado tan mal".

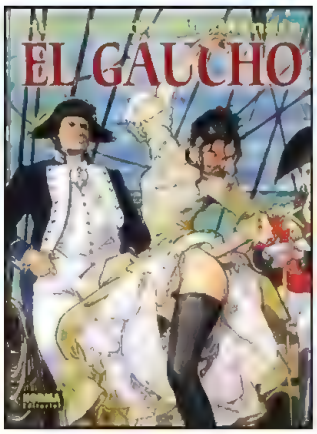
Esta segunda historieta es de un interés particular para los argentinos, porque se trata de *El gaucho*, una epopeya autóctona ambientada durante las invasiones británicas al Río de la Plata, en 1806 y 1807. "Pratt escribió el guión original a mano (basado en su novela *Viento de tierras lejanas*), en hojas de papel común. Y cada vez que nombraba algo complicado de entender para quien no era argentino o no había estado aquí, me lo dibujaba en los márgenes del guión para que yo supiera de qué se trataba. Cuando hablaba del mate, por ejemplo. O del asado, el rebenque y los detalles del chiripá que usaban los gauchos. Le resultaba más sencillo explicármelo con dibujos que con palabras. Así que mi primera documentación fue esa, la que me brindó el mismo Pratt. Después, naturalmente, fui a buscar mi propia documentación en fuentes específicas, sobre todo para las carretas, con esas ruedas tan grandes; y las divisas militares, porque Pratt era muy estricto y específico con los detalles bélicos. Debían ser exactos, para poder identificar rápidamente a los soldados de la época. *El gaucho* fue un trabajo de investigación muy arduo. Desde ese punto de vista, puedo decir que es muy preciso.

Y no sólo para el lado argentino. Una de las protagonistas de *El gaucho* es Molly Malone, una muchacha irlandesa que existió realmente, que es un personaje histórico. A ella busqué caracterizarla en base a las descripciones de Pratt, que se ajustaban a las características físicas del monumento que le dedicaron en Dublín, una estatua de bronce ubicada en Grafton Street".

El gaucho tuvo un trajinado proceso de creación y edición. Serializado en la revista italiana *Il Grifo* desde 1991, sufrió infinitas demoras y retrasos hasta su culminación en *(A Suivre)* en 1994. La mayoría, debidas a la enfermedad de Pratt, que falleció el 20 de agosto de 1995 en la ciudad suiza de Lausana. *El gaucho* fue su última obra. "Pero teníamos preparada una tercera historieta - comenta Manara como al pasar, como si no se diera cuenta de que es la primera vez que va a hablar sobre este hito, lamentablemente, inexistente-. Iba a ser muy interesante, de acuerdo a cómo me la fue describiendo en distintas conversaciones. Trataba de un guerrero celta que caía prisionero del imperio romano. Un verdadero choque de civilizaciones, algo que siempre le interesó a Pratt. Mucho. Tanto, que todas sus historias cuentan, como trasfondo, el encuentro de culturas diversas. Con esta aventura teníamos pensado cerrar una especie de trilogía sobre el tema".

¿Queda alguna posibilidad de que este trabajo vea la luz, algún día? Lo pregunto; y antes de terminar de formular la pregunta, leo la respuesta en los ojos de Manara. No, ninguna posibilidad. "Para mí, el periodo de trabajo con Pratt fue la mejor época de mi vida -me dice, pausado-, una gran escuela. Pasábamos mucho tiempo juntos y dibujar sus historietas era una aventura continua. No hay ninguna posibilidad de que la haga yo solo. Le tengo mucho respeto a Pratt como para hacerle algo así. Una cosa es conocer el argumento o la idea de la trama, pero los guiones de Pratt eran algo único. Jamás se me ocurriría intentar escribir como lo hacía él, porque nunca podría igualarlo. Pratt tenía la capacidad de amontonar cosas aparentemente inútiles en diálogos comunes y corrientes. Cosas que no servían a la narración, pero que ayudaban al lector a fabular. Como cuando el Corto Maltés le decía a Rasputín: 'Qué elegante estás con ese impermeable'. No tiene nada que ver con la historia que estaba contando, pero es un apunte maravilloso y puesto en el momento justo. Yo no tengo esa capacidad".

Y ya que estamos hablando de Pratt, en este año en que se cumplen cuatro décadas de la aparición del Corto Maltés, se me hace inevitable preguntarle sobre la leyenda que rodea la muerte del Corto Maltés durante la Guerra Civil española. Sobre todo porque, tras el deceso de Pratt, corrió la versión de que Manara sería el dibujante a cargo de esa secuencia en un álbum homenaje. Un álbum homenaje que nunca se realizó. Y una versión que nunca fue desmentida. "Lo del Corto Maltés muriendo en la Guerra Civil española empezó como un juego de Pratt - revela-. Personalmente, no creo que al principio Pratt haya pensado en matar a su personaje. Es cierto que cada tanto se refería al tema y a esa localización histórica y geográfica, pero estoy seguro de que tenía en mente la continuación del Corto Maltés más allá de su propia persona. Pratt tenía la fuerza de carácter necesaria para no dejarse influir por nadie. Y de haber estado pensando seriamente en matar al Corto Maltés, lo hubiera hecho. Una vez, en presencia de terceros, me dijo: 'Tú dibujarás el Corto Maltés después de mí'. Y yo le contesté: 'Maestro', porque no lo llamaba Hugo, le decía Maestro, 'tenga cuidado, que hay testigos de lo que dice'. Lo charlamos varias veces, pero nunca pasamos de ahí. Tiempo después, cuando ya estaba muy enfermo, me llamó por teléfono y volé hasta Lausana. En su lecho de muerte hablamos de muchas cosas, hasta de cómo quería dejar su herencia, que era un patrimonio enorme; pero no me dijo una sola palabra sobre el Corto Maltés. Y yo, naturalmente, no le pregunté. Tengo la sensación de que, en esas instancias, ya no quería que nadie más dibujase al Corto Maltés. Si no, estoy seguro, me lo hubiera dicho".



Arriba:
Portada
de la edición española
de *El gaucho*.

Izquierda:
Molly Malone.

© respectivos propietarios.

MA DOUCE AMIE, REFUSE LES DESSEINS D'UN DIEU QUI NE DISTINGUE LE BIEN DU MAL, NI LA LUMIÈRE DE SON OMBRE.
RÉAGIS ! IL FAUT VIVRE ! PUISE DES FORCES DANS NOTRE AMOUR ! SOUVIENS-TOI DE NOTRE PREMIÈRE RENCONTRE...
PAR UN SOIR PLUVIEUX DE PRINTEMPS, SEULE DANS LA CHAPELLE DU COUVENT, COMME IL ÉTAIT DE MON DEVOIR, JE NETTOYAIS LA SALETÉ ET LA POUSSIÈRE DE SAINT SÉBASTIEN...

Secuencia de *Los Borgia*, con guión de Alexandro Jodorowsky.

© respectivos propietarios.

¿Y las nuevas historietas del Corto Maltés que se están produciendo? ¿Aquellas que van a estar ambientadas en la juventud del aventuroso marinero? ¿Las que mantienen en absoluto secreto el o los nombres de los autores involucrados? "No quiero opinar sobre el tema, no tengo derecho a hacerlo. Sí estoy seguro de que yo no voy a dibujarlas", será lo único que dirá al respecto.

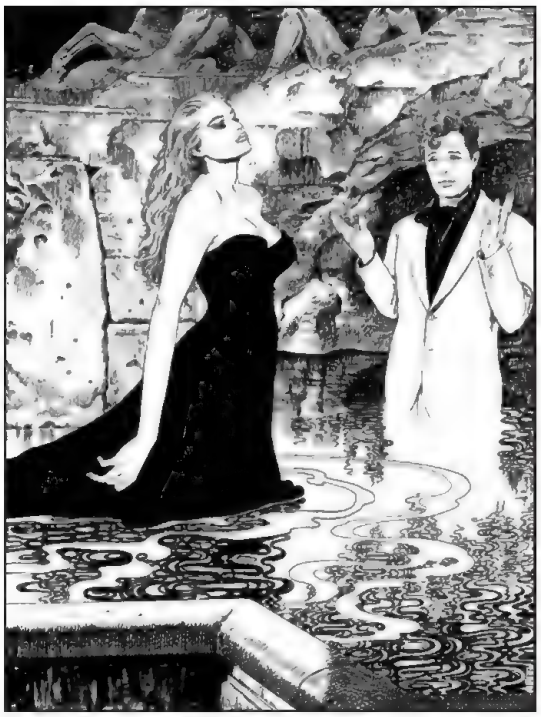
Durante su última visita a la Feria del Libro de Buenos Aires, el escritor chileno Alexandro Jodorowsky se refirió momentáneamente a su faceta de guionista de historietas. Había llegado para promocionar sus libros sobre tarot, pero igual se hizo unos minutos para hablar sobre la saga de *El Incal*, que dibujó Moebius; y *Los Borgia*, trilogía dedicada a narrar el ascenso de Rodrigo Borgia al papado y los manejos *non sanctos* del Vaticano. De hecho, dijo que notaba ciertos paralelismos estructurales entre la Mafia y la Iglesia Católica. Y lo dijo en un momento de transición importante para la sagrada institución, el que iba de la muerte de Juan Pablo II al ascenso de Benedicto XVI y sus cambios retrógrados. El dibujante de *Los Borgia* es, huelga decirlo, Manara. ¿Comparte la opinión de Jodorowsky? ¿Se trata de una crítica consciente o de una coincidencia histórica? "Yo diría que de una coincidencia histórica -aclara-, debida a la facultad mágica de Jodorowsky de poder ver lo que viene. Y ese paralelismo entre la Mafia y el Vaticano de la época es absolutamente correcto, exacto. Porque ese Vaticano era, verdaderamente, una organización de tipo mafiosa, de tipo criminal. Rodrigo Borgia, el papa conocido como Alejandro VI, tenía sobre su conciencia varios homicidios. Y su hijo, César Borgia, murió en una emboscada. Se trataba realmente de una familia de asesinos. Además, los Borgia inventaron el negocio de la indulgencia, que consiste en cobrarles un dinero a los vivos a cambio de un descuento de pena en el Purgatorio. Como el famoso impuesto de protección mafioso, el *racket*. Esto es auténtico, no? Por ahora, llevamos hechos dos libros y nos falta el tercero. Todavía no terminamos la historia de los Borgia".

Manara está más que acostumbrado a trabajar a cuatro manos. Y se nota que le gusta transitar por esa experiencia colaborativa. Además de Pratt y Jodorowsky, Milo trabajó con el cineasta español Pedro Almodóvar, con el cantante italiano Lucio Dalla, con el motociclista Valentino Rossi.

Y con Fellini.

¿Hace falta aclarar que se trata de Federico Fellini, el director que nos enseñó a ver el siglo XX desde otra óptica? Hacia Fellini, Manara demuestra un sentimiento de cariño y confraternidad similar al que siente por Pratt. Habla de él con mucho respeto, casi con agradecimiento a la vida por haberle permitido ese lujo de algunos elegidos. Porque el trabajo compartido con Fellini, se nota, implicó mucho más que el diálogo sobre cuestiones técnicas de transposición de parámetros entre el cine y la historieta. Incluyó momentos distendidos, conversaciones (que también imagino alrededor de una buena mesa y con un buen vino) y tiempo. Tiempo para intercambiar ideas, opiniones, puntos de vista. Los pequeños momentos que permiten a la gente conocerse más profundamente, superar la epidermis profesional y anudar lazos afectivos que trascienden los límites físicos impuestos por la muerte. Una amistad.

Igual, me da la sensación de que a Fellini, Manara lo sintió más como a un par suyo que a Pratt. Si Pratt es la imagen paterna, el director de *La strada* vendría a ser como un hermano. Tal vez porque a Pratt lo conoció de adolescente; y a Fellini bastante más adelante en el camino de la vida. En la charla, un reservado Manara va a marcar las diferencias entre ambas relaciones en términos prioritariamente técnicos. "Con Pratt, el director era yo -dice-. Con Fellini, el director era él. Yo hacía la parte del maquinista, del fotógrafo, pero no la del director. Me gustó mucho como aprendizaje, pero el trabajo con Fellini era realmente duro. Antes del dibujo definitivo había cuatro o cinco instancias que él revisaba personalmente. Fue muy arduo porque era un perfeccionista nato. Tenía una idea muy clara de lo que quería hacer. La primera historia, *Viaje a Tulum* (1989), la hicimos en blanco y negro, con una estructura muy clásica. Para la segunda, *El viaje de G. Mastorna* (1992) Fellini estaba obsesionado con el tema de la luz. El cine, decía, es todo un tema de luces. Es la luz que entra por el objetivo, es la luz que imprime la película. Incluso hay un momento en la historieta en que la falta de luz es un elemento determinante de la trama. Por eso me pidió que hiciera las sombras utilizando acuarelas, para poder utilizar efectos de luces y contraluces. Tanto insistió con el tema de las luces que cuando fuimos a presentar la historieta a Roma, en un teatro



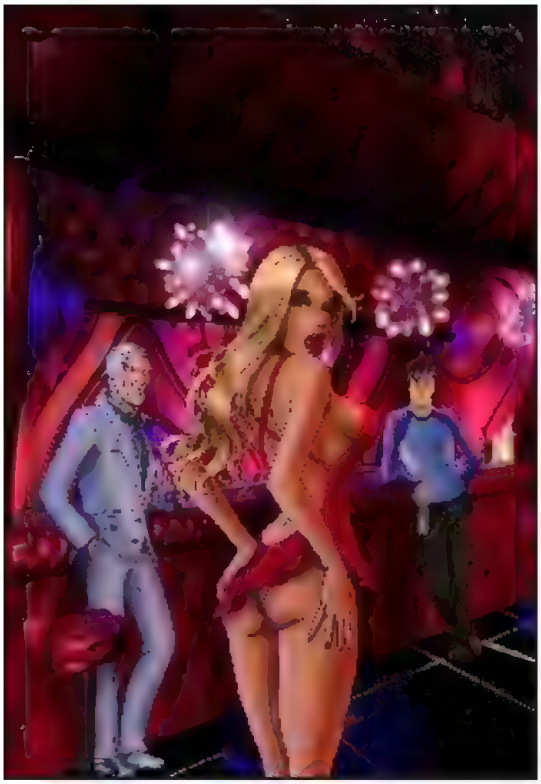
donde estaban los editores interesados de Francia y España, se nos cortó la luz en medio del acto. '¿Decime que sos vos el que organizó todo esto?', le pregunté en ese momento. Pero nunca lo supe".

Ambas colaboraciones habían sido imaginadas previamente por Fellini como largometrajes cinematográficos. Ninguno llegó a realizarse, porque después de conocer a Manara, el director decidió "filmarlas" en historieta. Y la segunda, *el Mastorna* como lo llama cariñosamente Milo, quedó trunca tras el primer episodio. ¿Para qué preguntarle, entonces, si piensa terminarla algún día? Fue claro y terminante cuando lo de Pratt, no? Es tanto el cariño y el respeto hacia la memoria de Fellini que, obviamente, quedará inconcluso. "Hay una historia muy rara alrededor del *Mastorna* -cuenta-. Un mago de Turín muy famoso, que se llamaba Rol y era amigo de Fellini, le había dicho que nunca hiciera la película de Mastorna, porque iba a ser lo último que hiciera en su vida. Y efectivamente, Fellini inició este filme un montón de veces, pero siempre lo interrumpió por esa cosa de los presentimientos. Finalmente, se decidió a hacerlo como historieta. Pero, extrañamente, luego de terminado el primer capítulo, alguien en la editorial escribió FIN sobre la última viñeta. A Fellini no le gustaba nada la palabra fin, estaba en contra de ella y nunca la utilizó en ninguna de sus películas. Para él no existía la palabra FIN. Y después de ver FIN impreso en la revista, decidió suspender la historieta. Creer o reventar, como dijo Rol, Mastorna fue lo último que Fellini hizo en vida".

Arriba:
Viaje a Tulum,
según el boceto
de Federico Fellini.

Izquierda:
La dolce vita.

© respectivos propietarios.



Dos de los modelos femeninos desarrollados para *City Hunters*.

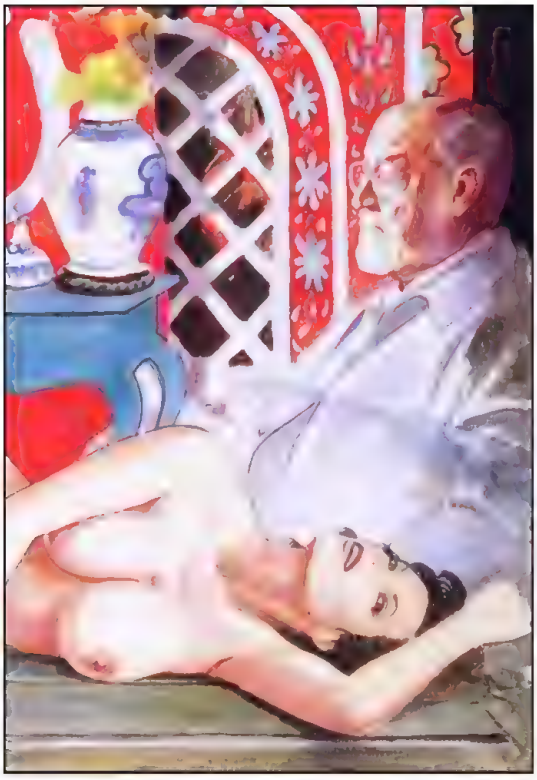
© respectivos propietarios.

En realidad, Manara arribó a la Argentina para promocionar *City Hunters* en el festival IberoAmericano de Publicidad (FIAP). Estrenado el año pasado por la señal de cable Fox, *City Hunters* es un dibujo animado íntegramente realizado en nuestro país por la compañía Encuadre. "Cuando crearon el programa aquí -comenta- lo hicieron pensando en las figuras femeninas que yo dibujo. Y me hicieron esta propuesta interesantísima porque normalmente las publicidades televisivas son siempre muy cortas y no hay posibilidad de armar un trabajo orgánico. Al principio, pensé que en la Argentina se habían vuelto locos, porque la idea tras *City Hunters* era la de un auténtico cortometraje, algo fuera de la lógica del mercado. Pero se ve que el loco era yo, porque al final lo hicieron. Y muy bien".

¿Publicidad televisiva? ¿Dijo Manara "publicidad televisiva"? Sí, *City Hunters* no es sólo una serie de dibujos animados, sino una campaña promocional del desodorante Axe, un comercial ficcionalizado que pretende equiparar el consumo de la marca con una mejor calidad de vida. Machista y retrograda, esta publicidad engañosamente maquillada de entretenimiento es nefasta a nivel ideológico. Tanto tienes, tanto vales. Un mensaje, el de la identidad individual forjada a través del consumo, que se encuentra en las antípodas de, por ejemplo, *El Rey Mono*, donde una de sus múltiples lecturas sugería que la identidad de las personas venía definida por la militancia política y la asunción de algún tipo de compromiso social. ¿Qué pasó en estos treinta años para que la mirada de Manara cambiara tan drásticamente? ¿Cuál es la verdadera impronta que las marcas dejan hoy en las sociedades?

Se lo pregunto a Manara, sabiendo que es un tema urticante, que lo pone en la encrucijada de asumir un cambio de valores que no lo dejará bien parado, o en el trance de ensayar una crítica lo menos demoledora posible hacia el trabajo que ha venido a presentar. "Es una muy buena pregunta, pero me tiraste con una bomba", dice, conciente de la situación.

Porque la situación es la que sigue. Estamos llegando al final de la charla, que se está realizando en las oficinas de Encuadre, la productora de *City Hunters*, la empresa que organizó su viaje a la Argentina y armó su agenda de medios. En la sala está presente Rosanna Manfredi, presidenta de Encuadre, ideóloga y motor principal de *City Hunters* además de ser quién desembolsó el cachet que estipuló el dibujante. Nobleza obliga, tengo que decir que Manfredi oyó la pregunta y, aunque no le gustó, en ningún momento intentó evadirla o influir sobre la respuesta que dará Milo. Tampoco cortó la entrevista y, una vez terminada, tuvo la gentileza de adelantarme dos proyectos futuros de la compañía, que involucran a Manara delante y detrás de cámara. Uno, la mencionada publicidad animada para Italia. Y dos, un secreto comercial que, por ahora, no puede divulgarse.



"Es una muy buena pregunta, pero me tiraste con una bomba".

Durante un rato piensa cómo decir lo que piensa. Y entonces habla. "Han cambiado muchas cosas -se sincera-. En el mundo en general y en mí. Pero es un hecho que para un profesional, cuando recibe una propuesta interesante, como la posibilidad de esta animación, la misma es una oportunidad. Y por otra parte, sin caer en la falsa modestia, Miguel Angel no estaba tan de acuerdo con el Papa Julio II cuando le pidió que pinte la Capilla Sixtina, pero lo hizo igual. Profesionalmente".

Por la visualización de las grandes obras del neorrealismo cinematográfico, uno tiene la idea (el preconcepto, diría), de que los italianos hablan a los gritos. Y que apoyan esos alaridos con una gestualidad física exacerbada. La verdad sea dicha, hay muchos italianos así. Pero Manara no es uno de ellos. Tal vez por su ascendencia polaca, o por el clima frío de su pueblo fronterizo, Manara es de hablar bajo, pausado, con una introspección que, a las apuradas, podría ser decodificada erróneamente como timidez. Es de una afable calidez que muestra la pasión por lo que hace sin necesidad de caer en exabruptos escénicos. Se le nota que la procesión va por dentro.

Cuando me iba de Encuadre, Manara estaba en la puerta, fumando un cigarrillo. No me contuve y le pedí un autógrafo. Y mientras me regalaba el inconfundible perfil de una de sus mujeres un paso adelante de la belleza, me contó de la emoción que le producía estar entrando al mercado masivo de los cómics estadounidense. No por los altos niveles de venta, a los cuales ya está más que acostumbrado en Europa, sino por la posibilidad de colaborar con algunos de los guionistas más emblemáticos y talentosos de la industria de los superhéroes. Está realmente excitado por la novela gráfica de los X-Men que prepara con Chris Claremont, exclusivamente dedicada a las mujeres mutantes del Universo Marvel. Pero lo que más lo enorgullece de esta nueva etapa es el relato corto que Neil Gaiman le escribió especialmente para la novela gráfica *The Sandman: Endless Nights*, aparecida en el 2003. "Me encantaría volver a trabajar con Gaiman", me dice. "A nosotros también", le digo mientras estrecho su mano y me despido.

L'ora che volge al desio. Así llamó Dante al atardecer de las despedidas. Y realmente siento pena al alejarme del lugar. Manara es lo que nosotros llamamos un buen tipo; y dan ganas de quedarse charlando con él por siempre. Al llegar a la esquina me doy vuelta para saludarlo, desde lejos, por última vez. Pero él ya no me ve. Está de espaldas, mirando al rojizo cielo de la noche que se avecina. La vista fija en la primera estrella que aparece sobre el firmamento. Está hablando con Pratt, obvio.

Tiene razón, Maestro, le dice, Buenos Aires es como contaba.

Ocultas o expuestas, la seducción y el erotismo son dos condiciones femeninas de la vida.

© respectivos propietarios.

Las Historietas Abiertas de América Latina

EL MAL NUNCA MUERE

Esta nota nació como un homenaje a Juan Marino, el escritor que creó a El siniestro Dr. Mortis en 1945, cuando era un joven profesional que buscaba hacerse un nombre en la industria del radioteatro chileno.

Con ese espíritu, Cristian Díaz, el TEC, se sumergió en el imaginario popular trasandino, celebrando la vitalidad del autor y su obra. Pero el destino quiso que el pasado 12 de junio, por complicaciones de un cáncer al intestino que padecía desde hace quince años, Marino falleciera en la localidad argentina de Trelew, en la provincia de Chubut.

Sin quererlo, entonces, las líneas que siguen se transformaron en una sentida despedida al hombre que alimentó las fantasías de varias generaciones de escuchas y lectores latinoamericanos.

Una elegía al hacedor del miedo.

Juan Marino (7 de septiembre de 1920 - 12 de junio de 2007) nunca imaginó que su interés por participar en el mundo de las comunicaciones a través del radioteatro terminaría sentando las bases de uno de los clásicos más internacionales de Chile, *El siniestro Dr. Mortis*. Forjado entre los pliegues del éter en 1945, gracias a la señal de Radio Ejército de Punta Arenas, su máximo pico de popularidad coincidiría con el arribo de sus historietas multicolores en 1967, impulsadas por la Editorial Zig-Zag.

Tras las malvadas maquinaciones de Mortis se esconde un único e inamovible móvil: acabar con la humanidad. Para el representante del Mal, hombres y mujeres son sólo una plaga que él puede transformar a gusto. Y para ello utilizará desde espeluznantes experimentos hasta maquiavélicas mutaciones, pasando por una contundente mordida en la yugular. Mortis siempre se presenta ante sus indefensas víctimas, que desconocen el infierno que les aguarda como destino, bajo coloridos anagramas del estilo Ormits, Rhy Tomas, Tyss Morgan, Stormi, Mitros, Tomás Ríos, Magnus T. Iros y M.S. Ryot, por ejemplo.

Su presencia deshace también las barreras del tiempo y el espacio, pudiendo atormentar al mismísimo Barrabás o algún grupo de astronautas que exploran planetas de galaxias lejanas, compartiendo sus andanzas con personajes como Frankenstein, Harry Houdini y el Yeti. Y sus perseguidores, desde Scotland Yard hasta Van Helsing, estarán condenados de antemano a ver cómo este emisario de Satán se ríe en su cara, después de haber burlado las fuerzas del bien.

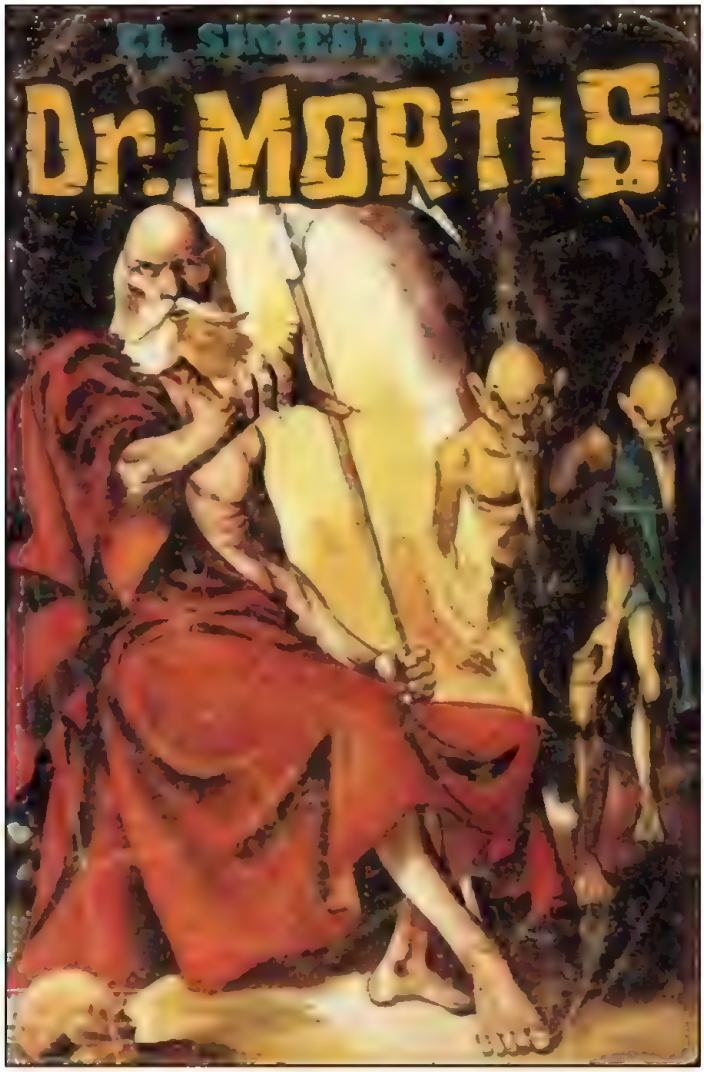
Como personaje, Mortis tiene la particularidad de salir victorioso de la mayoría de sus aventuras, donde no son habituales los finales felices sino una seguidilla de angustiantes situaciones que escenifican la impotencia de los mortales ante la sabiduría y poderío de este ser que no conoce ningún tipo de límite moral.

Sobre sus apariciones impresas podemos decir que comenzaron en una revista a todo color, pasando el medio centenar de números a la impresión a dos tintas. En primera instancia fue editada por la poderosa Zig-Zag y luego continuada por la estatal Quimantú, cuando la Unidad Popular asumió el gobierno de Chile. En 1971, a manos de los sociólogos y políticos que manipulaban las historietas leídas por el pueblo, Quimantú encerró al Dr. Mortis en un sarcófago, lo colocó dentro de un cohete y lo lanzó al espacio exterior. *El siniestro Dr. Mortis* cerró así su primera etapa, cuando sobrepasaba las 100 entregas.

Página anterior:
Juan Marino.

Arriba:
Un Doctor que, justamente, no cura.

© respectivos propietarios.



Portadas de
El siniestro Dr. Mortis
Nº 94 (izquierda)
y 104 (derecha).

© respectivos propietarios.

La encarnación del Mal volvió en 1972, con nueva numeración y respondiendo sólo al título de *Doctor Mortis*, editada por el sello Dilapsa salvo un intervalo a cargo de Pinsel Ltda. En el número 60, ostentando otra vez el adjetivo de *Siniestro* en portada, trocó su formato *comic-book* por el de *magazine* y el interior a color por el atmosférico blanco y negro, abriendo sus contenidos a novelas de autores famosos. Cerró en 1978, tras alcanzar las 81 entregas.

Entre los autores gráficos involucrados podemos citar a Roberto Tapia, que popularizó una especie de halo putrefacto en las viñetas; a Ernesto López, muy explícito en las escenas de violencia; a Máximo Carvajal, que le dio su reconocible apariencia mefistofélica; a Manuel Cárdenas, que se lució con sus acuarelas para las portadas; y a Santiago Peñailillo, Juan Francisco Jara, Manuel Ahumada, Juan Araneda, Sergio López, D. Henríquez, Manuel Rojas y Rodolfo Paulus, entre muchos otros.

A través de la señal radial, este casi todo poderoso y maligno personaje, se mantuvo al aire hasta 1982, regresando esporádicamente en programas especiales. Afortunadamente, ahora último su puesta en escena fue apoyada por fondos gubernamentales -Fondart-, permitiendo que se regularice la emisión de radioteatros con sus espeluznantes aventuras en Radio Concierto de Chile. Se suman a esta revitalización de Mortis la obra cinematográfica de Jorge Olguín (*Sangre Eterna*, *Angel Negro*, *Caleuche*) y el sitio web *mortis.com*, armado por fanáticos, todo con el beneplácito de Marino, poco antes de que el autor falleciera recientemente en la Argentina.

El imborrable atractivo de sus historias y su perfil psicológico calaron muy hondo en el imaginario colectivo chileno y latinoamericano, convirtiendo al Dr. Mortis en un referente a la hora de generar títulos o emprendimientos similares, como sucedió en el 2004 con la revista *Makabro*.

Mientras lloramos la desaparición de su creador, fallecido en la localidad chubutense de Trelew, nos queda disfrutar con la reposición de sus radioteatros y las nuevas historietas online, paso previo a dejarnos atrapar por su oferta de vida eterna bajo un oscuro manto de horror y blasfemia.

In Absentia Mortis. Es una de las historietas chilenas más difundidas en América Latina. Verdadero clásico de la aventura popular de terror, conoció diversas etapas y se trasladó a otros medios de comunicación, principalmente la radio y el teatro. El pasado mayo, el siniestro Doctor Mortis clavó sus garras en la red de redes.

Según informó el sitio web chileno *Ergocomics*, "de la mano de una nueva generación de guionistas y dibujantes, entre los que se cuentan Brian Wallis (*Héroes*), Italo Ahumada (*Caleuche*), Patricio Alfonso (*Poliedro*), Jorge Baradit (*Ygdrasil*), Vicente Plaza (*El Trauko*), entre otros, el recordado personaje creación de Juan Marino vuelve a las viñetas en una serie de episodios mensuales que serán publicados en el sitio *www.mortis.cl*". Bajo el título genérico de *In Absentia Mortis*, la serie narrará los extraños sucesos acaecidos desde la desparición de Mortis a mediados de los '70, en la ficción capturado por el sacerdote católico Libby.

"Mucho se ha dicho sobre el carácter exorcista de la escritura -comenta en el sitio web el propio Padre Libby-. Durante las últimas tres décadas no pocos han sido los que me han pedido que ponga por escrito los hechos más importantes de mi vida. Sería fácil si estos hechos, como creen quienes me han solicitado su redacción, pertenecieran a un pasado ya olvidado. Nada más alejado de la realidad. Mi enfrentamiento con Mortis sigue siendo tan actual como lo fue en aquellos años. Uno no se encuentra cara a cara con una fuerza primigenia, ancestral, la encarnación de un vórtice devorador de todo lo Creado, para luego volver a una anterior vida normal. Aunque esa vida anterior fuese la de un sacerdote católico, un teólogo especialista en mitología comparada y demonología. Y es lógico si uno lo piensa. Fue precisamente mi especialidad en mitologías y demonología las que llamaron mi atención acerca de una serie de asesinatos rituales que acabarían ligándome de por vida a Mortis. ¿Quién o qué era Mortis? Aún hoy no me atrevo a pronunciar de manera definitiva al respecto. Todo lo relacionado con Mortis es nebuloso y ambiguo. Múltiples identidades, anagramas, huellas de Mortis a lo largo de toda la historia de la humanidad, acólitos imitadores del *modus operandi* de quien ellos llamaban *Maestro*, las exageraciones infantiles de la prensa amarilla, todo confundiéndolo todo, convirtiendo mis recuerdos en un lugar solitario, donde sólo tengo mi memoria como prueba de lo ocurrido. Por eso me he negado a escribir lo sucedido. Porque solo tendría validez para mí, ya que todos quienes me acompañaron en ello, *Bakunner, Starikow* y los demás, han muerto. Sin embargo, hoy he recibido noticias que sugieren que estoy a punto de cerrar este capítulo de mi vida, y que tal vez encontraré todas las respuestas que he buscado por tanto tiempo. De ser así, lo mejor es estar preparado y con la mente clara. No importa que estas notas carezcan de validez objetiva. No importa que mis recuerdos puedan estar erosionados por el tiempo y la vejez. Son piezas de un puzzle. Y puede que la última pieza, que estoy a punto de encontrar, descubra, al fin, la imagen total que siempre he ansiado contemplar".

Fernando Ariel García

El rostro del terror. Imagen promocional de *In Absentia Mortis*.

© respectivos propietarios.

Cómics con ROUGE

GOLPE AL CORAZON

En un nuevo recorrido por la visión femenina del noveno arte, Patricia Masolini nos lleva de ronda por los caminos del amor y el matrimonio, tal como los veía en la década del '60 la revista española Romántica, hermana de la archiconocida "Susy, secretos del corazón".

Cuando comencé a escribir nuestra columna pensaba que podríamos ir recorriendo las distintas lecturas que habíamos tenido (y tenemos) en orden cronológico. O, al menos, me había propuesto intentarlo. Pero, como suele pasarme muchas veces, la dinámica de las cosas me obligó a cambiar aquello que tenía pautado de antemano. Otra vez.

Como ya les había contado, al Gobobo y a mí nos encanta recorrer las ferias callejeras de las ciudades que visitamos. También las del Primer Mundo, por supuesto. En eso estábamos cuando en junio último, en Barcelona, decidimos ir a ver qué maravillas nos esperaban en el viejo Mercado de San Antonio (Mercat de St. Antoni), fundado en 1882. Este derruido edificio, cuyo tenue color rojizo denota el paso del tiempo, funciona diariamente como lugar de aprovisionamiento de alimentos. Pero los domingos, cuando sus puertas se encuentran cerradas por ser día de descanso, sus veredas albergan un excitante paseo de libros, revistas, afiches y artículos coleccionables de todo tipo y color. ¡¡¡Para todos los gustos!!!

El "mercadito" (como me lo definió una españolísima habitante del lugar) ocupa una manzana hexagonal de la antigua, bohemia y glamorosa ciudad de Barcelona. St. Antoni está circundada por las *carreras* (que así se llaman las calles en catalán, no se olviden que se trata de la tierra del *Nano* Serrat y todo, *todo*, huele a Mediterráneo) de Manso, del Comte Corral, de Tamarit y del Comte Urgell. Estas *carreras* y sus miniaceras demuestran el tiempo que la estructura del mercado lleva sobreviviendo a pesar de los diversos avatares que le tocaron en suerte. ¿Ya les había dicho que se trata del primer *mercat* que tuvo la ciudad? ¿Qué está de pie desde que cayera la primera muralla de Barcelona? Bueno, imagínenselo. Sólo verlo provoca escozor. Pero recorrerlo, mmmm... recorrerlo da placer.

Palabras de amor

Apenas pisamos la vereda del mercado, perdí al Gobobo en ese mundo fantástico donde el pasado irradia su influjo al presente desde portadas de libros y revistas viejos, fotografías añejas, partituras musicales y añosos afiches cinematográficos, salpicados aquí y acullá por jueguitos de consola, DVD's y ediciones flamantes de historietas recién salidas de las imprentas. Ensimismada por el murmullo de voces y pasos peleando precios, me tomé el tiempo necesario para admirar los objetos expuestos y a las personas que pugnaban por ellos. ¡¡¡Alucinante!!! ¿Nunca disfrutaron observando el comportamiento de la gente asidua a este tipo de ferias? ¿No dejaron volar sus cabezas imaginando qué hacen y por qué compran las cosas que compran?

En la calle o en el atelier,
el amor y la moda
van siempre de la mano.

© respectivos propietarios.

Yo lo hago. Y en eso estaba cuando concentré mi atención en una mujer de mi edad. Una par mía que flipaba alucinada al haber encontrado el número que le faltaba (la presunción es de mi cosecha) de una pequeña revista llamada *Romántica*. Ducha ya en estos trances, deduje inmediatamente que se trataba de la hermanita española de nuestra querida *Susy, secretos del corazón*. No aguanté la tentación, como corresponde, y me cargué las pocas *Romántica* que me permitió mi devaluado bolsillo en relación con el euro.

¡Y lo bien que hice! Esta "Revista Juvenil Femenina", como se autodenominaba desde la portada, compartía con *Susy* los códigos románticos con que, suponíamos entonces, iba a ir desarrollándose nuestra vida a medida que creciéramos y dejáramos de ser niñas para convertirnos, casi por arte de magia, en mujeres. Si bien mantenía el formato rosa del cuento de hadas, *Romántica* centraba sus relatos en mujeres con cierto grado de independencia. O lo más parecido a la independencia que la sociedad retrograda previa a la "liberación" femenina estaba dispuesta a tolerar. Historias urbanas y cotidianas con algún toque excéntrico, sumamente moralizantes y, vistas desde un hoy adulto, tan ingenuas como adorables.

Nomás leer la primera viñeta, me sentí transportada a mi más dulce adolescencia, cuando proyectaba en estas pequeñas peripecias melodramáticas el sueño de una futura vida amorosa, sin saber qué era el amor (con el tiempo descubrí que no hay un solo tipo de amor ni una sola manera de demostrarlo) pero fantaseando su búsqueda aún antes de haber pasado por la experiencia del primer beso. Apurando las páginas de *Romántica* recuperé esa época, gracias a una infartante seguidilla de relatos simples entre mujeres bellas y hombres apuestos, en decorados limpios y prolijos, donde los sentimientos más elevados brotaban a borbotones y la traición sólo asomaba la cabeza para fortalecernos el alma tras una mala experiencia (¿esas cosas nos metían en la cabeza? Esas cosas nos metían en la cabeza). La ternura afloró a mi corazón mientras revolvía el arcón de mis recuerdos. Ya hablamos de esto mismo en otra ocasión, no? Pero es maravilloso poder reencontrarse con esas sensaciones que nos retrotraen emocionalmente en el tiempo. Es muy bueno para el espíritu. Es fortificante para el alma.

A diferencia de *Susy*, los contenidos de *Romántica* superaban la provisión de historietas. También regalaban fotos de los actores de moda (¿para seguir soñando con el retrato abrazado a nuestro pecho?) e incluían secciones fijas dedicadas a la moda y la indumentaria; y *Vuestra canción en imágenes*, donde se adaptaban al cómic (más que libremente, para ser sincera) las letras de las canciones top, obviamente románticas.

Al final, la *Susy* hispana terminó siendo un antecedente directo de las actuales publicaciones dirigidas a las *teens*, abocadas a la promoción del amor (que ahora incluye el sexo), la belleza, la moda, el fanatismo hacia algún conjunto, banda, orquesta o solista preponderante en el escenario del consumo púber. He visto alguna de esas revistas y, la verdad, me quedo con la carga naif de *Romántica*.

¿Me estaré volviendo vieja?

La Navidad,
una fiesta
que se lleva muy bien
con el amor de pareja.

© respectivos propietarios.

MI FRUTA, MI FLOR, MI HISTORIA DE AMOR, MIS CARICIAS, MI HUMILDE CANDIL Y MI LLUVIA DE ABRIL, TODO LO CANTARÉ AHORA EN MI POEMA, PORQUE TÚ ME LO HAS INSPIRADO.
NO SE PUEDE ESCRIBIR SOBRE EL AMOR SIN VIVIRLO ANTES.
POEMA INFINITO, Y CADA VERSO UN PEDAZO DE VIDA.
FIN

Amor eterno. En plenos '60, las editoriales de historietas de todo el mundo tenían sus dardos comerciales destinados al público femenino, un mercado instalado en los parámetros de la novela rosa y que pronto quedaría bastante posdatado a raíz de las movidas sociales que se estaban cocinando. Y si bien la mujer estaba dispuesta a dar el salto que la llevaría de las tareas domésticas a la construcción de una identidad propia más allá del contexto familiar, las historietas románticas quedaron mayoritariamente detenidas en la instancia previa a la "liberación" femenina. O sea, en el tratamiento cultural de la mujer como satélite del hombre, destinataria de la cocina y el cuidado de los hijos, fruto de un mandato matrimonial que le daba único sentido a su existencia.

En ese contexto, los cómics románticos cumplían una función "educativa" que, más allá de los cambios irreversibles que se venían, dirigían el imaginario infantil femenino hacia las pautas establecidas por la sociedad. Un orden del cual derivarían, indefectiblemente, la felicidad o la infelicidad absolutas como pago a las conductas consideradas decentes o indecentes. Una escala de valores que corría igual para maestras, doctoras, secretarias o amas de casa. Las revistas del corazón representaban a estas mujeres; y buscaban reproducirlas. Los *quadrinhos*, *tebeos* o historietas no escaparon a la regla impuesta por la industria. Y aunque formalmente se animaran a incorporar temáticas un poco más "audaces", al menos en lo concerniente a la participación femenina en el mercado laboral competitivo, estructuralmente continuaban promocionando el cuento del príncipe azul, montando "realidades" ilustradas que distaban mucho de lo cotidiano.

Pero más allá de lo irreal de estas propuestas, las historietas románticas alimentaban la capacidad infantil de soñar un idílico y perfecto futuro, pleno de amor puro, seguro y eterno. Muy poco conocida en la Argentina, donde nosotras nos la pasábamos devorando las historietas de la mexicana *Susy, secretos del corazón*, la revista *Romántica* brindaba a las niñas y adolescentes españolas sus dosis de sentimentalismo lacrimoso.

Aparecida en 1961, esta "Revista Juvenil Femenina" creada por la editorial Ibero Mundial de Ediciones incluía, además de *tebeos*, artículos periodísticos sobre el mundo de la alta costura y el espectáculo, llegando la fusión a su máximo esplendor en las adaptaciones gráficas de las canciones de moda, ya fueran de Luis Aguilé o de Joan Manuel Serrat.

Lo único que importaba era que, al menos en los dibujos, las historias de amor tuvieran un final feliz.

Arriba:
Un jovencísimo Joan Manuel Serrat en la portada de *Romántica* N°338, de 1968.

Izquierda:
En ese número, Victoria Sau (guión) y Enrique Badía (dibujos) adaptaron en viñetas el *Poema de amor* del Nano.

© respectivos propietarios.

¿EL REY DE LA NOCHE?

Una película pobre. A nivel técnico, con una animación bastante limitada y esquemática. Con un guión que prescinde de la viveza criolla innata del personaje para mostrarlo lo más políticamente correcto posible. Con una historia que no termina de asumirse ni como comedia ni como aventura. Así vio Fernando Ariel García a Isidoro, el largometraje protagonizado vocalmente por Dady Brieva y Luciana Salazar. Una obra que atrasa, por lo menos, treinta años.

Arriba:
Afiche del filme.

Derecha:
Isidoro y Cachorra, de boliche en boliche.

© respectivos propietarios.

Ayes de dolor. Por la oportunidad perdida. Por el error reincidente. Eso me dejó *Isidoro* cuando las luces del cine volvieron a prenderse.

Por la oportunidad perdida, porque de verdad Dady Brieva está muy bien dándole su voz al playboy porteño. Porque, quién lo hubiera pensado (prejuiciosos entre los que me incluyo), Luciana Salazar está aún mejor como Cachorra. Y Miguel Del Sel también cumple con creces su personificación de Dagner, el villano de turno. Porque la música setentona y remixada de Francis Smith le viene como anillo al dedo a ese universo anclado emocionalmente en los '70, pero con los adelantos tecnológicos actuales que recrea el filme. Y porque uno sabe que ahí atrás hay mucho trabajo y esfuerzo puesto. Trabajo y esfuerzo que no se lucen en el resultado final, de factura técnica limitada y serias dificultades en la forzada convivencia de las animaciones en 2-D y 3-D.

Por el error reincidente, porque Indiecito volvió a incurrir en las fallas que tenía *Patoruzito 2*. Por seguir creyendo que un gran personaje basta para hacer una película, que una línea argumental es un guión y que un guiño cómplice al espectador alcanza para generar la risa o algún otro tipo de emoción. Y que el cine de animación infantil es sólo una excusa para vender relojes, cartas, figuritas, libros, CD's y hasta motos, que ya salieron o están en camino.

Si bien no justifica el lavado moral del costado chanta, bebedor y fiestero del Isidoro prototípico, la idea de inmiscuir al más joven de los Cañones en una trama de espionaje bioindustrial cercana al imaginario jamesbondiano era muy atractiva; y la recreación de Cachorra como una mujer independiente actual era un paso necesario de dar. Pero el filme dirigido por José Luis Massa escogió un tono neutro y banal para llevar adelante una narración caótica, plagada de lugares comunes, chistes repetidos y, a esta altura, probadamente ineficaces, amontonando elementos viejos como si eso bastara para construir nostalgia; y como si la nostalgia bastara para hacer cine.

Después de haber despertado tanta expectativa, *Isidoro* comete el peor de los pecados. Es predecible y aburrida. Para los grandes y para los chicos. Tonta, pobre y devaluada, casi como una parodia de lo que pudo ser. Pretenciosa pero chata. De vuelo bajo, como aquel que intenta vivir la vida loca de los '90 con los bolsillos del tres a uno. Es la película de Isidoro que uno hubiera esperado ver en los '70, pero no hoy.

O sea, atrasa treinta años.

Vuelvo vencido
a la casita
de mis viejos...

© respectivos propietarios.

Leído en los medios

"Se sabe que a la mayor parte del público no le importa demasiado, en este tipo de productos, la coherencia de su trama, pero sí es necesario (fundamental) que la misma tenga el suficiente humor, delirio creativo, capacidad de identificación, tensión y suspenso como para que la combinación entre comedia y aventura fluya y funcione de manera articulada. Es aquí donde el autoproclamado rey del jet set que encarna Isidoro resulta un protagonista tan unidimensional, rudimentario y anodino como la construcción cinematográfica que le da cabida". **Diego Batlle, La Nación.**

"El resultado es una película *no-target*. Esto es: para los más grandes, nostálgicos de Isidoro, se tratará de una noña y muy infantil propuesta con apenas unos inocentes guiños sobre las picardías noctámbulas de nuestro héroe, con un toque retro desde lo musical (versiones de canciones como *De boliche en boliche*), algunos pasos de tango y terminología propia de la historieta como 'mequetrefe', y 'crápula'. Y ninguna de las menciones causa mucha gracia. Y la 'aventura' en cuestión -el robo de un secreto militar por parte de un *truhán* de un país asiático- tampoco resulta interesante, y es resuelta con una simpleza y banalidad rayana en el apuro por resolver todo el asunto de una vez por todas". **Diego Lerer, Clarín.**

"*Isidoro* podría ser la excusa ideal para que abuelos y nietos vayan juntos al cine. Pero la buena adaptación se ve opacada y el problema vuelve a ser el guión: de pocos matices, con el humor lavado de las películas de Palito (Ortega), lleno de gags repetidos y pocos momentos de genuina diversión. Como si sus productores, que ya pasaron por algo parecido con *Patoruzito 2*, le hubieran restado valor al contenido creyendo que la popularidad del personaje per se podría sostener la película". **Juan Pablo Cinelli, Página 12.**

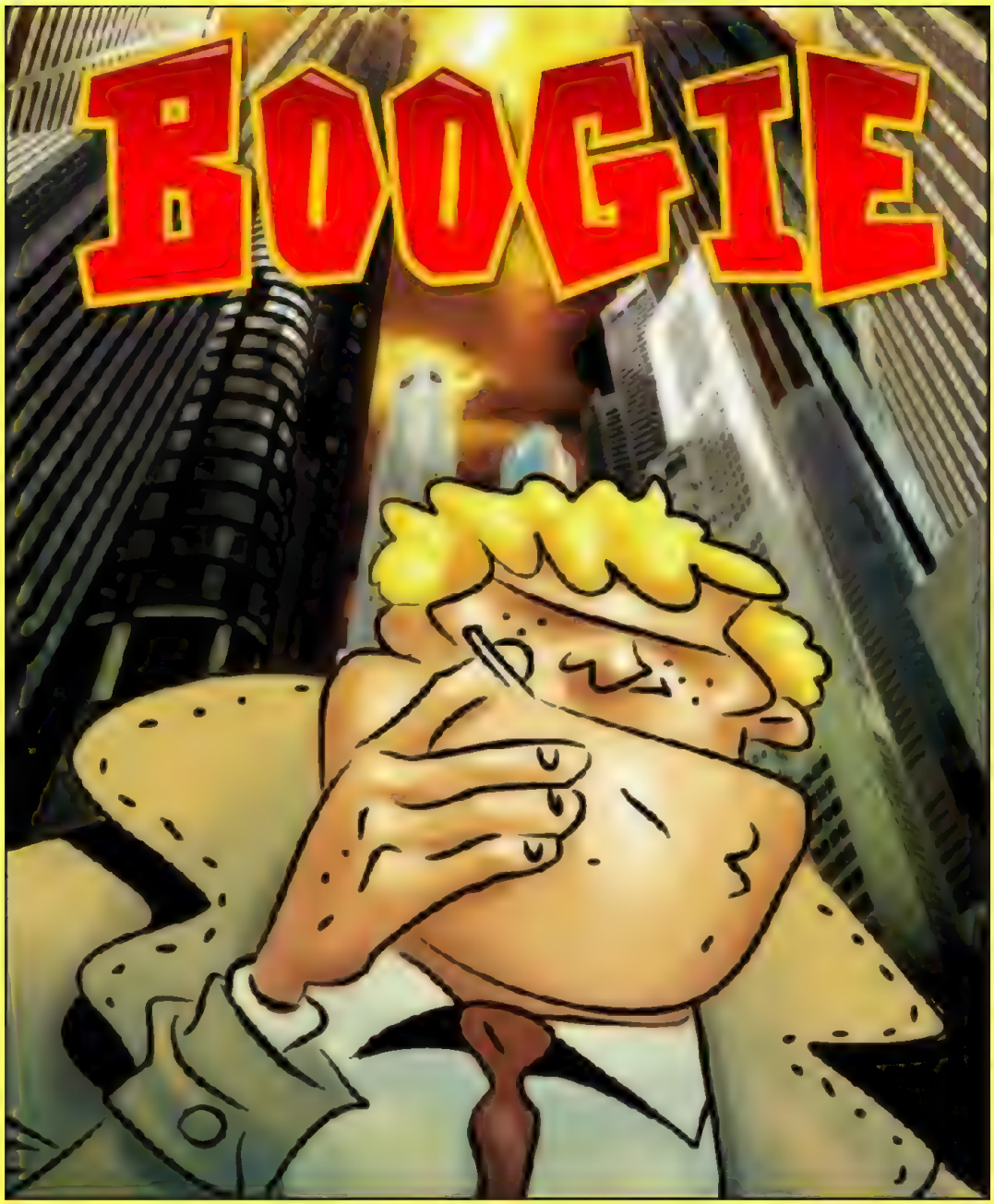
"La película tiene un diseño simple y efectivo en sus dibujos, una acertada caracterización de personajes, a la vez que su ágil narrativa le otorga acción a una historia en la que su aire retro, con canciones como *De boliche en boliche*, de Francis Smith, entretienen y divierten a los chicos y también a los padres". **Juan Carlos Fontana, Perfil.**

"Especial para amantes de los '70 fiesteros, que irán con la excusa de llevar a los chicos. Cuidado, para éstos arriesga ser medio larga y muy hablada". **Paraná Sendros, Ambito Financiero.**

"¡Muy Bueno! Los de 30 y más lo van a disfrutar, los más chicos se van a regocijar. A pasarlo bien y en familia". **Carlos Boghossian, Gente.**

¿Quién pensás que
le enseñó a Antonini, eh?

© respectivos propietarios.



De gatos y aceitosos. Los estudios Indiecito tienen más historietas en su futuro. Además del anunciado largometraje en 3-D de *Patoruzú* para el 2009, guardan en carpeta un largometraje animado de *Boogie el aceitoso*. Poco se sabe sobre la adaptación del segundo personaje más popular del Negro Fontanarrosa, salvo que su estreno estaría previsto para el 2008.

Por otra parte, en una entrevista exclusiva de *La Nación Revista*, Nik se explayó sobre el otro gran proyecto de Indiecito: el filme de *Gaturro*, también pautado para el año que viene. "Se trata de una producción animada en 3-D -contó el creador de la popular tira diaria-. Creo que todos los que amamos a Gaturro queremos verlo en movimiento. Es como cumplir un sueño: el de verlo correr, saltar, bailar, hablar… Que Gaturro se realice en 3-D nos da la oportunidad de que se pueda mover libremente y que pueda estirar sus cachetes como lo hace en el papel. Va a convivir con su familia en un mundo 3-D".

Una de las tareas más complejas, a decir de Nik, será la de encontrar la voz de Gaturro. "Ese es uno de los mayores desafíos -dijo-, porque cada uno le ha dado una voz distinta. (Yo me la imagino) como la de un adolescente más bien chico, con un carraspeo especial. Vamos a probar muchas voces y estoy seguro de que cuando aparezca la vamos a reconocer enseguida. Lo que sí sabemos es que después va a ser difícil hacerlo callar".

Nada se conoce todavía sobre el guión o la trama argumental del largometraje, pero al igual que con *Patoruzito 2* e *Isidoro*, su estreno cinematográfico estará acompañado por la emisión de unos cortos en alguna señal de cable infantil.

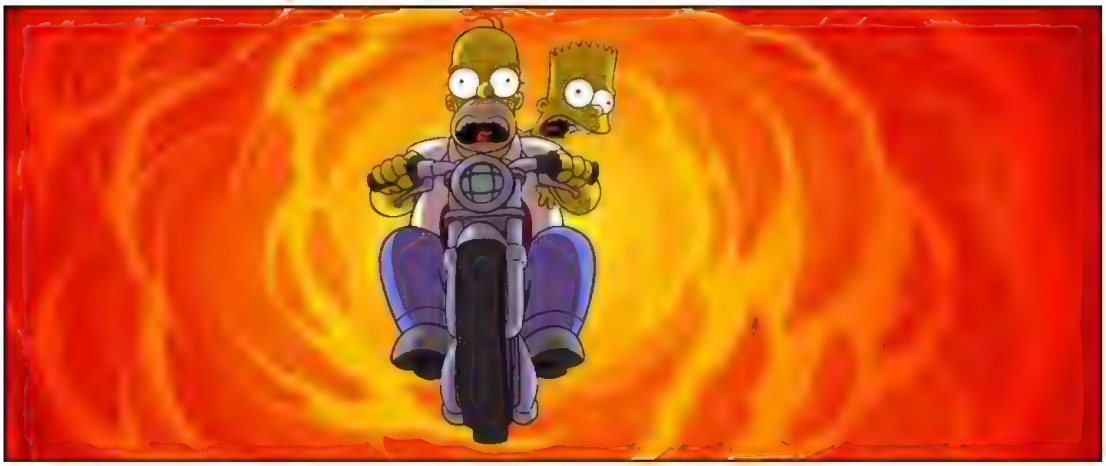
Gaturro (arriba) y Boogie (izquierda) están esperando su turno.

© respectivos propietarios.

LA SAGRADA FAMILIA

Parecía imposible, pero lo lograron. Reinventándose sin dejar de ser fieles a sus principios constitutivos, la familia más realista de la televisión alcanzó (con creces) su ambicioso cometido: dar el salto a la pantalla grande. Gracias a Matt Groening y su gente, Los Simpson: La película no es un laaaaaaargo episodio, sino una historia compacta que pone los puntos sobre las íes del ambientalismo y la religión. Y, en el camino, hace de Homero un nuevo héroe de acción.

Por Fernando Ariel García



¿Qué puede esperarse después de veinte años, 18 temporadas en el aire y más de 400 episodios emitidos? Si hablamos de la familia disfuncional más realista de la televisión contemporánea, una película que mantenga todos y cada uno de los tópicos que la hicieron famosa, con la capacidad de asumirse (y mostrarse) tan igual cómo distinta. Un completísimo catálogo de criaturas desaforadas e imperfectas, creíbles y queribles por las mismas razones. Una historia de acción atípica, de escala global y pensamiento local, donde la exageración funciona como medida referencial para definir el comportamiento de una generación entera (en verdad, ya de varias).

Además de generar una escena histórica del cine (¿de qué otra manera puede definirse ese estallido de hilarante genialidad que es Homero cantando el "cerdo araña, cerdo araña"?) el chanchito que llegó a Springfield para quedarse acunado en los brazos de Homero, contribuirá a desatar una hecatombe ecológica que obligará (¿obligará?) al presidente de los EE.UU., Arnold Schwarzenegger (sí, hay algo peor que Bush hijo), a intentar atomizar la ciudad de los Simpsons. Pero a no desesperar, que un nuevo héroe surgirá en el momento indicado. Y ese héroe, ¿será Homero?

Los Simpson: La película (*The Simpsons Movie*, 2007) se mete con los sentidos significantes de la familia, el trabajo, la política, la religión, el ambientalismo y quién sabe cuántas cosas más. Y lo hace a la manera Simpson, con la profundidad puesta al servicio de un discurso que pueda ser aprehendido por un chico, un adolescente y un adulto, cada uno siguiendo los códigos propios de su registro.

Porque si hay algo que vuelve a confirmar el tanque animado de la Fox es que la creación de Matt Groening funciona, a la vez, como texto, subtexto y contexto. Más que una mirada sobre las cosas, un lugar desde donde mirarlas. Y ver mirando. "La gente no decide ver *Los Simpson* porque trate de algo en particular -dijo Groening-. La gente los ve porque hablan de Los Simpsons".

Serio ejercicio de sarcasmo, *Los Simpson: La película* reflejan la pequeñez del mundo actual sin dejar de ironizar sobre el reflejo que de sí misma percibe la sociedad. ¿Metalenguaje? Todo puede ser si entendemos que, a esta altura, es la realidad la que copia a la ficción. Pinta tu aldea y pintarás el mundo, dijeron por ahí. Los Simpsons ya lo hicieron. Por eso a nuestro alrededor todo, todo, tiene ese tono amarillo tan particular.

Suspenso y acción al estilo Simpsons.

© respectivos propietarios.

LOS BUENOS, EL MALO Y EL DIGNO

Por Hernán Ostuni

A la hora de las secuelas, el director Tim Story no le escapó al bulto. Se le animó a la historieta que simboliza el estilo Marvel: La llegada de Galactus a la Tierra y la irrupción de su heraldo, el Silver Surfer, a la cabeza del panteón de héroes trágicos, profundamente humanos e incomprendidos. Pero si bien sigue la premisa original del cómic, Los 4 Fantásticos y Silver Surfer apuesta al entretenimiento grandilocuente antes que a la introspección filosófica. Visualmente majestuosa, esta segunda entrega cinematográfica de la franquicia dejará mayormente contentos a los chicos más pequeños. Y no pregunten dónde está Galactus, porque se van a decepcionar. Mucho. Pero mucho.

La Boda del Siglo. Reed Richards y Sue Storm han decidido llevar a cabo su frustrada unión, por segunda vez. El amor existe y es recíproco y verdadero, pero los preparativos se van a ver alterados y el propio casamiento interrumpido en el momento del "sí, quiero". Lo que pasa es que ciertas anormalidades cósmicas y destructivas han estado apareciendo por toda el planeta. Y Reed, enamorado pero sin dejar de ser científico, las ha estado rastreando en secreto. El líder de los 4 Fantásticos deberá, entonces, afrontar dos grandes retos. El más grande, explicarle a Sue por qué hizo lo que hizo. El trámite cotidiano, evitar la destrucción de la Tierra que implica esa catástrofe intergaláctica desatada en medio de la ceremonia, sobre el Edificio Baxter.

La catástrofe intergaláctica tiene nombre: Galactus, una entidad superior que devora planetas como quien come galletitas. Y las anormalidades cósmicas son, en realidad, una plateada entidad humanoide montada sobre una tabla de surf, el Silver Surfer, que surca el cosmos como heraldo de Galactus. Pero lo hace contra su voluntad, sólo a cambio de la supervivencia de su planeta natal y la mujer que ama.

Todo esto los 4F lo averiguarán durante el transcurso de la película, aunque los devotos seguidores de Marvel ya se habrán dado cuente de que *Los 4 Fantásticos y Silver Surfer* (*Fantastic Four: Rise of the Silver Surfer*, 2007) es, ni más ni menos, que el traspaso cinematográfico de la obra cumbre del dueto Stan Lee-Jack Kirby. De vuelta tras la silla de director, Tim Story logró un filme espectacular a escala visual, pero sin el vuelo poético ni el sentido trágico existencialista del cómic original. La escala grandilocuente es la acertada para el relato, aunque la resolución tomada para mostrar a Galactus en pantalla no colmará las expectativas de nadie que haya leído las revistas.

Y mientras el mundo gira al compás del que puede llegar a ser su último vals, los 4 Fantásticos intentarán detener al Surfer aún con sus poderes intercambiados y con la ayuda (que se revelará fatal) del Doctor Destino (¿por qué no lo llamarán Doctor Muerte, que es la traducción fiel del Doctor Doom original?). Pero bien está lo que bien termina, aunque en el Universo Marvel ello conlleve el enorme sacrificio voluntario del alma más pura que haya brillado en el firmamento. Sí, el Silver Surfer, cuyo propio largometraje a cargo de J. Michael Straczynski (el de *Babylon 5*) ya está en etapa de pre-producción.

Los 4 Fantásticos y Silver Surfer tiene poco de acción y mucho (quizá demasiado) de histrionismo, bien jugado por Ioan Gruffud (Reed Richards/El Hombre Elástico), Jessica Alba (Sue Storm/La Mujer Invisible), Chris Evans (Johnny Storm/La Antorcha Humana), Michael Chiklis (Ben Grimm/La Mole), Julian *Nip/Tuck* McMahon (Victor Von Doom/Doctor Destino), ese combo virtual que es el Silver Surfer (fusión entre el lenguaje corporal de Doug Jones y la voz de Lawrence Fishburne) y la maravilla tecnológica del Auto Fantástico construido por Dodge.

¿Qué si va a haber más secuelas? No lo duden. Más que mirar el final con el famoso símbolo del 4 encerrado en un círculo de fuego sobre el horizonte de Manhattan, los productores vieron el símbolo $ que reventó la taquilla. Esa es la clave.

Esta historia continuará (*).

(*) Chimentito del ambiente (Fafá dixit): El sitio web *Moviehole* confirmó que la Fox ha dado luz verde al proyecto tentativamente titulado *Fantastic Four 3*. Y por lo que cuentan, serviría de presentación para el Rey de Wakanda, Pantera Negra.

Página anterior:
Afiche del filme.

Arriba:
Yo *sí* tengo el poder.

© respectivos propietarios.

El arácnido más famoso de la historieta norteamericana volvió a la gran pantalla poniendo toda la carne en el asador: Venom, el Hombre de Arena y el nuevo Duende Verde. El interés romántico de Gwen Stacy, que viene a interferir en la, aparentemente, ordenada vida amorosa de Peter Parker y Mary Jane. La revelación de un pasado que todos creíamos distinto. Y un duelo interno destinado a hacer historia. ¿No será mucho?

A diferencia de sus dos entregas anteriores, El Hombre Araña 3 tiene menos contenido y más cáscara. ¡Pero qué cáscara!

Por Hernán Ostuni

TRES DE UN PAR PERFECTO

Y.... esta vez se decidieron jugarse a todo o nada con una enorme producción. Un guión de lo más complicado en cuanto a las distintas tramas argumentales y la presentación de tres de los villanos más famosos que combatieron contra el arácnido marcan las directrices de este *El Hombre Araña 3* (*Spider-Man 3*, 2007), dirigido nuevamente por Sam Raimi y con Tobey Maguire y Kirsten Dunst al frente del elenco.

Para la ocasión, el Hombre Araña se enfrenta al Hombre de Arena (Flint Marko, interpretado por Thomas Haden Church) un hombre acosado por su pasado que, según vamos a enteramos durante el transcurso del filme, fue el asesino de Ben Parker (tío de Peter); y al que la mala suerte ha llevado al camino del crimen. Pero más allá del supervillano, la verdadera pelea del paladín será contra sí mismo. O mejor dicho, contra su lado oscuro, ese que aparece resumido en el traje negro que, se sabe, es un simbionte con la capacidad de hacer aflorar los más bajos pensamientos y comportamientos de quien caiga bajo sus influjos. La primera víctima, obviamente, será el Hombre Araña, pero el huésped ¿definitivo? del ser venido del espacio exterior será el periodista Eddie Brock (Topher Grace), un más que logrado Venom.

Y como si esto fuera poco, en el camino del arácnido se cruzarán el nuevo Duende Verde, un emocionalmente desbordado Harry Osborn muy bien actuado por James Franco; y la bella Gwen Stacy (Bryce Dallas Howard), competencia amorosa de Mary Jane que aparece justo en el momento en que el héroe estaba alcanzando un delicado equilibrio entre su vida personal y la lucha contra el crimen.

Uf... Demasiadas tramas para desarrollar en tan sólo (¿tan sólo?) dos horas veinte que dura la película. Y éste tal vez sea el punto que hace de *El Hombre Araña 3*, excelente desde el punto de vista técnico (la variedad y calidad de efectos visuales es realmente sorprendente), un producto algo insulso, con todo contado a medias tintas, sin alcanzar algún tipo de profundidad ni siquiera en el momento de la inmolación de un Harry arrepentido.

A veces, menos es más. Las dos perfectas películas anteriores de la trilogía así lo demuestran.

Página anterior:
Este año se usa el negro, no?

Arriba:
Una de cal (Venom) y otra de Arena (obvio).

© respectivos propietarios.

IMPACTO FULMINANTE

Parecía una tarea imposible, hasta que el director Héctor Presa lo mostró como algo natural y orgánico. Boogie el aceitoso, la historieta de Roberto Fontanarrosa sobre un cínico y machista mercenario, cobró carnadura real y subió a escena en el Teatro La Comedia de Buenos Aires. Protagonizada por un contundente Matías Zarini, la trama sigue al protagonista mientras intenta limpiar su pasado de una vergonzante acusación: ¿Será cierto que un gay le salvó la vida en Vietnam? Fernando Ariel García no piensa decir nada, por las dudas.

A esta altura, la obra de Roberto Fontanarrosa guarda una íntima relación con las tablas. Quizá por el extraordinario manejo dialéctico del *Negro*, cuyos diálogos mantienen la frescura y el color de la expresión popular hablada, sin por ello renunciar a las profundidades del pensamiento. Esto favoreció que, desde hace algunos años, las puestas teatrales sobre los cuentos de Fontanarrosa se prodiguen por el país.

Héctor Presa, que personificara al perro Mendieta en una recordada adaptación de *Inodoro Pereyra*, se le animó ahora al único personaje de Fontanarrosa que parecía haber quedado fuera de los códigos teatrales: Boogie, el aceitoso. "Desde hace muchos años -contó al sitio web *Alternativa Teatral*- tengo una admiración profunda por las historietas y tras un primer intento frustrado (por ahora) de llevar adelante una versión teatral de *Diógenes y el Linyera* me vi participando por invitación de Manuel González Gil de un entrañable proyecto, aquel *Inodoro Pereyra* protagonizado magistralmente por Hugo Varela. Fue aquella experiencia la que me llevó a adentrarme en una figura si se quiere extraña para nuestro medio, se trata de Boogie el aceitoso. Este es un proyecto distinto desde sus raíces quizás porque Inodoro lleva nuestras raíces de gaucho rebelde situado en La Pampa y Boogie es un típico producto americano, nacido y criado en New York, en el marco de una sociedad donde el mercenario es una figura tangible, reconocida, de la cual hay una historia escrita. Me fascinó adentrarme en la personalidad de este ser inescrupuloso, sin límites. Me subyugó el tener que transitar todos sus libros una y otra vez en busca de una historia que contar. Quizás allí radica la primera dificultad por la que el proceso de este espectáculo transitó. Lograr una historia que le permita al espectador tener un hilo conductor que lo relaje y le dé la oportunidad de conocer todas las facetas de este atractivo personaje".

La historia muestra a Boogie envuelto en una serie de rumores disparados por una periodista inescrupulosa. ¿Será cierto que un gay le salvó la vida a Boogie en Vietnam? Semejante ataque al machismo unidimensional del Aceitoso necesita aclararse. Y la búsqueda de esa "inocencia perdida" es lo que lleva a Boogie a terminar, literalmente, con aquellos que echaron a rodar el infundio. "Una vez encontrada la historia -confió Presa- el desafío fue trasladar el espíritu y humor de la misma a la escena y allí nos encontramos con otro gran desafío. Creo haber logrado, gracias al trabajo y talento de un grupo de jóvenes y talentosos artistas, un producto a la altura de lo que el autor, el gran Negro Fontanarrosa merece".

Y es cierto, más allá de las insalvables distancias existentes entre el mundo real y la gráfica de Fontanarrosa, una vez que ese escollo queda salvado para el espectador, *Boogie el aceitoso* triunfa al trasladar a tres dimensiones el universo unidimensional de la historieta sobre las tablas del Teatro La Comedia. Y lo hace apropiándose de los códigos del cómic para la explotación cromática del vestuario y los incidentales acordes musicales, aspectos técnicos cubiertos por Lali Lastra y Angel Mahler. Matías Zarini acierta con su interpretación de Boogie, al igual que el resto del elenco, integrado por Pilar Rodríguez, Gastón Dangelo, Lucía Baya Casal, Cecilia González y Ana Laura Pacor, todos miembros del grupo La Galera.

Página anterior:
Matías Zarini,
el aceitoso.

Arriba:
Trompadas y tiros,
el lenguaje
básico de Boogie.

© respectivos propietarios.

NIEVE ROJA

El Eternauta cumplió 50 años de vida; y el grupo Carne de Cañón se animó a trasladar sus premisas argumentales al escenario teatral de la Sala Beckett, en la ciudad de Buenos Aires. Prescindiendo de los personajes principales creados por Oesterheld y Solano López, pero enfocándose dramáticamente en los acontecimientos extraordinarios producidos por la invasión extraterrestre, Zona Liberada se mete en la intimidad de otra familia sobreviviente a la nevada mortal.

Fernando Ariel García entrevistó a David Rubinstein, director de una obra que habla del rol de la clase media argentina y el sentido actual de la resistencia.

Este septiembre se cumplen los primeros cincuenta años de la aparición de *El Eternauta*, la historieta más importante de la Argentina, mojón ineludible que Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López fueron construyendo entre 1957 y 1959, como plato fuerte de la revista *Hora Cero semanal.* Por su trama, o más bien por las implicancias sociopolíticas que su lectura ha venido acompañando durante estas convulsionadas cinco décadas, *El Eternauta* se convirtió en una obra canónica de la argentinidad, metáfora anticipatoria de un discurso histórico que se apropió de sus alternancias, borrando así los límites imprecisos entre realidad y ficción.

Durante mucho tiempo se especuló con la adaptación cinematográfica de la saga. Existe un corto animado que involucró al propio Oesterheld en los años '60, intento piloto de una serie que no prosperó. Son conocidas también las intenciones que tuvieron Adolfo Aristarain y Steven Spielberg, por nombrar sólo a dos referentes internacionales del séptimo arte. En este mismo momento, mientras escribo estas líneas, una productora italiana está trabajando de común acuerdo con los Oesterheld y Solano López. Y parece que, por fin, la iniciativa tendrá final feliz. En un futuro mediato, claro.

Mientras tanto, aquí en el sur y a pulmón, el grupo independiente *Carne de Cañón* se le animó al mito. Desde otro ángulo, acorde con las posibilidades dramáticas que permite explotar la escena teatral. Con el acento puesto en las aristas no exploradas por Oesterheld y Solano López, la mirada fija en el devenir emocional de los personajes. Personajes que no son los protagonistas de la historieta, sino otros ciudadanos de a pie que también lograron mantenerse a salvo durante la nevada mortal, a una cuadra del chalet de Juan Salvo. O en otro barrio, no importa. Pero en la misma noche, con los mismos miedos y a merced de la misma invasión. En la misma *Zona Liberada.*

"La idea surgió a partir de otro material que estábamos ensayando con los compañeros -nos cuenta David Rubinstein, director de la obra teatral que puede verse todos los sábados en la Sala Beckett, al 3556 de Guardia Vieja, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-. Veníamos trabajando e investigando con los alcances dramáticos de una atmósfera bastante densa, con diversos elementos de ciencia ficción, un tiempo

quebrado y personajes aislados. En ese momento citábamos mucho a *El Eternauta*, nos servía como ejemplo. Al releerlo, lo redescubrimos. Uno de los atractivos más interesantes para nosotros era la posibilidad de crear una ficción y un mundo con personajes que transiten una invasión en Buenos Aires. Luego, por la necesidad de abordar un trabajo profundo y a su vez rico en posibilidades expresivas, cada acción o texto que un actor aportaba en el proceso de improvisaciones, era repensado desde la idiosincrasia y la cotidianeidad corrida dentro del imaginario de cada uno. Con todo ese material; y *El Eternauta* muy presente, nos decidimos a hacerlo".

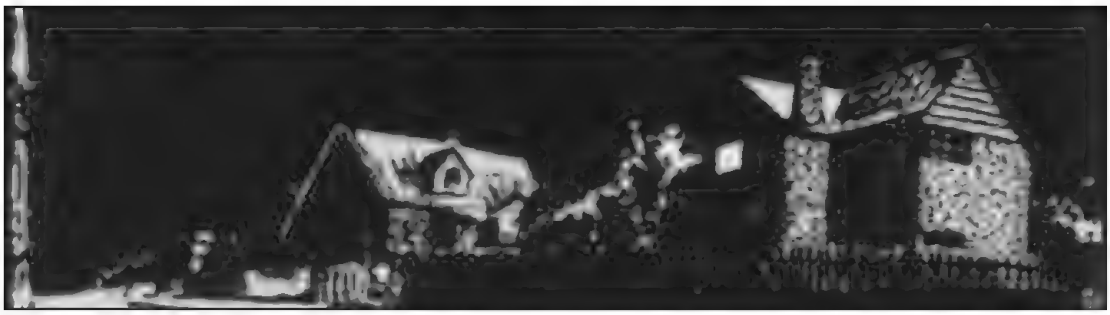
El proyecto, al igual que la historieta que lo sustenta, se fue desarrollando paulatinamente, constituyéndose sobre la marcha, en mesas de pizzerías y bares, entre cervezas y cafés trasnochados. Haciéndose, pensándose, descubriéndose al enfrentar los retos y asumirlos como posibilidades. Lo mismo que les pasó en las viñetas a Juan Salvo y los suyos, les sucedió al grupo de teatro. ¿Se puede pedir mayor consubstanciación con el concepto del héroe colectivo sostenido por *El Eternauta*? La verdad, no. "Todo este proceso -confía Rubinstein- comenzó hace poco más de un año y medio. Y pasó por un montón de cambios, idas y venidas, la apasionante locura que supone realizar una puesta independiente con semejante material".

- "Zona Liberada" no es una adaptación literal de "El Eternauta", sino más bien un desprendimiento de sus planteos principales, sobre todo el de la supervivencia en condiciones tan adversas como desconocidas. ¿Cómo armaron las distintas implicancias del guión?

Página anterior:
La espera.

Arriba:
Los protagonistas de la obra teatral.

© respectivos propietarios.



Una casa cerrada, escenario del drama de *Zona Liberada*.

© respectivos propietarios.

- Fueron surgiendo a través de improvisaciones con el material dramático que ofrece *El Eternauta*. Con la historieta leída y releída, el imaginario que acarreábamos y lo que íbamos intuyendo, comenzaron a armarse otros relatos ficcionales a partir de las situaciones planteadas por el cómic. A nivel dramaturgia, buscamos un realismo áspero y corrido. Y digo corrido porque las sensaciones de tiempo y lugar se modifican en los interiores de cada personaje, cobran otra lógica. Pero todo lo fuimos modelando de a poco, rescribiéndolo constantemente hasta encontrar esta forma última que es *Zona Liberada*, inspirada y basada en *El Eternauta*, pero contando otra historia con otros protagonistas.

- ¿No están ni Juan Salvo ni Favalli ni ningún otro personaje protagónico de la historieta?

- Los protagonistas son un grupo muy similar al de la familia Salvo y sus amigos, pero no son ellos. Lo que nosotros contamos transcurre en simultáneo con la historieta, es una historia paralela. Al leer *El Eternauta* uno puede preguntarse ¿qué estará pasando en otras casas?, ¿cómo habrá reaccionado otra gente? Nosotros jugamos con eso, con las similitudes. Uno de los protagonistas de *Zona Liberada* es físicamente parecido a uno de los protagonistas de la historieta, hasta tiene la misma profesión. Es una referencia tremenda, pero al no ser el mismo personaje, le permite al actor que lo interpreta mostrar otro tipo de reacciones que las esperadas, desbordes emocionales más enrarecidos y desesperados.

- ¿Hablaron con Elsa Sánchez y con Solano López?

- Por supuesto. Y les estamos más que agradecidos. En todo momento se mostraron dispuestos e interesados en el proyecto. Nos encontramos varias veces, nos facilitaron material y nos contaron muchas cosas. Eso habla de las excelentes personas que son y de cómo se brindan generosamente. Desde el primer momento que nos juntamos con Elsa, nos hizo sentir más que cómodos, nos invitó a su casa y todo. Nosotros no teníamos nada más que una idea; y Elsa confió plenamente en nosotros. Nos dio su autorización y se mantuvo en contacto durante todo el tiempo de los ensayos. Elsa nos inyectó un ánimo y una energía brutal. Y con Solano... qué les podemos decir, se ofreció a hacernos la gráfica, el dibujo para nuestros volantes. Con eso está todo dicho, no? Solano es un maestro, se copó con el proyecto, también nos invitó a su casa. La verdad es que estamos muy emocionados con la buena onda que nos tiraron los dos. Sinceramente, les debemos mucho.

- Ya desde el título, "Zona Liberada" remite al accionar parapolicial de la última dictadura. ¿La obra enfoca la cuestión militante político-partidaria de "El Eternauta II" o prevalece el humanismo de la primera parte?

- El título es una metáfora, obviamente, pero para representar aquello que los personajes no llegan a percibir que está pasando en su entorno. Es una frase dura, muy representativa. El signo más claro de referencia a los '70. Y a Oesterheld, por cierto.

Cuando empezamos, fuimos recopilando críticas, comentarios, discusiones y todo lo escrito acerca de *El Eternauta*. Por supuesto, son textos llenos de referencias a coyunturas políticas específicas, que van desde la Revolución Libertadora a la Dictadura, del carácter premonitorio de la historieta, de la historia personal de Oesterheld, su militancia, su secuestro.

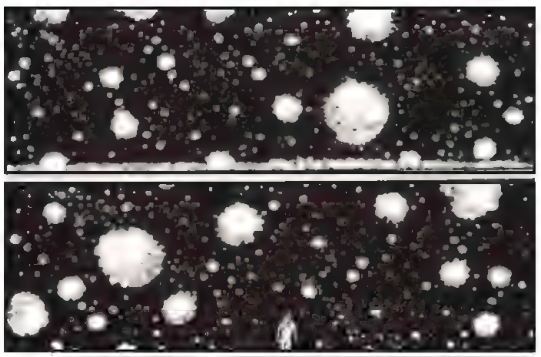
También trabajamos con todo ese material ideológico que circula y se conoce. Es claro que hay una toma de posición en lo que hacemos, sobre todo porque pensamos que este es un momento en el que se puede contar esta historia, que las invasiones y ocupaciones permanecen; y que el mundo atraviesa un claro momento belicista. Y porque *El Eternauta* trata, entre otras cosas, de la resistencia.

Cuando empezamos con las improvisaciones, no sabíamos *a priori* qué iba a pasar o qué iba a aparecer. No íbamos en una dirección específica, sino que trabajamos sobre el imaginario que nos proporcionaba *El Eternauta*, ensanchando sus límites sin conocer cómo iban a resultar las cosas. Finalmente, *Zona Liberada* tiene referencias, guiños y comentarios sobre situaciones vividas en la historia de la Argentina, pero no funciona como una metáfora directa, explícita de la Dictadura. El título carga con ese peso del accionar de los grupos parapoliciales, tal como en la historieta existía una Zona de Seguridad que, en realidad, era una engaño perverso. Ese tipo de asociaciones sí está en la obra, porque nos interesa que estén. Pero no buscamos representar un momento en particular, porque *El Eternauta* en sí ya viene con toda su inmanencia política, abierto a una infinita posibilidad de asociaciones y paralelismos históricos. No tenía sentido ponerse redundante.

Claramente, nos basamos en la primera parte del Eternauta. Nos cuesta ubicarlo más o menos cerca de la militancia político-partidaria o el humanismo, ya que lo que más trabajamos fue todo el juego vincular que se va dando en un momento de tanta tensión, como el que produce la invasión en esta casa. Esto nos fue llevando a que los personajes muestren una humanidad más desesperada y torcida, por momentos miserable, que no es la misma de la historieta. Mostramos mayores contradicciones y dudas al momento de tomar las decisiones, mayor conflicto interno entre ellos mismos. *Zona Liberada* puede ser un poco más dura con la clase media. Los protagonistas, en principio, no parecen ser tan heroicos como los de *El Eternauta*.

- La clase media que mencionás, la misma a la que pertenece Juan Salvo, ¿es la de los '50 o la actual?

- La obra sucede a finales de los '50. Por consiguiente, es una clase media de finales de los '50, pero también es actual. Es decir, la clase media fluctúa tanto de un momento a otro y de una coyuntura específica a otra, que por momentos puede acompañar y participar activamente en estallidos y movimientos revolucionarios, tanto como detenerlos y obstaculizarlos. En el 2001, cantaban "piquete y cacerola, la lucha es una sola"; y hoy en día parece desconocer y desmentir ese proceso.



Desde ese punto de vista, *Zona Liberada* es crítica e incisiva. Muestra los fantasmas de estos personajes en relación con los sentidos de propiedad y pertenencia. Tienen mayores contradicciones y les cuesta posicionarse en relación con los hechos que están viviendo. Están armados, por ejemplo, pero no parecen tener muy en claro para qué van a utilizar esas armas.

- Para los fanáticos del Eternauta, ¿dónde encajaría "Zona Liberada" en el universo de la historieta? ¿Al principio de la primera parte?

- En realidad, se trata de una línea de tiempo no lineal, que incluye todo el imaginario que desprende la historieta, pero ambientada físicamente en la secuencia inicial de la casa. No estamos atados al orden cronológico que le dieron Oesterheld y Solano López, no contamos exactamente las mismas cosas en los mismos momentos del original, ni todas sus situaciones ni personajes, porque si no la obra tendría que durar tres o cuatro horas, por lo menos, para no caer en una reducción ingenua.

- ¿La selección de los acontecimientos que iban a utilizar en la puesta fue la mayor dificultad que encontraron al elaborar el material?

- En *El Eternauta* pasan una gran cantidad de cosas. Y todas son de enorme magnitud. Poder transitar por uno de esos acontecimientos en el escenario, sin caer en la representación vaga y naif, representó un trabajo de investigación muy profundo y difícil, tanto para el actor como para los parámetros generales del lenguaje escénico. En ese sentido, tomamos las decisiones que más le convenían a nuestro relato, recortando y condensando la cantidad de acontecimientos. Para la gente que no conoce a *El Eternauta*, la obra contiene cosas tanto del nudo como del final, porque de cada uno de esos momentos elegimos lo que nos resultaba más provechoso para jugar en escena. La obra arranca con la invasión ya instalada; y con los personajes dentro de la casa.

No,
en *Zona Liberada*
Juan Salvo no aparece
ni *así* de chiquitito.

© respectivos propietarios.

FICHA TÉCNICA

Zona Liberada

Una obra del grupo *Carne de Cañón*, en base a *El Eternauta* de Héctor Germán Oesterheld y Francisco Solano López. Todos los sábados, en Sala Beckett (Guardia Vieja 3556). Entrada general: $ 15. Reservas: 4867-5185.

Protagonistas: Laura González Miedan (Silvia), Federico Liss (Néstor), Nahuel Cano (Daniel) y Javier Barceló (Hugo).

Dirección: David Rubinstein.

Asistente de dirección: Daniel Miranda.

Producción: Gabriel Bitterman.

Escenografía: Federico Liss, Lucas Valeiras, Leonardo *Tato* Yazurlo y Victoria Fassa.

Video: Diego Vega, Lorena Sagirián, Lucas Valeiras y Miguel Angel *Colo* Lorenzio.

Sonido: Julián Helman y Gerardo Martínez Arguibay.

Iluminación: Matías Sendon.

Vestuario: Mariana Seropian.

Objetos y utilería: "El Manicomio".

Diseño gráfico: Dalila Gryngarten.

- Desde lo estrictamente teatral, "Zona Liberada" da mayor importancia al espacio cerrado donde se inicia la aventura, no?

- Sí, toda la obra transcurre dentro de la casa. Esto nos permitió trabajar hacia el interior de cada personaje y con sus relaciones interpersonales. El hecho de que todo se desarrolle en un espacio cerrado cobra mayor importancia en el escenario, se puede ver cómo esta situación de ahogo los va afectando, modificando las circunstancias que los rodean y la dinámica vincular del grupo. Elegimos no representar la invasión, sino mostrar cómo se la padece. Por supuesto, el "afuera" está siempre presente, hay entradas y salidas de los personajes, pero el espectador va a ver "ese afuera" en el cuerpo de los actores.

- ¿Tienen pensada alguna secuela?

- Ahora sí. Aunque al principio, la idea era que terminara acá. No estábamos seguros de cómo iría a resultar la adaptación, qué sucedería con el paso al lenguaje teatral. En ese entonces no podíamos arriesgarnos a la producción de una continuación, pero cuando hicimos el montaje final vimos que nos quedaron un montón de cosas afuera, situaciones que habíamos transitado y construido; y que al final no incluimos por cuestiones de tiempo y ensamble interno de la obra. Ahí empezamos a fantasear con que sería necesaria una segunda parte. Estamos muy conformes y contentos con lo creado hasta acá, pero tenemos ganas de mostrar lo que no pudo entrar. Por eso el cierre de *Zona Liberada* es un final abierto.

- Para ustedes, ¿de qué habla "El Eternauta"? ¿Cuál sería el mensaje que dejaría hoy en día?

- Habla de la resistencia. Y de un enemigo que nunca vemos. Se lucha contra muchas instancias de ese poder, contra formas y emisarios del mismo, pero plantea una incógnita respecto de qué es y quiénes son verdaderamente, en este caso puntual, los Ellos. En distintas etapas, va desenmascarando y entendiendo cómo se estructura la cadena de dominio y sometimiento, cómo se va escalonando para que los unos controlen a los otros. Y todo en relación con los intereses de estos seres cuya ambición es planetaria. Muchos operan a través del miedo, con una glándula del terror que les fue colocada y que no les permite revelarse. Si trasvasamos esto a la realidad actual, no vamos a encontrar muchas diferencias. Invasiones, ocupaciones, guerras, el miedo como *modus operandi*. Y la pregunta es la misma: ¿Cómo organizarse y luchar contra todo esto?

© respectivos propietarios.

La botica de MANECO

Lady Sings the Blues

Extraña participación por la tangente la de Alack Sinner en esta historia. La suya es sólo una nota circunstancial.

Billie Holiday (nombre artístico de Eleanora Fagan, 1915-1959), la gran artista del jazz, la incomparable, la incomprendida en su momento, el alma presa en una piel que la estigmatizaba frente a los Estados Unidos blancos, que vieron nada más que otra negra dedicada al blues.

Billie Holiday, atormentada desde niña con una infancia en las orillas de la vida que no tomó en serio, cayendo en el sexo confundido con el amor. Cultora de amistades dudosas, como el caso de Lester Young, uno de los saxofonistas más grandes de todos los tiempos tildado de homosexsual, sin certeza. Una amistad de hermanos de la vida que la llevó a su propio final. Prostituta, alcohólica y drogadicta fue el epitafio médico que acompañó el cadáver que dejó en la clínica donde no habían querido recibirla, aunque esto no se diga en la historieta de Carlos Sampayo (guión) y José Muñoz (dibujos), que en la Argentina apareciera publicada por primera vez en las páginas de *Fierro*.

El trabajo de Sampayo alcanza un equilibrio extremo en las situaciones narradas; y la gráfica de Muñoz es cada vez más austera, con una exquisitez de luces y sombras contrapuestas que no terminan de asombrar.

Por último, la edición de ojodepez! es bellísima, poéticamente prologada por Alfredo Rosso.

Rodríguez Van Rousselt

El libro de las maravillas

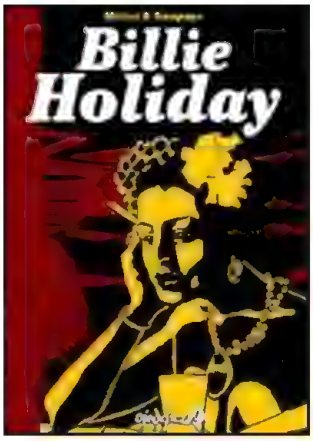
El joven Marco Polo (1254-1324), hijo de mercaderes, acompañó a su padre Niccolo y a su tío Matteo hacia las lejanas tierras del Imperio Mongol, un viaje que sus parientes ya habían realizado con anterioridad hacia 1266. La travesía en la que participó duró cuatro años, partiendo de Venecia y atravesando el Mediterráneo rumbo al golfo Pérsico, Persia, el Khorasán, el Pamir y el desierto de Gobi. En 1275 arribó a la residencia de verano del soberano mongol Kublai Khan. La estancia de Marco Polo en China duró dieciséis años, durante los cuales se granjeó la confianza y la amistad del emperador, que terminó por encargarle misiones diplomáticas de alto rango.

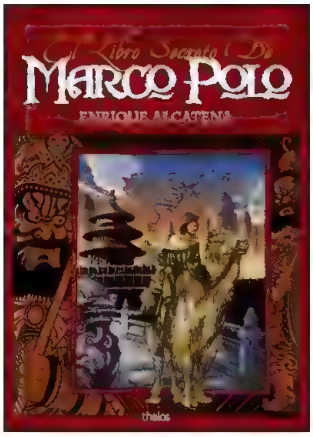
Para 1291, Marco comenzó su derrotero de regreso hacia Venecia, escoltando a una princesa mongola que el Khan ofrecía en matrimonio al soberano persa. En el otoño de 1298 fue hecho prisionero de guerra tras una batalla marítima entre Venecia y Génova, quedando confinado en una cárcel genovesa.

En prisión, Marco Polo dictó a su compañero de celda Rustichello de Pisa el libro *Il Milione*, también conocido como *Los viajes de Marco Polo* aunque originalmente fuera llamado popularmente como *Libro de las maravillas*. En estas páginas, Marco Polo describió su increíble travesía al otro lado del mundo conocido.

Sobre esta base histórica, Enrique *Quique* Alcatena realizó *El libro secreto de Marco Polo* (*Les carnets secrets de Marco Polo*, 2000) para la editorial francesa Albin Michel. El mismo tomo que Thalos distribuyó recientemente en la Argentina, partiendo del original escrito en inglés por el autor; y que funciona como continuación sobrenatural de *Il Milione*. "No he contado ni la mitad de lo que vi", afirma el Marco Polo de Alcatena, hecho que demuestra a lo largo de los diferentes capítulos populados por seres míticos, mágicos y diabólicos que se reúnen para dar vida a este fantástico *racconto* de historias que demuestra la madurez de un artista que ya nos tiene acostumbrados a grandes cosas, pero que el mercado local no muestra con la asiduidad que se merece.

Hernán Ostuni





Billie Holiday
Guión: Carlos Sampayo
Dibujos: José Muñoz
ojodepez! Editor
56 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-23518-0-9

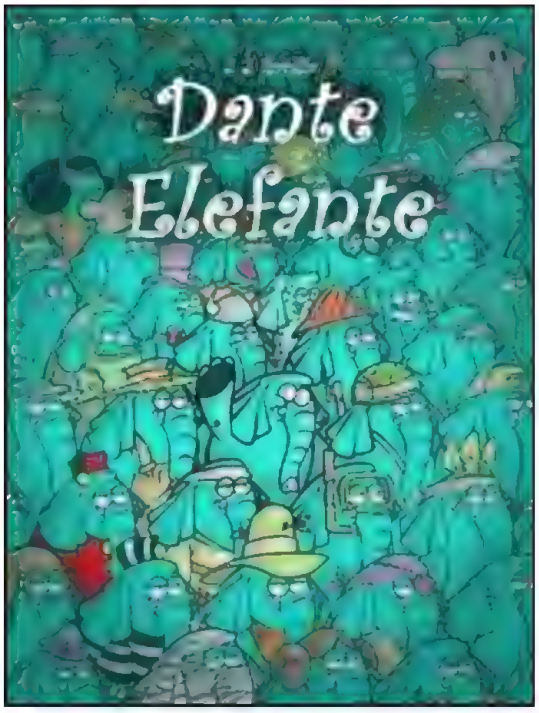
El libro secreto de Marco Polo
Autor: Enrique Alcatena
Traducción: Silvia Lemos
Thalos Editorial
96 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-21204-9-8

Arriba:
Portadas de *Billie Holiday* y *El libro secreto de Marco Polo*.

Izquierda:
Una vida con más negros que blancos.

© respectivos propietarios.

Bosquenegro
(Colección
Aventuras Dibujadas N° 2)
Autor: Fernando Calvi
Color: Fernando Calvi
y Jazmín Pisaco
Coordinador: César Da Col
Domus Editora
48 páginas a color
ISBN: 978-987-23680-4-3



Buenos sueños

Cuando empecé a leer historietas, a eso de los 5 o 6 años, había una especie de camino ascendente que nos llevaba a ir encadenando distintos tipos de historietas. Uno no empezaba leyendo *El Eternauta* o *Watchmen*, por poner dos ejemplos distantes en tiempo y geografía, uno arrancaba con las mal llamadas "revistas infantiles", porque está probado hasta el hartazgo que el infantil es uno de los públicos más difíciles; y que cualquier obra a ellos dirigida, siempre y cuando esté hecha con seriedad, calidad y talento (no tiene por qué ser en ese orden) es, en realidad, una obra para todos los públicos, incluidos los adultos.

Volvamos de la digresión. Decía que uno aprendía y aprehendía las herramientas necesarias para disfrutar de la lectura de historietas en las páginas de *Lúpin*, *Capicúa*, las de Hijitus y Larguirucho, la familia Patoruzú, algunas mexicanas de Novaro y los títulos educativos que, sí o sí, llegaban a la mesa familiar por su concepción escolarista: *Billiken* y *Anteojito*. No recuerdo haber utilizado los contenidos instructivos más que para ilustrar alguna tarea del hogar (aunque para eso teníamos el *Simulcop*), pero nadie podrá borrar de mi memoria emotiva los gratos momentos que pasé junto a *Pelopincho y Cachirula*, *Pi-Pío*, *Sónoman*, *El Mono Relojero* (¡escrito por Enrique Pinti!) y *La Hormiguita Viajera* (guionada por un Víctor Sueiro que todavía no había vuelto de la muerte).

Estas mismas sensaciones me despertó la lectura de *Bosquenegro*, segundo título de la *Colección Aventuras Dibujadas* de Domus que, por esos caprichos del destino, salió a la venta antes que el primer tomo de la serie (que probablemente sea el *Martín Holmes* de Carlos Trillo y Juan Bobillo, seguidos después por el *Dante Elefante* de J.J. Rovella y *Misión + Cota*, de Chanti, por lo que nos adelantó César Da Col, coordinador de la colección. ¿Dónde están esos libros? ¡Los quiero ya!).

Pero volvamos a este *Bosquenegro*, obra de un Fernando Calvi en su plenitud creativa, asombrando con las viñetas en las que su afición por el trazo entre caricaturesco y realista de Bruce Timm alcanzan una desnudez estilística cuasi cubista. Una síntesis ideal (y perfecta, me animaría a decir) para este relato donde la fantasía exacerbada de los cuentos de hadas funciona como sostén objetivo de la búsqueda de la felicidad, ya sea en misiones que definan el sentido de la existencia o en esos pequeños logros cotidianos que marcan imperceptiblemente nuestras vidas. Para siempre. Como escuchar una hermosa historia de labios de nuestro abuelo o de la bruja buena del bosque. O el sentido de pertenencia familiar que se genera y constituye cuando se comparte la mesa, aunque más no sea con un plato de sopa caliente (dicho esto con perdón de Mafalda).

No tengo hijos (todavía). Pero si los tuviera, estoy seguro que leeríamos juntos este *Bosquenegro*, por las noches, antes de irnos a dormir. Porque soñar con ese espacio imaginario de calidez, color y libertad, serían buenos sueños.

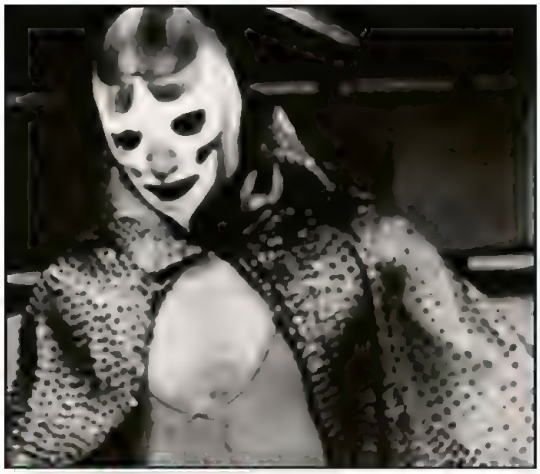
Fernando Ariel García

Izquierda:
Portada de *Bosquenegro*.

Centro:
Una hermosa página
de Fernando Calvi.

Derecha:
Adelanto exclusivo
de la tapa de
Dante Elefante.

© respectivos propietarios.



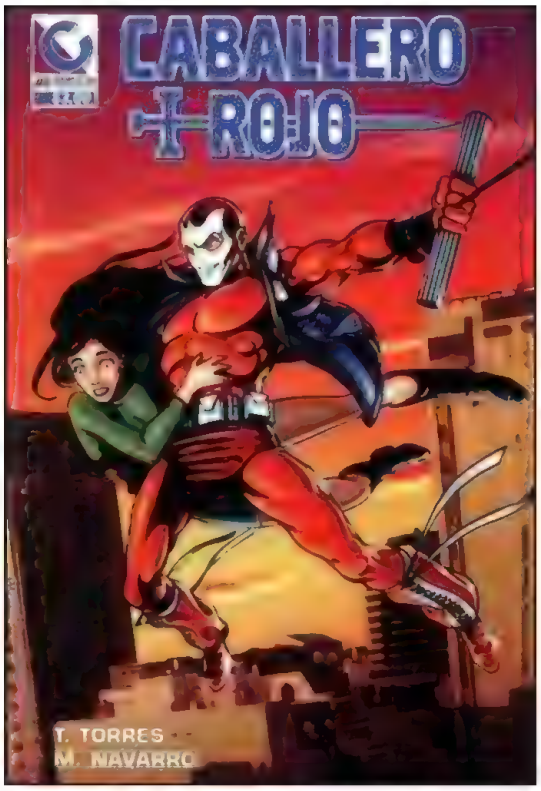
Intrépido y genial

Hacer buenas historietas de superhéroes no es nada fácil. Y si se trata de superhéroes argentinos, menos todavía.

No es que el género no tenga tradición local. De hecho, la tiene. Y mucha. Pero la mayoría de los casos se quedó en la traducción de los parámetros estandarizados por la narrativa norteamericana. Una copia sin mayor trascendencia ni vuelo creativo. Un intento a medio camino. Una crema que quedó chirla. O una mayonesa que se cortó por batirla de más. Porque el gran interrogante, cuando se trata de hacer historietas de superhéroes no norteamericanos, radica en encontrar el punto justo en donde el registro narrativo mantiene las convenciones tópicas (o las rompe, depende el caso) sin resignar la identidad local.

Se puede lograr. Sin ir muy lejos, tenemos en nuestro país los ejemplos de Sónoman, Cazador, CyberSix y Animal Urbano, cuatro series que partieron de lo superheroico y fueron incorporando otros registros, cotidianos, satíricos, metafísicos, periodísticos. Corrieron al paladín del centro de la escena. Lo volvieron testigo, como el Spirit de Will Eisner. Le pusieron pies de barro, como enseñó Stan Lee. Lo hicieron dependiente de los demás y su entorno, como en la narrativa oesterheldiana.

Desde su aparición a mediados de los '90 en las páginas de *Comiqueando*, la saga del Caballero Rojo ha manejado con exquisitez y soltura este tipo de hibridación cultural. Principalmente porque sus creadores, el guionista Toni Torres y el dibujante Mariano Navarro, conocen y dominan las particularidades espectaculares del género; y los condicionantes humanos que caracterizan a la Escuela Argentina de historietas. Y, a partir de una figura



reverenciada por los chicos televidentes de los '70 (justamente, el Caballero Rojo de la liga de luchadores de catch del programa *Titanes en el Ring*), conformaron una dinastía heroica como la del clásico Fantasma de Lee Falk.

Este *Caballeros: Orígenes* que acaba de editar Domus, abreva en la vertiente "historicista" de la dinastía, ya que se trata de cinco historias autoconclusivas (aunque la última promete continuación) que recorre distintas eras y diferentes personajes. Porque a esta altura de la saga, el universo creado por Torres y Navarro permite que el Caballero Rojo pueda pegarse el faltazo en dos aventuras, sin que ello resienta para nada la cohesión interna del discurso ficcional. Porque el Caballero Rojo entendió, como en los cuatro ejemplos arriba citados, que el secreto está en la adaptación de los parámetros culturales, no en su transposición desnaturalizada.

Y si antes hablamos de hibridación, el mejor ejemplo tal vez se encuentre en el relato que abre el volumen, ambientado en la provincia de Río Negro en 1924, fusión orgánica entre el relato superheroico y la gauchesca, que además es un sentido homenaje al dibujante Carlos Magallanes. Y un valioso recupero del clásico personaje de la Editorial Columba, Martín Toro. Porque, además de todo, el Caballero Rojo también maneja los discursos metalingüísticos de la cultura popular argentina. Todo un logro, por si no se dieron cuenta.

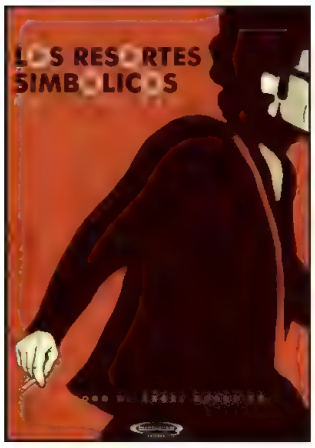
Fernando Ariel García

Caballeros: Orígenes
Guión: Hernán Botticelli, Mariano Navarro y Toni Torres
Dibujos: Marc Borstel, Fernando León González, Mariano Navarro, Carlos Pedrazzini y Walter Taborda
Domus Editora
48 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-23680-6-7

Arriba:
Portada de *Caballeros: Orígenes*.

Izquierda:
Del ring al cómic.

© respectivos propietarios.



El Asco
Guión: Diego Agrimbau
Dibujos: Dante Ginevra
Domus Editora
80 páginas a color
ISBN: 978-987-23680-5-0

Los Resortes Simbólicos
Autor: Max Aguirre
Domus Editora
64 páginas a color
ISBN: 978-987-23680-1-2

Arriba:
Portadas de
El Asco y
Los Resortes Simbólicos.

Derecha:
Dos personajes
de *El Asco*
buscan un sentido
para sus vidas.

© respectivos propietarios.

Vida interior

Por suerte, después de publicar el hermoso volumen recopilatorio de las *Historietas Reales* que aparecen en el blog homónimo, la gente de Domus dio el paso que todos (o por lo menos yo) estaban esperando. Los libros dedicados a las distintas obras que diariamente nos regala la internet. Y empezó con dos de las que, seguro, están ente las mejores de todas las adictivas narraciones allí secuenciadas: *El Asco*, de Diego Agrimbau (guión) y Dante Ginevra (dibujos); y *Los Resortes Simbólicos*, de Max Aguirre.

Tengo que confesarlo. Tal vez sea una cuestión generacional, pero por más que me atraiga la red de redes como herramienta de comunicación, sigo militando fervientemente del lado del soporte papel. Se matan más árboles, lo sé, pero estoy dispuesto a vivir con esa culpa. Me gusta dar vuelta las páginas, sentir el volumen del lomo entre mis manos, acomodarlos en los estantes de la biblioteca, cargar con el peso de los impresos en el maletín que va y viene al trabajo. Quizá por eso, al leer *El Asco* y *Los Resortes*... en libro, me gustaron aún más que cuando las espiaba por la pantalla. Es cierto que la lectura "de corrido" ayuda a comprender más y mejor cualquier material narrativo. Invita (obliga) a involucrarse afectivamente de otra manera. Puede ser eso. Pero me inclino a pensar que, sencillamente, se trata de dos grandes historietas que alcanzan su verdadera dimensión cuando uno les dedica más tiempo del que lleva leer una o dos páginas semanales.

Podría decir que *El Asco* es como una calesita que da vueltas sobre un mismo eje, la imposibilidad de superar la insatisfacción de ser uno mismo, en el mismo lugar, aunque nos engañemos con cierta sensación de movimiento, de avance; mientras que *Los Resortes*... es el mapa de un camino que nos lleva a conocernos mejor, liberando el lastre de algunas trabas, permitiéndonos proyectarnos hacia delante o alguno de los costados. Desde lo formal, *El Asco* se asume como una obra cerrada, con un principio, un nudo y un desenlace que la dan entidad a su fuerte estructura narrativa, ideal y necesaria para contar lo que se quiere contar, hechos; y *Los Resortes*... exhibe su continuidad ilimitada, eje desde donde cobra identidad gracias al fluir de la conciencia como hilo conductor de lo que busca transmitir, sensaciones. Por ello, tal vez, *El Asco* se muestra arropada en el rubro ficción, en tanto *Los Resortes*... se inclina por el registro autobiográfico, que no deja de ser otro estilo de ficción.

A pesar de estas divergencias, *El Asco* y *Los Resortes*... son más parecidas que diferentes. Las dos hablan de la plenitud como momentos sueltos, pero no esporádicos. Como la resultante de decisiones que se toman o se dejan de tomar. Sin dramatismos, más bien con humor y cierta melancólica liviandad ante el curso del destino. En este sentido, *El Asco* narra la claudicación de los deseos ante las situaciones dadas por la realidad; y la incapacidad de transformarla aún cuando ese exterior se modifique drásticamente. Y *Los Resortes*... habla de los cambios que el entorno generó en nosotros, haciéndonos ser quiénes hoy somos. Para las dos, la clave pareciera estar ubicada en el interior, en la vida interior de cada persona/personaje. En los motores que nos hacen cuestionarnos. En las preguntas que generamos. Y en lo que hacemos con esas respuestas que obtenemos.

Fernando Ariel García

¿Al servicio de la comunidad?

Quiero aclararlo de entrada. Esta no es una crítica objetiva. Y no puede serlo por varios motivos. Primero y principal, porque el periodismo objetivo no existe. Somos sujetos y, por ende, todo aquello que hacemos es subjetivo. Pero, además, porque *El oficial Yuta*, la historieta de J.J. Rovella que con muy buen tino recopiló íntegramente Domus, formó parte de **SONASTE MANECO** desde sus inicios. Lo cuál debería dar una pista de qué pensamos sobre ella.

Pensamos (y lo hacíamos desde antes de que Rovella nos permitiera contar periódicamente con su talento en nuestras páginas) que *El oficial Yuta* es una gran historieta. De lo mejor que haya surgido del movimiento fanzinero de la década de los '90. Desde su debut en *Catzole* hasta este libro, punto final autoimpuesto por el autor, Yuta pasó del humor blanco y bastante ingenuo al humor negro de resonancias sociopolíticas claras, aunque suene a un juego de palabras. Del policía de la esquina, figura prototípica del imaginario colectivo de los '50 y principios de los '60, que formaba parte del barrio, brindaba seguridad e infundía respeto; Yuta terminó convertido en el policía de la estructura represiva y el gatillo fácil, aquel que responde a los mandatos del poder antes que a las necesidades del vecino, forma parte del negocio de la inseguridad y mete más miedo que los ladrones.

Una mutación que no fue gratuita para la sociedad, pero que el lápiz de Rovella volvió digerible por su manejo de los códigos de la comedia costumbrista. Verdadero retrato de la época, donde lo que se deja traslucir es más importante que lo que se muestra, *El oficial Yuta* sintetiza en pequeñas anécdotas las partes de un problemático todo que aqueja a la Argentina, el de la Maldita Policía, sus conexiones con el delito organizado y el oscuro financiamiento de la Política.

Dije al principio que no se trataba de una crítica objetiva, porque no existe el periodismo objetivo. Pero sí existe el periodismo honesto. Y esta es una crítica honesta. No importa que *El Oficial Yuta* haya aparecido en **SONASTE MANECO**. Importa que *El oficial Yuta* existe. En el mundo impreso y en el mundo real. A uno lo pudo controlar Rovella. El otro sigue suelto.

Atrapen al del libro y aléjense del de carne y hueso. **Fernando Ariel García**

Desde el borde

La única clasificación que encuentro para Lucas Varela es la de inclasificable. No porque su obra sea de difícil acceso o no reconozca parámetros genéricos, estéticos o éticos. Sino porque, justamente, en cada uno de sus trabajos uno puede encontrar distintos y diferentes elementos, en armónica conjunción y totalmente funcionales. Como si el lugar desde donde hubiera elegido mostrarse Varela fuera el borde, el intersticio que separa y une, que guarda relación con los territorios a sus dos costados pero no responde a las leyes orgánicas de ninguno.

Estupefacto es una pequeña pero abarcadora ventana al universo creativo de Lucas Varela. Un escenario donde el límite no implica tensión y enfrentamiento, sino convivencia, comprensión mutua y tolerancia. Una conjunción desde donde crear algo nuevo, aprovechando las resonancias implícitas que ello despertará en el lector atento. Y por ello las irreverencias que están, abundan y se agradecen, forman parte de una monolítica lógica interna que nos desarma, por su simplicidad y efectividad. Por la naturalidad con que aparecen, la misma naturalidad que encontramos en la vida real y, a veces, es tan difícil de hallar dentro de las viñetas.

Ese es el toque mágico de Varela. Poder desentrañar los comportamientos humanos y exponerlos con una demoledora elegancia gráfica, de inapelable buen gusto. Encontrarle el lado dulce a lo amargo, el costado alegre a lo triste. Desacralizar la contradicción que nos hace titiriteros y marionetas. Volver queribles a seres despreciables. Poder mostrarnos tal cual somos y no queremos vernos. Exhibir la paja en el ojo propio. Y hacer que sea tan divertida como cuando la vemos en el ajeno.

El libro se titula *Estupefacto*, dijo Varela en una entrevista publicada en *Página 12*, por "estupefacción" pero también por "estupefaciente". Dos significantes que se me congracian indivisibles durante la lectura. El de la sorpresa ante lo irreverentemente inesperado; y el de cierta percepción de felicidad inexplicable sin la injerencia de sustancias químicas sobre los procesos cerebrales.

Ahora que lo pienso mejor y estoy bajo la influencia de *Estupefacto*, en realidad sí hay una clasificación para Lucas Varela más allá de la de inclasificable. La de imprescindible.

Fernando Ariel García

El oficial Yuta
Autor: J.J. Rovella
Domus Editora
64 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-23000-4-3

Estupefacto
Guión: Lucas Varela, Gustavo Sala y Carlos Trillo
Dibujos: Lucas Varela
Domus Editora
64 páginas a color
ISBN: 978-987-23000-5-0

Arriba:
Portadas de *El Oficial Yuta* (arriba) y *Estupefacto* (abajo).

© respectivos propietarios.

La Duendes (Segunda Epoca) N° 1
Autores: Varios
Alejandro H. Aguado editor
40 páginas en blanco y negro
ISSN: 1851-0639

La Historieta Argentina por Felipe Pigna N° 1: Bouchard, el corsario de la patria
Guón: Felipe Pigna, Esteban D'Aranno y Julio Leiva
Dibujos: Miguel Scenna
Editorial Planeta
48 páginas a color
ISBN: 978-950-49-1703-8

Arriba:
Portadas de *La Duendes* y *La Historieta Argentina por Felipe Pigna.*

Derecha:
Aguado reflexiona sobre la movida patagónica de los '90.

© respectivos propietarios.

QUINCE AÑOS PASARON ¿TANTO?
AUNQUE SERÍAN TRECE, YA QUE LA DUENDES SE TRANSFORMÓ EN EL ESPEJO
CIERTO
ESTUVO LINDO ESO. 89 NÚMEROS SEMANALES Y CASI 60 DIBUJANTES
DE NO CREER
TREMENDA MOVIDA DE HISTORIETISTAS DE PATAGONIA, FUE
¿Y VUELVEN TODOS?
LA MAYORÍA VUELVE. HAY DE ESQUEL, SARMIENTO, TRELEW, GAIMAN, NEUQUEN, COMODORO RIVADAVIA, BARILOCHE, CALETA OLIVIA Y GENERAL ROCA
OTROS CAMBIARON DE RUBRO O SE FUERON DEL PAÍS
CHE ¿SIGUEN DIBUJANDO IGUAL? ¿VISTE COMO ES CON EL DIBUJO, EL TIEMPO Y LA PRACTICA AYUDAN A DEPURAR
QUERÉS DECIR QUE ESTÁN MÁS VIEJOS
SI, PERO TAMBIEN HAY NUEVOS
¿SABÉS QUÉ ES LO MEJOR?
¿QUE?

Llegaron pingüinos

Desde la ciudad de Comodoro Rivadavia (en la provincia del Chubut) vino *La Duendes*, la revista dirigida por Alejandro Aguado que, en su segunda época, continúa dedicada a la historieta, el humor y la cultura de y en la Patagonia.

Con una edición muy digna, *La Duendes* mezcla amateurismo y profesionalismo, con ambición a más y siempre nivelando hacia arriba. Porque cuenta con un grupo nutrido de dibujantes muy afiatados, entre los que descuellan el propio Aguado, Daniel Lapetina, Marcelo Candia, Taro, Ramón de la Fuente y H. Marras, entre otros.

Los servicios periodísticos, que incluyen un reportaje a Juan Sasturain y un pequeño ensayo de Angel Uranga, muy profundo en sus conceptos sobre literatura patagónica, que nos abre los ojos a quienes estamos en la Capital Federal ante otra existente geografía para las letras (vergüenza nuestra), más allá de los límites de la General Paz.

"Dedicarse a la cultura en Patagonia, y en particular a la historieta -escribió el mismo Aguado en un interesantísimo artículo sobre la movida comiquera patagónica en los '90, publicado en *Tebeosfera*- resulta toda una Quijotada".

Y como en La Bañadera del Cómic somos "lanzados", siendo componente de la misma pronostico (ojalá no me equivoque) que si *La Duendes* tiene aguante, podremos estar frente a un referente provincial como lo fue *Hortensia.*

Rodríguez Van Rousselt

Comosifueseando

Desde hace algunos años vivimos es un país que no es real sino que es "como si fuese". De ahí el neologismo del título. En cualquier conversación escuchamos la muletilla para tal o cual cosa.

Esta introducción atípica tiene como motivo el comentario sobre la producción de alto despliegue editorial realizada por la filial local de Editorial Planeta, *La Historieta Argentina por Felipe Pigna*, colección de doce volúmenes que se propone acercar los protagonistas más importantes de nuestra historia a lectores principalmente jóvenes y presumiblemente estudiantes. Todo bajo el cuidado del historiador más exitoso y mediático del momento, autor de los tres tomos de *Los mitos de la historia argentina* y *Lo pasado pensado*, verdaderos *best-sellers* de alcance popular.

Sin embargo, desde el guión de *Bouchard, el corsario de la patria* (primera entrega de *La Historieta Argentina por...*) me entran las dudas. Tres personas para hacerlo me parece una exageración. No dudo de los datos históricos, ni siquiera de los imaginados para seguir la acción, que son lógicos. Pero Felipe Pigna, cuyo nombre sirve de reclamo, Esteban D'Aranno y Julio Leiva son, creo, demasiadas personas para este pobre resultado. El lenguaje tiene la gran ventaja de no ser un remedo del utilizado en las páginas del *Billiken*. Pero poner a algunos habitantes del 1800 entonando el "somos los piratas" de Los Auténticos Decadentes, me parece exagerado. Aún cuando la intención sea, claramente, atrapar a los lectores adolescentes.

El dibujo de Miguel Scenna es otro cantar. A pesar de algunas durezas, los diseños a toda página son magníficos, sobre todo cuando involucran las naves, muy bien trabajadas y rigurosamente documentadas.

El libro, como objeto editorial es impecable: buena presentación, buen papel, buena encuadernación, buena impresión. Lo discutible es el contenido. No hay emoción, no hay secuencias. Una vida aventurera como la de Hipólito Bouchard, en manos de un guionista profesional, da para mucho más. El guión se reduce a un relato ilustrado. No es una historieta. Es "como si fuese".

El segundo número está dedicado a José de San Martín. Todavía no lo leí. Tampoco me entraron muchas ganas de leerlo.

Rodríguez Van Rousselt

Sulfatinomorfitoarsenicotilenosádico

Jamón y queso. Café con leche. Pan con manteca. Fresco y batata.

Podríamos seguir con la lista de productos que, si bien por separado mantienen una identidad deliciosa, parecerían haber nacido (o sido creados) para complementarse a la perfección. Para dar a luz algo nuevo, sin resignar por ello las características propias de sus elementos fundantes.

En la historieta argentina, algo parecido pasó con César Bruto (seudónimo de Carlos Warnes) y Oski. Son dos valores indiscutidos por sus propios talentos. Pero juntos... juntos lograron alcanzar unas cotas hilarantes de fina observación social, plasmadas en un lenguaje costumbrista que sabemos, lamentablemente, será irrepetible. De *Cascabel* al *Rico Tipo*, César Bruto y Oski no dejaron, literalmente, títere con cabeza. Elevando el analfabetismo al máximo estrato creativo y cultural, supieron desandar caminos literarios y políticos que, como el mejor periodismo, iluminó las zonas más oscuras de la sociedad. Con inteligente irreverencia y una ironía demoledora.

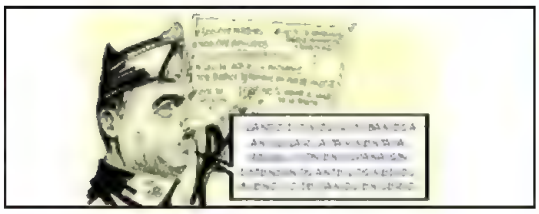
Página 12 (no es la primera vez y, esperamos, no será la última) decidió recuperar, poco más de medio siglo después de su aparición original, cinco fascículos del *Medisinal Brutoski ilustrado*, preclaro ejemplo del humor que estas dos bestias crearon con intenciones promocionales y publicitarias para la industria farmacéutica de la época. Allí, del '55 para adelante, Brutoski urdió tramas, chistes y relatos sobre y para los galenos, sus creencias, los conocimientos técnicos y la experiencia profesional, el costado humano y el rincón empresario-comercial del negocio de la salud.

Que sigan siendo vigentes; y comprensibles para los que no pasamos del rol de pacientes, habla de la genialidad de su autor, un ser superior conformado por dos personas fuera de lo común. Porque convengamos que, si alguien puede poner en una poesía la palabra sulfatinomorfitoarsenicotilenosádico; y encima hacerla rimar, posee algo especial que los demás, meros mortales, sólo podemos intentar alcanzar.

Y si algo tenían César Bruto y Oski, era el dominio de la risa.

Y la risa, de acuerdo con el popular *Reader's Digest*, es un remedio infalible.

Fernando Ariel García



Pensamiento crítico

Primero la unhil. Después las historietas de Felipe Pigna. Y ahora estas dos entregas de la valiosísima colección *Para principiantes* realizadas en la Argentina. Pareciera que en este número de **SONASTE MANECO** se nos dio por la Historia en historietas. Pero no fue adrede. Lo mejor de todo, tal vez, sea justamente este ¿renacimiento? del género que pareciera estar ocurriendo y al cuál sólo enfocamos desarticuladamente.

Si bien nació en el exterior, la serie *Para principiantes* que en la Argentina viene produciendo Era Naciente tiene algo muy en claro, una determinación que entronca con la visión argentina de las gentes y las cosas que tan bien constituyó Oesterheld. La Historia (o la literatura, la pintura, las ciencias sociales y los movimientos políticos, por nombrar un par de temáticas recurrentes en la colección) no se nos muestra como una hoja muerta en el tiempo pasado, sino como un proceso que encadena aquello que es con lo que fue. Un seguir siendo que da forma y discurso a nuestras vicisitudes cotidianas.

Está bien, a veces, los textos aparecen urgidos por la alta proporción de información presente en cada línea, resignando en el camino algo de vuelo literario. Pero es cierto también que, en un valido recurso de naturaleza historietística, los dibujos se encargan de llevar la narración al estadío de dinamismo que, uno presupone, es más que bienvenido por los lectores en edad escolar.

En estos casos particulares, tanto *Fidel para principiantes* como *Guerra Civil Española para principiantes* hacen hincapié en la interrelación de personas y contextos, desde una asumida identidad ideológica que nunca se oculta. Y eso habla de una honestidad intelectual que se agradece, y mucho. Porque le da a uno la posibilidad de asentir o disentir con lo que muestran estas páginas, sin quedar al margen de los elementos necesarios para entender la naturaleza de los hechos y adoptar una posición ante los mismos.

Fomento del pensamiento crítico, que le dicen.

Fernando Ariel García

Medisinal Brutoski Ilustrado N° 1 a 5 (de 5)
Guón: César Bruto
Dibujos: Oski
Editorial La Página
16 páginas a dos colores
ISBN: 978-987-503-442-6

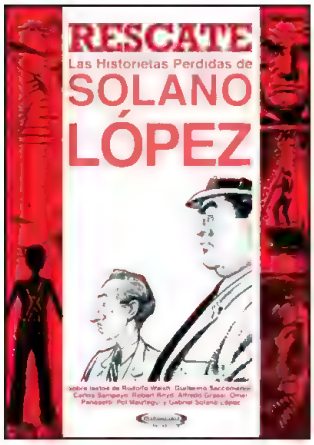
Fidel para principiantes (Colección Para principiantes N° 113)
Texto: Néstor Kohan
Dibujos: Nahuel Scherma
Era Naciente
176 páginas
en blanco y negro
ISBN: 978-987-555-041-8

Guerra Civil Española para principiantes (Colección Para principiantes N° 114)
Texto: Valeria I. Ianni
Dibujos: Alejandro Merlino
Era Naciente
192 páginas
en blanco y negro
ISBN: 978-987-555-042-1

Arriba:
Portadas.

Izquierda:
Franco no era ningún principiante.

© respectivos propietarios.



Rescate. Las historietas perdidas de Solano López
Guión: Robert Boyd, Alfredo Grassi, Pablo Maiztegui, Omar Panosetti, Guillermo Saccomanno, Carlos Sampayo y Gabriel Solano López
Dibujos: Francisco Solano López
Traducción: Andrés Accorsi
Coordinación: Andrés Accorsi
Domus Editora
128 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-23680-3-6

Tributo

Más que noble la iniciativa de Domus. Porque la obra de Francisco Solano López es tan vasta, tan poblada de mojones históricos, que ya era francamente necesario un libro recopilatorio de sus trabajos que, por una u otra razón, venían quedando al costado del camino. Segregados no por cuestiones cualitativas (¿alguien puede pensar que la adaptación de la *Operación Masacre* de Rodolfo Walsh no está a la altura de *El Eternauta*?), sino por distintos grados de incapacidad editorial para agruparlas de algún modo orgánico, que respetara su unicidad aún dentro del variopinto conjunto.

El hilo conductor planteado por *Rescate. Las historietas perdidas de Solano López*, es prioritariamente temporal. Ordena cómics realizados para la Argentina, Italia, el Reino Unido, Francia y los Estados Unidos, algunos de ellos inéditos, otras ya vistos en nuestro país pero nunca antes publicados en libro. En el primer rubro, encontramos un episodio desconocido de *Evaristo*, el gran policial que escribiera Carlos Sampayo en base a la figura histórica del comisario Evaristo Meneses, un unitario guionado por Pablo *Pol* Maizteigui; y un trabajo realizado para la editorial norteamericana Dark Horse. En el otro, la ya mencionada adaptación de *Operación Masacre*, un capítulo de la inconclusa *La Guerra del Paraguay* y dos de los únicos tres episodios de la *Avenida Corrientes* de Guillermo Saccomanno.

De todo el libro, lo más interesante (al menos para mí) son aquellas historietas en donde Solano da rienda suelta al retrato de la tipología autóctona. No digo nada nuevo si afirmo que nadie (nadie) logró dibujar mejor que Solano a los hombres con marcados rasgos étnicos. Y el secreto del logro de Solano, se me ocurre mientras escribo, radica en que no sólo supo graficar sus formas físicas externas, sino que alcanzó a radiografar los conflictos internos latentes en quienes siempre fueron considerados "ciudadanos de segunda" del mundo. Los *cabecitas negras* de Solano, sus paraguayos soberanos frente a la prepotencia armada de la Triple Alianza, los indígenas mexicanos explotados por la frontera o los nativos del Brasil profundo esclavizados por la divisa norteamericana, no sólo son personas que respiran, se mueven y sufren su existencia cotidiana puesta en viñetas. Son esas personas más sus circunstancias históricas puestas en contexto. De ahí la carga sociopolítica que no se agota en la dicotomía peronismo-antiperonismo, la dignidad humana que cargan como una cruz ante las diarias muestras de discriminación.

"Yo soy reacio a embanderarme en algo que tenga una estructura -contó Solano a *Página 12*-, porque me quita independencia de pensamiento. Preferí intentar alguna historia con otros en donde mandamos nuestro mensaje político, que sí, es más bien contestatario, pero siempre independiente. A mí me da la sensación de que con la historieta se puede decir casi todo".

Ese "casi todo" está reunido entre las portadas de *Rescate. Las historietas perdidas de Solano López*. Tributo al talento de un artista inmenso e inabarcable. Y tributo a la humanidad que espera.

Y desespera.

Fernando Ariel García

Arriba:
Portada de *Rescate. Las historietas perdidas de Solano López.*

Derecha:
Secuencia de *Evaristo*, el brillante policial con guión de Carlos Sampayo.

© respectivos propietarios.

Capital del arte

Florencia es una de las ciudades más antiguas de Italia. Y una de las más hermosas. Por eso se dice de ella que es el lugar del mundo con mayor concentración de arte por metro cuadrado. Nadie lo probó científicamente, pero tampoco nadie se ha propuesto desmentirlo. Quizá porque Florencia (como gran parte de Italia) guarda entre sus callecitas y *piazzas* un verdadero patrimonio cultural de la humanidad. Cuna y centro del Renacimiento durante el reinado de los Médici, Florencia se abrió a la libertad de pensamiento y el misticismo metafísico con la misma pasión que aferró la fe católica. De hecho, el filósofo humanista Pico della Mirandola (1463-1494) aseveró en su manifiesto renacentista *De hominis dignitate*, que el Hombre, además de un ser libre por naturaleza, era también el artífice de su propio destino. Todo, por supuesto, gracias a la obra redentora de Jesús.

Estos cruces dialécticos, que podríamos reducir maliciosamente en la dicotomía ciencia-religión, están en el nudo de *Tango en Florencia*, pero de manera un tanto caótica, absorbidos en una trama no lineal que, por momentos, pareciera diversificarse sin alcanzar ningún tipo de resolución. Que se entienda, la maestría narrativa de Oswal está presente, pero a uno le queda la sensación de haber pasado por la historieta como un turista apurado lo haría por los rincones de Florencia. Consciente de que hay mucho por descubrir en poco tiempo, resignando por ello algunos trayectos para priorizar otros. El resultado es más que satisfactorio, pero con un regusto a incompleto.

Tango en Florencia tiene poco de tango y mucho de Florencia, ya que la ciudad termina convertida en la verdadera protagonista de la trama. Y está bien que así sea, porque de su influjo sobre las percepciones de la gente está construida la aventura. En ese espacio se mueve el argentino Julián Rioba, perseguidor y perseguido (depende qué parte de la historia tomemos primero) que llega escapándose de un asunto de sangre y faldas. Yendo y viniendo de la vida al sueño, de la realidad al símbolo, del cielo al infierno, Rioba buscará escapar de una muerte segura y sólo logrará caer prisionero del amor de una prostituta predestinada. O del destino prostituido del tesoro oculto de los Médici.

Fruto del encantamiento de Oswal con Florencia, el libro interrelaciona el mundo del noveno arte con las guías para viajeros. Y a uno le despierta las ganas de caminar esa ciudad, de perderse entre el Palazzo Vecchio y la catedral de Santa María del Fiore. De recorrer cada uno de esos antiguos palacios y la Piazza della Signoria. De colgarse del Campanile del Giotto y admirar eternamente esos cuatro metros diez de arte puro que es el David.

Y hasta que pueda concretar ese viaje que hoy empiezo a imaginar, tengo este *Tango en Florencia* para disfrutar por anticipado. Por ello, Oswal, gracias.

Fernando Ariel García

Tango en Florencia
Autor: Oswal
Deux Graphica Studio
128 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-987-23577-0-2

Arriba:
Las callecitas de Florencia tienen ese no se qué.

Abajo:
Portada de *Tango en Florencia*.

© Oswal.

Pinlu N° 1
Autor: Guillermo Guerrero
Guillermo Manuel Guerrero
Editor
64 páginas en blanco y negro
ISSN: 1851-054X

Morfología del humor 2. Fabricantes
Autores: Varios

Uno que vale por quinientos

El primer número de *Pinlu*, la nueva revista de Guillermo Guerrero es, o debería haber sido, el redondísimo ejemplar N° 500 de *Lúpin*, un motivo de festejo para la industria historietística nacional. Si leyeron la sección de novedades, ya se habrán enterado de los problemas sucesorios relacionados con la producción artística de Sídoli, razón por la cual las cosas son ahora de esta manera y no como todos lo esperábamos.

Lamentos aparte, los contenidos de este vuelo bautismal de *Pinlu* hacen honor a la trayectoria de *Lúpin* y festejan las 500 tardes de lectura compartida entre autores y lectores de todo el mundo. Muy acertadamente, el episodio de Lúpin que abre la revista está coprotagonizado por Pinlu, el primo piloto del protagonista, residente en los EE.UU., con lo cual queda más que clara la relación familiar entre la publicación que cerró y la que ocupa su lugar. Continuidad sanguínea que también se verifica en los otros personajes de Guerrero que prosiguen sus aventuras impresas, Mosca Kid y Celestino, así como en los planitos y artículos de contenido técnico-teórico, componente ineludible del ADN lupiniano.

De todas formas, dos historietas cargan con una cuota emocional mucho más poderosa, que las eleva por sobre el resto de los contenidos. *Historia de unas piedras preciosas*, excusa argumental para apagar las 500 velitas y unir en un solo relato a los distintos personajes de Guerrero: Lúpin, Mosca Kid, Al Feñique, Piedrito y Saurito, Celestino y los mosqueteros Moscato, Oporto y Anís. Y la cereza de la torta, la reimpresión de la primera aventura de *Lúpin el piloto*, aparecida en octubre de 1959 en el primer número de *Capicúa*.

¿Ha muerto *Lúpin*? ¡Viva *Pinlu*!

Fernando Ariel García

Atentado gráfico

El español Manuel Barrero es uno de esos analistas del cómic que hay que leer: Su interés por el medio y sus alcances lo ha llevado a ser el impulsor, tal vez sin saberlo, de esta misma revista, a través de su ejemplo en *Tebeosfera*.

Por ese increíble *e-zine* han pasado toda clase de firmas y trabajos de culto, que realmente valen la pena detenerse el tiempo necesario para leerlos.

Ahora, Manuel nos volvió a sorprender con este estudio, *Sátira, intromisión y transgresión: El humor como atentado gráfico*, parte del libro *Morfología del humor 2. Fabricantes*, compilación de las ponencias de las "Jornadas de Estudio y Análisis del Humor desde la Antropología, la Psicología, la Filosofía y la Cotidianidad" llevadas a cabo en Sevilla entre el 15 y el 18 de mayo de 2007. En particular, Manuel analiza el caso de la llamada crisis de las caricaturas de Mahoma y el revuelo causado por ellas -tema tratado en anteriores números de **SONASTE MANECO**-. Barrero, en este caso, investiga de qué manera se transmite el mensaje del humor y la sátira; y cómo afecta a sus receptores, a los productores y al propio medio.

"El humor gráfico, hoy, es tenido por un medio de comunicación que, en su vertiente periodística, puede actuar como instrumento para el análisis de conflictos cotidianos, como catalizador de perspectivas en lo social, como vector de transgresión y como arma política", asegura con razón. Dentro de esta premisa general y desarrollando el caso puntual de las caricaturas de Mahoma, contextualiza el mero uso propagandístico del humor gráfico, al que es sometido el género y la falta de reconocimiento de su auténtica intencionalidad comunicativa por parte de los comunicadores y profesionales del medio.

Un ensayo para leer y releer.

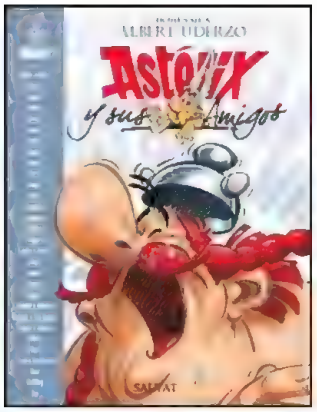
Hernán Ostuni

Arriba:
Portadas de *Pinlu* N° 1 y *Morfología del humor 2. Fabricantes*.

Derecha:
Lúpin y Mahoma, visto por los franceses del *Charlie Hebdo*.

© respectivos propietarios.

¡ASÍ QUE SOIS VOSOTROS LOS QUE HABÉIS ATACADO A TODOS MIS NOVIOS!
NUNCA SABREMOS DE DÓNDE VIENE, PERO PARECE SABER ADÓNDE VA...
¡ESTÁ LOCO ESTE EXTRANJERO!
MIENTRAS NO SEA POR LA PESTE DEL PESCADO DE AQUÍ AL LADO...
ESPERAD...
¡CLARO QUE LE HABÍA VISTO ANTES!
ÉL ES...
¡PAPÁ!



Astérix y sus amigos
Autores: Varios
Traducción: Carles Santamaria
Salvat
64 páginas a color
ISBN: 978-84-345-064-8

Feliz cumpleaños

Principal epicentro del pasado Salón del Cómic de Barcelona, la edición española de *Astérix y sus amigos* (*Astérix et ses amis*, 2007) es el regalo que treinta y cuatro autores internacionales le hicieron a Albert Uderzo por sus ochenta años. Homenajeando también, en el camino, la memoria de René Goscinny a tres décadas de su desaparición.

De esperar en estos casos, el libro es un reconocimiento divertido y descontracturado, compuesto por pequeñas aventuras que van de lo sentimental a lo cómico, exponiendo la grandeza creativa de Uderzo y Goscinny como hacedores de la aldea gala, pero también como autores con un cuerpo de obra por separado. Siempre, obviamente, poniendo por delante el estatus icónico alcanzada por los eternos resistentes al Imperio Romano.

En este sentido, *Astérix y sus amigos* juega con los márgenes inexplorados de la saga gala, aquellos recovecos estilísticos y temáticos que los álbumes canónicos no pueden permitirse traspasar sin poner en peligro su lógica interna. Son riesgos tomados que, por la propia naturaleza del libro, devienen logros alcanzados. Y, por ende, exhiben la frescura y el desparpajo irreverente que la línea "oficial" perdió hace tiempo.

Símbolo inequívoco de la francesidad al palo, Astérix aparece rodeado (y adulado) por parte del imaginario historietístico más importante del siglo pasado. Francés, cómo no, pero con la participación especial de dos tanques norteamericanos. Así, Zep lo cruza con su Titeuf, Van Hamme y Vance con XIII, Van Hamme y Rosinski con Thorgal, Walthéry con la azafata Natacha, Achdé y Gerra con Lucky Luke, Jidéhem con Gaston Lagaffe, el matrimonio Kathryn y Stuart Immonen con Krypto (el superperro de Superman), Tibet con Ric Hochet, Vicar con el Pato Danald y el Tío Rico, los estudios Graton con el corredor de fórmula uno Michel Vaillant, Derib con Oumpah-Pah y los pilotos Tanguy y Laverdure, Batem con el Marsupilami, David Lloyd con la serie televisiva británica *El Prisionero*; y Tarquin y Arleston con el juego de rol *Dragones y Mazmorras*. Y casi todos con distintas versiones de Uderzo y Goscinny.

No es de extrañar que, entre tanto (y grandes) trabajos, dos descollen sobre el resto por la estatura de sus autores y la propuesta inesperada. Francois Boucq se luce con el estudio anatómico del estilo gráfico de Uderzo, a cargo de Leonardo Da Vinci; y Milo Manara dando vuelta la historia, por una vez, entre galos y romanos. Dos perlas a la altura del mejor Astérix.

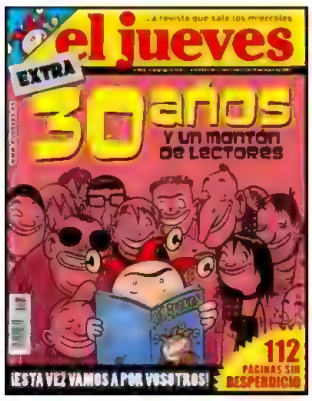
¡Feliz cumpleaños!, señor Uderzo. Y que se repita.

Fernando Ariel García

Arriba:
Portada de *Astérix y sus amigos*.

Izquierda:
La aldea gala vista por Milo Manara (arriba) y David Lloyd (abajo).

© respectivos propietarios.



El Jueves N° 1.565
Autores: Varios
Director: Albert Monteys
Ediciones El Jueves S.A.
112 páginas a color
y en blanco y negro
ISSN: 8-414090-106023

Arriba:
A la caza de los lectores.

Abajo:
Portada del especial
por los 30 años
de *El Jueves*.

© respectivos propietarios.

Animus jocandi

Si el tango tiene razón y 20 años no es nada, 30 años, entonces, es algo. Y 30 años, nada menos, son los que cumplió el semanario de humor *El Jueves* (aquel que sale los miércoles), la única revista de su tipo que aún queda de pie en España. Y digo de pie porque lo de *El Jueves* es, aparte de un alarde de creatividad y desfachatez, un ejercicio cotidiano y responsable de la libertad de expresión; un verdadero dique contra el apriete y la censura, vengan estos desde las filas militares o desde los claustros monárquicos.

En fin, que este número especial (el 1.565) fue armado de manera autoreferencial y autocrítica, tomando como eje central la relación de la revista con sus lectores. Los ocasionales, pero sobre todo los fanáticos. Y con ellos, o mejor dicho, a través de ellos, consiguieron armar una historiografía de los usos y costumbres de estas últimas tres décadas, en especial un recorrido por las diferentes formas de lecturas a la que ha sido sometida *El Jueves*, desde las horteras hasta las pseudointelectuales de turno. Están las referencias obligadas a los movimientos sociales, los políticos y sus pertenencias partidarias, los publicistas y la cultura marketinera de moda. Pero lo mejor, sin dudas, aparece en los apuntes internos de la redacción, aquellos que revelan cómo se fue haciendo *El Jueves*; y cómo fue haciendo *El Jueves* para estar al día sin resignar su esencia original.

Y para contárnoslo de primera mano, hasta las series regulares derribaron la cuarta pared, asumiéndose como personajes constitutivos de la revista durante el festejo de sus 30 años. Allí están las planchas de *Martínez el facha* (Kim), los insuperables *Grouñidos en el desierto* (Ventura), *La Parejita S.A.* (Manel Fontdevila), *Los Ilegales* (Bernardo Vergara), nuestra conocida *Clara… de noche* (Trillo, Maicas y Bernet), *Angel Sefija* (Mauro Entrialgo) y muchos, muchos otros.

Para aquellos que llegaron tarde (y para los lectores argentinos, que no tenemos fácil acceso a la revista), esta edición trajo de regalo un libraco de fuste, *El Jueves de cabo a rabo (1977-2007)*, 192 páginas compiladas temáticamente que dejan en claro por qué *El Jueves* sigue siendo la manera más divertida y honesta de acercarse al proceso histórico fundacional de la España moderna, el que va del fin de la dictadura franquista al afianzamiento dentro de la Unión Europea, pasando especialmente por la transición. "*El Jueves* es coetáneo de la restauración de un régimen democrático -explica el personaje Palmiro Capón en el número extraordinario-, del nacimiento del punk, del triunfo de un nuevo cine comercial concebido como espectáculo total, del auge de las revistas de tetas y de la conciencia femenina de su potencia sexual. Parece que no había podido nacer en mejor momento. Lo milagroso es ver cómo sigue vivo en un país en el que la temperatura política recuerda a la de antes del golpe de Estado franquista, el espíritu punk queda reducido a la planta joven de El Corte Inglés, las últimas entregas de *Star Wars* han sido un truño de morirse, las revistas guarras casi han desaparecido de los quioscos y no dejan de morir mujeres, víctimas de la violencia de género".

Para entender cómo se pudo llegar de un extremo al otro, sólo hay que pasar cada miércoles por el kiosco más cercano (claro que a los españoles les queda más cómodo que a nosotros), antes de que algún juez iluminado pretenda embrutecernos al intentar prohibir la libre circulación de las ideas.

Fernando Ariel García

LAS PRIMAS TE MANDAN RECUERDOS
¿CUÁNDO VENDRÁS OTRA VEZ?
NO LO SÉ... A LO MEJOR ENTRO DE APRENDIZ EN AVIACIÓN... CINCO AÑOS MÁS Y LUEGO...
NO VAS A LLORAR CUANDO ME VAYA, ¿A QUE NO?
NO...

Todo Paracuellos
Autor: Carlos Giménez
Editorial !DEBOLSILLO
608 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-84-8346-324-6

El espinazo del diablo

Para quien no lo conoce, *Paracuellos* es tal vez uno de los más duros, emocionantes, intensos y dolorosos cómics que se hayan escrito. Y es así porque la historia que cuenta es una parte de la vida de su autor, Carlos Giménez (1941); y una de las violaciones a los derechos humanos más deleznables del régimen franquista.

Paracuellos narra las desventuras cotidianas de los niños que vivían en los hogares de Auxilio Social, una vez terminada la Guerra Civil. Estos hogares eran una especie de orfanatos donde caían depositados los niños que habían quedado desamparados por causa del enfrentamiento bélico, o aquellos que, por alguna razón, no podían continuar viviendo junto con sus familiares directos.

Las historias que se desarrollan en *Paracuellos* (nombre que le daban los propios niños al hogar Batalla del Jarama y donde Giménez estuvo internado) se relacionan con las vivencias que el propio autor y algunos de sus compañeros de infancia vivieron en otros hogares. Pequeñas anécdotas cargadas de un profundo humanismo, salpicado por acciones que develan la crueldad, la compasión, la esperanza, la tragedia, la risa y el llanto que conviven bajo el mismo techo; donde el mundo de los chicos, con su infinita inocencia, lucha por sobreponerse a la violencia ejercida desde el mundo adulto, a través de mandatos y formas de un rigor tan desalmado como inútil.

Originalmente, la obra se produjo en varias etapas. Los primeros tomos salieron a fines de los setenta y principios de los ochenta, mientras que los últimos fueron retomados por Giménez a partir de 1997, llegando a completar seis entregas hasta 2003. "En primer lugar -anotó el autor- diré que esta serie quizás no debería haberse llamado *Paracuellos* (el nombre con el que la gente identificó la historieta). Debería, con más propiedad, haber tenido un título al estilo de Historias de Auxilio Social o Historias de los Hogares, o, si no fuera por que resultaría demasiado largo y una pizca repelente, Historia de los niños que vivieron en los Hogares del Auxilio Social durante la post guerra franquista. Me gustaría que estos relatos que se cuentan fueran considerados no solamente como la historia de unos colegios raros y perversos, sino además, también como una pequeña parte de la postguerra española... suficientemente importante como para querer dejar constancia de ello."

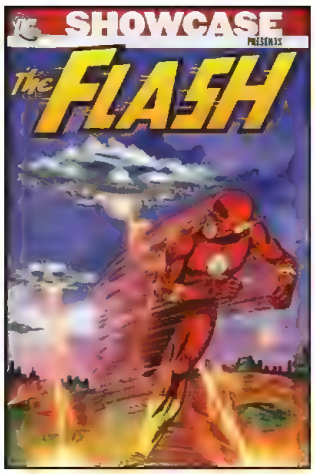
El trabajo está hecho. Sólo falta que los lectores abramos las neuronas y ejercitemos la memoria. Para que la historia deje de ser cíclica y los atropellos no se nos aparezcan camuflados de cambios.

Hernán Ostuni

Arriba:
Portada de *Todo Paracuellos.*

Izquierda:
El dolor de la despedida.
Otro crimen de guerra.

© respectivos propietarios.



Showcase presents
The Flash Vol. 1
Guión: Robert Kanigher, John Broome y Gardner Fox
Dibujos: Carmine Infantino
Entintado: Frank Giacoia, Joe Kubert, Joe Giella y Murphy Anderson
DC Comics
512 páginas en blanco y negro
ISBN: 978-1-4012-1327-5

Arriba:
Portadas del primer tomo del *Showcase presents The Flash.*

Derecha:
Todo empezó con este número.

© respectivos propietarios.

Generación Novaro

Don Enrique.

Cuando era chico, los comerciantes del barrio tenían nombre. El panadero era Don Carlos, el carnicero era Don Casimiro, el que nos vendía útiles escolares (y figuritas a escondidas) era Don José. Sin apellidos, porque con todos había confianza surgida del trato cotidiano. Y como todos eran trabajadores; y en ese entonces los trabajadores eran señores, a todos les cabía el Don adelante. En ese universo de veinte cuadras a la redonda, Don Enrique era el revistero. El revistero en el cual, todos los días, a la salida del colegio, mi abuela nos compraba una revista a mi hermano y a mí. Revistas de historietas, huelga decir.

El día más lindo del mes era cuando llegaban al kiosco las del *Dr. Tetrik* (nombre argentino del *Creepy*) o las de *Vampirella*. No porque me gustaran las de terror (que igual me gustaban), sino porque esas eran las que le compraban a mi hermano. Y al ser más caras que una mexicana de Batman, Tarzán o Fantomas, por alguna especie de compensación moral, ese día yo terminaba ligando un *Album Extraordinario* de cualquier título Novaro. *Album Extraordinario* que era, ni más ni menos, que un retapado local de cuatro o cinco revistas ya circuladas bajo una nueva portada (las más lindas, de lejos, las de Ernesto García Seijas. Insuperables!!!!).

Lo mejor de esos álbumes no era la calidad del material rejuntado, sino la cantidad. Eran "gordos" y traían muchas páginas. Debe ser por eso que enloquezco frente a los tomos de la colección *Showcase* de DC, espléndida (aunque un tanto tardía) respuesta a los *Essentials* de Marvel. Sobre todo, porque la mayoría de las aventuras que presentan son las mismas que leí de chico en las traducciones mexicanas de Novaro. Y está bien, la memoria emotiva anula casi toda la capacidad de raciocinio, pero en este primer tomo dedicado al Flash de Carmine Infantino lo que menos pesa es la nostalgia.

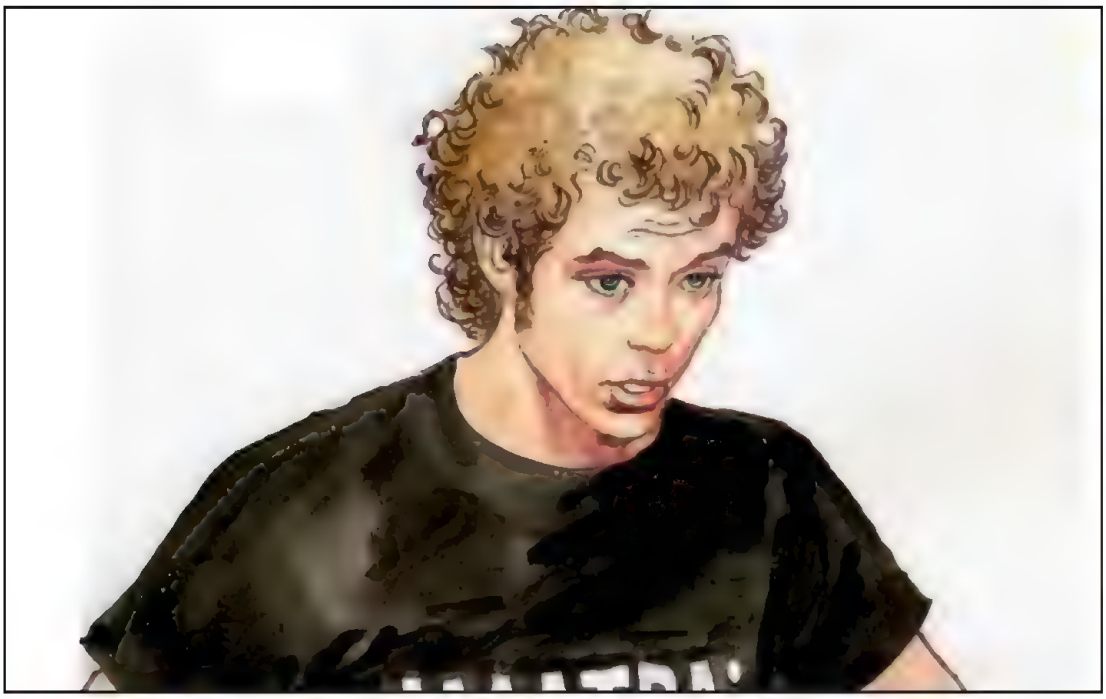
Parece mentira que de estas quinientas y pico de páginas haya salido todo el actual cómic norteamericano. En estos números de *Showcase* y *The Flash*, que aparecieron originalmente entre octubre de 1956 y marzo de 1961, está condensada la Edad Plateada, la del resurgimiento de los superhéroes como eje temático de la industria. De acuerdo, en las lecturas actuales uno encuentra el ordenamiento de jerarquías paternalistas, la propagación de un modelo cultural que no respondía al nuestro. Pero también aparece un liberador ejercicio de la imaginación, donde lo posible y lo probable se sustentaban con demoledoras (al menos para mi cabecita infantil) explicaciones pseudocientíficas que no faltaban a la verdad. Y también había gestos de nobleza, conductas morales inquebrantables y una clara (demasiado clara para ser real) diferenciación entre el bien y el mal, aunque a veces los roles no estuvieran distribuidos con justicia.

El mundo cambió. Ya no hay historietas de superhéroes como estas, Novaro cerró, mi abuela y Don Enrique se murieron. Pero yo estoy más grandecito, puedo disfrutar y discernir, al mismo tiempo, mientras leo. Y está Toni, del Club del Cómic, amigo y proveedor con el que se puede charlar de otras cosas, además de historietas.

Igual, de puro jodido masoquista, cada tanto vuelvo al barrio de mi infancia a ver el kiosco de Don Enrique. Y lo encuentro casi igual que cuando era chico.

Casi, digo, porque ahora está cerrado.

Fernando Ariel García



46 (Colección Special Events N° 57)
Guión: Milo Manara, Valentino Rossi y Gigi Badioli
Dibujos: Milo Manara
Color: Laura Braga y Marco Belotti
Panini Comics
64 páginas a color
ISBN: 9 771127 198000

A toda marcha

No creo que nadie hubiera estado pensando que *46* iba a ser uno de los sucesos editoriales del año para la historieta italiana. Aquello que parecía un juego entre dos amigos, Milo Manara y el campeón mundial de motociclismo Valentino Rossi, terminó transformado en un éxito de ventas que sobrepasó al mundillo del *fumetto* para asentarse entre los seguidores del deportista. Que, al parecer, son muchos. Tantos, como para justificar que la historieta serializada originalmente en la edición italiana de *Rolling Stone* se convirtiera en un libro de tapas duras primero, después en un DVD doble (con la voz del propio Rossi y música de Lucio Dalla, el de *Attenti al lupo* y *Caruso*, entre otros éxitos de la canción popular) y, por último (por ahora), en esta edición económica a cargo de Panini Comics.

46, que es el número de la moto de Rossi, sigue al motociclista en el transcurso del campeonato mundial por Italia e Inglaterra, después de que le fuera arrebatado un talismán que utilizaba en cada competencia. A partir de esta premisa, Manara y Rossi construyen una trama que va de lo policial a lo fantástico, pasando por la comedia de enredos. Casi, casi, como en aquellas viejas películas de los '60 y '70, en donde un músico de moda quedaba inmiscuido en una intriga liviana y familiar, apta para todo público. Aquí, sin ninguna necesidad de justificativos, la habilidad deportiva de Valentino Rossi lo habilita a oficiar de aventurero semiprofesional contra un conglomerado televisivo que quiere adueñarse de los mejores deportistas del mundo, robarles el ADN y clonarlos para su posterior usufructo económico.

Nada muy lejos de la realidad, si notamos que la explotación comercial de los deportes de alto rendimiento es hoy más importante que la práctica de los mismos. Y que el deporte pasó a ser un espectáculo hollywoodense que armó la figura del deportista como otra celebridad del mundo del entretenimiento. Pero *46* no llega a constituirse en una crítica al sistema, sino más bien en una expresión liviana de desacuerdo, lo cuál no es poco teniendo en cuenta los intereses en juego.

¿El resto? El placer de admirar los dibujos de Manara (bellísimas esas últimas dieciséis páginas de bocetos y acuarelas) haciéndose cargo de cuerpos y máquinas, así como de los fantasmas de Jim Morrison, Steve McQueen y Enzo Ferrari, los tres ídolos de Valentino Rossi.

Una historia menor, sin dudas, pero que sirve para ampliar el potencial público consumidor de historietas y los soportes de su edición. Porque, tal vez no haya quedado claro antes, el DVD no se trata de un dibujo animado adaptando el cómic, sino de las viñetas filmadas, sin movimiento y con el agregado de algunos efectos.

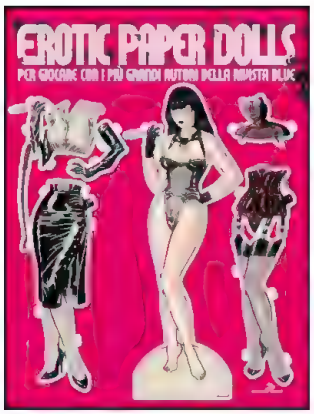
¿Habrán encontrado, Manara y Rossi, el futuro del *fumetto*?

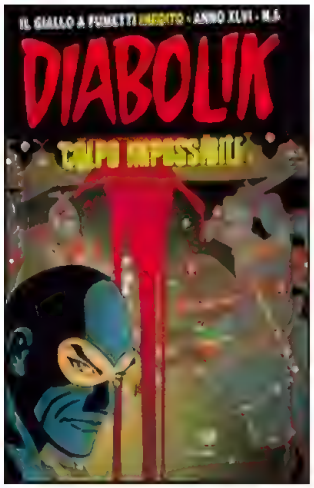
Fernando Ariel García

Arriba:
Portada de *46*.

Izquierda:
Rossi por Manara.

© respectivos propietarios.





Erotic Paper Dolls
Autores: Varios
Edición: Laura Scarpa Coniglio Editore
32 páginas a color
ISBN: 978-88-6063-070-4

Diabolik Año XLVI N° 5
Argumento: Tito Faraci y Mario Gomboli
Idea: R. Biancorosso
Guión: P. Martinelli
Dibujos: A.M. Ricci, G. Montorio y L. Merati
Editorial Astorina
128 páginas en blanco y negro
ISSN: 1124-0458

Arriba:
La muñequita de papel de Betty Page, a cargo de Roberto Baldazzini, en la portada de *Erotic Paper Dolls*.

Abajo:
Desde la tapa, Diabolik te mira torcido.

© respectivos propietarios.

Hacer el bocho

¿Las historietas eróticas son sólo para tocarse?

De acuerdo con la espléndida *Blue*, no. *Blue* es una de las revistas de historietas eróticas más longevas de Europa. Y como tal, ha debido recrearse en más de una ocasión para sobrevivir en el cambiante mercado de las publicaciones especializadas. Sobre todo, porque no hay Altunas o Manaras que poner en todos los números. Pero sí hay ideas (no van reñidas con el erotismo) y está la producción siempre interesante de Roberto Baldazzini, Carlos Trillo y Jordi Bernet, Giovanna Casotto y Franco Saudelli, entre otros primeros nombres. Y también existe toda una cultura del erotismo que encuentra en el sadomasoquismo, el bondage, el fetichismo, los juegos de seducción y las poses amatorias, otras cosas además de cuerpos desnudos en exhibición. Revelan humor, reflexiones existenciales sobre el deseo y las elecciones sexuales. Y en lo formal, la búsqueda de estilos representativos que se permitan prescindir del hiperrealismo si lo consideran necesario.

Excelente prueba de ello es *Erotic Paper Dolls*, el libro de *Blue* que es un rotundo hallazgo creativo. ¿Se acuerdan de las muñequitas de papel con que jugaban nuestras hermanas o primas? ¿Aquellas que venían acompañadas con distintos modelitos de indumentaria para intercambiar? Bueno, de esto se trata *Erotic Paper Dolls*, de una serie de muñequitas de papel para vestir y, lo más interesante, desvestir. Porque son muñequitas eróticas. Eróticas, pero con distintos conceptos de belleza, que van del clasicismo formal de Casotto, Saudelli o Massimo Rotundo, hasta los mundos inclasificables de Miguel Angel Martín o Filippo Scózzari, pasando por las carnes algo fláccidas de Riccardo Mannelli y la provocativa perversión de Baldazzini. ¿Querés tener tu propia mucamita? ¿O tu dominatrix? ¿Tu Caperucita Roja? ¿O una conejita azul dispuesta a abrir las piernas?

Hay dos cosas que *Blue* tiene en claro hace rato. El erotismo refinado es, principalmente, un juego pactado de antemano entre todos los participantes. Y el órgano sexual más importante sigue siendo la cabeza.

Fernando Ariel García

Una sombra ya pronto serás

Cuando las hermanas Angela y Luciana Giussani crearon, en 1962, a su popular antihéroe, idearon un ser humano de psicología compleja, con una inteligencia especial, algunos toques de sadismo, mucha astucia y gran atractivo animal. La personificación de un verdadero artista del crimen, siempre un paso adelante del resto. Un maestro ante el cual las fuerzas del orden (y sus millones de lectores) sólo podían rendirse. Esto lo lograron gracias a las perfectas tramas que presentaban mes tras mes, donde el azar (o el aparente azar) terminaba siendo otra herramienta de Diabolik para alcanzar sus metas. Y también porque la inesperada sorpresa final terminaba de facetar la estructura narrativa con una perfección que envidiaría la relojería suiza.

A semejante personaje, lo rodearon de un universo hecho a su medida. El inspector Ginko, némesis obsesionada con su captura. La mujer fatal, Eva Kant, eterna compañera y cómplice. Un sofisticado auto y el acceso a la más alta y compleja tecnología. Y el mito (o la verdad, vaya uno a saber) en donde apoyaron gran parte del encanto de la saga: Todos los robos que se ejecutaban en la ficción habían sido testados previamente y era posible efectuarlos en el mundo real, si existiera la determinación de llevarlos a cabo. ¿Se necesitaba algo más para convertirse en un fanático de Diabolik? No para mí.

Imaginen mi desazón cuando, después de leer el número de mayo del 2007 de este viejo amigo, me sentí decepcionado. No por la faz gráfica, que todavía sigue siendo impecable, sino por la flojera del guión, poco original y (glup) predecible. Como si ya no existieran desafíos a su altura, Diabolik ejecuta el robo cortando una pared; y lo único que hace después es resolver un fraude para apropiarse de las joyas de un valioso fresco. Cero intriga. Cero aventura (ni siquiera una de las clásicas persecuciones). Muy, muy lejos de las emociones a que me tenía acostumbrado Diabolik.

Una versión light, como la new age. Sana, pero aburrida.

Hernán Ostuni

La madre de todas las pesadillas

El aeropuerto de Fiumicino, en Roma, esconde un monstruo. No se trata de un mito urbano. Existe. Es palpable. Nadie me lo contó, lo sufrí junto con mi esposa.

Por cuestiones que no vienen al caso nombrar, nos tocó llegar a Roma desde Inglaterra, con una escueta escala en Francia para cambiar de avión. Si bien habíamos comprado boletos para viajar por Air France, en el aeropuerto de París nos informaron que el vuelo lo íbamos a hacer en un avión de Alitalia. Un dato menor, de no ser que allí está ubicado el corazón del monstruo.

La voy a hacer corta. Mi señora y yo llegamos a Roma. Nuestro equipaje no. Ese fue el comienzo de la pesadilla. De los cuatro días que pensábamos pasar recorriendo los tesoros artísticos de Roma, nos vimos forzados a gastar casi tres en el aeropuerto. Allí nos enteramos que Air France y Alitalia pertenecen al mismo grupo empresario y que por ello cada una opera en nombre de la otra en los dos países. Pero, siempre hay un pero, las mismas leyes que regulan esta actividad no regulan quién es el responsable de acarrear el equipaje. El empleado que despachó nuestras valijas al momento de hacer el check-in en París, pertenecía a Air France, pero el encargado de subirla al avión era de Alitalia. Y si bien el sentido común diría que, al menos una empresa (cuando no las dos, ya que comparten paquetes accionarios) debería haberse echo cargo del asunto, la realidad fue totalmente distinta. Como bien sabemos en la Argentina, las zonas grises nunca se definen a favor del usuario o el ciudadano, sino de las empresas, el hermano de uno a la hora de vendernos algo pero un ente inaccesible y abstracto al momento de enfrentar un reclamo. Ergo, ni Air France ni Alitalia asumieron su responsabilidad. Tal vez porque los culpables fuéramos nosotros, que habíamos decidido viajar con equipaje.

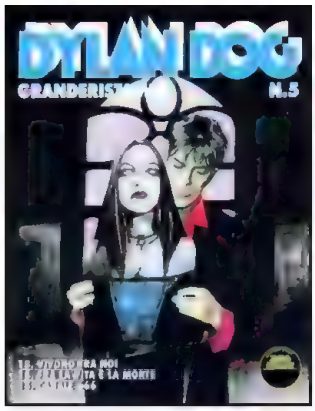
Pero esto no fue lo peor. Sabemos que en este imperio capitalista, la mayoría de las marcas se ocupan de la calidad de los servicios sólo para promocionarse publicitariamente. Lo terrible es que los empleados (seres humanos, al fin) hayan perdido el ejercicio de la solidaridad, sean incapaces de ponerse en la piel del otro. A nosotros nos tocó lidiar con la indiferencia de agentes de venta, encargados de mostradores y guardias de seguridad, que

nos ofrecieron como única solución la de acercarnos todos los días al aeropuerto a ver si las valijas llegaban desde Francia. *A ver si.* Y eso fue lo que tuvimos que hacer. Y allí nos enteramos que, cada vez que un vuelo de Air France-Alitalia triangula algún destino con Roma haciendo escala en París, tres o cuatro pasajeros llegan sin las valijas. Lo vi. Lo viví. Hablé con ellos. Y a todos ellos, la/s empresa/s les dieron la misma respuesta. *A ver si.* Como si invisibilizar el problema fuera la solución. Y así es como el monstruo de Fiumicino se alimenta de la desesperación de las gentes, contando con la ayuda ¿voluntaria? de los trabajadores del lugar, que sólo esperan que pasen las horas reglamentarias para irse a sus casas, dejando a los pasajeros en eterno estado de tránsito. Lo mismo que nos pasa a nosotros con los cartoneros que recorren Buenos Aires, el acostumbramiento ante una situación repetida terminó provocando el desentendimiento humanitario.

Por suerte, en el kiosco del aeropuerto pude conseguir este *Dylan Dog Grande Ristampa*, que acompañó mis horas de espera con la reedición de tres de las primeras aventuras del investigador de las pesadillas. Ahí descubrí lo maravilloso de la obra de Tiziano Sclavi, la certeza de su diagnóstico. El terror no surge de los vampiros ni de los licántropos, sólo lo representan. Lo hacen comprensible. La madre de todas las pesadillas es la desidia, la capacidad adquirida del ser humano para hacer abandono consciente de nuestros congéneres.

Más allá de la ficción, en la vida real también queda la esperanza. Después de vernos sufrir por las terminales, un empleado de Alitalia (de quien, injustamente, olvidé el nombre) encontró la solución a nuestro problema. Envió un mail a Francia pidiendo que en el próximo vuelo despacharan nuestro equipaje. Al cuarto día, antes de abordar el avión para Buenos Aires, las valijas llegaron a Fiumicino.

Fernando Ariel García



Dylan Dog
Grande Ristampa N° 5
Idea y argumento: Tiziano Sclavi
Guión: Giuseppe Ferrandino, Luigi Mignacco y Tiziano Sclavi
Dibujos: Gustavo Trigo, Luigi Piccatto y Carlo Ambrosini
Sergio Bonelli Editore
296 páginas en blanco y negro
ISBN: 9 771828 638003

Arriba:
Portada de Corrado Roi para el *Dylan Dog Grande Ristampa.*

Izquierda:
¿Quién es el verdadero monstruo?

© respectivos propietarios.

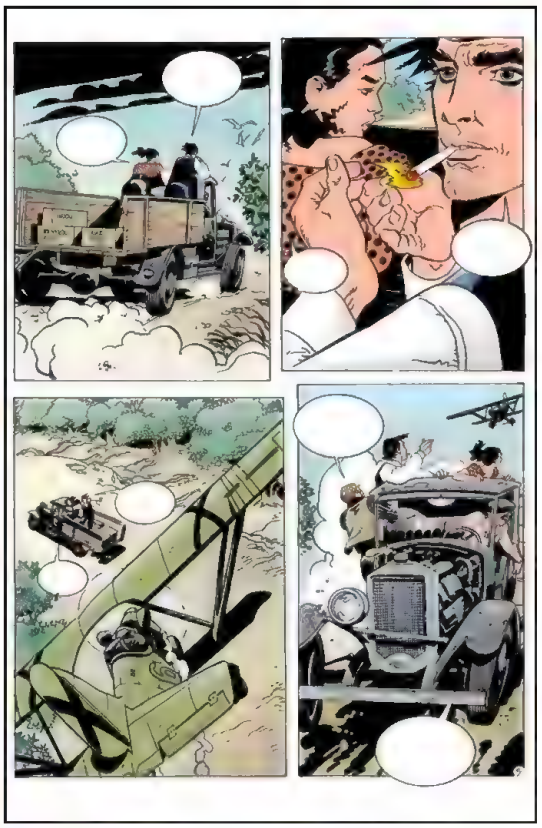
LancioStory
Año XXXII N° 23
Autores: Varios
Eura Editoriale
112 páginas a color
y en blanco y negro
ISSN: 1122-8768

Skorpio Año XXXI N° 22
Autores: Varios
Eura Editoriale
116 páginas a color
y en blanco y negro
ISSN: 1122-8776

Arriba:
Portadas de
LancioStory
(el Dago de Carlos Gómez)
y *Skorpio*
(Una chica de A. Nocerino).

Derecha:
Joan,
de Robin Wood
y Carlos Pedrazzini,
el plato fuerte de *Skorpio*.

© respectivos propietarios.



El reflejo de nuestra ausencia

Muchas veces me pregunté cuáles serían hoy, de existir las editoriales Record y Columba, los contenidos de queridas revistas como *Skorpio* o *El Tony* (también lo hice con la *Fierro*, pero ya tengo la respuesta en el kiosco). Y después de haber tenido acceso a las publicaciones semanales de la italiana Eura, estoy convencido de que copiarían las fórmulas explotadas comercialmente por *LancioStory* y la edición europea de *Skorpio*. No es que haya hecho una inferencia genial, de verdad, porque en sus últimos años de vida los títulos de Record y Columba presentaban más similitudes que diferencias.

Veamos.

LancioStory y *Skorpio* están asumidas como revistas populares de género; y apuntan al público masivo con narraciones de ciencia-ficción, humorísticas, policiales, del lejano oeste y de corte histórico. Con una amplia proporción del "continuará", apuestan a lo seguro y prefieren explotar recursos conocidos y probados, antes que innovaciones temáticas y formales. Sin embargo, la calidad del material antologado es bastante despareja, con muchos extremos opuestos y poco punto medio. En ambos casos, el sumario se compone por producciones ítaloargentinas (entendiendo como tales a las historietas realizadas tanto en Italia como en Sudamérica, que encajarían en la comúnmente denominada "Escuela Argentina"), francobelgas y, excepcionalmente, norteamericanas. Intercalando episodios nuevos con el recupero de sagas históricas ya publicadas anteriormente.

El peso más fuerte recae en los hombros de Robin Wood y sus colaboradores habituales. La estrella de *LancioStory* es, indiscutiblemente, *Dago*, el Jenízaro Negro de Wood y Carlos Gómez, aquí acompañado por el futurismo de *Warrior-M*, de Wood y Roberto Goiriz. *Skorpio*, por su parte, ofrece los seriados de *Martin Hel*, firmados ahora por Néstor Barron (guión) y Angel *Lito* Fernández (dibujos), junto a la novata *Joan*, obra de Wood y Carlos Pedrazzini ambientada en la Guerra Civil española. *LancioStory* presenta también la saga *La morte del cielo*, de Carlos Albiac y Horacio Ottolini; y *Skorpio* completa el panorama con *Chiara di notte*, de Trillo, Maicas y Bernet. Ambas incluyen unitarios guionados por Ricardo Ferrari.

De la cosecha francobelga están el *Wayne Shelton* de Thierry Cailleteau y Christian Denayer; el *Jim Cutlass* de Jean-Michel Charlier, Christian Rossi y Jean Giraud; el *Millenario* de Richard Nolane y Francois Deschenet; la *Lady S.* de Jean Van Hamme y Philippe Aymond; y el *Antarcides* de Alain Paris y Val. Todas series de segunda línea, serializadas a lo largo de distintas ediciones.

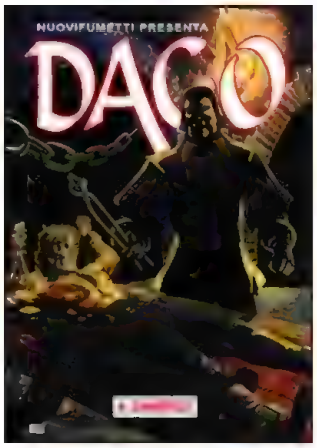
Del material cien por ciento italiano, el más importante se lo lleva *Skorpio*. Se trata de *Traspassati Inc.*, desprendimiento de *John Doe*, el último gran exitazo de Eura. Y si la vara para medir a la serie es este episodio a cargo de Lorenzo Bartoli y Giorgio Pontrelli, bien ganada tiene la fama. El resto, unitarios a cargo de Alessandro Bottero, Vincenzo Arces y Fabrizio Longo, que poco aportan.

El rescate histórico abreva también en la "Escuela Argentina". *LancioStory* con una recopilación bastante completa de la obra de Juan Zanotto; y *Skorpio* con el omnipresente *Dago* de Wood y Gómez. Las dos, en forma de fascículos coleccionables para encuadernar.

A mi entender, revistas que pretenden ser leídas por el gran público, antes que coleccionadas por el fanático. Para este lector "especializado", están los libros y las diversas compilaciones que la misma Eura se encarga de distribuir. Una clara política editorial que apunta a satisfacer todos los mercados.

Ojalá las tuviéramos en la Argentina.

Fernando Ariel García



Martin Hel Año XIII Nº 3
Guión: Néstor Barron
Dibujos: Angel *Lito* Fernández
Eura Editoriale
96 páginas en blanco y negro
ISSN: 1590-7902

Nuovi Fumetti presenta
Dago Año XIII Nº 5
Guión: Ricardo Ferrari
Dibujos: Mendez
Eura Editoriale
96 páginas en blanco y negro
ISSN: 1124-3058

Arriba:
Portadas de *Martin Hel* y *Dago*, a cargo de Massimo Carnevale e Yldirim Orer, respectivamente .

Izquierda:
El popular investigador de lo sobrenatural.

© respectivos propietarios.

Entretener enseñando

A mediados de los '90, la editorial Eura salió a pelearle el predominio historietístico popular italiano a la Sergio Bonelli Editora, lanzando una línea de revistas en el clásico formato de *Tex* y *Dylan Dog*, álbumes de bolsillo de 96 páginas, predominantemente autoconclusivos. Lo hizo apostando fuerte, capitalizando los sucesos que Carlos Trillo y Robin Wood construían semanalmente en las páginas de *LancioStory* y la edición europea de *Skorpio*. De esos cuatro títulos primigenios, que incluían a *Cyber Six*, *Amanda*, *Dago* y *Martin Hel*, sólo los dos últimos continúan apareciendo de manera regular, con periodicidad mensual el Jenízaro Negro; y bimestral el especialista en el mundo de lo oculto.

Trece años después, aunque no hayan logrado destronar a los héroes de Bonelli, las creaciones originales de Robin Wood se mantienen frescas e interesantes. Si bien no se muestran proclives a arriesgar grandes cambios en el futuro inmediato, ya que siguen una fórmula testeada y aprobada; y no parecen tener interés en desviarse del trayecto. Lo cual no tiene por qué redundar en algo negativo. Al contrario, el sentirse cómodo dentro de los marcos autoimpuestos lleva también a buscar nuevas variantes creativas, a reinventarse constantemente. Y si estos números de *Martin Hel* y *Dago* pueden ser tomados a modo de ejemplo, el historial futuro de ambos personajes está más que asegurado.

A cargo de Néstor Barron y Angel *Lito* Fernández, este *Martin Hel* expone a un personaje principal menos arrogante, sin haber perdido la autosuficiencia original que le habíamos conocido cuando sus aventuras se editaban en el *D'artgnan* de Columba. Abierto a compartir trascendencia argumental con secundarios de mayor peso específico, Hel viaja a la Argentina, más específicamente a la provincia de Santiago del Estero, para descifrar la desaparición de mujeres blancas y extranjeras en territorio quechua. Hay que resaltar la puesta en página de *Lito* Fernández, capaz de fusionar orgánicamente la tradición narrativa historietística con el imaginario cosmogónico de los pueblos originarios de América.

En su *Dago*, Ricardo Ferrari y Mendez inmiscuyen al Jenízaro Negro en territorios más cercanos al policial. El relato, que carga resonancias que lo unen con el Londres de Jack el Destripador y la Ciudad Juárez del feminicidio organizado, gira alrededor de un torturador y asesino de jóvenes mujeres. Pero es también un detallado estudio sobre la pauperrísima calidad de vida de los verdugos en el medioevo; y una interesante reflexión sobre el rol de las sociedades modernas en el impartimento de Justicia.

Lo mejor de todo es que ambas historietas resuelven con mucha coherencia interna la dosificación de la información necesaria para entender los alcances del discurso, sin recurrir a farragosas bajadas de línea. Dos lecturas que enhebran la divulgación con el entretenimiento.

Fernando Ariel García

Scuola di Fumetto
N° 50, 51 y 52
Autores: Varios
Dirección: Laura Scarpa
Coniglio Editore
64 páginas a color
ISSN: 9 771720 091005

Cátedra abierta

Comics. Manga. Bande Dessinée. Historietas.

Así reza el subtítulo de *Scuola di Fumetto*, la mejor revista (de lejos) dedicada al periodismo del noveno arte que pueda encontrarse en Italia. Y en gran parte del resto del mundo.

¿Por qué?

La respuesta es muy sencilla. A cargo de Laura Scarpa, *Scuola di Fumetto* enfoca la historieta como medio de comunicación, pero también como un arte y una poderosa industria. Sin escaparse de los géneros y de los fenómenos coyunturales, los supera para abarcar los autores y personajes que construyeron y constituyeron este verdadero fenómeno de masas que es la Historieta o Manga o Cómics o Bande Desssinée o Fumetto o como cada quien quiera llamarlo.

Sus artículos son profundos sin caer en la pedantería intelectualoide. Son divertidos de leer y enfocan los análisis desde puntos de vista novedosos y poco transitados. Desde lo histórico a lo testimonial, pasando siempre por lo constructivamente crítico. En los tres números que tengo a mano, entre tantos artículos de incalculable valor, Ferruccio Giromini se ocupa del trabajo ilustrativo de Guido Crepax antes de *Valentina*. Un hallazgo. Carátulas de discos de jazz y tango, dibujos para revistas femeninas, todo producido entre los '50 y '60 y desconocido para el gran público. Otra perla: Carlos Trillo escribiendo sobre el cincuentenario de *El Eternauta*, tal vez el primer texto que se publica en la península *desde* la mirada argentina sobre la saga de Oesterheld y Solano López.

Y esto es para destacar. Los sentidos que mensualmente construye *Scuola di Fumetto* son respetuosos de las diversidades de cada lugar de origen. No buscan la homologación de los contenidos, sino justamente lo opuesto, llegar a conocer las diferencias, para poder comprenderlas y así ampliar la capacidad de apreciar las particularidades temporales o regionales que dan entidad propia a cada creación.

Luego de leer *Scuola di Fumetto*, uno descubre por qué *Tex* sólo pudo darse en Italia, o Kaisa Leka maneja una ironía típicamente finlandesa. Por qué los robots gigantes son indisolubles de la cultura japonesa, así como los superhéroes lo son de la estadounidense. No se trata de una revista para estar al tanto de cuáles son los lanzamientos editoriales del mes. Se trata de una revista para coleccionar y guardar, porque apunta a desentrañar los alcances de la historieta como lenguaje.

Lástima que esta *Scuola di Fumetto* no dicte sus clases en la Argentina. Porque tiene el programa más completo y respetuoso del momento. Y porque cada número es una cátedra abierta al conocimiento.

Fernando Ariel García

Arriba:
Portada de
Scuola di Fumetto N° 50.

Derecha:
Cómo se hace
un número de *Zagor*.

© respectivos propietarios.

Nuggu y los cuatro
Guión: Eduardo Mazzitelli
Dibujos: Enrique Alcatena
Grupo Belerofonte
80 páginas en blanco y negro

Naranjo en flor

Todo lo que escribí antes para la dupla César Bruto y Oski vale también para Eduardo Mazzitelli y Enrique *Quique* Alcatena. Los dos, por separado, han llevado adelante un volumen de obra de alta calidad internacional. Pero cuando se juntan, se potencian. Y crean un espacio personal con lo mejor de los dos mundos. Un universo fuertemente arraigado en la tradición de la fantasía heroica, pero no de aquella asentada en la exaltación de la testosterona, sino de la fantasía heroica que metaforiza los problemas humanos, que busca aprehender las cuestiones metafísicas que se nos cruzan en ese brillante resplandor que va de la vida a la muerte.

Pienso en Mazzitelli y Alcatena y pienso en una sola entidad, a pesar de que, a priori, podrían interpretarse como dos visiones similares pero difíciles de acoplar, como el agua y el aceite. Pero no es así, sus trabajos demuestran que son más los puntos de contacto entre Shakespeare y Hokusai de los que pueda soñar nuestra corta filosofía. Oriente y Occidente fusionados en una primigenia expresión cultural humanista, la subjetivación de la realidad como un plano material del sueño (o las pesadillas) a caballo entre la ciencia y la magia, lo conocido y lo desconocido.

Nuggu y los cuatro, el álbum que nos llega desde el Uruguay gracias a la gente del Grupo Belerofonte, está inscripto en esta temática metafórica. Y entre dioses furibundos y vengativos, monstruos aprovechadores y contrincantes de imperturbable nobleza nacida de la aceptación de ciertos códigos comunes, Mazzitelli y Alcatena narran el viaje iniciático de una hermosa joven, de su paso de niña a mujer. Signado éste por el descubrimiento del dolor y la pasión. Y de sus contracaras, la generosidad y el desengaño.

Pero en este caso, el viaje iniciático no es sólo de la niña-mujer, sino también de su padre, enfrentado a los miedos (lógicos e ilógicos) que proyecta desde el exterior hacia su hija. Apesadumbrado por la inevitabilidad de ciertos acontecimientos, el padre acertará y se equivocará, siempre guiado por su amor incondicional, un arma capaz de herir y sanar, alternada o simultáneamente.

El libro muestra la aceptación final del destino como un camino que cada uno debe ir haciendo al andar. Y de cómo el aprendizaje deja callos, marcas que llevaremos para siempre porque nos servirán para seguir adelante. Para asumir los retos. Y pagar los costos de las decisiones tomadas.

Ya lo explicó el tango antes que yo, mejor que yo y con muchas menos palabras. "Primero hay que saber sufrir -dijo-. Después amar. Después partir".

Fernando Ariel García

Fragmento de la portada de *Nuggu y los cuatro.*

© respectivos propietarios.

Primera Plana

Editado por Fernando Ariel García

2006 - 18 de septiembre - 2007

Aparición con vida de Jorge Julio López

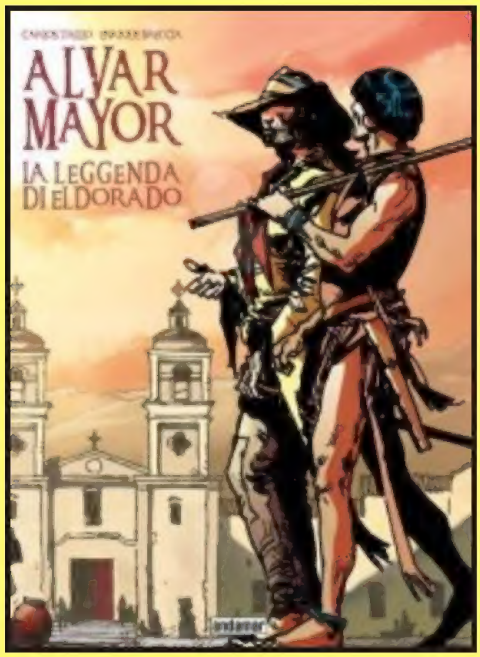
JORGE JULIO LÓPEZ, de 76 años, es el testigo clave en el juicio oral y público que se le siguió al represor Miguel Osvaldo Etchecolatz, condenado a cadena perpetua bajo la figura de genocidio por su accionar durante la última dictadura militar, como director de Investigaciones de la Policía de la provincia de Buenos Aires. Desde el 18 de septiembre de 2006, JORGE JULIO LÓPEZ permanece desaparecido. Ese día tenía planeado presenciar los alegatos de las querellas contra Etchecolatz, pero nunca llegó al Palacio Municipal de la ciudad de La Plata, lugar donde se llevó a cabo el juicio. Cualquier información, se ruega comunicarla al teléfono 0800-999-29832 y/o al mail ruben_eduardo_lopez@yahoo.com.ar.

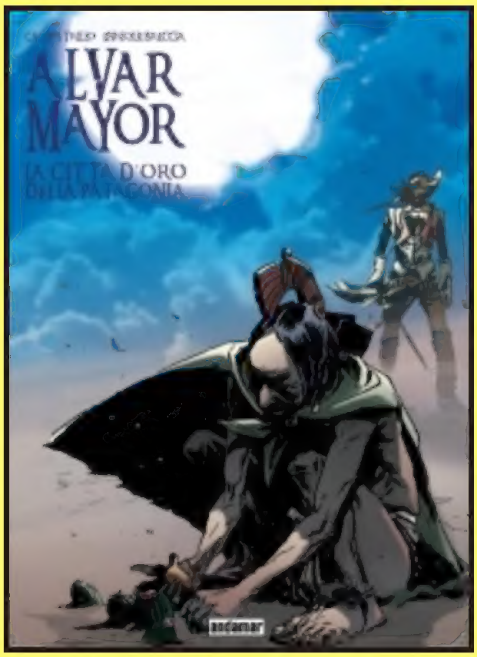
Arriba:
Jorge Julio López.

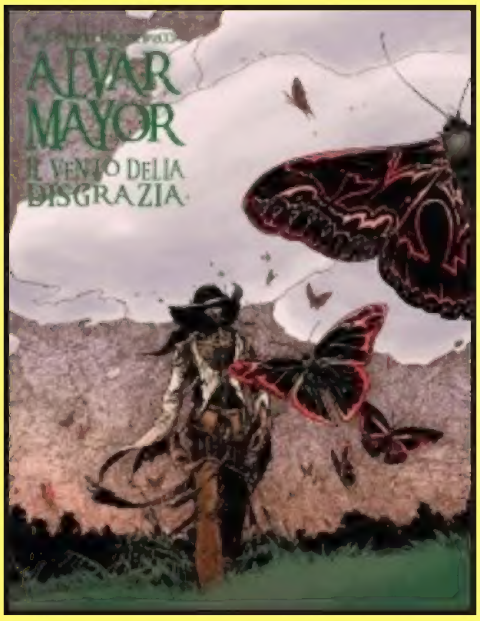
Derecha:
Ilustración de Hermenegildo Sábat.

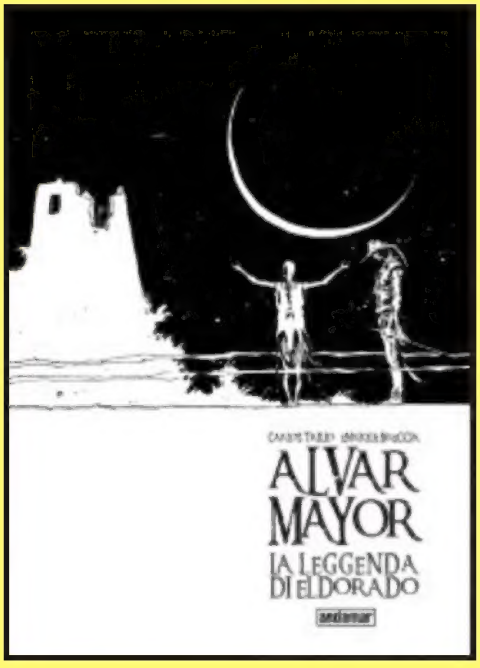
© respectivos propietarios.

Galería de Portadas: Alvar Mayor









Arriba:
La Leggenda di ElDorado.
Andamar, Italia. 2005.
La città d'oro della Patagonia.
Andamar, Italia. 2005.

Centro:
Il vento della disgrazia.
Andamar, Italia. 2006.
Il tesoro di Yatzil Itza.
Andamar, Italia. 2006.

Abajo:
La Leggenda di ElDorado
Edición Especial autografiada.
Andamar, Italia. 2007.
Alvar Mayor Vol. 1.
Norma Editorial, España, 2007.

© Carlos Trillo y Enrique Breccia.

Eduardo Risso nació en 1959; y comenzó su carrera profesional en el diario "La Nación" en 1981. Es el dibujante de "Parque Chas" y "Caín" (ambas con Ricardo Barreiro), de "Borderline" y "Video Noir" (con Carlos Trillo) y de la multipremiada "100 Bullets" (con Brian Azzarello). Esta ilustración de Sandokán fue realizada expresamente para el sitio web **Hey Oscar Wilde! It's Cloberin' Time!!!**,dedicado a exponer magníficos cruces entre la literatura y la historieta.